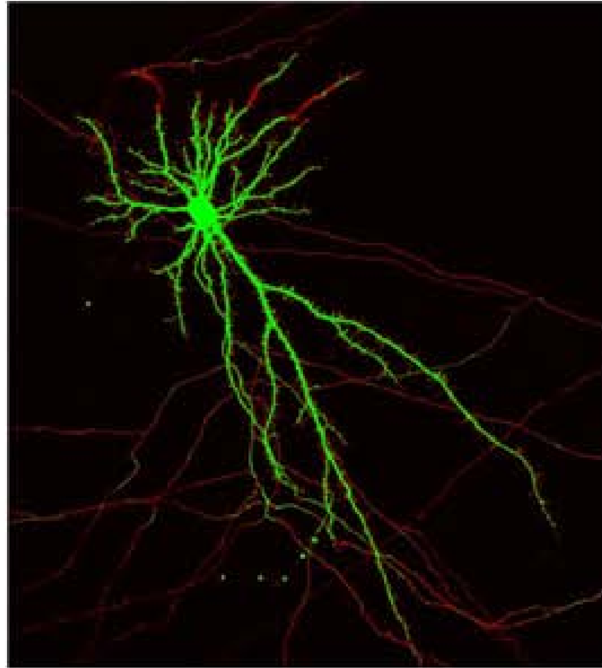


EFECTO DE LAS MANIPULACIONES GENÉTICAS Y FARMACOLÓGICAS SOBRE LA ACTIVIDAD DEL COMPLEJO GAMMA-SECRETASA

Cristina Guardia-Laguarta

Hospital de la Santa Creu i Sant Pau
Universitat Autònoma de Barcelona
Barcelona 2010

Hospital de la Santa Creu i Sant Pau
Servei de Neurología
Laboratori Alzheimer

Efecto de las manipulaciones genéticas y farmacológicas sobre la actividad del complejo gamma-secretasa

Cristina Guardia Laguarta

TESIS DOCTORAL

Barcelona 2010

Hospital de la Santa Creu i Sant Pau
Servei de Neurología
Laboratori Alzheimer

Efecto de las manipulaciones genéticas y farmacológicas sobre la actividad del complejo gamma-secretasa

Memoria de tesis presentada por *Cristina Guardia Laguarta* para optar al grado de Doctora por la Universitat Autònoma de Barcelona.

Trabajo realizado en el Laboratorio Alzheimer del Servicio de Neurología del Hospital de la Santa Creu i Sant Pau de Barcelona, bajo la dirección del Doctor Alberto Lleó Bisa i la Doctora Isabel Illa Sendra.

Barcelona, 20 Abril de 2010

Doctoranda | Directores de tesis

Cristina Guardia Laguarta **Dr. Alberto Lleó Bisa** **Dra. Isabel Illa Sendra**

I ÍNDICE ***1***

II. ABREVIATURAS ***3***

III. INTRODUCCIÓN ***7***

1. ANATOMÍA-PATOLÓGICA DE LA ENFERMEDAD DE ALZHEIMER 8

1.1 Hallazgos macroscópicos 8

1.2 Hallazgos microscópicos 8

1.2.1 Placas de amiloide 8

1.2.2 Ovillos Neurofibrilares 9

1.2.3 Angiopatía amiloide 10

1.2.4 Pérdida neuronal y sináptica 11

1.2.5 Otros procesos 13

1.2.5.1 Estrés oxidativo 13

1.2.5.2 Inflamación 14

2. GENÉTICA DE LA ENFERMEDAD DE ALZHEIMER: 16

2.1 Gen de la Proteína Precursora de Amiloide (*APP*)............................... 16

2.2 Genes de las presenilinas (*PS*) 21

2.3 Gen *APOE*.. 22

2.4 Otros genes (*APOJ*, *SORL1*) 23

3. FISIOPATOLOGÍA DE LA ENFERMEDAD DE ALZHEIMER 24

3.1 Hipótesis de la cascada amiloide 24

3.1.1 Péptido β-amiloide y procesamiento de APP 26

3.2 Papel de la proteína Tau 29

3.3 Secretasas 29

3.3.1 α-secretasa 29

3.3.2 β-secretasa 30

3.3.3 γ-secretasa 31

3.3.3.1 Presenilinas 32

3.3.3.2 Nicastrina, Aph1 y Pen-2 33

3.3.3.3 Formación/ensamblaje del complejo γ-secretasa 34

3.3.3.4 Substratos de la γ-secretasa 35

3.3.3.5 Inhibidores de secretasas 36

* Inhibidores β-secretasa 36

* Inhibidores γ-secretasa 37

3.3.3.6 Moduladores γ-secretasa (AINEs) 38

3.4 Influencia del colesterol en la generación de Aβ (Estatinas) 39

IV. OBJETIVOS 43

V. MATERIAL Y MÉTODOS 47

1. Análisis por Inmunoabsorción Ligado a Enzimas (ELISA) 47

1.1 ELISA de Aβ40-42 y Aβ1-x total 47

2. Mutagénesis Dirigida 48

3. Microscopía Confocal (FRET y FLIM) 49

3.1 *Fluorescence Resonance Energy Transfer* (FRET) 50

3.2 *Fluorescence Lifetime Imaging Microscopy* (FLIM) 51

3.3 *Photobleaching* 53

3.4 Anticuerpos y protocolos inmunocitoquímica 53

VI. RESULTADOS 55

CAPÍTULO 1. *Mild cholesterol depletion reduces amyloid-β production by impairing APP trafficking to the cell surface* 57

CÁPITULO 2. *Clinical, Neuropathologic, and Biochemical Profile of the Amyloid Precursor Protein I716F Mutation* 73

VII. DISCUSIÓN 85

CAPÍTULO 1 85

CAPÍTULO 2 91

VIII. CONCLUSIONES 99

IX. BIBLIOGRAFÍA 103

X. ANEXO 145

II. ABREVIATURAS

AAC	Angiopatía Amiloide Cerebral
Aβ	β-amiloide
ADAM	*A Disintegrin And Metalloproteases*
AICD	*APP Intracellular Domain*
AINEs	Anti-Inflamatorios No Esteroideos
Aph-1	*Anterior Pharnyx defective-1*
APLP	*Amyloid β Precursor-Like Protein*
APOE	Apolipoproteína E
APOJ	Apolipoproteína J
APP	Proteína Precursora de Amiloide
BACE-1	*β-site APP cleaving enzyme*
CA	*Cornu Ammonis*
CBF1	*Centromere-Binding Factor*
CERAD	*Consortium to Establish a Registry for Alzheimer's Disease*
CHO	*Chinese Hamster Ovary cell*
CLU	*Clusterin* o Apolipoproteina J
COX	Ciclo-oxigenasa
CR1	Receptor del Complemento 1
CT-B	*Cholera Toxin Subunit B*
CTF	Fragmentos C Terminales
C83	Fragmento C terminal de 83 aminoácidos
C99	Fragmento C terminal de 99 aminoácidos
DAPT	*N-[N-(3,5-Difluoro-phenacetyl)-L-Alanyl]-(S)-Phenylglycine T-butyl ester*
DCL	Deterioro Cognitivo Ligero
DFT	Demencia Frontotemporal
DTM	Dominios Transmembrana
EA	Enfermedad de Alzheimer
EAF	Enfermedad de Alzheimer Familiar
EGF	*Epidermal Growth Factor*
ELISA	Análisis por Inmunoabsorción Ligado a Enzimas
FLIM	*Fluorescence Lifetime Imaging Microscopy*
FPP	*Farnesyl PyroPhosphate*
FRAP	*Fluorescence Recovery Acceptor photobleaching*
FRET	*Fluorescence Resonance Energy Transfer*
GGPP	*GeranylGeranyl Pyrophosphate*
GSK-3	*Glycogen synthase Kinase 3*
HCHWA-D	*Hereditary Cerebral Hemorrhage with Amyloidosis, Dutch Type*
HES-1	*Hairy/Enhancer of Split*
HMG Co-A	Hidroxi-Metil Glutaril CoA
HRP	*Horseradish Peroxidase*
I-CliPs	*Intramembrane Cleaving Proteases*
IL	Interleuquina
iNOS	Óxido Nítrico Sintasa Inducible
LCR	Líquido Cefaloraquídeo
LDL	*Low Density Lipoprotein*
LRP	*Low-density- lipoprotein- receptor- related-Protein*
LTP	*Long-Term Potentiation*

MAPT	*Microtubule Associated Protein Tau*
MVB	*Multi-vesicular bodies*
MβCDX	*Methyl-β Cyclodextrin*
NICD	*Notch IntraCellular Domain*
NINCS-ADRA	*National Institute of Neurologic and Communicative Disorders and Stroke-Alzheimer's Disease and Related Disorders Association*
NMDA	N-Metil-D-Aspartato
NTF	*N-Terminal Fragment*
PBS	*Phosphate Buffer Saline*
PCR	Reacción en Cadena de la Polimerasa
PFs	Proteínas Fluorescentes
Pen-2	*Presenilin Enhancer-2*
PHF	*Paired Helical Filaments*
PICALM	*Phosphatidylinositol binding Clathrin Assembly protein*
PPARα	*Peroxisome Porliferator Response Element α*
PS	Presenilina
sAPP	*Soluble Amyloid Precursor Protein*
SORL1	*Sortilin Related Receptor L type 1*
Su(H)	*Supressor of Hairless*
TGF-β	*Transforming Growth Factor β*
TGN	*Trans Golgi Network*
TNF-α	*Tumor Necrosis Factor α*
TSA	*Transition-State Analogue inhibitors*
wt	*Wild Type*

INTRODUCCIÓN

III. INTRODUCCIÓN

La enfermedad de Alzheimer (EA) es la forma más común de demencia y es responsable del 50-60% de todos los casos [1]. Esta patología afecta a un 2% de la población mundial, y el riesgo de padecerla se incrementa exponencialmente a partir de los 65 años. Predicciones recientes estiman que el número de pacientes con EA se multiplicará por tres en 50 años [2]. Uno de los factores implicados en este aumento es el envejecimiento de la población de las sociedades occidentales.

La EA fue inicialmente descrita por Alois Alzheimer el año 1906, cuando presentó a la comunidad científica los resultados de la neuropatología de su paciente, Auguste D., que presentaba a los 51 años una demencia progresiva acompañada de delirios y alucinaciones [3]. Los síntomas clínicos clásicos de la EA son pérdida de memoria episódica [4, 5], deterioro del lenguaje [6], déficits visuo-espaciales [7, 8] y alteraciones conductuales. Alteraciones motoras y sensitivas, alteraciones de la marcha y convulsiones pueden presentarse en fases más avanzadas de la enfermedad [9].

En la actualidad el diagnóstico de EA está basado en los criterios desarrollados en el National *Institute of Neurologic and Communicative Disorders and Stroke-Alzheimer's Disease and related Disorders Association* (NINCS-ADRDA) [9], según los cuales el diagnóstico es clasificado como: definitivo (diagnóstico con confirmación histológica), probable (síndrome clínico sin confirmación histológica) o posible (características atípicas clínicas pero sin un diagnóstico alternativo posible y sin confirmación histológica).
No obstante, a día de hoy, se está tratando de avanzar en el diagnóstico precoz para realizar una intervención más temprana de la enfermedad [10].

1. ANATOMÍA-PATOLÓGICA DE LA ENFERMEDAD DE ALZHEIMER

1.1 Hallazgos macroscópicos

El cerebro de un enfermo de Alzheimer presenta como características macroscópicas principales la atrofia del hipocampo y de la corteza cerebral, acompañada por la dilatación de los ventrículos. Este síndrome se caracteriza por tener reducidas en tamaño áreas cerebrales responsables del aprendizaje y la memoria, como el lóbulo temporal y el frontal.

1.2 Hallazgos microscópicos

Los hallazgos microscópicos típicos de la EA son la presencia de placas de amiloide y de ovillos neurofibrilares acompañados por pérdida neuronal y reacción inflamatoria en las áreas afectadas, que son principalmente sistema límbico y córtex [11]. Aún hoy es necesaria la observación de estas lesiones durante la autopsia para el diagnóstico definitivo de la EA.

1.2.1 Placas de amiloide

La lesión mayoritaria de la EA son las placas de amiloide. Una placa de amiloide es un agregado fibroso extracelular e insoluble compuesto principalmente de β-amiloide (Aβ) de 39-43 aminoácidos con una longitud de 8-10 nm [12, 13]. En la EA existen 3 formas principales de placas de amiloide: neuriticas, difusas y algodonosas. Las placas neuríticas se caracterizan por ser una masa extracelular de fibras de amiloide rodeada por dendritas distróficas y axones, algunos con acúmulos de tau, y por microglía activada y astrocitos reactivos [14]. Estas placas neuríticas aparecen en número variable pero generalmente están altamente representadas en la capa molecular del giro dentado del hipocampo, la amígdala, las cortezas de asociación del lóbulo frontal, los lóbulos parietales y en los núcleos más internos que proyectan a todas estas regiones. La morfología microscópica de estas placas maduras sugiere un depósito central de amiloide que atrae a otras especies celulares a su alrededor.

Además de las placas neuríticas, se observan placas difusas en las cortezas límbicas y de asociación, e incluso en el estriado y el cerebelo. Estos depósitos tienen una apariencia porosa, poco compacta y granular sin la presencia de neuritas distróficas, astrocitos o microglía. Presentan placas difusas individuos sanos adultos o ya envejecidos y pacientes con síndrome de Down (trisomía 21) a partir de la segunda década de vida. Este hecho sugiere que estas placas podrían ser las lesiones precursoras a las placas neuríticas, que contienen amiloide fibrilar y se asocian a otras muchas alteraciones estructurales y funcionales, como la respuesta inflamatoria y el estrés oxidativo [15-18].
Existe un tercer tipo de placa, las conocidas como placas algodonosas (*Cotton wool plaques*) más grandes que las placas difusas y neuríticas (de más de 150 μm de diámetro), eosinófilas, con márgenes claramente definidos y pequeños infiltrados neuríticos o inflamatorios [19]. Son las placas observadas fundamentalmente en pacientes portadores de mutaciones en *Presenilina 1 (PS1)* localizadas sobretodo en los exones 8 y 9 [19-30] y, en menor frecuencia, en los exones 4 [31], 5, 6 [27], 12 [32] y el intron 8 [21]. Son placas positivas principalmente para Aβ42 y con poca señal para Aβ40 [26, 29, 31-34]. La distribución típica de estas placas es similar a la de las placas neuríticas y difusas, es decir, principalmente en el neocórtex, regiones límbicas y estriado [29, 31].

1.2.2 Ovillos Neurofibrilares

Los **ovillos neurofibrilares** son conjuntos de pares de filamentos proteicos helicoidales (*paired hellically protein filaments* PHF) de proteína tau hiperfosforilada que residen en el citoplasma de los cuerpos neuronales y en los procesos neuríticos. [35-40]. Tau es una proteína del citoesqueleto con 3 o 4 dominios de unión a microtúbulos que sufre un *splicing* alternativo. Esta asociación estabiliza los propios microtúbulos y ayuda a que se formen puentes de unión entre ellos [41]. Los PHF son característicos de varias enfermedades neurodegenerativas, entre ellas la EA [42]. Las inclusiones intraneuronales de tau aparecen inicialmente en la corteza transentorrinal desde la cual se extienden

al hipocampo y al neocórtex [43]. Algunos de los PHF, se encuentran situados alrededor de los depósitos de amiloide, pero la mayoría están dispersos en el neuropilo de las cortezas límbicas y de asociación.
El patrón de depósito de los ovillos neurofibrilares en la EA queda recogido en los criterios de Braak. Basándose en la localización anatómica y en la densidad de los ovillos neurofibrilares que cambia con la edad, Braak y sus colaboradores definieron 6 estadios diferentes en la formación de los ovillos neurofibrilares. Cuatro de estos estadios son previos al desarrollo de la demencia [43]. Los estadios I/II se localizan en la corteza entorrinal, III/IV en las regiones límbicas y, finalmente, los estadios V/VI en el neocórtex. Cada uno de estos tres estadios suelen corresponder a personas sin alteraciones cognitivas (I/II), con alteraciones cognitivas iniciales (III/IV) y, finalmente, con demencia (V/VI) [43]. Se recomienda para el diagnóstico de la EA, la utilización de la escala de Braak conjuntamente con un análisis de la distribución, tipo y número de placas de amiloide del protocolo CERAD (*Consortium to Establish a Registry for Alzheimer's Disease*). Sin embargo, ninguno de estos criterios neuropatológicos ha sido universalmente aceptado por los neuropatólogos debido a que la variabilidad y el solapamiento entre patologías puede dificultar su diagnóstico [44].

1.2.3 Angiopatía amiloide

La angiopatía amiloide cerebral (AAC) consiste en la acumulación progresiva de amiloide en la pared de los vasos sanguíneos de pequeño y mediano calibre [45]. La prevalencia de AAC en pacientes con EA y en personas mayores sin EA es, respectivamente, de >80% y de entre el 10-40%, [46, 47]. La AAC se caracteriza por la presencia de depósitos de Aβ en las capas media y adventicia de las arterias y arteriolas de la corteza y las leptomeninges. La corteza cerebral, en particular el lóbulo occipital, es la región más frecuentemente afectada por la AAC [46]. Se postula que la AAC impide el suministro de oxígeno al cerebro e induce la degeneración de los vasos [48]. Las arterias de gran calibre no se ven afectadas por depósitos de Aβ pero sí

pueden desarrollar arterioesclerosis. Además, la presencia del alelo *ε4* del gen de la Apolipoproteína E (*APOE)* es un factor de riesgo para la EA y la AAC y se ha asociado a un aumento de Aβ42 en la vasculatura [49-51]. Más aún, numerosas mutaciones en los genes de la *APP* y *PS* se han asociado también con la AAC.

1.2.4 Pérdida neuronal y sináptica

Una de las características principales del cerebro de un enfermo de Alzheimer es la degeneración de la estructura cerebral mediada por la atrofia cerebral del hipocampo y de la corteza cerebral y la dilatación de los ventrículos. La identificación de la atrofia cerebral es compleja debido a las variaciones interindividuales en la forma y tamaño cerebral y la atrofia de la sustancia blanca atribuida al envejecimiento normal (menos del 0.25% por año) [52, 53]. En individuos envejecidos con deterioro cognitivo ligero (DCL), este nivel de atrofia se multiplica por dos en el cingulado posterior, temporoparietal y regiones temporales mediales [52, 54]. Una vez la clínica de EA se ha iniciado, la atrofia progresiva y pérdida neuronal afecta particularmente al hipocampo [55-58] y se correlaciona con los estadíos de Braak [59, 60]. El avance de la atrofia cerebral para pacientes diagnosticados de EA es de un 2,4% por año, con una pérdida generalizada y simétrica de volumen [61, 62] con una atrofia más concentrada en el giro temporal, el polo temporal, giro frontal, amígdala, corteza entorrinal e hipocampo. En el hipocampo la atrofia se correlaciona con el grado de pérdida neuronal [63].

En los últimos años se consideraba que la responsable de la muerte neuronal era la precipitación de formas hiperfosforiladas de tau. De hecho, alrededor de las placas neuríticas de amiloide se observa la presencia de dendritas distróficas y axones, algunos de los cuales presentan PHF [14]. Sin embargo, parece ser que los fenómenos de apoptosis pueden ser el mecanismo primario subyacente a la neurodegenración en la EA [64]. Existen evidencias de que al menos algunas células en casos de EA esporádica fallecen por apoptosis [65-68]. Además se observan signos claros de este fenómeno en EA, por ejemplo: disfunción mitocondrial, actividad de las caspasas, alteraciones nucleares,

daño en el DNA y alteración de genes relacionados con apoptosis como p53 o Bax [66, 68, 69].

La atrofia cerebral puede ser debida a la disminución del tamaño celular y/o a la pérdida sináptica. La atrofia neuronal puede tener lugar tanto por una reducción del soporte neurotrófico o de la señalización en la EA [70] como por los cambios sinápticos inducidos por los oligómeros de Aβ [71, 72] que resultan en la degradación sináptica y en la remodelación de las espinas dendríticas. Estudios en cerebros de pacientes con EA han revelado pequeñas alteraciones de la densidad sináptica del hipocampo que pueden correlacionar con los niveles corticales de Aβ y con el nivel de afectación cognitiva [73-75]. Se ha hipotetizado que los responsables de esta disfunción sináptica son los oligómeros solubles de Aβ estudiados en pacientes con EA y modelos murinos de EA [76-78]. De acuerdo con esta hipótesis, los agregados poliméricos grandes, como las placas de amiloide, representan reservorios inactivos que están en equilibrio con los pequeños reservorios neurotóxicos de Aβ. Esto ha permitido descifrar el transcurso de la enfermedad que se inicia con la acumulación de Aβ que, a su vez, potencia la formación de los ovillos neurofibrilares [79]. La hiperfosforilación de tau de estos ovillos y su liberación provoca la desestabilización de los microtúbulos y, en consecuencia, alteraciones axonales y del metabolismo neuronal y cambios estructurales en los cuerpos neuronales y las dendritas [41, 80], lo cual conlleva muerte neuronal.

Sin embargo, existen otras hipótesis que atribuyen este protagonismo a las placas de amiloide, por ejemplo en un estudio reciente con ratones transgénicos APPswe/ PS1dE9 se ha observado que las neuronas y las dendritas próximas a las placas de amiloide mostraban una actividad neuronal menor comparado con ratones *wild-type*. Estos datos apoyarían la idea que las placas representan una lesión focal que provoca el deterioro del sistema neuronal [81]. Esta idea ha sido corroborada en varios ensayos con modelos animales [82-84].

En el caso particular de las mutaciones de *APP* y *PS1*, trabajos recientes han mostrado que los pacientes poseen atrofia marcada en regiones frontales y temporales mediales [85, 86]. [85, 87-89]. Se atribuye este efecto a la influencia

de las mutaciones de *PS1* sobre otras proteínas que interactuan con el complejo γ-secretasa, como la β-catenina, N-Cadherina, GSK-3β, tau, Bcl2, metaloproteasas y Notch [90]. Todos estos interactores están implicados en apoptosis (Bcl2), agregación proteica anormal (GSK-3β y tau) o alteraciones del ciclo celular (β-catenina).

1.2.5 Otros procesos

1.2.5.1 Estrés oxidativo

La producción de radicales libres de oxígeno altamente reactivos se conoce como estrés oxidativo. Las neuronas de los pacientes afectos de EA tienen cantidades anómalas de proteínas, lípidos y DNA oxidados y modificados. Este daño celular provocado por los radicales libres es particularmente destacado en los alrededores de las placas de amiloide y de los ovillos neurofibrilares de las neuronas, lo cual sugiere que el estrés oxidativo podría jugar un papel importante en el mecanismo fisiopatológico de esta enfermedad [91]. Algunas fuentes originarias del estrés oxidativo propuestas en la EA son la presencia de Aβ, así como de metales con potencial redox como el hierro y el cobre [91-93].

Por otro lado, durante el proceso de agregación de Aβ se genera peróxido de hidrógeno, un proceso que necesita oxígeno y que está potenciado por el hierro y el cobre [94, 95]. Esta alteración de la homeostasis iónica celular, del metabolismo energético y del estrés oxidativo asociado a la membrana pueden conducir a las neuronas más vulnerables a la excitotoxicidad y, finalmente, a la apoptosis. Además, el estrés oxidativo inducido por Aβ provoca la disfunción y degeneración de las sinapsis debido a la alteración de los transportadores de membrana de iones y de glutamato y a la alteración de la función mitocondrial [96].

1.2.5.2 Inflamación

Una característica frecuente en el cerebro de los pacientes con EA es la presencia de una reacción inflamatoria crónica en las zonas afectadas por la enfermedad. En este proceso participan más de 40 sustancias pro-inflamatorias producidas por las neuronas, los astrocitos y las células de microglía [16] y en él se observa la presencia de astrocitos y microglía alrededor de las placas de amiloide (hecho ya descrito en 1906 por Alois Alzheimer). En portadores de mutaciones en *PS1*, se observa una potente respuesta inflamatoria alrededor de las placas de amiloide [97], con un gran número de mediadores inflamatorios en los extractos solubles de cerebro [98], posiblemente debido a la pérdida de la regulación inflamatoria que lleva a cabo la propia PS1 [99]. Estas placas con un incremento de la inflamación se conocen como placas inflamatorias y están localizadas en regiones corticales de portadores de mutaciones en *PS1* y *APP* [89, 97]. Las placas inflamatorias son pequeñas (alrededor de 25 μm de diámetro), densas y bien delimitadas con microglía reactiva y astrocitos alrededor. La presencia de estas placas inflamatorias no está relacionada con una mayor pérdida neuronal [89], sin embargo, el incremento de mediadores inflamatorios específicos puede contribuir al incremento de la neurodegeneración observada en las formas genéticas de EA [98].

De hecho, se ha propuesto la neuroinflamación como el nexo de unión entre la deposición de Aβ y la formación de los ovillos neurofibrilares. Análisis de imagen cerebral muestran que la activación de las células de microglía en pacientes se inicia en fases muy tempranas de la patología [100]. La microglía activada en respuesta a una agresión puede liberar especies reactivas de oxígeno y nitrógeno y enzimas destructoras resultando dañino para el ambiente celular [101]. Los astrocitos también colaboran en la neurotoxicidad y la neuroinflamación debido a que al activarse expresan la enzima óxido nítrico sintasa inducible (iNOS), la cual puede facilitar los depósitos de péptido β-amiloide [102].

Sin embargo, no hay que olvidar el papel dual que tiene la inflamación, aunque por un lado promueve todos estos efectos adversos, por el otro desempeña

una función neuroprotectora. Así pues la microglía activada puede reducir el acúmulo de Aβ mediante un aumento de la fagocitosis o de degradación extracelular [103-105]. Está demostrado que los astrocitos en la corteza entorrinal de los enfermos con EA contienen cantidades de $A\beta_{42}$ proporcionales a la severidad de la patología [106].

Por último, otros hallazgos que destacan la aportación de los mecanismos inflamatorios a la EA son que el grado de inflamación correlaciona con la atrofia cerebral [107] y con la gravedad de la demencia [108] en los estadios iniciales de la EA.

2. GENÉTICA DE LA ENFERMEDAD DE ALZHEIMER:

Un gran porcentaje de casos de EA son esporádicos, y tan sólo un 1-3% de los casos de EA tiene una causa genética conocida. No obstante, la historia familiar es el segundo factor de riesgo más importante después de la edad. La EA familiar (EAF) es una patología genéticamente compleja y heterogénea (revisado en [109]) con herencia autosómica dominante y que generalmente aparece antes de los 65 años. La mayoría de estos casos son debidos a mutaciones en los genes de la *APP* y las *PS 1* y *2*. Gracias a los descubrimientos que han acontecido estos últimos 20 años en el campo de la genética se ha progresado mucho en el conocimiento de las alteraciones moleculares y celulares responsables de la disfunción cognitiva y neuronal que caracteriza la EA.

2.1 Gen de la Proteína Precursora de Amiloide (*APP*)

. En 1987, se publicó el primer ligamiento genético en el brazo largo del cromosoma 21 en familias con EA [110] pocos años después de la identificación del péptido Aβ como el componente principal de las placas neuríticas [13]. Ese mismo año, un estudio localizaba y caracterizaba el gen *APP* en el mismo segmento cromosómico [111]. El clonaje del gen que codificaba para la proteína APP y su localización en el cromosoma 21 [111-114] tuvo lugar en paralelo al hallazgo que asocia casi invariablemente trisomía 21 (síndrome de Down) con EA [115]. Este hallazgo sentó las bases de Aβ como elemento principal de la neuropatología de la EA. Además, la identificación de mutaciones en el gen de *APP* que provocan hemorragia cerebral hereditaria con amiloidosis mostraban que las mutaciones de *APP* (tipo *Dutch*) pueden formar depósitos de Aβ principalmente en los vasos sanguíneos [116, 117]. Las primeras mutaciones descritas que causaban EA de inicio temprano y con herencia autosómica dominante fueron las localizadas en el gen *APP* en el año 1991 [118-121]. En concreto, se describió un ligamiento genético en el cromosoma 21 en cuatro familias con EAF. Actualmente hay descritas 25 mutaciones en el gen de *APP* que producen EA.

La mayoría de ellas se encuentran agrupadas alrededor de los lugares de corte de α-, β- o γ-secretasa alterando el procesamiento o agregación normal de la proteína APP [122-125].

Las mutaciones que se localizan cerca del lugar proteolítico de la β-secretasa son: Glu665Asp, *Swedish* (670 y 671), Als673Thr, His677Arg y Asp678Asn. La mutación más estudiada de APP es la mutación *Swedish* (APP_{Swe}), localizada en el mismo lugar de escisión de la β-secretasa, en la que un doble cambio de aminoácido conduce a un incremento de la proteólisis de APP por β-secretasa [126] y, por tanto, un incremento de los fragmentos C terminales (APP CTF). Además se ha estudiado la acumulación del fragmento intracelular de APP o AICD provocada por esta mutación [127].

Otro grupo de mutaciones son aquellas que se localizan alrededor de α-secretasa, *Flemish*, *Arctic*, *Dutch*, *Italian* y *Iowa*. La mutación *Arctic* (APP_{Arc}) incrementa la agregación de Aβ, provocando formas muy tempranas y agresivas de EA [125]. Las mutaciones *Dutch* [117], *Italian* [128] y *Iowa* [129] pueden causar hemorragias cerebrales. Además las mutaciones *Dutch* (E693Q) *Flemish* (A692G)[121], *Arctic* (E693G) [125] e *Italian* (E693K) causan AAC presenil, acúmulos de amiloide en el parénquima o ambas cosas mediante el aumento de fibrilación de Aβ [130]. En el caso de la mutación *Dutch* el Aβ se acumula preferentemente en los vasos cerebrales sugiriendo un déficit en el aclaramiento de Aβ en este mutante [131]. Por otro lado, se ha demostrado que estas 4 mutaciones alargan la vida del péptido β-amiloide en el cerebro al aumentar su resistencia a la degradación por la neprilisina [132].

Finalmente, las mutaciones situadas alrededor del lugar de procesamiento de la γ-secretasa, como Ala713Thr, Ala713Val, *Iranian*, *Austrian*, *French*, *German*, *Florida*, Ile716Thr, *Indiana*, Vla717Gly, *London* y Val717Leu aumentan selectivamente $A\beta_{42}$ o $A\beta_{42/40}$ o $A\beta_{42/total}$ [118, 124, 133-137]. Adicionalmente, aquellas mutaciones localizadas en los codones 714, 716 y 717 incrementan los niveles de los APP CTF. Está demostrado que estos fragmentos, juegan un papel directo en la regulación de la expresión génica, la dinámica del citoesqueleto y apoptosis [138-141]. En cuanto al procesamiento de γ-secretasa, cada una de estas mutaciones presenta pequeñas diferencias. Las mutaciones situadas en los codones 714 (T714I) y 715 (V715A y V715M)

provocan una disminución de $A\beta_{40}$ sin un claro incremento de $A\beta_{42}$, mientras que las mutaciones en los codones 716 (I716V) y 717 (V717I y V717L) afectan predominantemente al corte γ42 e incrementan la secreción de $A\beta_{42}$ [134]. Además, en las mutaciones cercanas al corte por γ-secretasa se ha observado una correlación inversa entre la ratio $A\beta_{42/40}$ y la edad de inicio de la enfermedad en diferentes familias [134]. Estos datos apoyan que la ratio $A\beta_{42/40}$ es el mejor indicador de severidad de la enfermedad en pacientes portadores de mutaciones de *APP*.

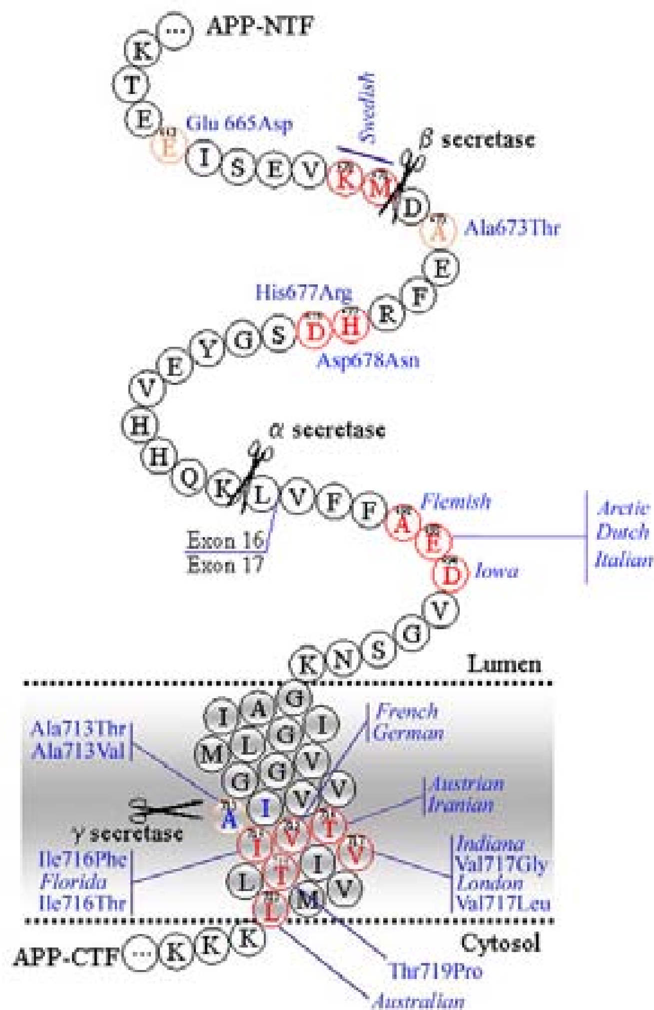


Figura 1. Localización de las mutaciones de *APP* a lo largo de la proteína. Adaptado de www.alzforum.org

★ ***Alteraciones del número de copias de un gen como causa de EA:***

La primera prueba de que una alteración del número de copias de un gen podía provocar demencia tipo Alzheimer proviene de la observación de la presencia de una copia adicional del gen *APP* en el cromosoma 21q21 en pacientes con síndrome de Down. Estos pacientes presentan una producción excesiva de APP y de depósitos de Aβ en forma de placas de amiloide que desemboca en una EA de aparición temprana [142-144]. Estudios posteriores describieron duplicaciones en el gen *APP* en 5 familias con EA autosómica dominante de inicio temprano asociada con AAC [145].

Estos estudios demuestran que la alteración del número de copias de APP conlleva una sobreexpresión protéica que produce EA.

Tabla.1 Mutaciones de *APP*

Mutación APP	Fenotipo	Edad de Inicio	Referencia
Glu 665 Asp	EA, pero puede ser no-patogénica	86?	[146]
Lys/Met670-671/Asn/Leu (*Swedish*)	EA	52 (44-59)	[119]
Ala673Thr	Normal	N/A	[147]
His677Arg	EA	55 (55-56)	[148]
Asp678Asn	EAF	60	[149]
Ala692Gly (*Flemish*)	Placas densas grandes. Asociada a AAC	40-60 pero variable	[121, 150-152]
Glu693Gly (*Arctic*)	EA, pero puede ser no-patogénica	58?	[153]
	Multiplica Aβ40 and 42 en plasma, eleva los niveles de protofibrillas	N/A	[125]
Glu693Gln (*Dutch*)	HCHWA-D (*Hereditary Cerebral Hemorrhage with Amyloidosis*)	Típicamente ~50 pero variable	[117]
Glu693Lys (*Italian*)	Hemorragia cerebral	?	[128]
Asp694Asn (*Iowa*)	EA o Hemorragia cerebral	69	[129]
Ala713Thr	EA, pero puede ser no-patogénica	59	[154]
Ala713Val	Esquizofrenia: probablemente no-patogénica	¿	[155]
Thr714Ile (*Austrian*)	Fenotipo: Afecta directamente el corte de γ-secretasa, incrementa 11X la ratio Aβ42/ Aβ40 *in vitro*. En cerebro, predominantes y abundantes placas pre-amiloides no fibrilares compuestas de Aβ42 N-truncada y asencia total de Aβ40.		[156]
Thr714Ala (*Iranian*)	EA	52 (40-60)	[157]
Val715Met (*French*)	EA	52 (40-60)	[158]

Val715Ala (*German*)	EA	47	[134, 159]
Ile716Phe	EA : placas difusas de Aβ42, ovillos neurofibrilares, cuerpos de Lewy en la amígdala.	31	[160]
Ile716Val (*Florida*)	EA	55	[161]
Ile716Thr	EA	55	[162]
Val717Phe (*Indiana*)	EA	47 (42-52)	[163]
Val717Gly	EA	55 (45-62)	[164]
Val717Ile (*London*)	EA	55 (50-60)	[118]
Val717Leu	Aβ y Tau en LCR consistente con EA; edad de inicio más temprana que otras mutaciones en 717	38	[165]
Thr719Pro	EA	46	[166]
Leu723Pro (*Australian*)	EA	56 (45-60)	[167]

2.2 Genes de las presenilinas (*PS*)

En 1993, varios trabajos mostraron ligamiento genético en una región del cromosoma 14 en diferentes famílias con EA. Estudios posteriores detectaron una mutación en la proteína PS1 en diversas familias [168]. La PS1 es una proteína con nueve dominios transmembrana que contiene el lugar catalítico de la enzima γ-secretasa. También se detectaron mutaciones en un gen que comparte un alto grado de homología con el de la *PS1*, al que llamaron *PS2*. *PS2* está localizado en el cromosoma 1 y provoca una forma de EAF [169, 170]. Únicamente se han descrito 10 mutaciones en este gen.

Las mutaciones en PS incrementan los niveles de $A\beta_{42}$ y aumentan su agregación [171-173]. Este incremento de $A\beta_{42}$ se observa también en plasma y LCR (líquido cefaloraquídeo) de portadores pre-sintomáticos de mutaciones en *PS* [171]. La presencia de una de estas mutaciones en *PS1* se manifiesta en

una forma más temprana de la EA, con edad de inicio entre 28 y 60 años [174], mientras que las mutaciones en *PS2* producen la enfermedad a una edad más tardía y variable, de 35-82 años [175]. Curiosamente las familias con mutaciones de PS1 no presentan una correlación entre la edad de inicio y la secreción de $A\beta_{42}$ [176-178] y la edad de inicio tampoco se ve influenciada por el genotipo de *APOE* [179].

Se ha sugerido que mutaciones en *PS1* pueden asociarse a demencia frontotemporal [180, 181, 182]. Sin embargo, el hallazgo de mutaciones en el gen de la *progranulina* en algunas de esas familias ha cuestionado el hallazgo de estas mutaciones.

Debido a que la enzima γ-secretasa tiene gran variedad de substratos, incluso un pequeño cambio en la especificidad por sus sustratos o una pérdida de función parcial puede resultar en un amplio espectro de efectos tóxicos. Existen datos de diferencias neuropatológicas cuantitativamente muy importantes en sujetos con la misma mutación en PS1, que incluso eran miembros de una misma familia [87].

2.3 Gen *APOE*

Hasta el momento, el único gen que ha sido consistentemente replicado como factor de riesgo genético en la EA es el de la Apolipoproteína E (*APOE*) [183]. Este gen se encuentra situado en el cromosoma 19q13, y posee 3 alelos que codifican para 3 isoformas diferentes de la APOE: E2, E3, E4. Los individuos que poseen el alelo *APOE-*ε*4* tienen un riesgo mayor de padecer la enfermedad [50, 184]. En particular, estudios de meta-análisis muestran un riesgo 3 veces mayor de padecer EA en individuos portadores de una copia de la isoforma *APOE-*ε*4* y un riesgo 15 veces mayor en individuos homocigotos para *APOE-*ε*4* [185]. Además, *APOE-*ε*4* disminuye la edad de inicio de modo dosis dependiente. Trabajos en cultivos celulares y modelos animales muestran que *APOE-*ε*4* puede influenciar la acumulación de $A\beta$ y la formación de placas [186-188], así como la agregación de tau [189-197]. Hay que destacar que existen varios trabajos que sugieren que APOE afecta a $A\beta$ y tau por mecanismos independientes. En concreto, APOE provoca un incremento en $A\beta$

mediante la disminución del proceso de aclaramiento y el incremento de la agregación [186, 187, 198] y, por otro lado, modula tau regulando la actividad de su principal quinasa, GSK3 [195, 199]. Recientemente, se ha observado incremento de Aβ fibrilar en individuos portadores de *APOE-ε4* ancianos y cognitivamente sanos [200].

2.4 Otros genes (*APOJ*, *SORL1*)

Recientes resultados de análisis de ligamiento en todo el genoma y estudios de asociación con gran número de muestras han permitido conocer mejor la etiología de la EA tardía. De este modo se han identificado algunos loci en cromosomas con genes que representan un riesgo de susceptibilidad para la EA [201]. Investigaciones de búsqueda de genes candidatos se han centrado en zonas codificantes para proteínas relevantes, por ejemplo el complejo γ-secretasa, proteínas que regulan el tráfico de APP (SORL1, [202, 203]) o involucradas en fibrilación o eliminación del péptido Aβ .

Dos estudios recientes de asociación realizados en muestras de pacientes con EA han concluido con la identificación de tres genes de riesgo para la EA: *CLU* (también conocido como *APOJ*, odds ratio = 0.86*)*, *PICALM* (odds ratio = 0.86) y CR1 (odds ratio= 1.21) [204, 205]. *CLU* codifica para clusterin o apolipoproteina J en el cromosoma 8 y CR1 codifica para el componente del receptor del complemento 1, 3b/4b, en el cromosoma 1 [204]. PICALM es una proteína ubicua en todo los tejidos con una expresión importante en neuronas involucrada en la endocitosis mediada por clatrina y en el tráfico de la proteína VAMP2, implicada en la fusión de vesículas a la membrana pre-sináptica durante la liberación de neurotransmisores. Por lo tanto, PICALM tiene un papel muy relevante en la correcta función neuronal [205]

.

3. FISIOPATOLOGÍA DE LA ENFERMEDAD DE ALZHEIMER

3.1 Hipótesis de la cascada amiloide

La hipótesis más aceptada sobre la fisiopatología de la EA, es la llamada "hipótesis amiloide" [206, 207]. Según ésta el péptido Aβ juega un papel central tanto en la EAF como esporádica. Posteriormente, se ha ido modificando esta teoría y se cree que los monómeros de Aβ se convierten en oligómeros que provocan una afectación sináptica, neuronal y glial gradual que desemboca en una demencia [208, 209].

Existen cuatro argumentos que refuerzan la hipótesis amiloide: el primero que las mutaciones en el gen *MAPT* que codifica para de la proteína tau causan demencia frontotemporal mientras que las mutaciones en *APP* causan EA [210-212]. La segunda: ratones transgénicos que sobreexpresan APP y tau mutada sufren un incremento de ovillos tau-positivo, mientras que la estructura y el número de placas permanece inalterado [82] lo que sugiere que las alteraciones del procesamiento de APP probablemente potencian la agregación de tau. Tercero, el cruce de un ratón transgénico para *APP* con uno deficiente en *APOE* reduce claramente los depósitos de Aβ en los descendientes [213], demostrando el papel que ocupa la variabilidad genética del locus de *APOE* humano en el metabolismo de Aβ [50]. Cuarto, la variabilidad genética encargada del catabolismo y eliminación de Aβ puede contribuir al riesgo de padecer EA tardía [214-219]. En conjunto, estas cuatro observaciones son consistentes con el hecho de que la acumulación de Aβ precede a la presencia de tau y los ovillos [209]. No obstante, existen varios autores que discrepan debido a que algunos datos no concuerdan con la hipótesis amiloide. La objeción más importante es que el número de placas de amiloide no correlaciona con el déficit cognitivo en la EA, pero si con los ovillos neurofibrilares y pérdida sináptica. Incluso controles ancianos sin problemas cognitivos presentan depósitos de Aβ corticales similares a los de los pacientes. No obstante, los estudios más recientes implican a las formas solubles de Aβ en la génesis del deterioro cognitivo en la EA [73-75, 220]. Estos hallazgos concuerdan con la idea que en enfermedades

neurodegenerativas como EA, Parkinson y Huntington, los agregados poliméricos representan reservorios inactivos de las especies más pequeñas neurotóxicas. Otro hecho a tener en cuenta es que los principales modelos de ratones transgénicos de EA que muestran acumulación progresiva de Aβ, como tg2576 o PDAPP, no muestran una clara pérdida neuronal [221, 222] ni depósitos de tau. Y por último, la observación en estudios post-mortem de cerebros de personas sanas mostraban estadios de Braak y Braak IV y V sin síntomas de demencia aparente [223, 224].

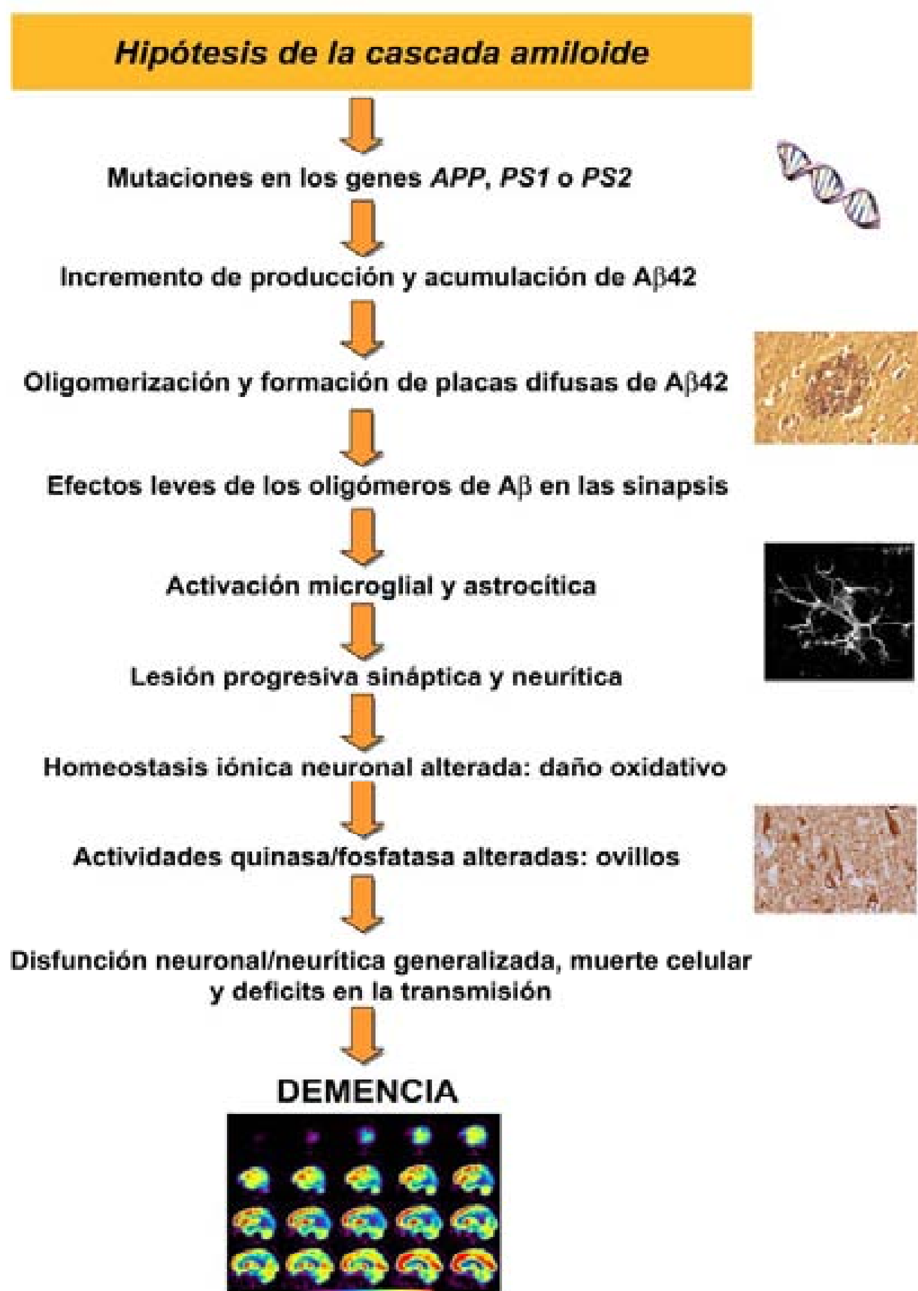


Figura 2. Hipótesis de la cascada amiloide

3.1.1 Péptido β-amiloide y procesamiento de APP

El péptido Aβ es el fragmento que resulta de la proteólisis de la APP [112], el cual se produce de manera natural durante la vida de casi todas las células mamíferas [225-227]. APP es una glicoproteína tipo I ubicua que sufre una serie de modificaciones post-traduccionales: splicing alternativo, glicosilación en N- y O-, fosforilación, sulfatación, adición de glicosaminoglicanos y una compleja proteólisis. La proteína APP se encuentra localizada en la membrana plasmática y participa en funciones de adhesión celular [228] y movimiento celular [229], pero también se encuentra en la red trans-Golgi [230], en el retículo endoplasmático, endosomas, lisosomas [231] y membranas mitocondriales [232]. El procesamiento de Aβ sigue dos vías celulares: dentro de los límites de la célula, formando el Aβ intracelular; o en la membrana plasmática, también llamada vía secretora, en la que Aβ es liberado en el espacio extracelular. Es posible que funcionen ambas vías, aunque la gran mayoría de Aβ es secretada, sugiriendo que Aβ se produce principalmente en la membrana plasmática o como parte de la vía secretora, y posteriormente es secretada al exterior de la célula. La formación de Aβ y la enzima γ-secretasa se localizan en los rafts lipídicos. Estas regiones son microdominios de membrana enriquecidos con colesterol localizados en la membrana plasmática. Por esta razón la alteración del medio lipídico membranal, mediante por ejemplo la reducción de colesterol, puede alterar el procesamiento de APP [233, 234].

En neuronas, APP se transporta anterógradamente a lo largo de los axones centrales y periféricos y durante este desplazamiento se procesa proteolíticamente [235, 236].

Aβ se libera tras varios cortes proteolíticos secuenciales de APP. El procesamiento de APP se puede dividir en dos grandes vías: la amiloidogénica y la no-amiloidogénica. En la **vía amiloidogénica** la APP es procesada por la enzima β-secretasa (BACE-1 es la principal, aunque también existe BACE-2), una aspartil-proteasa con su centro activo orientado hacia el lumen [237]. Esta primera escisión da lugar a la liberación de fragmento β soluble de APP

(sAPPβ) al espacio extracelular y al fragmento de 99 aminoácidos (C99) que permanece unido a la membrana. Seguidamente, el procesamiento por la γ-secretasa, una aspartil-proteasa intramembrana con presenilina como centro catalítico y otras tres proteínas que configuran el complejo: Nicastrina, Aph-1 y Pen-2 (presenilin enhancer 2) [238-240], da lugar al péptido Aβ. En paralelo se da la **vía no-amiloidogénica** en la que se produce el procesamiento por α-secretasas, proteínas pertenecientes a la familia de metaloproteasas ADAM (ADAM9, [241], ADAM10, [242], y ADAM17, [243, 244]), también conocidas como enzimas convertidoras del factor de necrosis tumoral). El primer procesamiento de α-secretasa ocurre a 83 residuos del extremo C terminal, dando lugar a un gran ectodominio N-terminal llamado fragmento alfa soluble de APP (sAPPα) que es secretado al medio extracelular [245]. El fragmento resultante de 83 aminoácidos (C83) es retenido en la membrana y cortado posteriormente por γ-secretasa dando lugar al pequeño fragmento hidrófobico p3 con función desconocida en células mamíferas [225, 246]. Asimismo, el corte secuencial de α-secretasas y γ-secretasas da lugar al fragmento intracelular de APP o AICD, una región de la cual se puede unir a la proteína adaptadora Fe65 y mediar en vías de señalización nuclear [247-249]. Se ha observado que una delección de APP en ratones transgénicos provoca un fenotipo no letal con alteraciones leves en el sistema nervioso central adulto y en el desarrollo neurítico [250, 251]. Esta delección no confiere un fenotipo de mayor gravedad debido a la existencia de dos proteínas APP homólogas, *Amyloid beta precursor-like protein* 1 (APLP-1) específica de neuronas y *Amyloid beta precursor-like protein* 2 (APLP-2) ubicua.

La mayoría de los péptidos de Aβ resultantes del procesamiento amiloidogénico de APP tienen una longitud de 40 aminoácidos (Aβ_{40}) y, únicamente una pequeña proporción (10%) es de 42 aminoácidos (Aβ_{42}). Esta segunda especie es mucho más hidrofóbica y tiene más facilidad para formar fibrillas que aquellas de menor longitud [133]. Estos datos son consistentes con la observación que el péptido Aβ_{42} es la especie inicial y más abundante en las placas de amiloide [252].

Se ha observado la existencia de formas intracelulares de Aβ en cerebelo, medula espinal y cerebro de individuos con y sin EA [253]. A partir de este

estudio original, muchos estudios en autopsias de pacientes con EA, síndrome de Down y cerebros de ratones transgénicos demostraron la presencia de Aβ intraneuronal, mayoritariamente del tipo $A\beta_{42}$. Más específicamente se localizó $A\beta_{42}$ en los cuerpos multi-vesiculares (MVB) de las neuronas de cerebro humano asociadas a la patología sináptica [254]. Algunos trabajos recientes sugieren que la acumulación de Aβ intracelular puede ser un fenómeno temprano en el desarrollo de la enfermedad, ya que se observa también en sujetos con DCL [255]. Del mismo modo, se ha visto que la acumulación intracelular de Aβ precede a la formación de placas extracelulares en pacientes con síndrome de Down [143, 144]. Por último, se ha observado que la inmunoreactividad de Aβ intraneuronal aparece durante el primer año de vida, aumenta durante la infancia y se estabiliza durante la segunda década de la vida, manteniéndose elevado durante la edad adulta incluso en pacientes sanos [256].

Como ya se ha explicado anteriormente, Aβ se produce en forma de monómero pero rápidamente agrega formando complejos multiméricos. Estos complejos van desde dímeros y trímeros de bajo peso molecular a protofibrillas y fibrillas de alto peso molecular. Se ha postulado que las especies oligoméricas de Aβ son las más tóxicas, en particular los dímeros que interfieren en los procesos de memoria, aprendizaje, función sináptica y potenciación a largo plazo (LTP long term potentiation) [78, 257].

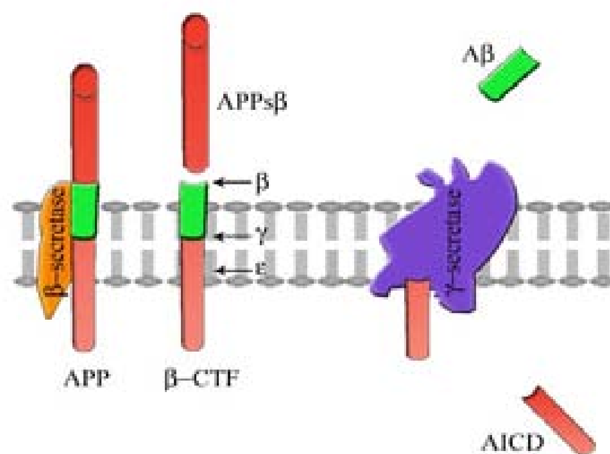


Figura 3. Procesamiento amiloidogénico de la APP

3.2 Papel de la proteína Tau

Además de los depósitos de β-amiloide, la EA cursa con ovillos neurofibrilares compuestos de proteína tau hiperfosforilada. La proteína tau es una proteína de asociación a microtúbulos (MAP) localizada abundantemente en los axones neuronales. Existen 6 isoformas de tau que se expresan en el cerebro adulto, derivadas de un proceso de *splicing* alternativo. La proteína tau posee una región C-terminal compuesta por repeticiones de un motivo de unión a microtúbulos muy conservado [258]. Las seis isoformas de tau se diferencian en el número de repeticiones de este motivo y se las conoce como isoformas 3R o 4R [259]. Estas 6 isoformas parecen ser igualmente funcionales, a pesar de que desempeñan diferentes roles fisiológicos y se expresan en diferentes fases del desarrollo. Sin embargo, las isoformas 3R y 4R se expresan en una ratio 1:1 en la mayor parte de regiones cerebrales y una variación de esta ratio es característica de diversas demencias neurodegenerativas [260].
Además de su conocido papel en la estabilización de microtúbulos, tau, interacciona con otras estructuras y enzimas [261] como la membrana plasmática [262, 263], la actina del citoesqueleto [264] y algunas tirosina quinasas [265]. Se ha propuesto que la neurodegeneración mediada por tau puede ser el resultado de una función tóxica adquirida por estos agregados o su precursor y los efectos perjudiciales que se derivan de la pérdida de la función normal de tau en este estado patológico. En condiciones patológicas, el equilibrio de tau unida a microtúbulos se encuentra perturbado y como consecuencia los niveles de tau libre (sin unir a microtúbulos) están incrementados provocando un incremento en la agregación y fibrilización de tau [266]. Este exceso da lugar a pre-ovillos sin aún conformación β-plegada [267, 268], y finalmente ovillos neurofibrilares, con estructura secundaria β-.

3.3 Secretasas

3.3.1 α-secretasa

Algunas Zinc metaloproteasas, como ADAM10 [242], pueden procesar APP en la región de Aβ entre la Lys^{16} y la Leu^{17}, un corte que impide la

generación de Aβ. Este procesamiento en la superficie celular por α-secretasa genera el ectodominio soluble sAPPα [269]. Se cree que los fragmentos de APP, sAPPα liberados por α-secretasa realizan funciones autocrinas y paracrinas. Por un lado, sAPPα induce la diferenciación de células madre neuronales a la línea astrocítica [270], por el otro, en cerebros de roedores adultos, sAPPα actúa junto con *Epidermal Growth Factor* (EGF) para estimular la proliferación de células madre neuronales con capacidad de respuesta al EGF en la zona subventricular [271]. El papel de este dominio sAPPα fue estudiado en un modelo de ratón APPV717I con sobreexpresión de ADAM10, en el que se observó una reducción de Aβ y una menor formación de placas, además de un menor déficit cognitivo [272]. Estos resultados mostraron la primera evidencia *in vivo* de que α-secretasa puede ser una buena diana terapéutica en la EA, y corroboraron la idea que una disminución de la actividad de α-secretasa contribuye al desarrollo de EA. La familia ADAM se reveló como una de las familias proteicas más extensas que median en la proteólisis de ectodominios y la liberación de dominios extracelulares. Mediante este procesamiento las células pueden regular las proteínas expresadas en su superficie celular. En muchos casos, estos ectodominios solubles, son biológicamente activos como mediadores de las funciones adscritas a sus equivalentes transmembranales [273]. Estas proteínas tipo-ADAM pueden activar factores de crecimiento y citocinas regulando vías de señalización importantes para el desarrollo y para procesos patológicos como el cáncer [274].

ADAM-10 se expresa de modo constitutivo en astrocitos de cerebro humano en condiciones normales y de inflamación [275]. ADAM10 y 17 son abundantes en microglía [276]. Asimismo células de neuroblastoma tratadas con ciertos Antiinflamatorios No Esterooideos (AINEs) (nimesulide, ibuprofen y indometacina) aumentan la secreción del fragmento no-amiloidogénico sAPPα [277].

3.3.2 β-secretasa

La β-secretasa neuronal más importante es una aspartil proteasa transmembrana de tipo I, llamada BACE-1 (del inglés, *β-site cleaving enzyme*)

[278]. BACE-1 escinde APP en la posición N-terminal de la secuencia de Aβ. Además, BACE-1 también puede cortar dentro del dominio de Aβ entre la Tyr^{10} y la Glu^{11} (*β'-cleavage site*). La deficiencia de BACE1 en ratones transgénicos inhibe la producción de Aβ. Recientemente se ha demostrado que el ratón knock-out para BACE-1 desarrolla un comportamiento parecido a la esquizofrenia, debido probablemente a la implicación de BACE-1 en el procesamiento de Neuregulin-1, proteína relacionada a ésta y a otras enfermedades psiquiátricas [279]. Este comportamiento se caracteriza por alteración de la inhibición prepulso (*prepulse inhibition*), hiperactividad inducida, hipersensibilidad a los psicoestimulantes, alteraciones en el reconocimiento social y déficits cognitivos [279].

BACE-1 está predominantemente localizada en el aparato de Golgi tardío/*trans Golgi Network* (TGN) y endosomas, donde ocurre el procesado proteolítico de APP durante la vía endocítica/ de reciclaje [280]. BACE-1 se expresa predominantemente en neuronas [278, 281, 282], pero también puede expresarse en astrocitos en condiciones de estrés crónico [281, 283, 284]. Por otro lado, en ratones transgénicos para APP jóvenes, BACE-1 neuronal está sobreexpresada cerca de la microglía activada y astrocitos [284], demostrando su implicación en los procesos inflamatorios. Varios resultados muestran incrementos en los niveles de proteína BACE-1 y su producto, β-CTF en cerebros de casos esporádicos [285, 286], en plaquetas y en LCR de pacientes con EA y DCL [287-289]. Estas alteraciones de actividad de BACE-1 indican una regulación transcripcional y/o traduccional de su expresión en el cerebro [290].

3.3.3 γ-secretasa

La enzima γ-secretasa pertenece a una familia de proteasas que procesan proteínas en el interior de la membrana (intramembrane cleaving proteases o I-CliPs) [291]. γ-secretasa está compuesta por cuatro proteínas integrales de membrana: PS, nicastrina, Aph-1 (*anterior pharnyx defective-1*) y Pen-2 (*presenilin enhancer-2*) [238-240], de las cuales la PS forma su centro catalítico. Se ha observado que las cuatro subunidades son necesarias para

que la enzima sea activa. Otros factores pueden modular la actividad de γ-secretasa, como TMP21 y CD147 [292, 293]. Aunque probablemente a un nivel diferente, el complejo γ-secretasa está implicado en muchos procesos celulares, el más estudiado es la vía de señalización de Notch. La actividad γ-secretasa tiene como substrato al receptor de Notch, y fruto de su actividad libera el fragmento intracelular de Notch (NICD) que se trasloca al núcleo y regula la transcripción de genes como HES-1, CBF1, Supressor of Hairless (Su(H)), Lag-1, Dishevelled, Deltex y Mastermind [294-297].

3.3.3.1 Presenilinas

Existen dos formas homólogas de PS en mamíferos, PS1 y PS2, con un alto grado de homología (67%) y redundancia funcional. La PS1 es una proteína transmembrana de 467 residuos y 50 KDa. La PS2 tiene 4 aminoácidos menos en el extremo N-terminal. Ambas PS poseen 9 dominios transmembrana (DTM), con el extremo amino-terminal citosólico y el carboxi-terminal orientado al lumen. [298-300]. La activación del complejo γ-secretasa requiere que PS sufra una endoproteólisis entre los residuos N292 y V293 en dos fragmentos, uno N-terminal (NTF de unos 30KDa, DTM 1-6) y otro C-terminal (CTF de unos 20 KDa, DTM 7-9). Este proceso de endoproteólisis parece ser un evento autocatalítico intramolecular que es llevado a cabo por la misma actividad γ-secretasa [301, 302]. Estos dos fragmentos permanecen unidos y juegan un papel esencial en la función de γ-secretasa [303]. Varios estudios situan el centro activo de PS en la región existente entre NTF/CTF [208, 240, 304]. Además, otros trabajos sugieren la existencia de un lugar de unión a substrato inicial en PS1 (*docking site*), diferente del centro activo [305, 306]. Es importante destacar que a la PS1 también se le han atribuido otras funciones independientes de γ-secretasa relacionadas con la homeóstasis del Calcio [307, 308], interacción y estabilización de β-catenina [309, 310] y otras [311].

3.3.3.2 Nicastrina, Aph1 y Pen-2

La PS1 requiere de otros tres componentes para formar el complejo activo de la γ-secretasa: nicastrina, Aph-1 y Pen-2. La nicastrina es una glicoproteina de membrana tipo I con un gran dominio en el lumen involucrada en el ensamblaje, maduración y activación del complejo γ-secretasa [312-314]. Aunque se ha propuesto que la región extracelular de nicastrina participa en el reconocimiento del substrato [312]; este punto permanece controvertido [314]. De hecho, recientemente se ha descrito un complejo γ-secretasa que no contiene nicastrina formado por: PS1, Pen-2 y Aph-1A. Este complejo es activo pero altamente inestable, sugiriendo que la nicastrina juega un papel en la estabilización del complejo pero no en su actividad o en el reconocimiento de substrato [315].

Aph-1 tiene una topología de siete DTM con un extremo C-terminal citosólico, mientras que Pen-2 contiene dos DTM con los dos extremos en el lumen [316-318]. La especie humana posee dos genes parálogos de *Aph1*: *Aph-1A* y *Aph-1B*, pero tres variantes de la proteína Aph1, dos variantes de splicing de Aph-1A (S y L) y Aph-1B. Todas estas variantes se incorporan de forma independiente a los complejos de γ-secretasa [319]. La isoforma Aph-1A es la mayoritaria en los complejos de γ-secretasa, de igual modo que ocurre con PS1 [320]. Por consiguiente, mientras el gen *Aph-1A* es esencial para la señalización de Notch durante la embriogénesis [320, 321], *Aph-1B* puede ser totalmente eliminado, produciendo una reducción de Aβ [322].

Teniendo en cuenta la existencia de dos formas protéicas de PS y tres de Aph-1, existen al menos 6 complejos diferentes con diferentes funciones biológicas. [319, 321, 323, 324]. Estos 6 complejos desarrollan actividades γ-secretasa distintas pero solapadas [321, 323, 325-327].

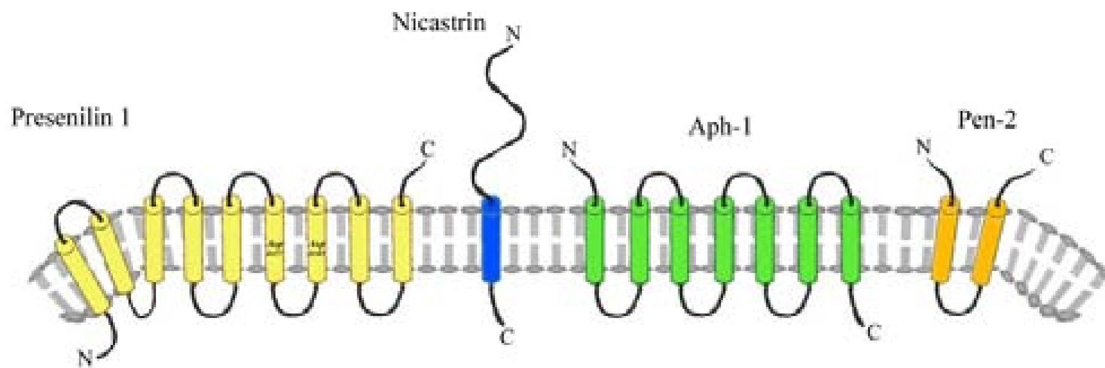


Figura 4. Subunidades proteicas que forman el complejo γ-secretasa

3.3.3.3 Formación/ensamblaje del complejo γ-secretasa

El proceso de ensamblaje de los componentes del complejo γ-secretasa ocurre en el retículo endoplasmático, donde adquiere su total funcionalidad. Este proceso se inicia con la formación de un subcomplejo entre nicastrina y Aph-1 y seguidamente la PS es incorporada para formar un complejo heterotrimérico [328]. Por último, la unión de Pen-2 permite la formación del complejo maduro y su activación tras la endoproteólisis de PS [329-332]. El conocimiento exacto de la estructura de la γ-secretasa se ha complicado por la falta de su estructura cristalizada ya que actualmente sólo se dispone de un mapa de baja resolución obtenido por microscopía electrónica [333-335]. De acuerdo con estos trabajos de microscopía electrónica se ha propuesto la existencia de tres cavidades interiores [334, 335] o un poro central [333] en el complejo γ-secretasa.

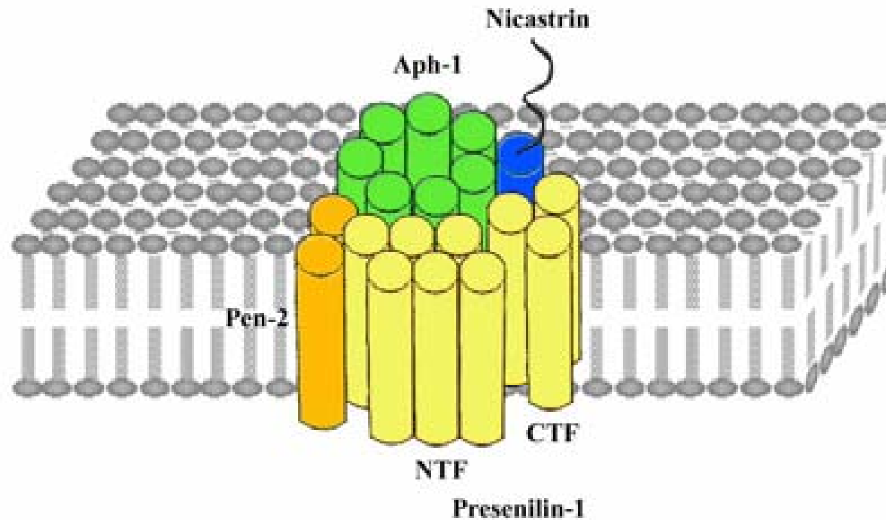


Figura 5. Disposición tridimensional de las subunidades del complejo γ-secretasa

3.3.3.4 Substratos de la γ-secretasa

Desde los estudios iniciales que mostraban el procesamiento de APP y Notch por γ-secretasa [304, 336], se han encontrado más de 70 proteínas de membrana tipo I procesadas por γ-secretasa [337]. La enzima γ-secretasa tiene una baja especificidad por sus substratos, con una secuencia de consenso no clara [336]. Sin embargo, para algunos substratos sí que se ha demostrado un procesamiento funcional evidente, ejemplo de ello son Notch, N-cadherina, ErB4, o APP. Para que una proteína sea proteolizada por γ-secretasa ha de cumplir ciertos requerimientos: tener una hélice transmembrana tipo I y poseer un ectodominio pequeño, generalmente procedente de un corte previo por otra proteasa [338]. A pesar de ello, no todas las proteínas de membrana tipo I con ectodominios cortos son procesadas por γ-secretasa, y, algunos datos sugieren que se requiere un dominio citoplasmático transmembrana permisivo para ser un substrato adecuado [338, 339]. Algunos substratos como APP, APLP-1, Notch o CD44 son procesados en varios lugares por la γ-secretasa. Por ejemplo, APP es proteolizada en el sitio-γ (cerca de los residuos 40-42), el sitio-ε (cerca del residuo 49) y en el sitio-ζ (cerca del residuo 46) [340].

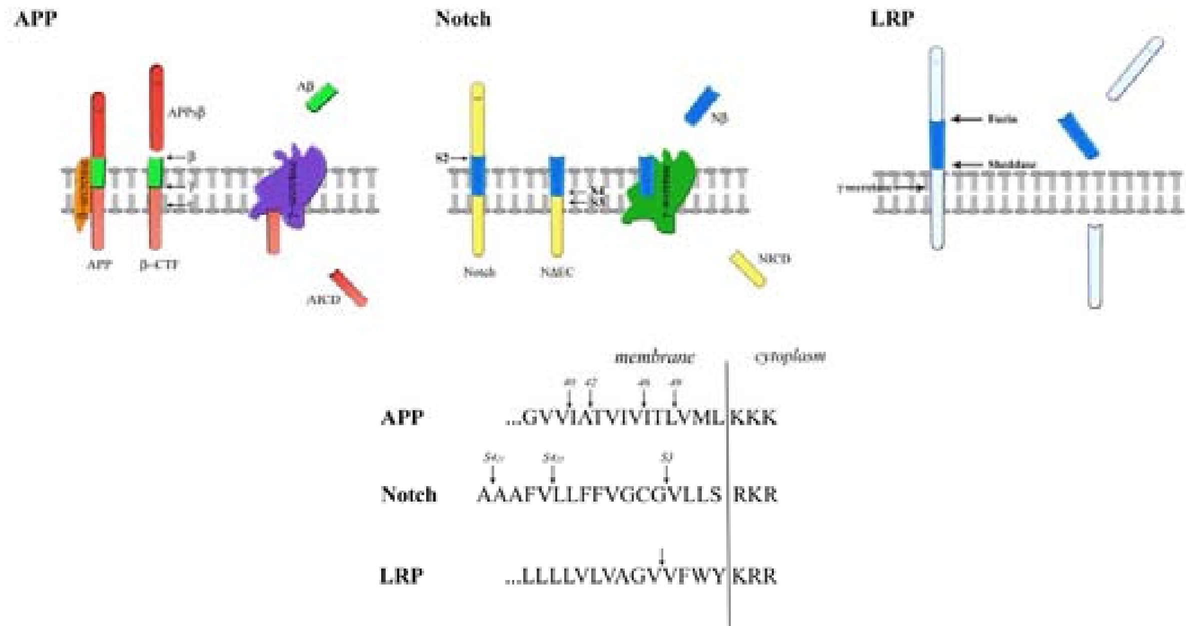


Figura 6. Procesamiento de substratos por la γ-secretasa (de izquierda a derecha: APP, Notch, LRP)

3.3.3.5 Inhibidores de secretasas

★ **Inhibidores β-secretasa**

La enzima β-secretasa o BACE-1 es una diana muy atractiva para el desarrollo de fármacos en la EA. A pesar que los animales *knock out* para BACE-1 muestran una mínima generación de Aβ [341], algunos animales presentan hipomielinización de los nervios periféricos y alteraciones axonales de las fibras aferentes, lo que plantea dudas acerca de la seguridad de la inhibición de BACE-1 como tratamiento de la EA [342].

Los inhibidores de β-secretasa han resultado difíciles de diseñar debido al gran dominio catalítico de BACE-1 [343]. Por esta razón, el avance de los inhibidores de β-secretasa hacia ensayos clínicos ha sido lento y dificultoso.

Durante los últimos 7 años, se han descrito algunos inhibidores de la β-secretasa [344]. Estos compuestos actúan como péptidos miméticos transitorios basados en las secuencias aminoacídicas del lugar de corte de

APP por β-secretasa [345, 346]. También existen algunos inhibidores no competitivos naturales como el hispidin [347] y las catequinas [348], pero su baja potencia y especificidad limitan su desarrollo farmacológico. La primera generación de inhibidores de la β-secretasa OM99-1 y OM99-2, eran muy potentes pero eran esencialmente peptídicos y no tenían características de fármaco [345]. Recientemente, se ha mostrado datos de un nuevo inhibidor de la β-secretasa que reduce Aβ40 y Aβ42 en el cerebro de ratones transgénicos Tg2576 [349]. Otra estrategia consiste en inhibir la β-secretasa mediante la immunización pasiva de ratones transgénicos, donde los anticuerpos para BACE-1 funcionan como inhibidores y mejoran la cognición [350]. Un compuesto recientemente desarrollado, el GRL-8234, tiene una excelente capacidad de inhibición de β-secretasa en células de ovario de hamster (CHO)[343]. Asimismo la administración a ratones Tg2576 reduce en un 65% la producción de Aβ40 [343]. La compañía CoMentis ha completado la fase I de un estudio clínico en humanos con la pequeña molecula CTS-21166, que abre la posibilidad de estudiar los inhibidores de β-secretasa como fármacos en humanos.

.

★ Inhibidores γ-secretasa

La larga lista de substratos procesados por la γ-secretasa tiene implicaciones claras para el desarrollo de nuevas terapias para la EA, en particular para la búsqueda de inhibidores y moduladores de γ-secretasa. El objetivo principal es conseguir una inhibición parcial de γ-secretasa que consiga reducir suficientemente Aβ evitando los efectos secundarios negativos provocados por la inhibición de Notch. Sorprendentemente, la inhibición de Notch por estos fármacos ha transformado a γ-secretasa en una diana terapéutica interesante para la investigación del cáncer, y se están estudiando actualmente para el tratamiento de la leucemia o el cáncer de mama [351].

Por lo que conlleva a la EA, varios estudios han demostrado que los inhibidores de γ-secretasa reducen Aβ *in vitro* e *in vivo* [352-355]. Los primeros inhibidores diseñados, llamados *Transition-state analogue inhibitors* o TSA, fueron compuestos capaces de interaccionar con el centro activo de la proteasa, en la

región NTF/CTF de la PS [305, 356-358]. Los inhibidores TSA bloquean el procesamiento de APP y de otros substratos de la γ-secretasa, como Notch [359]. Posteriormente, se diseñaron péptidos basados en el dominio transmembrana de APP y con una conformación helicoidal que inhibían γ-secretasa [306]. El uso de estos péptidos helicoidales permitió el descubrimiento del *docking site* en la región NFT/CFT [305]. Otro de los inhibidores más estudiados en investigación básica es el DAPT (*N-N-(3,5-difluoro-phenacetyl)-L-alanyl]-(S)-phenylglycine t-butyl ester*) [353], el cual se une al extremo C-terminal de PS en un sitio distinto al centro activo o al lugar de unión a substrato [358]. La administración aguda o crónica de DAPT puede reducir los niveles de Aβ42 y mejorar los déficits cognitivos en un modelo de ratón transgénico [354]. Actualmente el estudio clínico más avanzado es el del inhibidor desarrollado por Eli-Lilly LY-450139 que reduce Aβ total en el rango nanomolar (IC50= 60 nM) y es 3 veces más selectivo en inhibir el procesamiento por γ-secretasa de APP que de Notch [360, 361]. Además este fármaco es capaz de reducir los niveles de Aβ en diferentes modelos animales en plasma, LCR y cerebro [361].

3.3.3.6 Moduladores γ-secretasa (AINEs)

Un avance considerable en el campo de los moduladores de la γ-secretasa es el descubrimiento de que algunos Antiinflamatorios No Esteroideos (AINEs) de uso común, reducían selectivamente los niveles de Aβ42 en cultivos celulares y animales transgénicos, independientemente de la actividad ciclooxigenasa (COX) [362, 363]. Posteriormente se observó que los (R)-enantiómeros con baja inhibición de COX todavía retienen la habilidad por disminuir Aβ42 [362, 364]. Los AINEs provocan un desplazamiento del lugar de corte de APP por γ-secretasa, provocando la liberación de especies de Aβ más cortas, sobretodo Aβ38, pero no inhiben el procesamiento de otros substratos por γ-secretasa [362, 365, 366]. Los AINEs también desplazan el lugar de corte de Notch, pero no inhiben su vía de señalización o la liberación de su dominio intracelular [367]. En conjunto, estos resultados sugieren que los AINEs inducen un cambio conformacional en γ-secretasa por un mecanismo alostérico

[366, 368-370]. Desde los trabajos iniciales se han desarrollado numerosos análogos del flurbiprofeno [365, 371], que poseen una capacidad anti-amiloide hasta 27 veces mayor. Algunos de estos compuestos, como el CHF5074, han mostrado una gran potencia y su aplicación clínica está siendo investigada [372]. Sorprendentemente, la búsqueda de nuevos moduladores de la γ-secretasa condujo al descubrimiento de compuestos que elevaban Aβ42, como el celecoxib [373], un AINE selectivo de COX-2 o fenofibrato, un agonista de PPARα [374-376]. El descubrimiento de estos nuevos moduladores sugiere que γ-secretasa puede ser manipulada farmacológicamente de modo similar a las modificaciones genéticas que producen las mutaciones que producen EAF y elevan la producción de Aβ42 [374, 377].

Asimismo existen moduladores de la γ-secretasa no pertenecientes a la familia de los AINEs. El descubrimiento de un lugar de unión a nucleótido en el complejo γ-secretasa llevó a la síntesis de compuestos con este lugar como diana [378]. Estos compuestos se parecen a los inhibidores de las kinasas e inhiben el procesamiento de APP sin afectar a la proteólisis de Notch.

3.4 Influencia del colesterol en la generación de Aβ (Estatinas)

Estudios *in vitro* han demostrado que el colesterol es capaz de influenciar el metabolismo de APP [233, 379-381]. Asimismo, varios trabajos han mostrado que animales con dieta rica en colesterol aumentan sus niveles de Aβ cerebral y, disminuyendo el colesterol de la dieta reducen la producción de Aβ. El efecto del colesterol en el metabolismo de APP es dosis dependiente y no está mediado por el receptor de lipoproteínas de baja densidad (LDL)[379].

Del mismo modo, estudios epidemiológicos sugieren la existencia de asociación entre los niveles de colesterol y el riesgo de padecer EA [382-389], así como una menor prevalencia de EA en pacientes tratados con estatinas [390-394]. Las estatinas son fármacos inhibidores de la 3-hidroximetil glutaril CoA reductasa (HMG Co-A reductasa) que inhiben la síntesis de colesterol. Sin embargo, no se ha descrito un incremento en la síntesis de colesterol en el cerebro de pacientes con EA, de hecho, los niveles del mRNA de HMG Co-A

reductasa son constantes en cerebros de pacientes comparados con controles ajustados por edad [395].

Se han llevado a cabo varios ensayos clínicos estos últimos años para descifrar el papel de las estatinas en la EA. Las estatinas atorvastatina y simvastatina han mostrado resultados esperanzadores en EA [396, 397] y ensayos clínicos con muestras mayores están actualmente en marcha [398].

El mecanismo por el que una reducción leve de colesterol, similar a la que ocurre en humanos, [397] disminuye Aβ y el mecanismo por el cuál esto ocurre es objeto de discusión. Algunos estudios sugieren una interacción aumentada entre APP y BACE-1 [399]. Por otro lado, la observación que la producción de Aβ se da en los rafts lipídicos y que las β-ciclodextrinas, que extraen colesterol de la membrana, son capaces de inhibir la producción de Aβ abre la posibilidad que la reducción de colesterol pueden alterar el procesamiento de APP perturbando la estructura de los rafts lipídicos [233, 234].

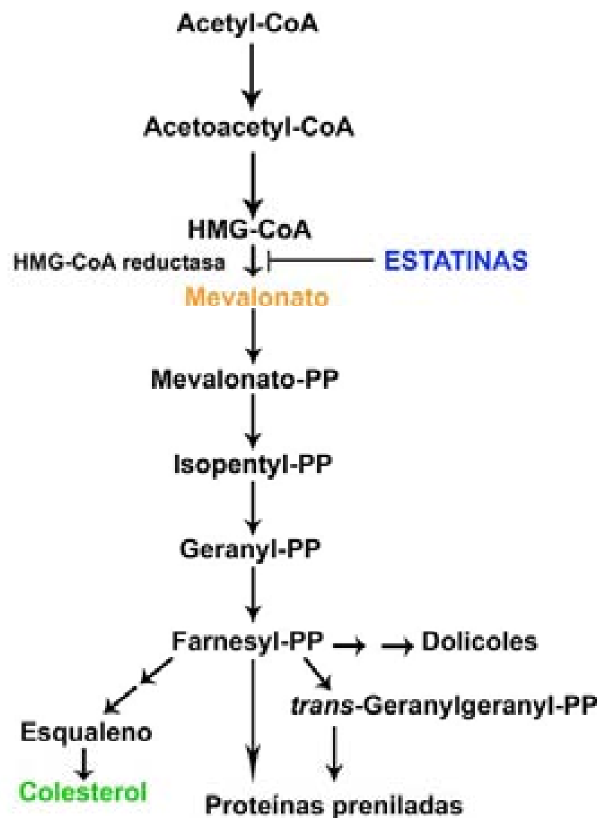


Figura 7. Vía de síntesis del colesterol

OBJETIVOS

IV. OBJETIVOS

Los objetivos de este trabajo son:

1. Estudiar los efectos de la reducción leve de colesterol de membrana sobre el procesamiento proteolítico de la APP y Notch en cultivo celular.

2. Describir en detalle las características clínicas, neuropatológicas y bioquímicas asociadas a la mutación APP I716F

MATERIAL y MÉTODOS

V. MATERIAL Y MÉTODOS

1. Análisis por Inmunoabsorción Ligado a Enzimas (ELISA)

Esta técnica bioquímica se basa en la detección de un antígeno inmovilizado sobre una fase sólida mediante anticuerpos que reaccionan hasta obtener un producto que emite color o fluorescencia y que puede ser cuantificado mediante un lector apropiado.

1.1 ELISA de Aβ40-42 y Aβ1-x total

Los niveles de Aβ se midieron en medio de cultivo 24 horas (DAPT) o 48 horas (estatinas) tras el tratamiento con fármacos o bien 24 horas post-transfección del plásmido con la mutación de interés (en el caso de las mutaciones de *APP*). Para el ELISA de Aβ40, 6E10 es utilizado como anticuerpo de captura (reconoce Aβ1-17, Chemicon, Temecula, CA, USA) y un anticuerpo policlonal Aβ40 (Chemicon) como anticuerpo de detección. Transcurridas 3 horas de incubación, los pocillos se lavan con tampón fosfato salino (PBS) y se añade un anticuerpo marcado con HRP (*horseradish peroxidase*). Los pocillos se lavan de nuevo y se revela con el reactivo Quantablue (Pierce, Rockford, IL, USA). Se realiza la lectura de la placa a 320nm en un lector de placas Victor 3 (Perkin-Elmer, Waltham, MA, USA).
Para el ELISA de Aβ42 y Aβ total (A$\beta_{1\text{-}x}$) se usaron kits comerciales(Wako, Osaka, Japan and IBL, Hamburg,Germany, respectivamente).

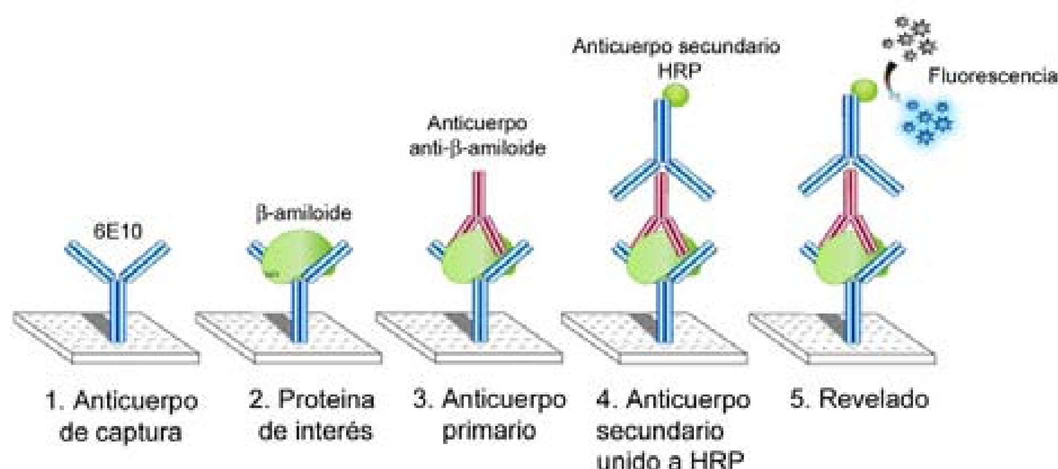


Figura 8. Técnica de ELISA

2. Mutagénesis Dirigida

La construcción de los plásmidos APPV717I y APPI716F se realizó a partir del cDNA de APP695 *wild-type* por mutagénesis dirigida (Stratagene). El protocolo de mutagénesis dirigida se utiliza para crear mutaciones puntuales, reemplazar aminoácidos y eliminar o insertar aminoácidos adyacentes únicos y múltiples. El método básico se inicia a partir de un vector de DNA *supercoiled* de doble cadena (dsDNA) que posea el inserto de interés y dos cebadores de oligonucleótidos sintéticos que también contengan la mutación de interés. Ambos cebadores, complementarios a las dos hebras del vector, son amplificados durante la reacción en cadena de la polimerasa (PCR) con una polimerasa de alta especificidad. La amplificación de los cebadores genera un plásmido mutado con espacios escalonados. Posteriormente, el producto es tratado con la enzima de restricción *Dpn* I. Esta endonucleasa es específica para el DNA metilado y hemimetilado y es utilizada para la digestión del DNA *template* parental y para la selección del DNA que ha incorporado la mutación. El DNA que ya contiene la mutación de interés es entonces transformado en células supercompetentes de *E.Coli*. La incorporación de la mutación fue confirmada por secuenciación directa en un secuenciador automático ABI 3100 (Applied Biosystems).

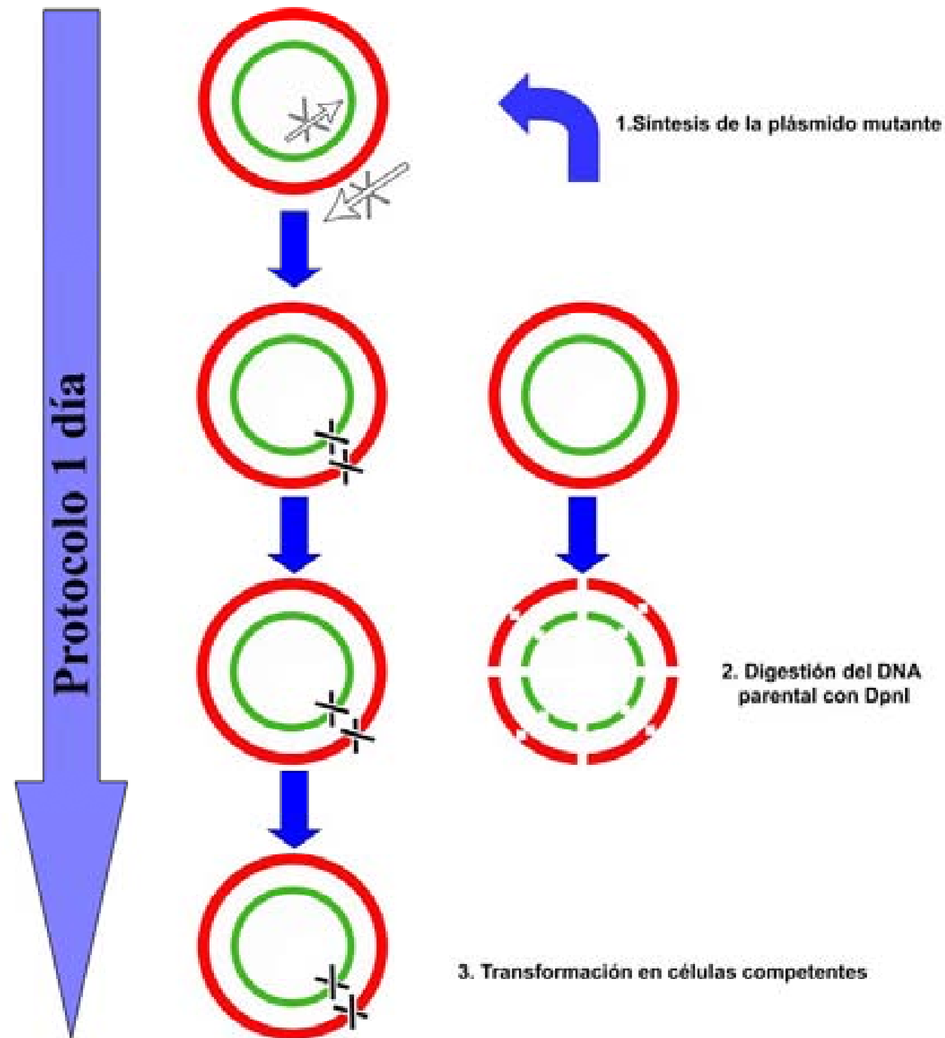


Figura 9. Técnica de mutagénesis dirigida. Esta técnica se inicia a partir de un DNA de doble cadena (dsDNA) con el inserto de interés y dos cebadores sintéticos complementarios con la mutación a las dos hebras del vector. Ambos cebadores son amplificados por PCR con una polimerasa específica generando un plásmido mutado con espacios escalonados. El producto se trata con la enzima *DpnI* y así queda seleccionado el DNA que ha incorporado la mutación de interés. Posteriormente se transforma este plásmido en células supercompetentes de *E. Coli*.

3. Microscopía Confocal (FRET y FLIM)

Recientes avances en el campo de la fluorescencia y la microscopía han permitido el descubrimiento de potentes herramientas con ventajas sustanciales respecto a los tradicionales Western Blot o ensayos de

inmunotinción. En particular, el desarrollo de nuevas proteínas fluorescentes (PFs) y biosensores codificados genéticamente son muy útiles para el estudio de cascadas de señalización, mecanismos de transducción y otros mecanismos biológicos. La microscopía confocal se llevó a cabo con un microscopio fluorescente invertido Leica (Institut Ciències Cardiovasculars de Catalunya, Leica TCD SP2-AOBS, Wetzlar, Germany). Este microscopio está equipado con un laser di-Yodo pulsátil, un detector PMC-100 (Leica, Wetzlar, Germany) y un módulo para contar fotones aislados dependiente del tiempo ((SPC730) para FRET/FLIM.

3.1 *Fluorescence Resonance Energy Transfer* (FRET)

FRET es un fenómeno físico basado en la mecánica cuántica. Esta técnica requiere de dos fluoróforos, un donante y un aceptor, asociados a proteínas u otros componentes de interés. FRET únicamente ocurre cuando estos dos componentes están próximos y la energía del donante es transferida al aceptor. Un fluoróforo puede actuar de donante de FRET si su espectro de emisión se solapa con el espectro de excitación de otro fluoróforo (>30%) que haga de aceptor. Cuando el donante y el aceptor están próximos físicamente (<10nm) con orientaciones favorables, la excitación del donante puede provocar una energía de transferencia e inducir la emisión del aceptor [400]. La distancia y la orientación relativa de los dos fluoróforos puede afectar a la eficiencia de la señal FRET, que se mide por la ratio de la emisión entre aceptor/donante. Por lo tanto, permite obtener información en el rango de nm [401, 402]. FRET ocurre casi instantáneamente y es reversible. Para la aplicación de esta técnica las células pueden ser teñidas con anticuerpos secundarios o ser transfectadas con plásmidos que codifican para la proteína de interés unida a una PFs. La aplicación de FRET puede ser en célula viva o fijada. Por lo tanto para obtener una señal FRET partimos de dos proteínas celulares de interés (donante y aceptor) marcadas con un fluoróforo, se excita el donante a una determinada longitud de onda y se registran los datos de la emisión del donante y/o aceptor. Además la señal FRET puede ocurrir inter o intramolecularmente, permitiendo el estudio de cambios conformacionales de proteínas.

Hay que tener en cuenta que las proteínas donantes y aceptoras de FRET compiten por las proteínas endógenas. Además la ratio aceptor/donante no es uniforme en los diferentes dominios subcelulares por las diferencias de expresión y localización de donantes/aceptores. Por consiguiente, la ratio de emisión de aceptor/donante no puede ser aplicada para monitorizar la eficiencia de FRET y las interacciones moleculares uniformemente en varias regiones celulares. Como resultado de la superposición de espectros (donante-aceptor) que presenta esta técnica, la señal FRET suele estar contaminada por la emisión del donante en el canal del aceptor y por la excitación del aceptor en el canal del donante. La utilización de filtros adecuados y algoritmos matemáticos es necesaria para obtener datos precisos e interpretar los resultados [400]. Por tanto, hay que ser cauto con el análisis matemático complejo que requiere esta técnica para interpretar las observaciones.

3.2 *Fluorescence Lifetime Imaging Microscopy* (FLIM)

FLIM es una técnica novedosa basada en el principio de FRET para el análisis de proximidad entre proteínas que permite visualizar la vida media de moléculas fluorescentes durante el estado de excitación. La técnica de FLIM fue inicialmente desarrollada para el estudio de imagen del comportamiento de especímenes vivos y para estudiar el movimiento dinámico desde células únicas a moléculas [403-405]. El método FLIM se basa en la reducción de la vida media de un fluoróforo donante en presencia de FRET cercano (<10nm). Esta reducción de la vida media es proporcional a la distancia entre fluoróforos a R^6. Los métodos para medir la vida fluorescente están separados en dos categorías: dominio de frecuencia y dominio de tiempo. Para el método de dominio de frecuencia, tanto la luz de emisión como de excitación tienen un formato sinusoidal con la misma frecuencia. La fase entre la excitación y la emisión es usada para calcular la vida media de la fluorescencia. Para el método de dominio de tiempo, utilizado en esta tesis, el fluoróforo es excitado con una luz pulsátil con una duración más corta que la vida media de la emisión. La duración de la intensidad de la fluorescencia emitida capturada es usada para el cálculo de la vida media.

Como FLIM es independiente de las concentraciones locales de las moléculas fluorescentes y la intensidad de excitación, este método proporciona señales más fiables que otras técnicas basadas en la intensidad de la fluorescencia. Sin embargo FLIM es muy dependiente del ambiente en el que se encuentra el fluoróforo, por ejemplo de la existencia de FRET, de los cambios de pH y temperatura y de la presencia o ausencia de iones de Calcio. Cuando una PF donante interacciona con una aceptora mediante FRET, la vida media fluorescente de la PF donante se reduce. Por tanto, FLIM permite separar la población de donantes FRET de aquellos que no interaccionan según la distribución de las vidas medias y de este modo se potencia la ratio señal/ruido de FRET [406].

Al contrario que con la técnica de FRET estándar, la combinación de FRET/FLIM ofrece algunas ventajas. La combinación de las técnicas de FRET y FLIM permite una resolución espacial (nm) y temporal (ns) mayor que la obtenida únicamente con FRET [407-409].

La medición de la vida media del donante en presencia o ausencia del aceptor, permite calcular con precisión la distancia que existe entre las proteínas-donante y aceptora. FLIM-FRET suele presentar dos picos de la vida media del donante (FRET y no-FRET) permitiendo una estimación de la distancia más precisa basada únicamente en los donantes FRET. Ambas técnicas son usadas para varias aplicaciones biológicas, como estudios estructurales de orgánulos celulares, anticuerpos conjugados, identificación citoquímica y metabolismo oxidativo [410].

En el equipo utilizado para la realización de esta tesis el hardware/ software permite medir la vida media fluorescente píxel a píxel. Los valores son ajustados a dos curvas de decaimiento exponencial que representan la población de moléculas no-FRET con una vida media más larga (t2), y la población FRET con una vida media más corta (t1)[406]. Los experimentos de FLIM se realizaron a 22ºC, usando el láser de excitación a 488 nm o a 555 nm y el objetivo de inmersión en aceite 63x.

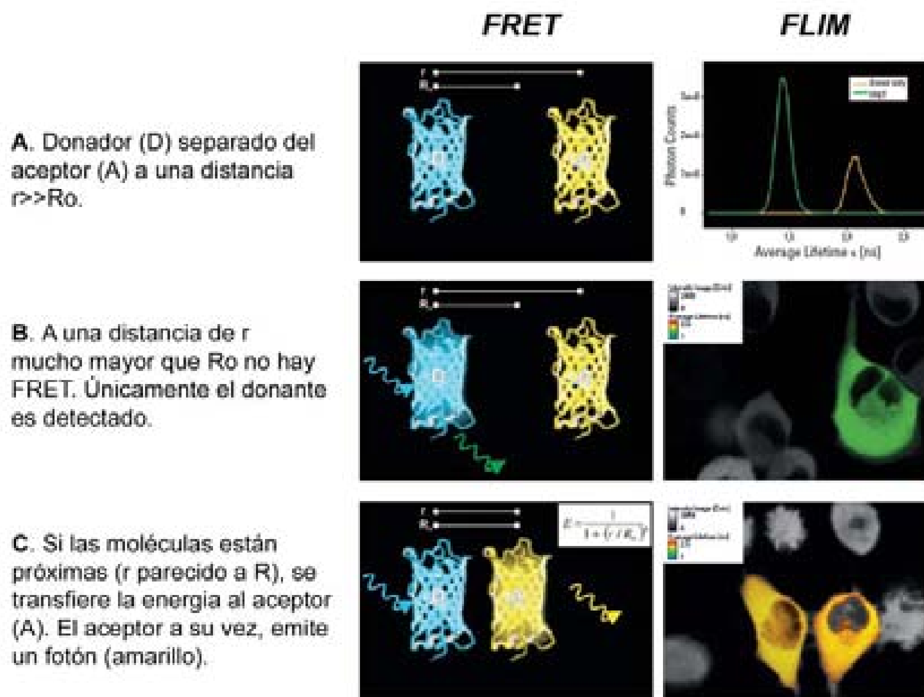


Figura 10. Técnica de FLIM basado en FRET. Adaptado de "Confocal application letter: FRET with FLIM; Quantitative In-Vivo Biochemistry June 2009. Leica Microsystems"

3.3 *Photobleaching*

El mecanismo de *photobleaching* consiste en la destrucción con energía lumínica de un fluoróforo mediante la sobreexposición de una zona celular. En microscopía confocal se usa el *photobleaching* como control de la existencia de FRET y FRAP (*Fluorescence Recovery Acceptor photobleaching*). Al destruir el fluróforo aceptor, el fluoróforo donante ya no puede hacer transferencia de energía y por tanto la señal FRET se reduce (los dos fluoróforos pierden la proximidad).

3.4 Anticuerpos y protocolos inmunocitoquímica

Para el análisis de la interacción de APP con PS1, células PS70 tratadas con lovastatina y MβCDX fueron fijadas y permeabilizadas. Se realizó la doble inmunotinción de las células con anticuerpos contra PS1 loop (aminoácidos del

275-367, Chemicon) y contra el fragmento C-terminal de APP (aminoácidos 643-695, Chemicon). Se añadió como anticuerpos secundarios Alexa 488 y Cyanina 3, respectivamente.

Para el estudio de la integridad de los rafts lipídicos se fijaron y permeabilizaron células H4. La inmunotinción se realizó con la subunidad B de la toxina colérica conjugada con Alexa 555 (CT-B, Invitrogen) o con el anticuerpo anti-Flotilina (proteína residente en los rafts lipídicos, BD Biosciences). Para la detección de APP en la membrana celular, se procedió a la inmunotinción contra APP (anticuerpo APP anti rabbit; Sigma-Aldrich) sin permeabilizar las células con Triton-X.

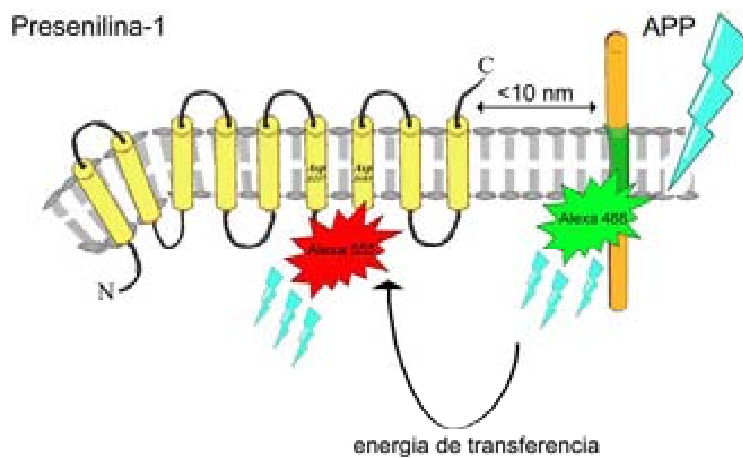


Figura 11. Técnica de FLIM entre las proteínas APP y PS1.

RESULTADOS

CAPÍTULO 1. "*Mild cholesterol depletion reduces amyloid-production by impairing APP trafficking to the cell surface*"

Journal of Neurochemistry JNC

JOURNAL OF NEUROCHEMISTRY | 2009 doi: 10.1111/j.1471-4159.2009.06126.x

Mild cholesterol depletion reduces amyloid-β production by impairing APP trafficking to the cell surface

Cristina Guardia-Laguarta,* Mireia Coma,* Marta Pera,* Jordi Clarimón,* Lidia Sereno,* José M. Agulló,* Laura Molina-Porcel,* Eduard Gallardo,† Amy Deng,‡ Oksana Berezovska,‡ Bradley T. Hyman,‡ Rafael Blesa,* Teresa Gómez-Isla,* and Alberto Lleó*

**Alzheimer Laboratory and †Laboratory of Experimental Neurology, Neurology Department, Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, Spain. Centro de Investigación Biomédica en Red sobre Enfermedades Neurodegenerativas (CIBERNED)*

‡Alzheimer Research Unit, MassGeneral Institute for Neurodegeneration, Charlestown, MA, USA

Abstract

It has been suggested that cellular cholesterol levels can modulate the metabolism of the amyloid precursor protein (APP) but the underlying mechanism remains controversial. In the current study, we investigate in detail the relationship between cholesterol reduction, APP processing and γ-secretase function in cell culture studies. We found that mild membrane cholesterol reduction led to a decrease in $A\beta_{40}$ and $A\beta_{42}$ in different cell types. We did not detect changes in APP intracellular domain or Notch intracellular domain generation. Western blot analyses showed a cholesterol-dependent decrease in the APP C-terminal fragments and cell surface APP. Finally, we applied a fluorescence resonance energy transfer (FRET)-based technique to study APP–Presenilin 1 (PS1) interactions and lipid rafts in intact cells. Our data indicate that cholesterol depletion reduces association of APP into lipid rafts and disrupts APP–PS1 interaction. Taken together, our results suggest that mild membrane cholesterol reduction impacts the cleavage of APP upstream of γ-secretase and appears to be mediated by changes in APP trafficking and partitioning into lipid rafts.

Keywords: Alzheimer disease, cholesterol, FLIM, FRET, presenilin, rafts, statins, γ-secretase.

J. Neurochem. (2009) 10.1111/j.1471-4159.2009.06126.x

Amyloid-β protein (Aβ) is a 4-kDa peptide believed to play a central role in the pathogenesis of Alzheimer's disease (Hardy and Higgins 1992). Aβ arises from cleavage of the β-amyloid precursor protein (APP), encoded by a gene on human chromosome 21. APP undergoes a proteolytic event by α-secretase within the Aβ region creating a large secreted ectodomain (α-APPs) and a shorter α-cleaved membrane-retained carboxyl-terminal fragment (α-CTF). The resultant 10-kDa α-CTF is cleaved by a presenilin (PS)-dependent γ-secretase to generate a small fragment called p3 (non-amyloidogenic pathway). In an analogous fashion, other APP holoproteins can be cleaved by another protease, β-site APP cleaving enzyme (BACE), generating a 12-kDa CTF (β-CTF) that is cleaved by the same γ-secretase to produce Aβ. In addition to releasing Aβ or p3, the same γ-secretase activity generates an APP intracellular fragment (AICD) that may be transcriptionally active (Cao and Sudhof 2004). Although the generation of the different isoforms of Aβ and

Received October 30, 2008; revised manuscript received April 8, 2009; accepted April 20, 2009.

Address correspondence and reprint requests to Alberto Lleó, MD, Neurology Department, Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, Avda. Sant Antoni Mª Claret 167, 08025 Barcelona, Spain.
E-mail: alleo@santpau.es

Abbreviations used: AICD, amyloid precursor protein intracellular domain; APP, amyloid precursor protein; Aβ, amyloid-β protein; BACE, β-site APP cleaving enzyme; BAP, biotin acceptor peptide; CHO, chinese hamster ovary cells; CT-B, cholera toxin subunit B; Cy3, cyanine 3; DAPT, *N*-[N-(3,5-difluorophenacetyl)-L-alanyl]-S-phenylglycine-t-butyl ester; DLFBS, delipidated fetal bovine serum; FLIM, fluorescence lifetime imaging microscopy; FRET, fluorescence resonance energy transfer; H4, human neuroglioma cell line; HA, hemagglutinin; HEK, human embryonic kidney; HMG CoA, 3-hydroxyl-3-methylglutaryl coenzyme A reductase; HRP, horseradish peroxidase; MβCDX, methyl-β-cyclodextrin; NICD, Notch intracellular domain; PS1, presenilin 1; PS2, presenilin 2; TM, transmembrane domain; α-CTF, α-cleaved carboxyl-terminal fragment; β-CTF, β-cleaved carboxyl-terminal fragment.

© 2009 The Authors

p3 has been intensively studied, the normal biological function of APP proteolysis remains unclear.

The γ-secretase complex is a multiprotein complex composed of at least four proteins: presenilin (presenilin 1 or presenilin 2, PS1 and PS2, respectively), which is believed to contain the catalytic site, nicastrin, Pen-2, and Aph1 (Wolfe and Kopan 2004). PS1 is a 467 amino acid nine-transmembrane domain (TM) protein that requires endoproteolysis to generate a functional heterodimer in which the C- and N-terminal fragments remain non-covalently associated (Selkoe and Wolfe 2007). This multiprotein complex is responsible for the cleavage of at least 30 different substrates, mostly type-I membrane proteins including APP and the Notch receptor among others (Lleo 2008). Notch receptor is a type I transmembrane receptor that is critically required for a variety of signaling events and cell fate decisions during embryogenesis and in adulthood (Artavanis-Tsakonas and Simpson 1991; Levitan and Greenwald 1995). Full-length Notch is cleaved in the presence of its biological ligand Delta, and the generated Notch intracellular domain (NICD) rapidly translocates to the nucleus where it acts as a transcriptional coactivator (Schroeter *et al.* 1998; Jack *et al.* 2001). Similar to APP proteolysis, Notch proteolysis is dependent on PS1 (Schroeter *et al.* 1998).

Because γ-secretase is responsible for the last step in Aβ generation, understanding how to modulate its activity is of considerable therapeutic interest. Several compounds (γ-secretase inhibitors) have been developed to decrease Aβ production by inhibiting the activity of this multiprotein complex. However, general γ-secretase inhibitors impair the cleavage of other substrates in addition to APP, giving rise to concerns about tolerability. Another therapeutic approach that has raised interest is γ-secretase modulation. For example, certain non-steroidal anti-inflammatory agents have been observed to alter the site of γ-secretase cleavage in APP, rather than inhibiting the enzymatic activity (Weggen *et al.* 2001; Lleo *et al.* 2004). We have suggested that the mechanism of action of modulatory agents is allosteric modulation of γ-secretase (Lleo *et al.* 2004).

Another pharmacological intervention investigated in Alzheimer disease (AD) has been the use of cholesterol-lowering agents. There is growing evidence that links AD and cholesterol metabolism. Epidemiological studies have shown a decreased incidence and prevalence of AD among individuals treated with statins, widely used drugs that reduce cholesterol by inhibiting 3-hydroxyl-3-methylglutaryl coenzyme A (HMG CoA) reductase (Jick *et al.* 2000; Wolozin *et al.* 2000; Rockwood *et al.* 2002; Yaffe *et al.* 2002; Zamrini *et al.* 2004). Clinical trials with atorvastatin and simvastatin in AD have shown some promising results (Simons *et al.* 2002; Sparks *et al.* 2005), and larger clinical trials are currently ongoing (http://www.clinicaltrials.gov). Another line of evidence comes from studies showing that changes in cholesterol homeostasis affect APP processing. Most studies have shown that strongly reducing cholesterol levels with statins and/or cyclodextran causes a marked reduction in Aβ levels *in vitro* and *in vivo* (Simons *et al.* 1998; Fassbender *et al.* 2001; Refolo *et al.* 2001; Ehehalt *et al.* 2003; Ostrowski *et al.* 2007). However, it remains controversial whether milder cholesterol depletion similar to that observed in humans taking therapeutic levels of statins (Sparks *et al.* 2005) lowers Aβ production and the mechanism by which this occurs. Some studies have suggested that mild cholesterol reduction may actually enhance Aβ generation by facilitating the interaction between APP and BACE 1 (Abad-Rodriguez *et al.* 2004). On the other hand, the observation that Aβ generation depends on lipid rafts and that β-cyclodextrins, which rapidly extract cholesterol directly from the plasma membrane, are able to inhibit Aβ production raises the possibility that cholesterol reduction may alter APP processing by disrupting lipid rafts structure (Simons *et al.* 1998; Wahrle *et al.* 2002).

Since γ-secretase consists of multiple transmembrane proteins, and is preferentially distributed in association with lipid rafts, we explored the mechanism by which manipulation of the membrane lipid environment might impact APP processing. In this study, we show that mild cholesterol depletion led to a reduction in secreted Aβ, APP CTFs and cell surface APP, but preserved AICD generation and the γ-secretase-dependent cleavage of Notch. We also found that membrane cholesterol depletion reduced the association of APP with lipid rafts at the cell membrane in intact cells by using a fluorescence resonance energy transfer (FRET)-based microscopy approach.

Experimental procedures

Cell lines, plasmids and transfection protocol

We used the following cell lines: naive Chinese hamster ovary (CHO) cells, CHO cells stably over-expressing wild-type human PS1 and wild-type APP (PS70, a generous gift from Dr Selkoe, Brigham and Women's Hospital, Boston, MA, USA), human neuroglioma cell line (H4) stably expressing the double Swedish APP mutation (a generous gift from Bruno Imbimbo, Chiesi Farmaceutici, Parma, Italy) or human embryonic kidney (HEK) cells stably expressing the double Swedish APP mutation. Biotin acceptor peptide (BAP)-APP construct was used for cell surface biotinylation. The construct contains a BAP on the N-terminus of APP695 and a hemagglutinin (HA) tag on the C-terminus. Cells were cultured in Dulbecco's modified Eagle's medium with 10% fetal bovine serum at 37°C with 5% CO_2 in a tissue culture incubator. For fluorescence resonance energy transfer (FRET)/fluorescence lifetime imaging microscopy (FLIM) and confocal microscopy, we used PS70 cells, H4 cells stably expressing the double Swedish APP mutation or CHO cells transiently transfected with wild-type APP695, or wild-type PS1 (a generous gift from Carlos Saura, Autonomous University of Barcelona, Barcelona, Spain) using Lipofectamine 2000 (Invitrogen, Carlsbad, CA, USA) according to manufacturer's instructions.

© 2009 The Authors

Membrane cholesterol depletion

Different doses of lovastatin (Calbiochem, San Diego, CA, USA), or methyl-β-cyclodextrin (MβCDX, Sigma-Aldrich, St Louis, MO, USA) were used for different time periods to induce membrane cholesterol depletion. Cell toxicity was analyzed for all drugs by measuring adenylate kinase levels using Toxi-light reagent (Cambrex, Charles City, IA, USA). The γ-secretase inhibitor *N*-[N-(3,5-difluorophenacetyl)-L-alanyl]-S-phenylglycine-t-butyl ester (DAPT 1 μM, Sigma-Aldrich) was used as a control. All conditions were supplemented with mevalonate (0.25 mM, Sigma-Aldrich) to support the isoprenoid pathway. Total cell cholesterol levels were measured using the Amplex Red Cholesterol Assay Kit (Invitrogen). We tested lovastatin at different concentrations and for different time periods. We found that treatment for 48 h with either 20 μM lovastatin with 0.25 mM mevalonate and delipidated fetal bovine serum (DLFBS) was able to induce mild but consistent (25–30%) cell membrane cholesterol reduction without signs of cytotoxicity (Fig. S1). We also examined the effects of methyl-β-cyclodextrin (MβCDX), which selectively extracts cholesterol from the plasma membrane in preference to other lipids. Consistent cholesterol reductions were only obtained after treating cells with 5 mM MβCDX for 10 or 60 min as treatment for 48 h induced significant cytotoxicity (Fig. S1). Therefore, we used for all experiments 20 μM lovastatin or 5 mM MβCDX for 10 or 60 min which induced a consistent cholesterol reduction.

Aβ ELISA and western blot

For human $A\beta_{1-40}$ ELISA we used 6E10 (against $A\beta_{1-17}$, Chemicon, Temecula, CA, USA) as a capture antibody and a rabbit polyclonal $A\beta_{1-40}$ (Chemicon) as a detection antibody. After incubation for 3 h, wells were washed and a horseradish peroxidase-conjugated Donkey anti-rabbit (Jackson Laboratories, West Grove, PA, USA) was added. Wells were washed with phosphate-buffered saline (PBS), Quantablue reagent (Pierce, Rockford, IL, USA) was added and samples were read at 320 nm using a Victor3 Wallac plate reader (Perkin-Elmer, Waltham, MA, USA). To measure human $A\beta_{1-42}$ and $A\beta_{1-x}$ we used sensitive ELISA kits (Wako, Osaka, Japan and IBL, Hamburg, Germany, respectively).

For the western blot analysis of Notch cleavage, CHO cells were transfected with the truncated Notch1 construct NotchΔECmyc (a generous gift from R. Kopan, Washington University, St Louis, MO, USA) and treated with lovastatin, DAPT or MβCDX for 48, 24 h or 10 min, respectively. The cellular lysate was electrophoresed in 10–20% Tris-glycine gels and transferred to a nitrocellulose membrane. The immunoblotting was performed with a mouse 9E10 anti-myc antibody (Chemicon).

For the western blot analysis of the APP C-terminal fragments (CTFs) we isolated cellular membranes, as described (Steiner *et al.* 1998), from PS70 cells treated with statins or MβCDX. Membrane preparations were electrophoresed in 5–16% Tris–Tricine gels, transferred to 0.2 μm nitrocellulose membranes, and detected by immunoblotting with a rabbit anti-APP C-terminal (Sigma) antibody. Incubation with primary antibodies was followed by detection with IR-fluorescent-conjugated antibody (LI-COR Biosciences, Bad Homburg, Germany). The bands were quantitated using Odyssey software (LI-COR Biosciences), and the values normalized to APP full-length expression.

Cell-surface APP biotinylation

Human embryonic kidney cells were transfected with the BAP-APP-HA construct using Fugene 6 reagent (Roche, Indianapolis, IN, USA) and the cells were treated with lovastatin, 5 or 10 mM MβCDX in serum-free medium for 60 min (48 h for lovastatin) at 37°C. Cell surface was biotinylated in PBS with 0.3 μM BirA and 10 μM biotin-AMP for 40 min at 30°C (Chen *et al.* 2005). The remaining biotin was removed by washing three times with PBS. The cells were lysed in 70 μL PBS containing 1% Triton X-100, 0.1% SDS and protease inhibitors. Insoluble debris were removed by centrifugation (20 000 *g* for 30 min at 4°C). The lysate was analyzed for APP expression by western blotting. The membrane was probed with streptavidin (SA)-horseradish peroxidase for cell surface APP and normalized to HA-HRP (total APP).

Cell-free AICD generation assay

AICD was generated *in vitro* from membrane preparations of PS70 cells as described (Sastre *et al.* 2001). Cells lysates were treated with vehicle, different concentrations of MβCDX or DAPT and incubated at 37°C for 2 h. As a negative control we incubated cells on ice. APP C-terminal fragments were detected as described above.

CBF1 luciferase assay

The CBF1-luciferase assay was performed as described previously (Berezovska *et al.* 2000). Briefly, CHO cells were transfected with a CBF1 luciferase reporter plasmid (a generous gift from D. Hayward) and β-galactosidase as an internal control for transfection efficiency. This assay detects activation of CBF1, a Notch1 downstream transcription factor, as a measure of Notch signaling. The treatment with lovastatin or MβCDX was begun 6 h after transfection. Luciferase activity was measured 48 h after treatment using a Victor3 Wallac plate reader (Perkin-Elmer), and results were normalized to β-galactosidase expression levels.

Antibodies and immunocytochemistry procedures

For the analysis of APP-PS1 interaction, PS70 cells were double immunostained with antibodies against PS1 loop (amino acids 275–367, Chemicon) and against the C-terminal fragment of APP (amino acids 643–695, Chemicon). Pairs of primary antibodies were labeled with Alexa 488 or cyanine 3 (Cy3)-conjugated secondary antibodies.

For the detection of lipid rafts, living H4 cells were treated with MβCDX or a vehicle control, then immunostained with red-fluorescent Alexa 555 conjugate of cholera toxin subunit B (CT-B, Invitrogen) or fixed and immunostained with a Alexa 555-labeled flotillin antibody (BD Biosciences). For the detection of cell surface APP, cells were then immunostained without permeabilization with an APP antibody (Sigma-Aldrich). CT-B binds to the pentasaccharide chain of plasma membrane ganglioside GM1, which selectively partitions into and is one of the most widely used markers for lipid rafts (Sandvig and van Deurs 2002).

Confocal microscopy and fluorescence lifetime imaging microscopy

Confocal microscopy was performed using a Leica inverted fluorescent confocal microscope (Institut Ciències Cardiovasculars de Catalunya, Leica TCD SP2-AOBS, Wetzlar, Germany). This microscope is equipped with a 405 diode pulsed laser, a PMC-100 detector (Leica, Wetzlar, Germany) and a time-correlated single photon

© 2009 The Authors
Journal Compilation © 2009 International Society for Neurochemistry,

counting module (SPC730) to perform FRET/FLIM. The hardware/software package allows the measurement of fluorescence lifetimes on a pixel-by-pixel basis. Values were fitted to two exponential decay curves to represent a 'non-FRETing' population with a longer lifetime (*t*2) and a 'FRETing' population with a shorter lifetime (*t*1).

FLIM has been described as a novel technique for the analysis of protein proximity (Berezovska *et al.* 2003; Lleo *et al.* 2004). The technique is based on the observation that fluorescence lifetimes of a donor fluorophore shorten in the presence of a FRET acceptor in close proximity (< 10 nm). The decrease in lifetime is proportional to the distance between the fluorophores at R^6.

For APP-PS1 FRET/FLIM experiments, cells were fixed and double-immunostained for APP and PS1 as described previously (Berezovska *et al.* 2003; Lleo *et al.* 2004). We also applied this technique to detect lipid rafts and partition of APP into rafts by double staining H4 cells with Alexa 555-CT-B conjugate or a flotillin antibody and an APP antibody (Sigma-Aldrich). As a positive control, cells were immunostained against flotillin and CT-B, labeled with Alexa 555 and Alexa 488 secondary antibodies respectively, or with equimolar concentrations of Alexa488-CT-B and Alexa555-CT-B. All samples were compared with a negative control in which the donor fluorophore (Alexa 488) fluorescence lifetime was measured in the absence of the acceptor (no FRET ~2500 ps). As positive controls, we included two additional conditions. First, Alexa 488 lifetime was measured in the presence of a FRET acceptor (Cy3) in close proximity (Cy3-labeled antibody against Alexa488). Under these conditions, we observed that Alexa 488 lifetime was shortened to ~1000 ps. Second, we performed photobleaching of the acceptor fluorophore and observed that the FRET signal was completely abolished (Fig. S2).

Statistical analysis

One-way ANOVA was performed to analyze differences in lifetime or Aβ levels followed by least significant difference *post hoc* analysis. Levene's test was also performed to determine whether variances were equal.

Results

Mild membrane cholesterol depletion reduces $A\beta_{40}$ and $A\beta_{42}$, and APP CTFs

We developed a paradigm to induce mild cholesterol depletion by treating cells with lovastatin in the presence of low doses of mevalonate and DLFBS. Supplementation of statin-treated cells with 0.25 mM mevalonate is required to rescue the normal isoprenoid levels while blocking cholesterol biosynthesis (Brown and Goldstein 1980; Goldstein and Brown 1990; Keller and Simons 1998; Simons *et al.* 1998; Fassbender *et al.* 2001; Kojro *et al.* 2001; Meske *et al.* 2003; Cole *et al.* 2005). We found that treatment of CHO or HEK cells with 20 μM lovastatin in the presence of 3% DLFBS for 48 h induced a consistent total cholesterol depletion (~30%) without signs of cytotoxicity (Fig. S1). Treatment with statins did not induce cholesterol reduction in the presence of non-delipidated FBS. We also measured the total cholesterol levels after treatment with MβCDX, which selectively extracts cholesterol from the plasma membrane in preference to other lipids. Consistent cholesterol reductions were only obtained after treating cells with 5 mM MβCDX for 10 or 60 min. Treatment with MβCDX for longer periods of time affected cell viability (Fig. S1).

We next investigated the effects of cholesterol depletion on APP processing. We treated APP/PS1 over-expressing CHO (PS70) or SweAPP over-expressing HEK cells for 48 h in the presence or absence of lovastatin and DLFBS and levels of Aβ40 and Aβ42 were measured in the conditioned media by sandwich ELISA. After 48 h of treatment both Aβ40 and Aβ42 levels in the conditioned media were significantly reduced compared with that in the vehicle control-treated cells (~50%, $p < 0.05$, Fig. 1a). The reduction was observed in both PS70 and HEK cells confirming that the effect was not cell-type specific. To ensure that this effect was due to a decrease in cellular cholesterol levels and not by any other pleiotropic action of statins, we treated cells with lovastatin in the presence of 3% FBS. The addition of cholesterol-containing serum was sufficient to reverse the reduction in Aβ levels (Fig. 1a) indicating that the observed effects on APP processing were specifically due to cholesterol depletion. As a positive control, we treated cells for 24 h with 1 μM DAPT, a commonly used γ-secretase inhibitor, and found that it reduced both Aβ40 and Aβ42 levels by ~95% consistent with a complete inhibition of γ-secretase ($p < 0.001$).

We next examined whether cholesterol reduction would lead to changes in the levels of full-length APP or APP CTFs, the direct substrates of γ-secretase. We isolated cell membranes from PS70 cells treated with lovastatin/DLFBS or MβCDX, and the lysate was subjected to western blot analysis. We found that cholesterol depletion did not alter total APP levels, but reduced the levels of both α- and β-CTF by ~30% compared with a vehicle control (Fig. 1b). Addition of serum to cells was able to restore the CTF levels confirming that the effect was cholesterol-dependent. As expected, DAPT led to a strong accumulation of APP CTFs. These data indicate that cholesterol reduction lowers Aβ, affects APP processing and APP CTF generation.

Cholesterol depletion affects APP trafficking and reduces cell surface APP

The reduction in APP CTFs observed after cholesterol reduction could reflect a possible effect on APP trafficking or an inhibition of α- and β-cleavages. To distinguish between these two possibilities we performed experiments to analyze APP trafficking by using a BAP-APP construct in HEK cells. We found that treatment with lovastatin or MβCDX in cells transfected with BAP-APP led to a reduced cell surface APP without changes in total APP levels (Fig. 1c). Combination of lovastatin and MβCDX showed an additive effect. Overall, our results suggest that cholesterol depletion reduces APP CTFs by altering APP trafficking and reducing substrate availability.

© 2009 The Authors
Journal Compilation © 2009 International Society for Neurochemistry,

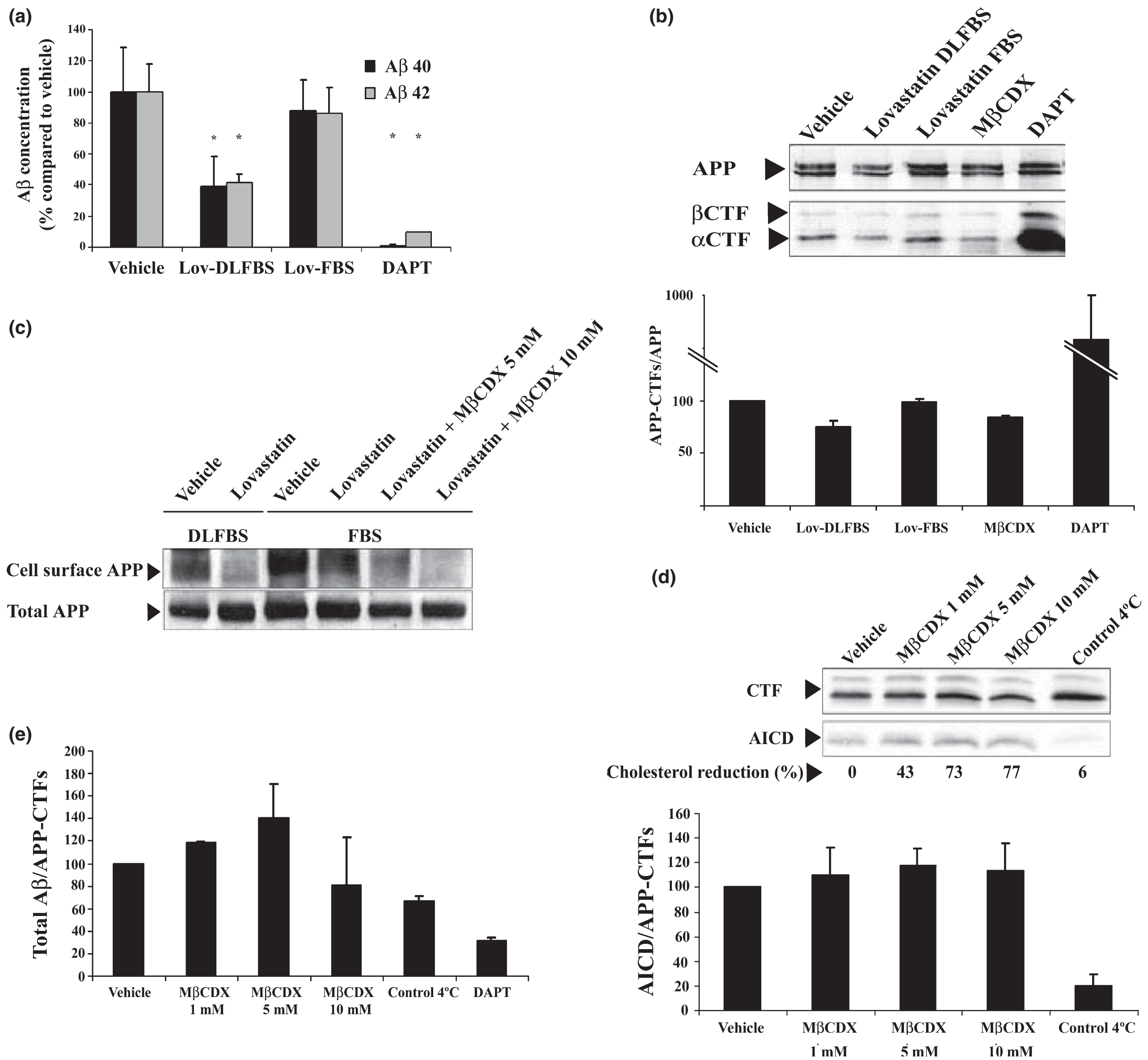


Fig. 1 Cholesterol depletion reduces Aβ, APP CTFs and cell surface APP without affecting AICD generation. (a) PS70 or HEK cells were treated with 20 μM lovastatin in the presence or absence of DLFBS for 48 h and Aβ levels were measured by sandwich ELISA. Treatment with lovastatin led to a reduction of Aβ40 and Aβ42 that is prevented by the presence of cholesterol-containing serum. (b) PS70 cells were treated with lovastatin or MβCDX in the presence or absence of DLFBS for 48 h and membrane preparations were obtained as described (Sastre *et al.* 2001). Levels of full-length APP and APP CTFs were measured by western blot. Cholesterol depletion reduced both α- and β-CTFs that can be recovered by addition of cholesterol-containing serum. Quantification from four independent experiments is shown below. (c) HEK cells were transfected with BAP-APP construct and treated with vehicle, lovastatin, 5 or 10 mM MβCDX in FBS or DLFBS. Cell surface APP was biotinylated and the cell lysate was subjected to Western blot analysis for APP expression. Treatment with lovastatin or/and MβCDX reduced cell surface APP without altering total APP expression. (d) Cell-free AICD generation assay. PS70 cells were treated with different concentrations of MβCDX and membrane preparations were incubated at 37 °C for 2 h. Extent of cholesterol reduction is indicated below. APP CTFs and AICD were measured by western blot. No changes in AICD generation were observed after cholesterol depletion. Incubation at 4°C or with DAPT inhibited the production of AICD. Average data from three independent experiments are shown below. (e) $A\beta_{1-x}$ levels were measured in the same cell-free assay and results were normalized to levels of APP CTFs. Only a slight decrease was observed at the highest MβCDX concentration. Incubation at 4°C and more markedly treatment with DAPT reduced Aβ generation. Data represent the average of two independent experiments.

© 2009 The Authors
Journal Compilation © 2009 International Society for Neurochemistry,

Cholesterol depletion does not impair AICD generation in a cell-free assay

This assay measures *in vitro* generated AICD which results from a preexisting β-CTF (Sastre *et al.* 2001). We incubated cell membrane preparations with different concentrations of MβCDX for 2 h at 37°C and analyzed the levels of AICD by western blot. As a control, membranes were incubated at 4°C or with DAPT and minimal amounts of AICD are detected consistent with γ-secretase inhibition (Fig. 1d). Treatment of cell membranes with different concentrations of MβCDX, which was able to reduce total cholesterol in a dose-dependent manner up to 70%, had no effect on AICD generation. Because this assay measures *de novo* AICD from preexisting CTFs (Sastre *et al.* 2001), we did not observe any effects on the levels of CTFs. We also measured in parallel the levels of total Aβ in this assay and results were normalized to levels of APP CTFs. We found that cholesterol reductions up to 70% did not reduce total Aβ (Fig. 1e).

Cholesterol depletion does not impair Notch signaling or the S3 Notch cleavage

We next examined whether cholesterol depletion altered the processing of other γ-secretase substrates. The γ-secretase cleavage of the Notch receptor was monitored by using a luciferase assay that reflects Notch signaling as previously described (Hsieh *et al.* 1996; Lleo *et al.* 2003). CHO cells were transfected with a CBF1 luciferase reporter construct or an empty vector and β-galactosidase as an internal control for the transfection efficiency. Cells were treated for 48 h with lovastatin, MβCDX or DAPT, and CBF1 luciferase activity was detected in the lysates. The results were normalized to β-galactosidase expression levels. There was no difference in the CBF1 luciferase activity after cholesterol depletion compared with that in vehicle-treated control cells (Fig. 2a). As expected, a marked reduction in CBF1 activity was observed after treatment with DAPT ($p < 0.05$).

To confirm these results, we analyzed the levels of NICD, the γ-cleaved product of Notch, by western blot. CHO cells were transfected with a constitutively active form of Notch (NΔEC) which undergoes cleavage and generation of the NICD domain. NΔEC-transfected cells were treated with lovastatin, DAPT, MβCDX or a vehicle control. After 48 h the cells were harvested and lysates were subjected to western blot analysis (Fig. 2b upper panel). After quantification, we did not observe any differences in the generation of NICD after cholesterol depletion (Fig. 2b lower panel). As expected, treatment with DAPT led to a marked reduction in the generation of NICD with accumulation of the NΔEC fragment, consistent with inhibition of γ-secretase. Taken together, these results indicate that cholesterol depletion does not impair either Notch signaling or γ-secretase-dependent Notch S3 cleavage.

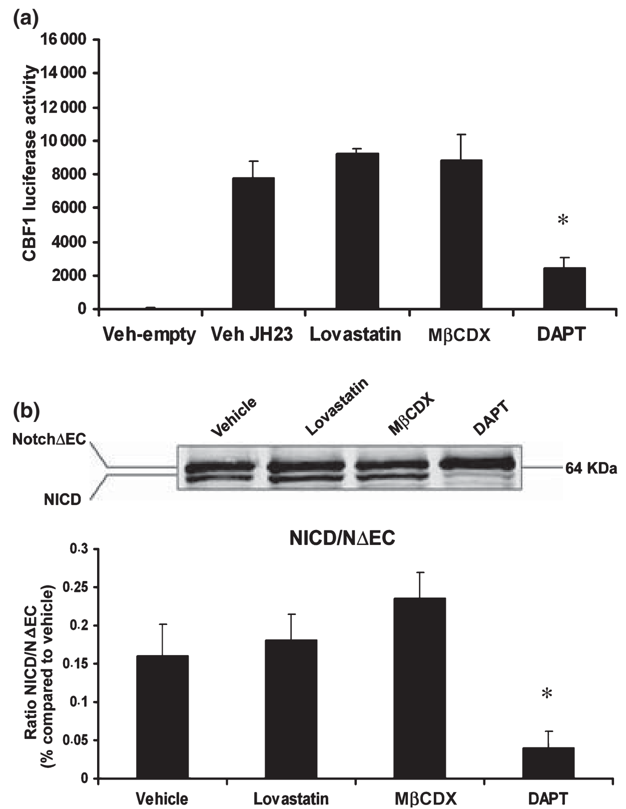


Fig. 2 Cholesterol depletion does not impair Notch signaling or S3 cleavage. (a) CHO cells were transfected with a CBF1 luciferase reporter construct or and empty vector and β-galactosidase as an internal control for transfection efficiency. Cells were treated with MβCDX, lovastatin, or DAPT and CBF1 luciferase activity was detected in the lysates as a measure of Notch signaling. We did not observed differences in CBF1 luciferase activity after cholesterol depletion compared with a vehicle control. (b) CHO cells transfected with NΔEC were treated with lovastatin, MβCDX, DAPT or a vehicle control. After 48 h the cells were harvested and the lysate was subjected to western blot analysis. After quantification, we did not observe any significant differences in the production of NICD after cholesterol depletion. As a control, cells were treated with DAPT that led to a marked reduction in the generation of NICD with accumulation of the NΔEC fragment consistent with γ-secretase inhibition. Average data from three independent experiments are shown.

Cholesterol removal decreases APP partition into lipid rafts assessed by FLIM

Since lipid rafts are one of the main sites where APP amyloidogenic processing takes place (Lee *et al.* 1998), we next explored whether cholesterol removal had any impact on raft-associated APP. We developed a novel FRET-based assay (FLIM) to measure association of APP into lipid rafts by staining cells with a flotillin antibody or CT-B-Alexa555. This FRET assay is based on the principle that when the two fluorophores are in close proximity (< 10 nm), the measured

© 2009 The Authors
Journal Compilation © 2009 International Society for Neurochemistry, 10.1111/j.1471-4159.2009.06126.x

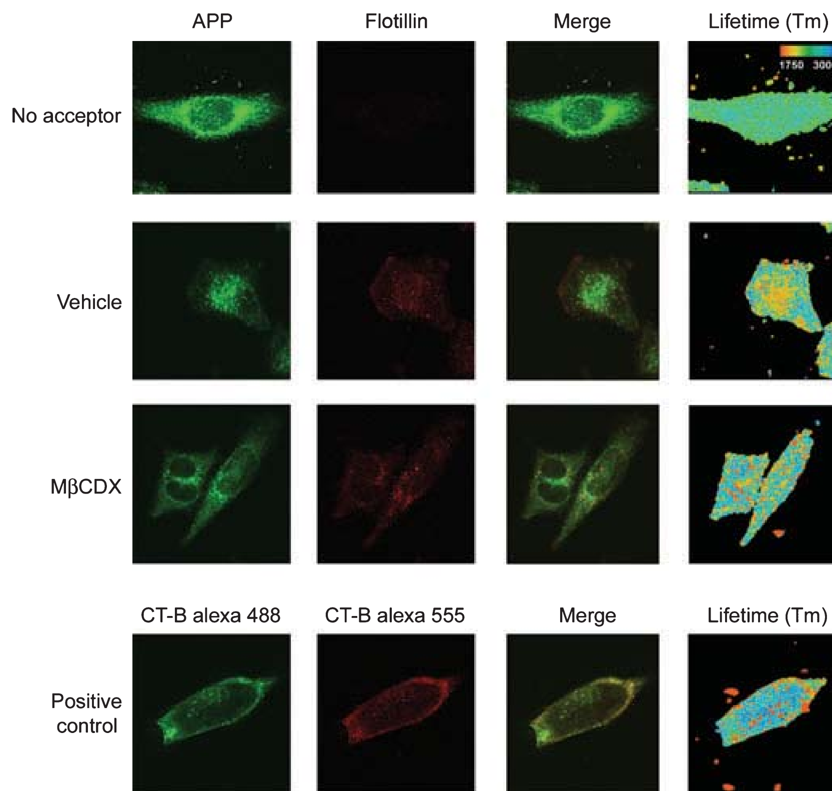


Fig. 3 A novel FRET/FLIM assay to measure lipid raft-associated APP in intact cells. We developed a novel FRET-based assay to detect lipid rafts and APP in intact cells by immunostaining H4 neuroglioma cells with Alexa488-labeled APP and flotillin -Alexa555 antibodies. The Alexa488 (donor) fluorescence lifetime under these conditions was measured on a pixel-by-pixel basis in intact cells, and *t*m values are shown in a pseudocolored image. We observed that although only small percentage of APP co-localized with rafts, donor lifetime was significantly shortened after co-immunostaining with Alexa555-flotillin probe indicating the presence of FRET. Treatment with MβCDX increased fluorescence lifetime, which is reflected by a shift towards the blue color. As a positive control, cells were immunostained with equimolar concentrations of Alexa488-CT-B and Alexa555-CT-B. As expected, we observed wide co-localization and donor lifetime was significantly shortened, which is reflected by the presence of bright red pixels near the cell surface.

Table 1 Cholesterol depletion reduces association of APP into lipid rafts

Condition	No[a]	Donor lifetime[b]	Probability [c]
Vehicle	12	100 ± 4	–
MβCDX	11	114 ± 3	$p = 0.03$
Positive control	15	78 ± 4	$p < 0.01$

We treated H4 cells with MβCDX to induce a membrane cholesterol reduction. After treatment, cells were fixed and immunostained with an alexa488-labeled APP and alexa555-flotillin (FRET acceptor) antibodies. The donor fluorophore lifetime (alexa488) was measured under different treatment conditions, and values were compared with vehicle-treated cells. In the absence of acceptor (Alexa555) Alexa488 lifetime is ~2500 ps, but in its presence is shortened by ~25% to ~1800 ps. The increased Alexa488 lifetime in cells treated with MβCDX indicates a reduced FRET signal after cholesterol depletion. Cells stained with equimolar concentrations of CT-B labeled with Alexa488 and Alexa555 were used as a positive control. Results were confirmed in three independent experiments. A confirmatory approach using Alexa555-CT-B as a FRET acceptor showed similar results (data not shown). [a]Number of cells analyzed. [b]Expressed as a percentage of vehicle. Mean ± SE. [c]Compared with vehicle control.

lifetime of the donor fluorophore (Alexa 488-APP) is shortened in proportion to the distance between the fluorophores. For these experiments we tested CHO, HEK or H4 cells and found that only the latter ones had sufficient lipid raft staining to perform FRET experiments. We observed that only a small percentage of APP co-localized with rafts on the cell surface (Fig. 3). However, this small amount was enough to shorten Alexa488 lifetime by ~25% in the presence of the acceptor probe (flotillin or Alexa555-CT-B) indicating the presence of FRET (Table 1). As a positive control, we stained cells with CT-B and flotillin or equimolar concentrations of Alexa488-CT-B and Alexa555-CT-B and observed wide co-localization as well as a further 25% reduction in fluorescence lifetime (Table 1). Therefore, this assay reflected the association of APP into lipid rafts and could be applied to measure changes under cholesterol reducing conditions. We observed that treatment with MβCDX increased Alexa488 lifetime (15%) compared with vehicle-treated cells (Fig. 3, Table 1). We interpret these data as a reduced partition of APP into lipid rafts.

© 2009 The Authors

Table 2 Cholesterol depletion leads to a change in APP-PS1 interaction as assessed by FLIM

Condition	No[a]	Donor lifetime[b]	Probability [c]
Vehicle	24	100 ± 14	–
Lovastatin	23	111 ± 15	$p = 0.03$
MβCDX	6	138 ± 14	$p < 0.01$

PS70 cells stably expressing wtPS1 and wtAPP were treated with lovastatin or MβCDX to deplete membrane cholesterol. After the treatment, cells were fixed, and immunostained for PS1 and APP with alexa488- and Cy3-labeled antibodies respectively. The donor Alexa488 fluorescence lifetime was measured under different conditions, and the values were compared with vehicle-treated cells. Increased Alexa488 lifetime after treatment with lovastatin or MβCDX indicates a reduced APP-PS1 interaction. [a]Number of cells analyzed. [b]Expressed as a percentage of vehicle. Mean ± SE. [c]Compared with vehicle control.

FLIM assay shows that cholesterol depletion leads to a reduced APP-PS1 interaction

We postulated that the observed effects on APP processing and trafficking under mild cholesterol-lowering conditions might have altered γ-secretase–APP interactions. To confirm this possibility we used a FRET-based (FLIM) assay to detect APP CTFs–PS1 interactions in intact cells (Berezovska *et al.* 2003, 2005). We measured the proximity of the loop region of PS1, which is adjacent to the putative catalytic site of γ-secretase, to the C-terminus of APP (Berezovska *et al.* 2003, 2005; Lleo *et al.* 2004). We checked that treatment with lovastatin or MβCDX did not alter APP or PS1 cellular distribution in PS70 cells as assessed by confocal microscopy. Interestingly, PS1 partially co-localized with lipid rafts at the cell surface but co-localization was not affected by cholesterol depletion (Fig. S3). PS70 cells were treated with 20 μM lovastatin for 48 h or 5 mM MβCDX for 10 min. The donor fluorophore (Alexa 488-PS1) had a lifetime of ~2500 ps in the absence of a FRET acceptor. When the acceptor (Cy3-labeled APP epitope) is in close proximity to the donor, the lifetime is shortened by 40% (~1600 ps). By contrast, treatment with lovastatin or MβCDX diminished this effect and increased Alexa 488 lifetime by 11.5% and 38.5% respectively compared with the baseline conditions (Table 2, Fig. 4). We interpret these data as reflecting a reduced interaction between APP CTFs and PS1 in cells with depleted cholesterol.

Discussion

The main focus of this study was to determine whether mild membrane cholesterol depletion affects APP processing and the mechanism by which this occurs. This is a relevant question because cholesterol-lowering agents are being investigated as a possible treatment for AD. While strong reduction of the cholesterol levels has been shown to reduce Aβ production (Simons *et al.* 1998; Fassbender *et al.* 2001; Kojro *et al.* 2001; Refolo *et al.* 2001; Ehehalt *et al.* 2003; Xiong *et al.* 2008), the effect of mild cholesterol depletion on Aβ and the mechanism by which this occurs is controversial. Here we find that treatment of different cell lines with lovastatin reduced Aβ40 and Aβ42 in a cholesterol-dependent manner. The reduction of Aβ was observed in cells supplemented with mevalonate, and was reversed by addition of cholesterol-containing serum (Cole *et al.* 2005; Cordle

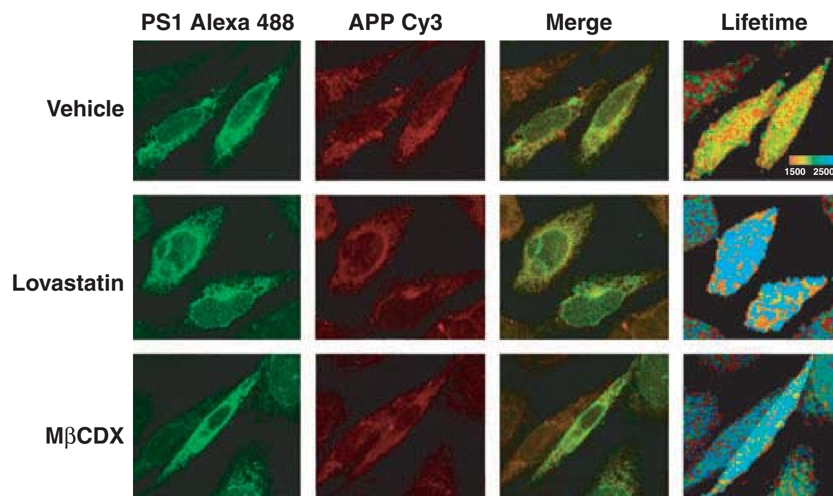


Fig. 4 Cholesterol depletion leads to a reduced APP-PS1 interaction. PS70 cells stably expressing PS1 and APP were treated with lovastatin or MβCDX to induce a membrane cholesterol reduction. After treatment, cells were fixed, and immunostained for PS1-loop and APP-C terminus with alexa488- and Cy3-labeled antibodies respectively. *t*1 values are shown in a pseudocolored image. The red pixels represent closest proximity between PS1 and APP. Treatment with lovastatin and more markedly MβCDX increased Alexa488 lifetime, which is reflected by a shift towards the blue color.

© 2009 The Authors
Journal Compilation © 2009 International Society for Neurochemistry,

and Landreth 2005; Ostrowski *et al.* 2007). This indicates that the observed effects are directly related to cholesterol depletion and not to any other pleiotriopic effect of statins. Although statins have also been shown to lower Aβ by inhibiting protein isoprenylation (Ostrowski *et al.* 2007), our data suggest that statins can also display the same effect by reducing membrane cholesterol.

We next investigated whether γ-secretase is sensitive to membrane cholesterol reduction. Experiments to address this issue have yielded conflicting results so far. Some authors have shown that γ-secretase depends on rafts but is not cholesterol-dependent (Wada *et al.* 2003), while others have found that indeed the enzyme can be modulated by cholesterol (Wahrle *et al.* 2002; Xiong *et al.* 2008). Our data support the notion that neither the ε-cleavage (that generates AICD) nor the overall γ-secretase cleavage are sensitive to mild cholesterol depletion. Mild cholesterol reduction did not impair the generation of AICD or the cleavage of the truncated form of Notch, NΔEC, which is the direct substrate of γ-secretase. We cannot exclude that mild cholesterol depletion had an effect on specific γ-secretase cleavages, since we did not measure all Aβ species. High cholesterol reductions are difficult to assess in cell culture models because cholesterol depletion may affect cell viability. However, in a cell-free assay of γ-secretase (Sastre *et al.* 2001) moderate reductions (< 70%) in cholesterol content were not able to reduce total Aβ production. A recent report (Ostrowski *et al.* 2007) describes a direct and potent influence of cholesterol on γ-secretase activity. However, the authors used a purified mammalian γ-secretase system that allows drastic manipulations of the lipid environment that are not achievable in living cells and therefore their results are not directly comparable to ours. We also found that cholesterol depletion reduced both APP α- and β-CTF generation, indicating a possible effect on APP trafficking or an inhibition of α- and β-cleavages. To distinguish between these two possibilities we performed experiments to study APP trafficking by using a BAP-APP construct. Our results indicate that cholesterol depletion alters APP trafficking and reduces cell surface APP. Although MβCDX is known to interfere with endocytosis, the same effects were also observed in cells treated with lovastatin alone suggesting that the effects are due to cholesterol depletion. Furthermore, the fact that mild cholesterol depletion lowers Aβ in cell culture models but not in cell-free assays supports the notion that the effect takes place upstream of γ-secretase cleavage. Overall, our results suggest that the reduction in APP CTFs could be due to reduced substrate availability.

Our work also indicates that neither the γ-secretase-dependent cleavage of Notch nor Notch signaling is affected by cholesterol depletion. This is supported by other studies that show that Notch CTFs are predominantly found in non-raft membrane domains while APP CTFs reside in lipid rafts (Vetrivel *et al.* 2005). This has implications for cholesterol-lowering strategies in AD, since these compounds may target Aβ production without interfering with Notch function.

Several lines of evidence suggest lipid rafts as the principal sites in cellular membranes where Aβ is generated (Lee *et al.* 1998; Cordy *et al.* 2003; Ehehalt *et al.* 2003; Wada *et al.* 2003; Vetrivel *et al.* 2005; Hur *et al.* 2008). Lipid rafts are highly dynamic sphingolipid- and cholesterol-rich membrane microdomains with important roles in cellular signaling and trafficking (Allen *et al.* 2007). Biochemically, rafts are characterized by their insolubility in non-ionic detergents such as Triton X-100 (Brown and Rose 1992). By this method, some proteins relevant to Aβ production, such as APP, BACE and PS1, have been shown to be present in rafts prompting the hypothesis that amyloidogenic processing of APP takes place in rafts (Parkin *et al.* 1999; Ehehalt *et al.* 2002; Cordy *et al.* 2003). However, the use of detergents to solubilize cell membranes in these studies has the potential to introduce significant artifacts (Munro 2003). To avoid this limitation, here we used FLIM, a FRET-based technique, to assess lipid rafts in intact cells. Compared with conventional FRET experiments, FLIM has the advantage that it does not depend on the fluorophore concentration, is not destructive, and is not sensitive to miss-excitation phenomenon. We used a FLIM assay to detect FRET between Alexa488-APP (donor) and Alexa555-CT-B or Alexa555-flotillin (acceptor), which are known rafts markers (Sandvig and van Deurs 2002). We found that cholesterol depletion did result in increased fluorescence lifetime, suggesting that APP is less associated to rafts under these conditions. These results combined with our biochemical data showing reduced trafficking of APP to the cell surface, and reduced APP CTFs-PS1 interaction assessed by FLIM under cholesterol-lowering conditions, would suggest that less APP CTF is available for γ-secretase, therefore decreasing both Aβ40 and Aβ42.

In summary, we report that mild cholesterol depletion impairs APP processing without affecting Notch cleavage or the APP ε- or γ-secretase cleavage. The effects of cholesterol reduction are observed upstream of γ-secretase by altering APP trafficking, reducing APP CTF generation and raft-associated APP.

Acknowledgements

This work was supported by a grant from the Fondo de Investigación Sanitaria (FIS04/1893) to A.L., NIH AG026593 to O.B. and NIH AG15379 to B.T.H. We would like to thank Esther Peña for technical assistance.

Supporting information

Additional Supporting Information may be found in the online version of this article:

Figure S1. Membrane cholesterol reduction.

© 2009 The Authors
Journal Compilation © 2009 International Society for Neurochemistry,

Figure S2. FRET-based assay (FLIM) detects APP-PS1 interactions in intact cells.

Figure S3. Cholesterol depletion does not impair PS1 subcellular distribution.

Please note: Wiley-Blackwell are not responsible for the content or functionality of any supporting materials supplied by the authors. Any queries (other than missing material) should be directed to the corresponding author for the article.

References

Abad-Rodriguez J., Ledesma M. D., Craessaerts K., Perga S., Medina M., Delacourte A., Dingwall C., De Strooper B. and Dotti C. G. (2004) Neuronal membrane cholesterol loss enhances amyloid peptide generation. *J. Cell Biol.* **167**, 953–960.

Allen J. A., Halverson-Tamboli R. A. and Rasenick M. M. (2007) Lipid raft microdomains and neurotransmitter signalling. *Nat Rev Neurosci* **8**, 128–140.

Artavanis-Tsakonas S. and Simpson P. (1991) Choosing a cell fate: a view from the Notch locus. *Trends Genet.* **7**, 403–408.

Berezovska O., Jack C., McLean P., Aster J. C., Hicks C., Xia W., Wolfe M. S., Weinmaster G., Selkoe D. J. and Hyman B. T. (2000) Rapid Notch1 nuclear translocation after ligand binding depends on presenilin-associated gamma-secretase activity. *Ann. N Y Acad. Sci.* **920**, 223–226.

Berezovska O., Ramdya P., Skoch J., Wolfe M. S., Bacskai B. J. and Hyman B. T. (2003) Amyloid precursor protein associates with a nicastrin-dependent docking site on the presenilin 1-gamma-secretase complex in cells demonstrated by fluorescence lifetime imaging. *J. Neurosci.* **23**, 4560–4566.

Berezovska O., Lleo A., Herl L. D., Frosch M. P., Stern E. A., Bacskai B. J. and Hyman B. T. (2005) Familial Alzheimer's disease presenilin 1 mutations cause alterations in the conformation of presenilin and interactions with amyloid precursor protein. *J. Neurosci.* **25**, 3009–3017.

Brown M. S. and Goldstein J. L. (1980) Multivalent feedback regulation of HMG CoA reductase, a control mechanism coordinating isoprenoid synthesis and cell growth. *J. Lipid Res.* **21**, 505–517.

Brown D. A. and Rose J. K. (1992) Sorting of GPI-anchored proteins to glycolipid-enriched membrane subdomains during transport to the apical cell surface. *Cell* **68**, 533–544.

Cao X. and Sudhof T. C. (2004) Dissection of amyloid-beta precursor protein-dependent transcriptional transactivation. *J. Biol. Chem.* **279**, 24601–24611.

Chen I., Howarth M., Lin W. and Ting A. Y. (2005) Site-specific labeling of cell surface proteins with biophysical probes using biotin ligase. *Nat. Methods* **2**, 99–104.

Cole S. L., Grudzien A., Manhart I. O., Kelly B. L., Oakley H. and Vassar R. (2005) Statins cause intracellular accumulation of amyloid precursor protein, beta-secretase-cleaved fragments, and amyloid beta-peptide via an isoprenoid-dependent mechanism. *J. Biol. Chem.* **280**, 18755–18770.

Cordle A. and Landreth G. (2005) 3-Hydroxy-3-methylglutaryl-coenzyme A reductase inhibitors attenuate beta-amyloid-induced microglial inflammatory responses. *J. Neurosci.* **25**, 299–307.

Cordy J. M., Hussain I., Dingwall C., Hooper N. M. and Turner A. J. (2003) Exclusively targeting beta-secretase to lipid rafts by GPI-anchor addition up-regulates beta-site processing of the amyloid precursor protein. *Proc. Natl. Acad. Sci. USA* **100**, 11735–11740.

Ehehalt R., Michel B., De Pietri Tonelli D., Zacchetti D., Simons K. and Keller P. (2002) Splice variants of the beta-site APP-cleaving enzyme BACE1 in human brain and pancreas. *Biochem. Biophys. Res. Commun.* **293**, 30–37.

Ehehalt R., Keller P., Haass C., Thiele C. and Simons K. (2003) Amyloidogenic processing of the Alzheimer beta-amyloid precursor protein depends on lipid rafts. *J. Cell Biol.* **160**, 113–123.

Fassbender K., Simons M., Bergmann C. *et al.* (2001) Simvastatin strongly reduces levels of Alzheimer's disease beta -amyloid peptides Abeta 42 and Abeta 40 in vitro and in vivo. *Proc. Natl. Acad. Sci. USA* **98**, 5856–5861.

Goldstein J. L. and Brown M. S. (1990) Regulation of the mevalonate pathway. *Nature* **343**, 425–430.

Hardy J. A. and Higgins G. A. (1992) Alzheimer's disease: the amyloid cascade hypothesis. *Science* **256**, 184–185.

Hsieh J. J., Henkel T., Salmon P., Robey E., Peterson M. G. and Hayward S. D. (1996) Truncated mammalian Notch1 activates CBF1/RBPJk-repressed genes by a mechanism resembling that of Epstein-Barr virus EBNA2. *Mol. Cell. Biol.* **16**, 952–959.

Hur J. Y., Welander H., Behbahani H., Aoki M., Franberg J., Winblad B., Frykman S. and Tjernberg L. O. (2008) Active gamma-secretase is localized to detergent-resistant membranes in human brain. *FEBS J.* **275**, 1174–1187.

Jack C., Berezovska O., Wolfe M. S. and Hyman B. T. (2001) Effect of PS1 deficiency and an APP gamma-secretase inhibitor on Notch1 signaling in primary mammalian neurons. *Brain Res. Mol. Brain Res.* **87**, 166–174.

Jick H., Zornberg G. L., Jick S. S., Seshadri S. and Drachman D. A. (2000) Statins and the risk of dementia. *Lancet* **356**, 1627–1631.

Keller P. and Simons K. (1998) Cholesterol is required for surface transport~of influenza virus hemagglutinin. *J. Cell Biol.* **140**, 1357–1367.

Kojro E., Gimpl G., Lammich S., Marz W. and Fahrenholz F. (2001) Low cholesterol stimulates the nonamyloidogenic pathway by its effect on the alpha -secretase ADAM 10. *Proc. Natl. Acad. Sci. USA* **98**, 5815–5820.

Lee S. J., Liyanage U., Bickel P. E., Xia W., Lansbury P. T. Jr and Kosik K. S. (1998) A detergent-insoluble membrane compartment contains A beta in vivo. *Nat. Med.* **4**, 730–734.

Levitan D. and Greenwald I. (1995) Facilitation of lin-12-mediated signalling by sel-12, a Caenorhabditis elegans S182 Alzheimer's disease gene. *Nature* **377**, 351–354.

Lleo A. (2008) Activity of gamma-secretase on substrates other than APP. *Curr Top Med Chem* **8**, 9–16.

Lleo A., Berezovska O., Ramdya P., Fukumoto H., Raju S., Shah T. and Hyman B. T. (2003) Notch1 competes with the amyloid precursor protein for gamma-secretase and down-regulates presenilin-1 gene expression. *J. Biol. Chem.* **278**, 47370–47375.

Lleo A., Berezovska O., Herl L., Raju S., Deng A., Bacskai B. J., Frosch M. P., Irizarry M. and Hyman B. T. (2004) Nonsteroidal anti-inflammatory drugs lower Abeta42 and change presenilin 1 conformation. *Nat. Med.* **10**, 1065–1066.

Meske V., Albert F., Richter D., Schwarze J. and Ohm T. G. (2003) Blockade of HMG-CoA reductase activity causes changes in microtubule-stabilizing protein tau via suppression of geranylgeranylpyrophosphate formation: implications for Alzheimer's disease. *Eur. J. Neurosci.* **17**, 93–102.

Munro S. (2003) Lipid rafts: elusive or illusive? *Cell* **115**, 377–388.

Ostrowski S. M., Wilkinson B. L., Golde T. E. and Landreth G. (2007) Statins reduce amyloid-beta production through inhibition of protein isoprenylation. *J. Biol. Chem.* **282**, 26832–26844.

Parkin E. T., Turner A. J. and Hooper N. M. (1999) Amyloid precursor protein, although partially detergent-insoluble in mouse cerebral cortex, behaves as an atypical lipid raft protein. *Biochem. J.* **344 Pt 1**, 23–30.

© 2009 The Authors

Refolo L. M., Pappolla M. A., LaFrancois J. *et al.* (2001) A cholesterol-lowering drug reduces beta-amyloid pathology in a transgenic mouse model of Alzheimer's disease. *Neurobiol. Dis.* **8**, 890–899.

Rockwood K., Kirkland S., Hogan D. B., MacKnight C., Merry H., Verreault R., Wolfson C. and McDowell I. (2002) Use of lipid-lowering agents, indication bias, and the risk of dementia in community-dwelling elderly people. *Arch. Neurol.* **59**, 223–227.

Sandvig K. and van Deurs B. (2002) Transport of protein toxins into cells: pathways used by ricin, cholera toxin and Shiga toxin. *FEBS Lett.* **529**, 49–53.

Sastre M., Steiner H., Fuchs K., Capell A., Multhaup G., Condron M. M., Teplow D. B. and Haass C. (2001) Presenilin-dependent gamma-secretase processing of beta-amyloid precursor protein at a site corresponding to the S3 cleavage of Notch. *EMBO Rep* **2**, 835–841.

Schroeter E. H., Kisslinger J. A. and Kopan R. (1998) Notch-1 signalling requires ligand-induced proteolytic release of intracellular domain. *Nature* **393**, 382–386.

Selkoe D. J. and Wolfe M. S. (2007) Presenilin: running with scissors in the membrane. *Cell* **131**, 215–221.

Simons M., Keller P., De Strooper B., Beyreuther K., Dotti C. G. and Simons K. (1998) Cholesterol depletion inhibits the generation of beta-amyloid in hippocampal neurons. *Proc. Natl. Acad. Sci. USA* **95**, 6460–6464.

Simons M., Schwarzler F., Lutjohann D., von Bergmann K., Beyreuther K., Dichgans J., Wormstall H., Hartmann T. and Schulz J. B. (2002) Treatment with simvastatin in normocholesterolemic patients with Alzheimer's disease: A 26-week randomized, placebo-controlled, double-blind trial. *Ann. Neurol.* **52**, 346–350.

Sparks D. L., Sabbagh M. N., Connor D. J., Lopez J., Launer L. J., Browne P., Wasser D., Johnson-Traver S., Lochhead J. and Ziolwolski C. (2005) Atorvastatin for the treatment of mild to moderate Alzheimer disease: preliminary results. *Arch. Neurol.* **62**, 753–757.

Steiner H., Capell A., Pesold B., Citron M., Kloetzel P. M., Selkoe D. J., Romig H., Mendla K. and Haass C. (1998) Expression of Alzheimer's disease-associated presenilin-1 is controlled by proteolytic degradation and complex formation. *J. Biol. Chem.* **273**, 32322–32331.

Vetrivel K. S., Cheng H., Kim S. H., Chen Y., Barnes N. Y., Parent A. T., Sisodia S. S. and Thinakaran G. (2005) Spatial segregation of gamma-secretase and substrates in distinct membrane domains. *J. Biol. Chem.* **280**, 25892–25900.

Wada S., Morishima-Kawashima M., Qi Y., Misono H., Shimada Y., Ohno-Iwashita Y. and Ihara Y. (2003) Gamma-secretase activity is present in rafts but is not cholesterol-dependent. *Biochemistry* **42**, 13977–13986.

Wahrle S., Das P., Nyborg A. C., McLendon C., Shoji M., Kawarabayashi T., Younkin L. H., Younkin S. G. and Golde T. E. (2002) Cholesterol-dependent gamma-secretase activity in buoyant cholesterol-rich membrane microdomains. *Neurobiol. Dis.* **9**, 11–23.

Weggen S., Eriksen J. L., Das P. *et al.* (2001) A subset of NSAIDs lower amyloidogenic Abeta42 independently of cyclooxygenase activity. *Nature* **414**, 212–216.

Wolfe M. S. and Kopan R. (2004) Intramembrane proteolysis: theme and variations. *Science* **305**, 1119–1123.

Wolozin B., Kellman W., Ruosseau P., Celesia G. G. and Siegel G. (2000) Decreased prevalence of Alzheimer disease associated with 3-hydroxy-3-methyglutaryl coenzyme A reductase inhibitors. *Arch. Neurol.* **57**, 1439–1443.

Xiong H., Callaghan D., Jones A. *et al.* (2008) Cholesterol retention in Alzheimer's brain is responsible for high beta- and gamma-secretase activities and Abeta production. *Neurobiol. Dis.* **29**, 422–437.

Yaffe K., Barrett-Connor E., Lin F. and Grady D. (2002) Serum lipoprotein levels, statin use, and cognitive function in older women. *Arch. Neurol.* **59**, 378–384.

Zamrini E., McGwin G. and Roseman J. M. (2004) Association between statin use and Alzheimer's disease. *Neuroepidemiology* **23**, 94–98.

© 2009 The Authors
Journal Compilation © 2009 International Society for Neurochemistry,

SUPPORTING INFORMATION

Fig.S1

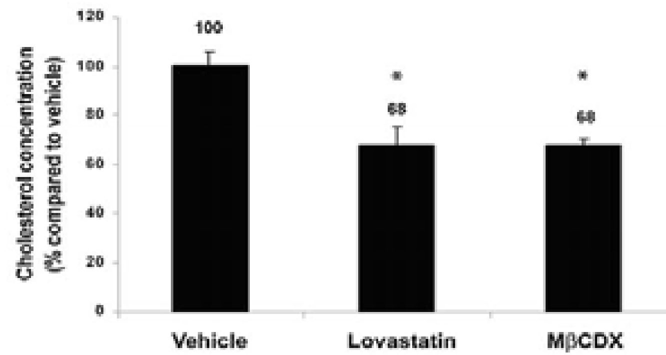


Figure S1. Membrane cholesterol reduction. We treated cells with different concentrations of lovastatin or MβCDX for different time periods. We found that treatment for 48 hours with 20 μM lovastatin, 0.25 mM mevalonate and delipidated fetal bovine serum (DLFBS) was able to induce mild but consistent (~30%) cell membrane cholesterol reduction without signs of cytotoxicity. In the case of MβCDX, consistent cholesterol reductions were only obtained after treating cells with 5 or 10 mM MβCDX for 10 or 60 min as treatment for 48 hours induced significant cytotoxicity. * One way anova, $p < 0.05$.

Fig.S2

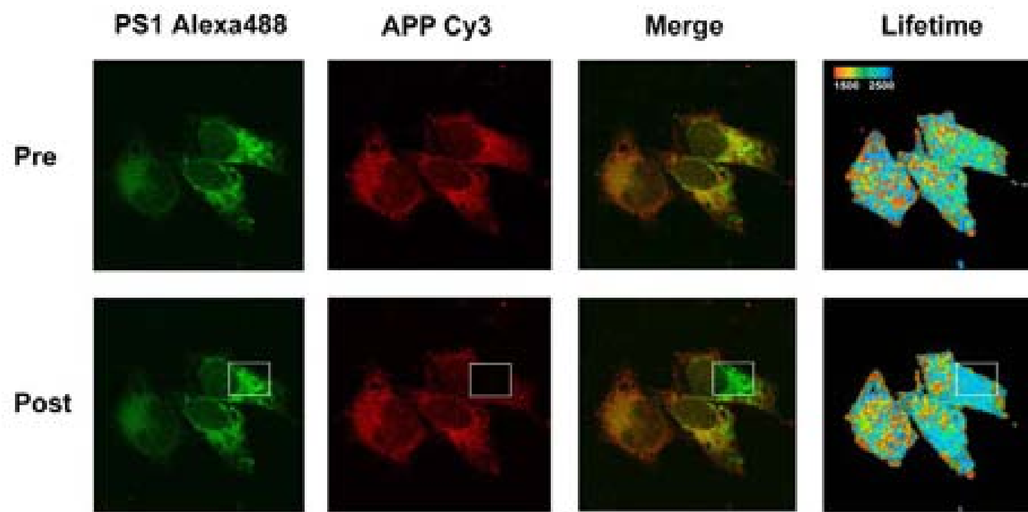


Figure S2. FRET-based assay (FLIM) detects APP-PS1 interactions in intact cells. PS70 cells were immunostained with PS1-loop and APP-C terminal antibodies labeled with Alexa488- and Cy3-donor and acceptor fluorophores, respectively. As described, these two domains remain in close proximity mainly near the cell surface, represented as red pixels in the pseudocolored image (Berezovska et al. 2003; Lleo et al. 2004). Photobleaching of the FRET acceptor in part of the cell (square) leads to an almost complete loss of the FRET signal, reflected as blue pixels in the pseudocolored lifetime image.

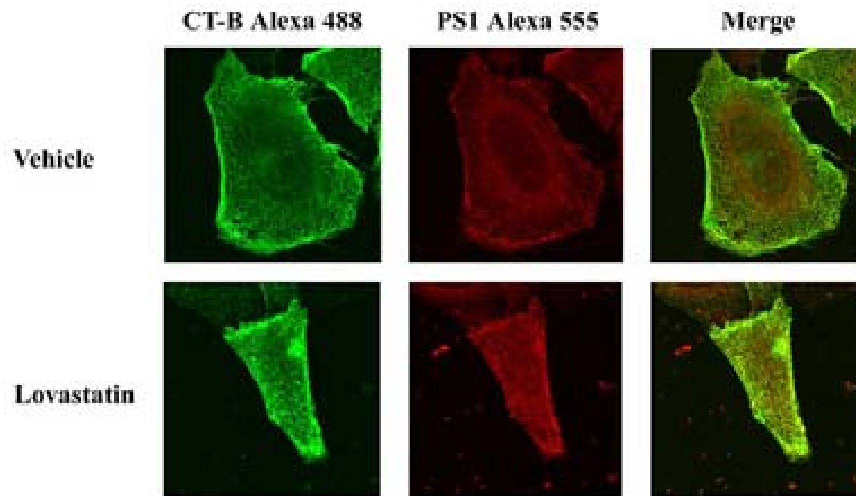


Figure S3. Cholesterol depletion does not impair PS1 subcellular distribution. H4 cells were stained with a PS1 antibody and Alexa555-CT-B. As shown, endogenous PS1 partially colocalized with lipid rafts at the cell surface. Colocalization was not affected by mild cholesterol depletion

CÁPITULO 2: "*Clinical, Neuropathologic, and Biochemical Profile of the Amyloid Precursor Protein I716F Mutation*"

J Neuropathol Exp Neurol
Vol. 69, No. 1
January 2010
pp. 53–59
Copyright © 2009 by the American Association of Neuropathologists, Inc.

ORIGINAL ARTICLE

Clinical, Neuropathologic, and Biochemical Profile of the Amyloid Precursor Protein I716F Mutation

Cristina Guardia-Laguarta, BSc, Marta Pera, BSc, Jordi Clarimón, PhD, José Luis Molinuevo, MD, Raquel Sánchez-Valle, MD, Albert Lladó, MD, Mireia Coma, PhD, Teresa Gómez-Isla, MD, Rafael Blesa, MD, Isidre Ferrer, MD, PhD, and Alberto Lleó, MD

Abstract

We report the clinical, pathologic, and biochemical characteristics of the recently described amyloid precursor protein (*APP*) I716F mutation. We present the clinical findings of individuals carrying the *APP* I716F mutation and the neuropathologic examination of the proband. The mutation was found in a patient with Alzheimer disease with onset at the age of 31 years and death at age 36 years and who had a positive family history of early-onset Alzheimer disease. Neuropathologic examination showed abundant diffuse amyloid plaques mainly composed of amyloid-β_{42} and widespread neurofibrillary pathology. Lewy bodies were found in the amygdala. Chinese hamster ovary cells transfected with this mutation showed a marked increase in the amyloid-$\beta_{42/40}$ ratio and APP C-terminal fragments and a decrease in APP intracellular domain production, suggesting reduced APP proteolysis by γ-secretase. Taken together, these findings indicate that the *APP* I716F mutation is associated with the youngest age of onset for this locus and strengthen the inverse association between amyloid-$\beta_{42/40}$ ratio and age of onset. The mutation leads to a protein that is poorly processed by γ-secretase. This loss of function may be an additional mechanism by which some mutations around the γ-secretase cleavage site lead to familial Alzheimer disease.

Key Words: α-Synuclein, γ-Secretase, Alzheimer disease, Amyloid, APP mutations, Genetics.

INTRODUCTION

The genes of amyloid precursor protein (*APP*), presenilin 1 (*PSEN1*), and presenilin 2 (*PSEN2*) have been implicated in the pathogenesis of familial Alzheimer disease (FAD). Mutations in the *PSEN1* gene represent the most common cause of FAD (1), and more than 175 mutations have been identified to date (www.molgen.ua.ac.be/ADMutations). Mutations in the *APP* gene are rare but provide insight into the pathogenesis of FAD. All *APP* pathogenic mutations are located either in the amyloid-β (Aβ) sequence or in the vicinity of a protease cleavage site that influences APP proteolysis by different mechanisms. The Swedish *APP* mutation, adjacent to the β-cleavage site, increases the production of total Aβ by enhancing APP cleavage by β-secretase (2, 3). *APP* mutations within the Aβ sequence (e.g. the Arctic and Iowa mutations) cause severe cerebral amyloid angiopathy or Alzheimer disease (AD) (4–8) by enhancing the tendency of the Aβ peptide to aggregate (7, 9) or by increasing its resistance to proteolytic degradation (10, 11). Mutations near the γ-secretase cleavage site such as the London (V717I, V717G), Indiana (V717F), and Florida (I716V) mutations lead to an increase in the amyloidogenic $A\beta_{1-42}$ (12–17).

Amyloid precursor protein has been shown to be cleaved by γ-secretase through a series of sequential cleavage steps. First, there is ε-cleavage near the membrane-cytoplasm boundary, followed by γ-cleavage in the middle of the transmembrane domain (18). The ε-cleavage results in the release of an APP intracellular domain (AICD), whereas the γ-cleavage results in the generation of Aβ peptides (19–21). Several Aβ species consisting of 36 to 43 residues are generated and constitutively secreted. $A\beta_{40}$ is the most predominant species, and although $A\beta_{42}$ is a minor one, it predominates in the diffuse and mature plaques found in AD (22).

Most studies on *APP* mutations near γ-secretase cleavage site have focused on the ratio $A\beta_{42/40}$ as the main mechanism by which these mutations exert their pathogenic effects (15, 17, 23). Here, we describe the clinical, neuropathologic, and biochemical characteristics of the recently described *APP* I716F mutation (24). This family shows the youngest age of onset for this locus, an aggressive clinical course, and severe neuropathologic phenotype. Biochemical experiments confirmed a marked increased in $A\beta_{42/40}$ ratio and reduced APP proteolysis by γ-secretase.

MATERIALS AND METHODS

Neuropathologic Examination

The neuropathologic study was performed on formalin-fixed, paraffin-embedded samples, as previously described (25). Sections of frontal (Area 8), primary motor, primary

From the Neurology Department (CG-L, MP, JC, MC, TG-I, RB, A. Lleó), Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, Universitat Autònoma de Barcelona; Institut de Neuropatologia, Servei Anatomia Patológica, IDIBELL–Hospital Universitari de Bellvitge, Facultat de Medicina, Universitat de Barcelona (IF); Centro de Investigación Biomédica en Red sobre Enfermedades Neurodegenerativas (CG-L, JC, MC, TG-I, RB, IF, A. Lleó); Alzheimer's Disease and Other Cognitive Disorders Unit (JLM, RS-V, A. Lladó), Department of Neurology, Hospital Clínic, Barcelona, Spain.

Send correspondence and reprint requests to: Alberto Lleó, MD, Neurology Department, Hospital de la Santa Creu i Sant Pau. Avda. Sant Antoni M[a] Claret 167, 08025 Barcelona, Spain; E-mail: alleo@santpau.es

This work was supported by Grant Nos. PI071137 (to A.L.) and PI080582 (to I.F.) from the Fondo de Investigación Sanitaria.

Copyright © 2010 by the American Association of Neuropathologists, Inc. Unauthorized reproduction of this article is prohibited.

sensory, parietal, temporal superior, temporal inferior, anterior cingulate, anterior insular, and primary and associative visual cortices, entorhinal cortex and hippocampus, caudate, putamen and pallidum, medial and posterior thalamus, subthalamus, nucleus basalis of Meynert, amygdala, midbrain (2 levels), pons, medulla oblongata, cerebellar cortex, and dentate nucleus were examined. Dewaxed sections (5-μm thick) were stained with hematoxylin and eosin and with Klüver-Barrera, or were processed for immunohistochemistry using the EnVision+ system peroxidase procedure (DAKO, Barcelona, Spain). After incubation with methanol and normal serum, the sections were incubated with 1 of the primary antibodies at 4°C overnight. Antibodies to glial fibrillary acidic protein (DAKO), Aβ (Boehringer, Barcelona, Spain), and ubiquitin (DAKO) were used at dilutions of 1:250, 1:50, and 1:200, respectively. Antibodies to $A\beta_{1-40}$ and $A\beta_{1-42}$ (a generous gift from Dr. Sarasa, Zaragoza, Spain) were used at dilutions of 1:50. Antibodies to α-synuclein (Chemicon, Barcelona, Spain) were used at a dilution of 1:3000. Monoclonal anti-phospho-tau AT8 (Innogenetics, Gent, Belgium) was diluted 1:50. Phospho-specific tau rabbit polyclonal antibodies Thr181, Ser199, Ser202, Ser214, Ser231, Ser262, Ser396, and Ser422 (all from Calbiochem, Torrey Pines, CA) were used at a dilution of 1:100 except for anti-phospho-tauThr181, which was used at a dilution of 1:250. Antibodies to 3R and 4R tau (Upstate, Millipore, Barcelona, Spain) were used at dilutions 1:800 and 1:50, respectively. TAR DNA binding protein was examined using a mouse monoclonal antibody (Abnova, Tebu-Bio, Barcelona, Spain) at a dilution of 1:1000, and a rabbit polyclonal antibody (Abcam, Cambridge, UK) at a dilution of 1:2000. Phospho–TAR DNA binding protein was studied by using a mouse monoclonal antibody at a dilution of 1:5000 and a rabbit polyclonal antibody at a dilution of 1:2500 (both from Cosmo Bio Co., Ltd., Koto-ku, Japan). The peroxidase reaction was visualized with 0.05% diaminobenzidine and 0.01% H_2O_2. Sections were counterstained with hematoxylin. Sections processed for phospho-tau immunohistochemistry were boiled in citrate buffer before incubation with the primary antibody. Sections processed for Aβ and α-synuclein were pretreated with 95% formic acid.

Cell Culture and Transfections

Chinese hamster ovary (CHO) cells were cultured in Dulbecco's Modified Eagle Medium (Invitrogen, Carlsbad, CA) with 10% fetal bovine serum at 37°C with 5% CO_2 in a tissue culture incubator. Cells were transfected using Fugene reagent (Invitrogen) according to the manufacturer's instructions.

Plasmid Construction

Mutated cDNA constructs encoding APP V717I and APP I716F were introduced in human wild-type APP 695 cDNA by site-directed mutagenesis (Stratagene, Cedar Creek, TX).

Aβ Enzyme-Linked Immunosorbent Assay

Conditioned medium was collected 24 hours after transfection. Human $A\beta_{1-40}$ was measured by ELISA, as described (26). Briefly, antibody 6E10 (against $A\beta_{1-17}$; Chemicon, Temecula, CA) was used as a capture antibody and a rabbit polyclonal $A\beta_{1-40}$ (Chemicon) as a detection antibody. After incubation for 3 hours, wells were washed with PBS and a horseradish peroxidase–conjugated donkey anti-rabbit antibody (Jackson Laboratories, West Grove, PA) was added. Wells were washed with PBS, Quantablue reagent (Pierce, Rockford, IL) was added, and samples were read at 320 nm using a Victor3 Wallac plate reader (Perkin-Elmer, Waltham, MA). Human $A\beta_{1-42}$ and $A\beta_{1-x}$ (as a measure of total Aβ) were detected using sensitive ELISA kits (Wako, Osaka, Japan, and IBL, Hamburg, Germany, respectively).

Membrane Preparations and Cell-Free AICD Generation Assay

For Western blot analysis of the APP C-terminal fragments (CTFs), cellular membranes were isolated from CHO

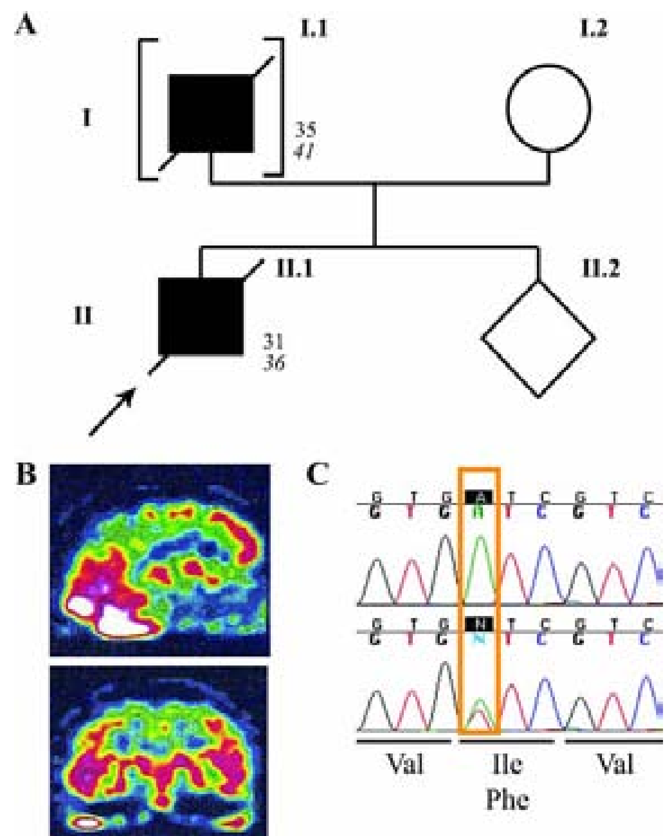


FIGURE 1. Pedigree and clinical characteristics of the family with the amyloid precursor protein (*APP*) I716F mutation. **(A)** Pedigree of the family: males are represented by squares, females by circles, shaded symbols indicate affected individuals, diagonal bands indicate deceased individuals. Ages at onset are shown below symbols. Ages at death are shown in italics below ages at onset. A blood sample was taken from the proband (II.I) for DNA analysis. **(B)** Axial and coronal ^{99m}Tc-Hexamethylpropyleneamine oxime single-photon emission computerized tomography of the proband (II.I) at age 33 years showing marked hypoperfusion (depicted in green) predominantly in parietal regions. **(C)** Proband's DNA sequence of APP exon 17 showing a missense mutation (A→T) at the first position of Codon 716, which predicts an isoleucine-to-phenylalanine substitution (p.APP I716F).

© 2009 American Association of Neuropathologists, Inc.

Copyright © 2010 by the American Association of Neuropathologists, Inc. Unauthorized reproduction of this article is prohibited.

cells transfected with wild-type, V717I, or I716F APP constructs, as described (27). For the brain samples, 100 to 200 mg of tissue was homogenized with the Proteo Extract Native Membrane Protein Extraction Kit (Calbiochem). Amyloid precursor protein intracellular domain was generated in vitro from membrane preparations of transfected CHO cells, as described (19). The samples were electrophoresed in 5% to 16% Tris-Tricine gels, transferred to 0.2-μm nitrocellulose membranes, and detected by immunoblotting with a rabbit anti-APP C-terminal (Sigma-Aldrich, St. Louis, MO) antibody.

γ-Secretase Activity

γ-Secretase activity in cell lysates was measured by a fluorometric activity Kit (R&D Systems, Minneapolis, MN).

Statistical Analysis

One-way analysis of variance was performed to analyze differences in Aβ levels, APP CTFs, and γ-secretase activity, followed by least significant difference post hoc analysis. Levene test was also performed to determine whether variances were equal.

RESULTS

Family History

The proband was a 33-year-old man who complained of a progressive history of forgetfulness and difficulties in concentrating, with the onset of symptoms at age 31 years (Fig. 1A). He had problems in remembering recent events and with abstract reasoning. Over the next 2 years, he showed

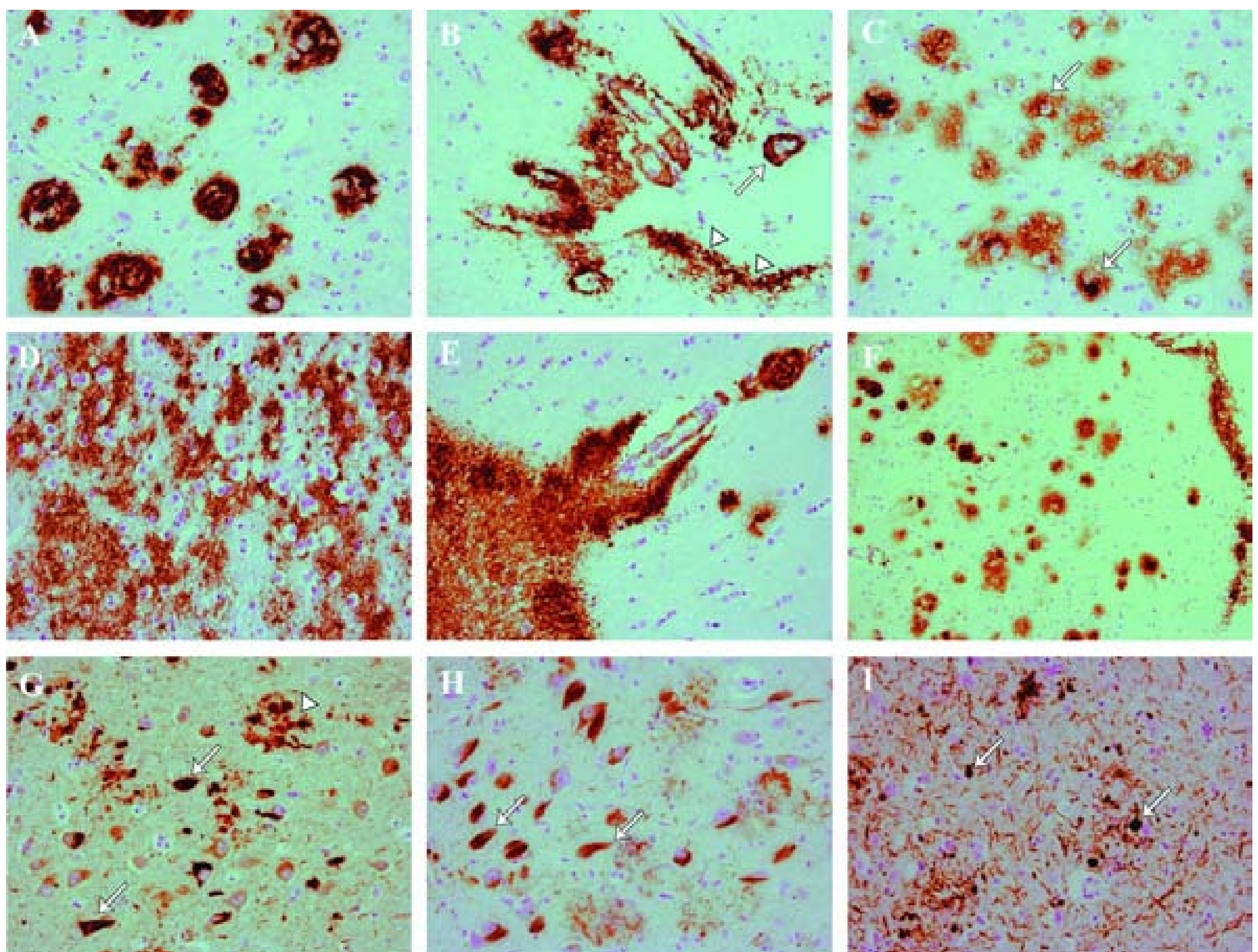


FIGURE 2. Neuropathologic findings associated with the amyloid precursor protein (*APP*) I716F mutation. **(A–F)** β-Amyloid deposits in the cerebral cortex are seen in the inner layers of the parietal cortex **(A)**, molecular layer (**B**; arrowheads, subpial deposits; arrows, meningeal blood vessels), and upper layers of the cerebral cortex (**C**; arrows) in sections stained with anti-total Aβ antibodies. Diffuse deposits, mainly perineuronal, are present in the entorhinal cortex **(D)**. Perineuronal **(D)** and subpial deposits **(E)**, and diffuse plaques **(F)** were mostly stained with anti-$A\beta_{1\text{-}42}$ antibodies. **(G, H)** Neurofibrillary tangles (arrows), dystrophic neurites (arrowheads in **G**), and neuropil threads are stained with anti-4R **(G)** and anti-3R **(H)** antibodies. **(I)** α-Synuclein-immunoreactive Lewy bodies (arrows) and aberrant neurites are restricted to the amygdala. Original magnifications: **(A, C, D, G–I)** 200×; **(B, E, F)** 100×.

Copyright © 2010 by the American Association of Neuropathologists, Inc. Unauthorized reproduction of this article is prohibited.

difficulties planning, using utensils, and performing fine-hand sequences that interfered with his work as a gardener. He also displayed difficulties with the sense of direction, and as a result, he had to stop working and driving. Occasionally, he complained of irregular jerks in both arms. Neuropsychologic evaluation at the age of 33 years showed deficits in verbal and visual memory, attention, and calculating with marked motor and constructive apraxia. His Mini Mental State Examination score was 21 of 30. Brain magnetic resonance imaging at the age of 33 years showed bilateral atrophy in frontoparietal regions. ^{99m}Tc-Hexamethylpropyleneamine oxime brain perfusion single-photon emission computerized tomography showed hypoperfusion in both parietal regions (Fig. 1B). The patient continued to worsen and died at the age of 36 years. The father's proband had developed dementia at the age of 35 years. A brain biopsy at the age of 39 years showed abundant diffuse and neuritic plaques, amyloid angiopathy, and neurofibrillary tangles immunoreactive for phosphorylated tau. The diagnosis made was AD, and he died at the age of 41 years. We were unable to investigate family history of dementia because he had been adopted. The proband's sibling is cognitively normal and refused genetic testing. There was no other family history of dementia. Genetic screening of the coding regions of *PSEN1*, *PSEN2*, and *APP* genes in the proband disclosed an *APP* I716F mutation (Fig. 1C; [24]). *APOE* genotype was $\varepsilon3\varepsilon3$.

Neuropathologic Examination of the Proband

Neuropathologic evaluation showed global cerebral atrophy. Microscopic examination revealed extensive diffuse and neuritic perineuronal Aβ plaques, subpial deposits, and cerebral amyloid angiopathy. Neuritic plaques, composed mainly of $A\beta_{1\text{-}40}$ and $A\beta_{1\text{-}42}$, predominated in the entorhinal cortex, subiculum, hippocampus, amygdala, and inner region of the temporal and orbitofrontal cortex (Fig. 2A–C). In contrast, diffuse plaques, perineuronal plaques, and subpial Aβ deposits were mainly stained with antibodies to $A\beta_{1\text{-}42}$ (Fig. 2D–F) and were present in most of the neocortex. Cerebral amyloid angiopathy affected small arteries, arterioles, and venules of the meninges and the brain (Fig. 2B); capillaries were spared. Neurofibrillary tangles and neuropil threads were present in large numbers in the entorhinal and transentorhinal cortices, hippocampus, amygdala, nucleus basalis of Meynert, septal nuclei, and the entire cerebral neocortex, including the primary sensory and motor areas (Fig. 2G, H). Neurofibrillary tangles were also present in selected nuclei of the brainstem, including the substantia nigra, motor ocular nuclei, locus ceruleus, and reticular formation of the pons and medulla oblongata. Dystrophic neurites containing hyperphosphorylated tau were abundant in the amygdala, hippocampus, and entorhinal cortex, corresponding to AD Stage VI of Braak. All of these structures were stained with AT8, other phospho-specific anti-tau antibodies, and with anti-4R (Fig. 2G), anti-3R (Fig. 2H), and anti-ubiquitin antibodies.

α-Synuclein immunoreactivity was observed in the amygdala in the form of large numbers of Lewy bodies and aberrant neurites (Fig. 2I). TAR DNA binding protein–immunoreactive inclusions were absent. Neuronal loss, astrocytic gliosis, and microgliosis were moderate in the cerebral neocortex but were more marked in the entorhinal and perirhinal cortex, subiculum, and amygdala. Astrocytes predominated in the inner cortical layers of the neocortex, plexiform layers of the hippocampus, and around neuritic plaques. Likewise, microglia were increased in number in the cerebral cortex and white matter and more abundantly around neuritic plaques.

Biochemical Effects of the *APP* I716F Mutation

We next investigated the effects of this mutation on APP processing in transfection studies using CHO cells. Quantitative analysis of the major Aβ species in the conditioned medium from APP I716F–transfected CHO cells showed increased (~2-fold) $A\beta_{42}$, reduced (~0.5-fold) $A\beta_{40}$,

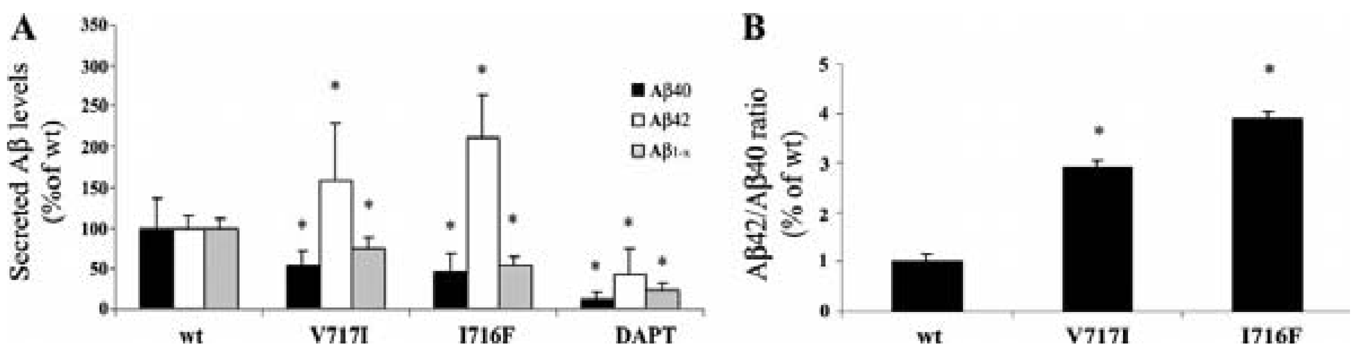


FIGURE 3. Amyloid-β (Aβ) levels from Chinese hamster ovary (CHO) cells transfected with the *APP* I716F and V717I mutations. **(A)** Amyloid-β_{40}, $A\beta_{42}$, and $A\beta_{1\text{-}x}$ (total) levels from CHO cells transfected with the *APP* I716F and V717I mutations. Amyloid-β was measured by ELISA in the conditioned medium 24 hours posttransfection. Treatment with *N*-[(3,5-difluorophenyl)acetyl]-L-alanyl-2-phenyl]glycin e-1,1-dimethylethyl ester, a potent inhibitor of γ-secretase, was used as a positive control in wild-type APP-transfected cells. Amyloid precursor protein I716F-transfected CHO cells showed increased (~2 fold) $A\beta_{42}$, reduced (~0.5 fold) $A\beta_{40}$, and total Aβ (~0.5 fold) levels compared with that of wild-type APP. Similar but milder results were found in APP V717I–transfected cells. *, One-way analysis of variance, $p < 0.05$ vs wild-type APP. Average Aβ levels are expressed as a percentage relative to wild-type. Values represent the mean ± SD of 3 independent experiments. **(B)** Amyloid-$\beta_{42/40}$ ratios were calculated for wild-type APP and the *APP* mutations. Results are expressed relative to wild-type. Amyloid-$\beta_{42/40}$ ratio was markedly increased in cells transfected with the *APP* I716F or V717I mutations. *, One-way analysis of variance, $p < 0.05$ vs wild-type APP.

© 2009 American Association of Neuropathologists, Inc.

Copyright © 2010 by the American Association of Neuropathologists, Inc. Unauthorized reproduction of this article is prohibited.

and total Aβ (~0.5-fold) levels compared with those of wild-type APP (Fig. 3A). As a result, the $A\beta_{42/40}$ ratio was markedly increased (~4-fold) in cells transfected with the *APP* I716F mutation (Fig. 3B). Results were compared with cells transfected with the adjacent *APP* V717I mutation (13), which led to similar but milder effects. Membrane preparations from APP I716F– and V717I–transfected cells showed a marked increase (2- and 2.5-fold) in APP CTFs compared with that of wild-type APP (Fig. 4A). Interestingly, the levels of APP CTFs were higher in the proband's brain homogenates

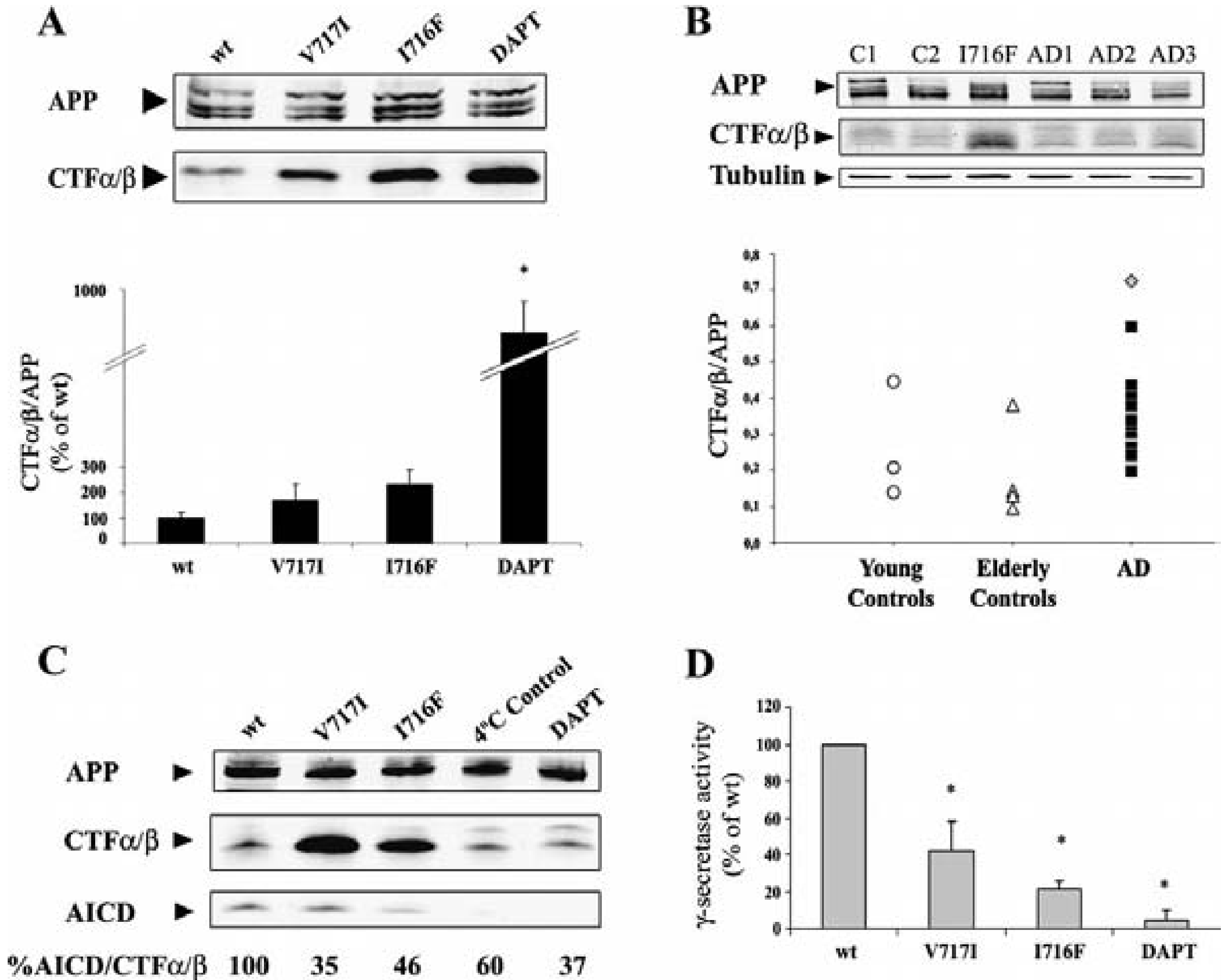


FIGURE 4. Effects of amyloid precursor protein (*APP*) I716F mutation on APP processing. **(A)** Effects on APP C-terminal fragments (CTFs). Immunoblotting from membrane preparations from Chinese hamster ovary (CHO) cells transfected with the I716F and V717I mutations. Amyloid precursor protein I716F and V717I transfected cells showed marked accumulation of APP CTFs. Treatment with the γ-secretase inhibitor *N*-[(3,5-difluorophenyl)acetyl]-L-alanyl-2-phenyl]glycin e-1,1-dimethylethyl ester was used as a positive control on wild-type APP-transfected cells. Data are expressed relative to wild-type (wt) and represent mean ± SD of 3 experiments. Quantitation is shown below. *, One-way analysis of variance, $p < 0.05$ vs wild-type APP. **(B)** Western blot of APP CTFs from brain homogenate samples of the proband (1716F), young healthy controls (C1, C2), and late-onset Alzheimer disease (AD1-3) patients. Amyloid precursor protein CTFs are higher in the proband's brain homogenates than in sporadic AD patients or young healthy controls. Quantification of the ratio CTFs/full-length APP is shown below. The proband is indicated as a gray diamond. **(C)** Amyloid precursor protein intracellular domain (AICD) was measured in a cell-free assay from CHO cells transfected with wild-type APP or the *APP* I716F and V717I mutations. Lysates from APP I716F and V717I transfected cells showed reduced AICD generation. Lysates kept at 4°C or treated with *N*-[(3,5-difluorophenyl)acetyl]-L-alanyl-2-phenyl]glycin e-1,1-dimethylethyl ester served as controls. Data are expressed relative to wild-type and represent mean ± SD of 3 experiments. **(D)** γ-Secretase activity was measured by a fluorometric assay in cell lysates from cells transfected with the *APP* I716F and V717I mutations. Cells transfected with *APP* I716F and V717I mutations showed reduced fluorogenic activity. Values are expressed as a percentage of wild-type and are the average of 2 independent experiments. *, One-way analysis of variance, $p < 0.05$ vs wild-type APP.

© 2009 American Association of Neuropathologists, Inc.

Copyright © 2010 by the American Association of Neuropathologists, Inc. Unauthorized reproduction of this article is prohibited.

than in sporadic AD patients or young and elderly healthy controls (Fig. 4B). Incubation of membrane preparations from APP I716F- and V717I-transfected cells showed a reduced production of AICD and accumulation of CTFs (Fig. 4C). Finally, lysates from cells transfected with *APP* I716F or V717I mutations showed reduced γ-secretase activity assessed by a fluorogenic kit assay (Fig. 4D).

DISCUSSION

The *APP* I716F mutation had previously been described as an artificial mutation with extreme effects on the $A\beta_{42/40}$ ratio (23, 28–30). Here, we describe the full clinical, neuropathologic, and biochemical profile of the recently reported *APP* I716F mutation (24). This FAD mutation is associated with the youngest age of onset for this locus (mean age of onset, 49 years [31]), supporting the strong inverse association between $A\beta_{42/40}$ ratio and age of onset (17). Neuropathologic study of the proband's brain revealed atypical generalized and extensive Aβ deposition in the brain and cerebral blood vessels. Amyloid-β deposition formed neuritic plaques in the inner regions of the temporal lobe and large numbers of $A\beta_{1\text{-}42}$-predominant diffuse plaques, perineuronal plaques, and subpial deposits in the neocortex. As in other families with *APP* mutations (32, 33), as well as in sporadic AD cases (34), Lewy bodies were observed in the amygdala, suggesting that α-synuclein pathology is downstream of $A\beta_{1\text{-}42}$ deposition in these families. However, the reasons for such selective involvement are not known.

Biochemical characterization of this mutation extended previously described results (23, 28–30). The *APP* I716F mutation leads to a marked increase in $A\beta_{42}$ and the $A\beta_{42/40}$ ratio and reduced $A\beta_{40}$ and $A\beta_{1\text{-}x}$ levels. As expected, the $A\beta_{42/40}$ ratio was lower than other studies that used APP C99 (which is the direct substrate for γ-secretase) for transfection studies (23, 28, 29). As for other *APP* mutations located near the γ-secretase cleavage site (17, 35), we also showed that the *APP* I716F mutation led to a prominent accumulation of APP CTFs in transfected cells. Interestingly, APP CTFs were higher in the proband's brain homogenates than in sporadic AD patients and healthy controls. Although the availability of only a single brain sample precluded an in-depth analysis of APP processing in this kindred, this increase suggests that APP CTF accumulation is not an artifact in the cellular model. However, the increase in APP CTFs does not necessarily reflect reduced γ-secretase activity because it has been observed without concomitant reduction in Aβ secretion (36). Therefore, we cannot completely exclude the possibility that this accumulation may be partially due to impaired degradation. In any case, accumulation of APP CTFs has been shown to be neurotoxic and to cause neurodegeneration in vitro and in vivo (35, 37, 38), and we cannot exclude the possibility that this can also contribute to the neurodegeneration observed in this family.

We further demonstrated a reduced AICD generation in cells expressing the APP I716F mutation. Amyloid precursor protein intracellular domain results from the ε-cleavage of APP β-CTF that occurs near the membrane-cytoplasm boundary (19–21). This initial cleavage is followed by different γ-cleavage events toward the middle of the transmembrane domain to generate different Aβ species (18). The presence of cleavage sites at every 3 residues between the γ- and ε-cleavage fits well with an α-helical model (39–42). According to this model, the cleavage sites for $A\beta_{49}$, $A\beta_{46}$, $A\beta_{43}$, and $A\beta_{40}$ are aligned on the α-helical surface of the β-CTF molecule, whereas those for $A\beta_{48}$, $A\beta_{45}$, and $A\beta_{42}$ are aligned on the other α-helical surface (39). Although we only measured the major secreted Aβ species, the reduction in γ- and ε-cleavage and APP CTF accumulation in our study suggests that the *APP* I716F mutant is poorly processed by γ-secretase. This is supported by a reduced activity measured by a fluorogenic assay. Taken together, our results suggest that a selective loss of function in APP proteolysis can be caused by an APP mutation. A similar loss-of-function mechanism has been proposed for *PSEN* mutations (43). Consistent with this notion, a FAD-associated *PSEN1* mutation was shown to slow sequential intramembrane cleavage by γ-secretase and other GXGD-aspartyl proteases, resulting in longer cleavage products (44).

Overall, this family reveals that, although the $A\beta_{42/40}$ ratio seems to be the best indicator of severity of the disease in patients with *APP* mutations, the reduced processing might also contribute to the disease process and suggests an additional mechanism by which some mutations around the γ-secretase cleavage site may lead to AD.

ACKNOWLEDGMENTS

The authors thank the Hospital Clínic–University of Barcelona Brain Bank for providing human brain samples, and Carlos A. Saura, Carolyn Newey, and Magdalena Sastre for reviewing the manuscript.

REFERENCES

1. Lleo A, Berezovska O, Growdon JH, et al. Clinical, pathological, and biochemical spectrum of Alzheimer disease associated with PS-1 mutations. Am J Geriatr Psychiatry 2004;12:146–56
2. Citron M, Oltersdorf T, Haass C, et al. Mutation of the β-amyloid precursor protein in familial Alzheimer's disease increases β-protein production. Nature 1992;360:672–74
3. Mullan M, Crawford F, Axelman K, et al. A pathogenic mutation for probable Alzheimer's disease in the *APP* gene at the N-terminus of β-amyloid. Nat Genet 1992;1:345–47
4. Levy E, Carman MD, Fernandez-Madrid IJ, et al. Mutation of the Alzheimer's disease amyloid gene in hereditary cerebral hemorrhage, Dutch type. Science 1990;248:1124–26
5. Van Broeckhoven C, Haan J, Bakker E, et al. Amyloid β-protein precursor gene and hereditary cerebral hemorrhage with amyloidosis (Dutch). Science 1990;248:1120–22
6. Hendricks HT, Franke CL, Theunissen PH. Cerebral amyloid angiopathy: Diagnosis by MRI and brain biopsy. Neurology 1990;40:1308–10
7. Nilsberth C, Westlind-Danielsson A, Eckman CB, et al. The 'Arctic' APP mutation (E693G) causes Alzheimer's disease by enhanced Aβ protofibril formation. Nat Neurosci 2001;4:887–93
8. Grabowski TJ, Cho HS, Vonsattel JP, et al. Novel amyloid precursor protein mutation in an Iowa family with dementia and severe cerebral amyloid angiopathy. Ann Neurol 2001;49:697–705
9. Fraser PE, Nguyen JT, Inouye H, et al. Fibril formation by primate, rodent, and Dutch-hemorrhagic analogues of Alzheimer amyloid β-protein. Biochemistry 1992;31:10716–23
10. Tsubuki S, Takaki Y, Saido TC. Dutch, Flemish, Italian, and Arctic mutations of APP and resistance of Aβ to physiologically relevant proteolytic degradation. Lancet 2003;361:1957–58

© 2009 American Association of Neuropathologists, Inc.

Copyright © 2010 by the American Association of Neuropathologists, Inc. Unauthorized reproduction of this article is prohibited.

11. Morelli L, Llovera R, Gonzalez SA, et al. Differential degradation of amyloid-β genetic variants associated with hereditary dementia or stroke by insulin-degrading enzyme. J Biol Chem 2003;278:23221–26
12. Chartier-Harlin MC, Crawford F, Houlden H, et al. Early-onset Alzheimer's disease caused by mutations at codon 717 of the β-amyloid precursor protein gene. Nature 1991;353:844–46
13. Goate A, Chartier-Harlin MC, Mullan M, et al. Segregation of a missense mutation in the amyloid precursor protein gene with familial Alzheimer's disease. Nature 1991;349:704–6
14. Murrell J, Farlow M, Ghetti B, et al. A mutation in the amyloid precursor protein associated with hereditary Alzheimer's disease. Science 1991;254: 97–99
15. Eckman CB, Mehta ND, Crook R, et al. A new pathogenic mutation in the *APP* gene (I716V) increases the relative proportion of Aβ 42(43). Hum Mol Genet 1997;6:2087–89
16. Suzuki N, Cheung TT, Cai XD, et al. An increased percentage of long amyloid β-protein secreted by familial amyloid β–protein precursor (β APP717) mutants. Science 1994;264:1336–40
17. De Jonghe C, Esselens C, Kumar-Singh S, et al. Pathogenic APP mutations near the γ-secretase cleavage site differentially affect Aβ secretion and APP C-terminal fragment stability. Hum Mol Genet 2001;10:1665–71
18. Selkoe D, Kopan R. Notch and Presenilin: Regulated intramembrane proteolysis links development and degeneration. Annu Rev Neurosci 2003;26:565–97
19. Sastre M, Steiner H, Fuchs K, et al. Presenilin-dependent γ-secretase processing of β-amyloid precursor protein at a site corresponding to the S3 cleavage of Notch. EMBO Rep 2001;2:835–41
20. Yu C, Kim SH, Ikeuchi T, et al. Characterization of a presenilin-mediated amyloid precursor protein carboxyl-terminal fragment γ. Evidence for distinct mechanisms involved in γ-secretase processing of the APP and Notch1 transmembrane domains. J Biol Chem 2001;276:43756–60
21. Gu Y, Misonou H, Sato T, et al. Distinct intramembrane cleavage of the β-amyloid precursor protein family resembling γ-secretase–like cleavage of Notch. J Biol Chem 2001;276:35235–38
22. Iwatsubo T, Odaka A, Suzuki N, et al. Visualization of Aβ 42(43) and Aβ 40 in senile plaques with end-specific Aβ monoclonals: Evidence that an initially deposited species is Aβ 42(43). Neuron 1994;13:45–53
23. Lichtenthaler SF, Wang R, Grimm H, et al. Mechanism of the cleavage specificity of Alzheimer's disease γ-secretase identified by phenylalanine-scanning mutagenesis of the transmembrane domain of the amyloid precursor protein. Proc Natl Acad Sci U S A 1999;96:3053–58
24. Guerreiro RJ, Baquero M, Blesa R, et al. Genetic screening of Alzheimer's disease genes in Iberian and African samples yields novel mutations in presenilins and APP. Neurobiol Aging 2009. In press
25. Clarimon J, Molina-Porcel L, Gomez-Isla T, et al. Early-onset familial Lewy body dementia with extensive tauopathy: A clinical, genetic, and neuropathological study. J Neuropathol Exp Neurol 2009;68:73–82
26. Guardia-Laguarta C, Coma M, Pera M, et al. Mild cholesterol depletion reduces amyloid-β production by impairing APP trafficking to the cell surface. J Neurochem 2009;110:220–30
27. Steiner H, Capell A, Pesold B, et al. Expression of Alzheimer's disease–associated presenilin-1 is controlled by proteolytic degradation and complex formation. J Biol Chem 1998;273:32322–31
28. Lichtenthaler SF, Ida N, Multhaup G, et al. Mutations in the transmembrane domain of APP altering γ-secretase specificity. Biochemistry 1997;36:15396–403
29. Herl L, Thomas AV, Lill CM, et al. Mutations in amyloid precursor protein affect its interactions with presenilin/γ-secretase. Mol Cell Neurosci 2009;41:166–74
30. Tan J, Mao G, Cui MZ, et al. Effects of γ-secretase cleavage-region mutations on APP processing and Aβ formation: Interpretation with sequential cleavage and α-helical model. J Neurochem 2008;107:722–33
31. Lippa CF, Swearer JM, Kane KJ, et al. Familial Alzheimer's disease: Site of mutation influences clinical phenotype. Ann Neurol 2000;48: 376–79
32. Lantos PL, Ovenstone IM, Johnson J, et al. Lewy bodies in the brain of two members of a family with the 717 (Val to Ile) mutation of the amyloid precursor protein gene. Neurosci Lett 1994;172:77–79
33. Hardy J. Lewy bodies in Alzheimer's disease in which the primary lesion is a mutation in the amyloid precursor protein. Neurosci Lett 1994;180:290–91
34. Uchikado H, Lin WL, DeLucia MW, et al. Alzheimer disease with amygdala Lewy bodies: A distinct form of α-synucleinopathy. J Neuropathol Exp Neurol 2006;65:685–97
35. McPhie DL, Lee RK, Eckman CB, et al. Neuronal expression of β-amyloid precursor protein Alzheimer mutations causes intracellular accumulation of a C-terminal fragment containing both the amyloid-β and cytoplasmic domains. J Biol Chem 1997;272:24743–46
36. Capell A, Steiner H, Romig H, et al. Presenilin-1 differentially facilitates endoproteolysis of the β-amyloid precursor protein and Notch. Nat Cell Biol 2000;2:205–11
37. Oster-Granite ML, McPhie DL, Greenan J, et al. Age-dependent neuronal and synaptic degeneration in mice transgenic for the C terminus of the amyloid precursor protein. J Neurosci 1996;16:6732–41
38. Yankner BA, Dawes LR, Fisher S, et al. Neurotoxicity of a fragment of the amyloid precursor associated with Alzheimer's disease. Science 1989;245:417–20
39. Qi-Takahara Y, Morishima-Kawashima M, Tanimura Y, et al. Longer forms of amyloid β-protein: Implications for the mechanism of intramembrane cleavage by γ-secretase. J Neurosci 2005;25:436–45
40. Funamoto S, Morishima-Kawashima M, Tanimura Y, et al. Truncated carboxyl-terminal fragments of β-amyloid precursor protein are processed to amyloid β–proteins 40 and 42. Biochemistry 2004;43: 13532–40
41. Zhao G, Mao G, Tan J, et al. Identification of a new presenilin-dependent ζ-cleavage site within the transmembrane domain of amyloid precursor protein. J Biol Chem 2004;279:50647–50
42. Zhao G, Cui MZ, Mao G, et al. γ-Cleavage is dependent on ζ-cleavage during the proteolytic processing of amyloid precursor protein within its transmembrane domain. J Biol Chem 2005;280:37689–97
43. De Strooper B. Loss-of-function presenilin mutations in Alzheimer disease. Talking point on the role of presenilin mutations in Alzheimer disease. EMBO Rep 2007;8:141–46
44. Fluhrer R, Fukumori A, Martin L, et al. Intramembrane proteolysis of GXGD-type aspartyl proteases is slowed by a familial Alzheimer disease-like mutation. J Biol Chem 2008;283:30121–28

© 2009 American Association of Neuropathologists, Inc.

Copyright © 2010 by the American Association of Neuropathologists, Inc. Unauthorized reproduction of this article is prohibited.

DISCUSIÓN

VII. DISCUSIÓN

CAPÍTULO 1

El objetivo principal de nuestro primer estudio fue determinar cómo la reducción de colesterol de membrana afectaba al procesamiento de APP y el mecanismo implicado en esta alteración del procesamiento. La importancia de este estudio parte de trabajos recientes en los que muestran que las estatinas podrían ser beneficiosas en el tratamiento de la EA debido a su efecto reductor de Aβ [233, 411-415]. Sin embargo el mecanismo por el cual ocurre sigue siendo todavía controvertido. Nosotros confirmamos en diferentes líneas celulares tratadas con lovastatina y mevalonato el efecto reductor de Aβ40 y Aβ42 de modo colesterol-dependiente. Cuando los cultivos eran tratados con un suero rico en colesterol, se incrementaban significativamente los valores de Aβ [416-418], sugiriendo que el mecanismo subyacente era dependiente de colesterol. Está descrito que la vía de síntesis del colesterol se bifurca en sus últimas etapas en la formación de isoprenoides o de colesterol. Por esta razón, con la adición de mevalonato (precursor de los isoprenoides) al tratamiento descartamos que el efecto fuera debido a la inhibición de la vía de los isoprenoides, como también está descrito [418].

El papel de los isoprenoides en la fisiopatología de la EA sigue siendo controvertido. La bifurcación de la vía de síntesis del colesterol provoca efectos desiguales tras el tratamiento con inhibidores de la HMG-CoA reductasa como las estatinas. Incluso se ha postulado que los efectos provocados por la lovastatina en neuronas son debidos a su efecto sobre el GGPP, un isoprenoide, [419], y no a los niveles de colesterol, como nosotros observamos. Otro ejemplo es un estudio muy reciente en el que se muestra un incremento en los niveles de isoprenoides en la sustancia gris y blanca de cerebros de pacientes del género masculino con EA pero no de los niveles de colesterol comparado con controles. En el mismo estudio, al realizar un tratamiento con simvastatina en ratones *wild-type* se obtenía una reducción significativa de los isoprenoides, FPP y GGPP, y una reducción más leve de los niveles de colesterol. Esto podría indicar que los isoprenoides también están contribuyendo de manera importante a la patología [420].

Una vez habíamos establecido el papel del colesterol en la producción de Aβ, nuestro objetivo se centró en esclarecer el mecanismo por el cual aparecía esta disminución de los niveles de Aβ. Por consiguiente, centramos nuestro interés en descifrar cómo esta reducción de colesterol de membrana afectaba al complejo γ-secretasa. Algunos autores defienden que el complejo γ-secretasa es dependiente de los rafts lipídicos pero no de los niveles de colesterol [421], mientras otros aseguran que la enzima es modulada por el colesterol [234, 415]. Incluso, algunos autores sugieren que las actividades de BACE1 y γ-secretasa son estimuladas por algunos de los componentes lipídicos de los *rafts*, como los glicoesfingolípidos y el colesterol [422-425]. Existe otro estudio [426] en el que los autores sugieren que el APP CTF, C99, podría poseer un lugar de unión a colesterol localizado en su fragmento extramembranal, el cual es fundamental para la proteólisis de γ-secretasa. Este fragmento C99, y la APP total, se uniría específicamente al colesterol, lo cual sugeriría que el colesterol puede participar en el tráfico de la APP hacia los rafts lipídicos y en la modulación de las proteólisis de β- y/o γ-secretasa. Por otro lado estos autores sugieren que la APP podría actuar como un sensor/receptor de colesterol y podría regular la entrada de colesterol a la célula en condiciones de alta concentración de colesterol celular [426].

Nosotros comprobamos que ni el procesamiento ε- de la γ-secretasa ni el procesamiento total de γ-secretasa quedaba afectado por la reducción de colesterol. Asimismo, la reducción leve de los niveles de colesterol de membrana no afectaba a la generación de AICD ni al procesamiento proteolítico de Notch, sustrato directo de la γ-secretasa. Sin embargo, no podemos descartar que la reducción de colesterol afecte a otras escisiones de la γ-secretasa ya que no hemos estudiado todas las especies de Aβ. Por otro lado, una reducción de colesterol más drástica no es posible en nuestro modelo ya que comprometería la viabilidad celular. Sin embargo, en un ensayo *in vitro* de γ-secretasa [427] con una reducción moderada de colesterol de $<70\%$ tampoco conseguimos obtener una disminución de la producción total de Aβ. En contraposición, otro trabajo reciente describe la relación directa existente entre γ-secretasa y los niveles de colesterol [418]. Sin embargo, se utilizó un

sistema purificado de γ-secretasa de mamífero que permite manipulaciones de los niveles de colesterol mucho más acentuadas, y por tanto sus resultados no son comparables a los nuestros.

Los efectos de la reducción de colesterol observados en el procesamiento de APP en nuestro trabajo podrían deberse también a otros efectos, por ejemplo a la alteración del tráfico de APP o la inhibición de las secretasas α- y β-, reflejado en la disminución de los fragmentos APP CTFα y los fragmentos APP CTF-β. Es ampliamente conocido que las enzimas α- y β-secretasa compiten entre ellas por la proteólisis del ectodominio de APP. Existen evidencias que esta elección viene determinada por el tráfico intracelular de APP. Numerosos estudios han demostrado que el procesamiento de APP por α-secretasa se localiza en la membrana celular [428], mientras que la actividad de β-secretasa tiene lugar principalmente en los rafts lipídicos de las membranas endosomales. Por lo tanto, la localización preferencial de APP en los rafts lipídicos ricos en colesterol (que pueden ser internalizados en los endosomas ricos en β-secretasa) puede ser un paso determinante para la competición entre α- y β-secretasas durante la proteólisis inicial de APP [413, 429]. Para establecer cuál de estos procesos es el responsable de la alteración en la producción de Aβ, estudiamos el tráfico de APP mediante el constructo BAP-APP. Se conoce que los factores que promueven la asociación a los rafts lipídicos y su internalización aumentan la actividad β-secretasa, mientras que los factores que inhiben esta internalización o promueven la localización en la superficie celular elevan la actividad α-secretasa. Nuestros resultados indican que la reducción de colesterol altera el tráfico de APP y reduce los niveles de APP de superficie. Sabemos que el tratamiento con MβCDX altera la vía endocítica, pero los efectos fueron observados también en células tratadas con lovastatina, sugiriendo que el efecto es debido a la disminución del colesterol celular. Además el hecho de que la reducción de Aβ se observe en los cultivos celulares pero no en la muestra purificada de γ-secretasa, refuerza la idea que este efecto tiene lugar en pasos previos al procesamiento por γ-secretasa. En resumen, la reducción de los niveles de APP-CTFs puede ser debida a una menor disponibilidad de substrato. Posteriormente a la publicación de nuestro trabajo se ha confirmado esta hipótesis con la demostración que el tratamiento

con inhibidores de la enzima acyl-coA colesterol aciltransferasa (ACAT), que regula la distribución subcelular de colesterol, disminuye la producción de Aβ mediante la retención de las moléculas de APP en la vía secretora temprana (*early-secretory pathway*), limitando la disponibilidad de APP para la proteólisis mediada por secretasas [430]. Por tanto, se ha definido una nueva vía dependiente de ACAT que regula la secreción de APP, contribuyendo a una reducción de Aβ *in vivo* [430]. En nuestro estudio, la alteración del ambiente lipídico celular por la reducción de los niveles de colesterol, podría provocar efectos similares.

Alternativamente, nuestro trabajo también indica que el procesamiento de Notch por γ-secretasa y su vía de señalización no quedan afectados por la reducción de colesterol, indicando su especificidad hacia APP. Esto quedó demostrado en otros estudios que mostraban que los fragmentos Notch-CTFs se localizaban en dominios “no-rafts”, mientras los fragmentos APP-CTFs si residían en los dominios “rafts” lipídicos [431]. Esta distribución tiene implicaciones en la terapia con reductores de colesterol, ya que podrían reducir Aβ sin afectar a la función de Notch.

Algunas líneas de investigación sugieren los rafts lipídicos como los dominios en los que Aβ se genera [413, 421, 431-434]. Los rafts lipídicos son microdominios muy ricos en esfingolípidos y colesterol que participan en las vías de señalización y tráfico intracelular [435]. Son dominios insolubles en detergentes no-iónicos como el Triton-X [436]. Se conoce que proteínas como APP, BACE y PS1 residen en estos dominios y, por consiguiente, la generación del péptido amiloide también tiene lugar aquí [433, 437, 438]. Sin embargo, la utilización de detergentes para la localización de estas proteínas introduce muchos artefactos que entorpecen la técnica [439]. Para evitar esta limitación, nosotros aplicamos la técnica de microscopía confocal basada en FLIM. FLIM es una técnica basada en FRET que permite estudiar los rafts lipídicos en células intactas. Comparado con los experimentos convencionales de FRET, FLIM tiene la ventaja de no depender de la concentración del fluoróforo, no ser destructiva y no sufrir procesos de excitación anormal. Utilizamos la técnica de FLIM para la detección de FRET entre Alexa488-APP (donante) y Alexa555-CT-B (*cholera toxin* subunidad B) o Alexa555-flotillin (aceptor), que son

marcadores conocidos de rafts lipídicos [440]. Encontramos que la reducción de colesterol provoca un incremento de la vida media fluorescente, sugiriendo una menor asociación de APP en los rafts lipídicos. Por lo tanto, al reducir los niveles de colesterol estaríamos impidiendo la internalización de APP y su posterior desplazamiento a los endosomas, que son un fenómeno necesario para la proteólisis de APP [231, 280, 413].

Si combinamos estos resultados con los resultados bioquímicos, podemos concluir que el resultado final es una disminución del tráfico de APP hacia la superficie celular y una disminución de la interacción de los fragmentos APP-CTFs con PS1, sugiriendo que existen menos APP-CTFs disponibles para la enzima γ-secretasa y, por tanto, provocando una disminución de Aβ40 y Aβ42.

En resumen podemos concluir que una reducción leve de colesterol altera el procesamiento de APP sin afectar al corte de Notch o al procesamiento ε- y γ-secretasa. Los efectos de la reducción de colesterol se han observado en los pasos previos al corte de la enzima γ-secretasa provocando alteraciones del tráfico de APP, reduciendo la generación de APP-CTFs y su incorporación a los rafts lipídicos.

Algunas evidencias apuntan al posible efecto protector y sintomático beneficioso de las estatinas en la EA. La reducción de los niveles de colesterol mediante el uso de estatinas parece afectar al procesamiento de APP y a la producción de Aβ [411].

Sin embargo, estudios sobre el efecto del tratamiento con estatinas sobre las concentraciones de Aβ en suero y LCR humanos son equívocos [441]. Los estudios retrospectivos caso-control han descrito una relación positiva entre el uso de estatinas y un riesgo menor de padecer EA [390, 442], mientras algunos estudios prospectivos han mostrado resultados contradictorios [443, 444].

El beneficio potencial del tratamiento con estatinas en pacientes con EA viene apoyado por un reciente estudio [445], en el cual se investigó la utilidad del tratamiento con estatinas en ratones que sobreexpresan Aβ humana que habían sufrido un trauma cerebral. El tratamiento con simvastatina provocó una disminución de los niveles de Aβ40 y 42, redujo la lesión hipocampal, redujo la activación microglial y mejoró el comportamiento de los ratones comparado con ratones no tratados.

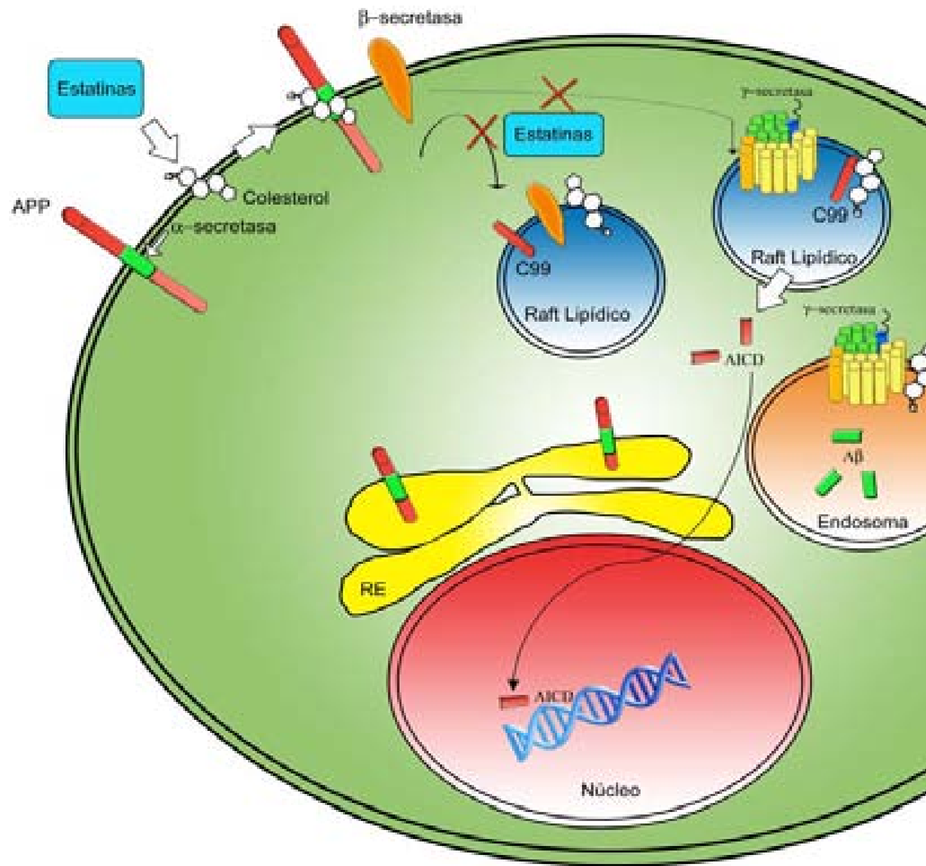


Figura 12. Figura resumen Capítulo 1. La proteína APP, coloreada en rojo, reside en la membrana plasmática. La unión inicial de APP a colesterol (estructura policíclica blanca), induce su translocación a los rafts lipídicos (sombreados en azul). APP podría actuar como un receptor o sensor de colesterol, y controlar la entrada de éste a la célula. Estos dominios lipídicos contienen la enzima BACE-1 (en naranja), existen dos posibles vías de presentación de la APP a BACE-1: por un lado puede ser presentada en los rafts lipídicos y, por otro, en pasos posteriores de la vía endocítica (datos no representados). La internalización de los rafts lipídicos que contienen APP a un ambiente más ácido, activan BACE-1 y promueven la liberación del fragmento soluble de la APP. γ-secretasa puede co-internalizarse con APP y BACE-1 o un endosoma que contiene C99 y BACE-1 puede fusionarse con otro endosoma que contenga el complejo γ-secretasa. C99 puede contener un lugar de unión a colesterol en su fracción extramembranal. A continuación, C99 es proteolizado para liberar el fragmento AICD y Aβ. AICD forma un complejo terciario que se transloca al núcleo (sombreado en rojo), donde se une a varios promotores. En resumen, el complejo γ-secretasa es dependiente de los rafts lipídicos y la actividad de BACE-1 y γ-secretasa es estimulada por algunos componentes lipídicos de los rafts (glicoesfingolípidos y colesterol). Las estatinas inhiben la formación de colesterol, disminuyen la APP de superfície celular y su endocitosis. En consecuencia, disminuyen los niveles de CTF al haber menor disponibilidad de sustrato, y las proteínas APP y PS1 interaccionan menos entre ellas en los rafts lipídicos.

CAPÍTULO 2

La mutación *APP* I716F había sido previamente descrita como una mutación artificial con efectos extremos sobre la ratio $A\beta_{42/40}$ [203, 446-448]. En este trabajo describimos el perfil clínico, neuropatológico y bioquímico de la mutación recientemente descrita en una familia por Guerreiro *et al*. 2008.[160]. Esta mutación se asocia a EA familiar con la edad de inicio más temprana para este locus (edad media de inicio de 49 años, [449]), confirmando la fuerte asociación inversa existente entre la ratio $A\beta_{42/40}$ y la edad de inicio de la enfermedad [134]. Curiosamente, esta observación contrasta con familias portadoras de mutaciones para *PS1*, en las cuales, la edad de inicio no está inversamente correlacionada con la secreción de $A\beta_{42}$ [176-178] ni con el genotipo *APOE* [179].

El estudio neuropatológico del probando reveló un depósito de $A\beta$ de forma atípica, y extensa en el cerebro y en los vasos sanguíneos cerebrales. Se observaron numerosas placas neuríticas en las regiones internas del lóbulo temporal, y un gran número de placas difusas formadas predominantemente de $A\beta_{42}$, parecido a lo que ocurre en las mutaciones de *PS1*. Asimismo se detectaron placas perineuronales y depósitos subpiales en el neocórtex.

Se conoce la existencia de una fuerte correlación entre $A\beta_{40}$ y el nivel de maduración de las placas. Las placas difusas representan el estadio más temprano de la deposición de $A\beta$ y son exclusivamente positivas para $A\beta_{42(43),}$ y completamente negativas para $A\beta_{40}$ [252]. Posteriormente aparecen las placas ricas en $A\beta_{40}$ y de tipo neurítico [450].

En nuestro caso, se observaron cuerpos de Lewy en la amígdala, del mismo modo que se observan en familias con otras mutaciones en *APP* [451, 452] y casos esporádicos, [453], sugiriendo que la patología α-sinucleína es posterior a la deposición de $A\beta_{42}$ en estas familias. Sin embargo, la razón de este depósito selectivo de α-sinucleína en amígdala es desconocida.

La caracterización bioquímica de esta mutación extiende resultados previamente publicados [203, 446-448]. La mutación *APP* I716F provoca un incremento de $A\beta_{42}$ y de la ratio $A\beta_{42/40}$ y la reducción de los niveles de $A\beta_{40}$ y $A\beta_{1\text{-}x}$. Como era de esperar, la ratio $A\beta_{42/40}$ era menor que en otros estudios que

usaban el fragmento APP C99 para estudios de transfección, el sustrato directo de γ-secretasa [446-448].

Asimismo observamos que, de modo similar a otras mutaciones que se localizan cerca del lugar de corte de la γ-secretasa [134, 454], la mutación *APP* I716F provoca una acumulación de APP CTFs en células transfectadas. Curiosamente, los fragmentos APP CTFs eran más abundantes en el homogeneizado de cerebro del probando que en pacientes con EA esporádico tardío y controles jóvenes o ancianos sanos. A pesar de la limitación de disponer únicamente de una muestra de cerebro que no permite llevar a cabo un estudio con detalle del procesamiento de APP en esta familia, este incremento de APP CTFs sugiere que no es un artefacto de nuestro modelo celular. Sin embargo en otros estudios, este incremento en APP CTFs se ha observado sin una reducción concomitante de la secreción de Aβ, como ocurre en el caso de las mutaciones de *PS1* [455], y no podemos excluir que esta acumulación pueda ser debida, en parte, a una degradación anómala. En cualquier caso, la acumulación de APP CTFs se ha descrito como neurotóxica y puede provocar neurodegeneración *in vitro* e *in vivo* [454, 456, 457], y no podemos excluir que ésto también contribuya a la neurodegeneración observada en esta familia. Recientemente ha aparecido un trabajo en el cual se observa que la toxicidad de APP y los fragmentos βCTF provoca una disfunción de la vía endocítica en síndrome de Down y EA. Este efecto lo atribuyen al incremento de la conductancia neuronal que provocan los fragmentos βCTF de modo concentración-dependiente y que pueden romper la homeóstasis iónica neuronal crítica para la supervivencia celular [458].

Por otro lado, nuestros experimentos demuestran una menor producción de AICD en células que expresan la mutación *APP* I716F. El fragmento AICD es el resultado del corte ε- del fragmento APP β-CTF que tiene lugar cerca del límite membrana-citoplasma [100, 143, 427]. Esta menor producción de AICD podría afectar al potencial efecto de este fragmento en la plasticidad sináptica sugerido en varios trabajos previos [459, 460].

La APP sufre varios cortes γ- consecutivos a lo largo del dominio transmembrana para generar varias especies de Aβ [238]. La presencia de lugares de corte cada tres residuos entre los cortes γ- y ε- encaja bien con el

modelo de la α-hélice [461, 462] [463, 464]. De acuerdo con este modelo, los lugares de corte para $A\beta_{49}$, $A\beta_{46}$, $A\beta_{43}$ y $A\beta_{40}$ se encuentran alineados en la superficie α-hélice de la molécula de β-CTF, mientras aquellas para $A\beta_{48}$, $A\beta_{45}$ y $A\beta_{42}$ están alineadas en la superficie opuesta de la α-hélice [461]. A pesar que nosotros estudiamos únicamente las especies de Aβ más abundantes, la reducción en los cortes γ- y ε- y la acumulación de APP CTFs sugiere que la mutación *APP* I716F está procesada anómalamente por γ-secretasa. La identificación de las especies largas de Aβ condujo al hallazgo de un nuevo lugar de corte proteolítico de APP, el corte ζ-, que produce $A\beta_{46}$ localizado entre los lugares de escisión γ- y ε- [340] que sería interesante analizar en este caso para corroborar el modelo de la α-hélice.

Esta reducción de la actividad γ-secretasa se confirma por una reducción de la actividad analizada mediante un ensayo fluorogénico.

Los lugares precisos de escisión γ- tienen una influencia importante en el potencial de agregación y patogénico de Aβ, ya que únicamente los péptidos largos de Aβ, en particular $A\beta_{42}$, tienen una gran tendencia a oligomerizar y agregar *in vivo*. Estos péptidos de mayor longitud se consideran más neurotóxicos a pesar que es la forma oligomérica y no la forma fibrilar y no-soluble la que parece consolidarse como la más dañina [78, 125, 465-468]. Existe una fuerte correlación entre los niveles de las especies de Aβ soluble y la extensión de la pérdida sináptica y la gravedad del deterioro cognitivo [74, 75], corroborando la hipótesis de la cascada amiloide [207]. Se han observado experimentalmente uniones directas de especies oligoméricas de Aβ a las sinapsis, provocando la disrupción de la LTP. También se ha estudiado la capacidad de Aβ de generar estrés oxidativo, alteración mitocondrial, inflamación y formación de poros en las membranas [469-472]. Estas alteraciones neuropatológicas provocadas por Aβ han sido ampliamente estudiadas en un estudio reciente mediante microscopía electrónica en ratones *wild-type* hAPP y $APP_{Swe, Ind}$, en los que observaron un aumento significativo del número de sinapsis y del número de vesículas por sinapsis en los ratones hAPP que quedaba totalmente anulado con la expresión de $APP_{Swe, Ind}$. Esto puede ser debido a un exceso de Aβ o a una reducción excesiva de la actividad

sinaptotrófica de APP (dominio extracelular de APP, sAPP) [473]. En otro artículo reciente con ratones transgénicos para APPswe/PS1dE9 se describió una reducción de la actividad neuronal en segmentos dendríticos y neuronas cercanas a las placas de amiloide comparado con ratones *wild-type*, indicando el papel iniciador de las placas de amiloide que provocarían la disfunción neuronal [81].

En resumen, nuestros resultados sugieren una pérdida de función selectiva en la proteólisis de APP causada por una mutación en *APP*. Una pérdida de función similar ha sido propuesta en las mutaciones de *PS* [372]. Consistentemente, una mutación familiar de EA en *PS* muestra un enlentecimiento en el corte secuencial intramembrana de γ-secretasa y otras G*X*GD-aspartil proteasas provocando productos de corte más largos [327].

En conjunto, esta familia muestra que, a pesar que la ratio $A\beta_{42/40}$ parece ser el mejor indicador de severidad de la enfermedad en pacientes con mutaciones en *APP*, la reducción del procesamiento puede contribuir también en el proceso de la enfermedad y sugiere un mecanismo adicional por el cual algunas mutaciones alrededor del lugar de corte de la γ-secretasa pueden provocar EA.

Considerando el conjunto de los resultados, se puede afirmar que las manipulaciones genéticas y farmacológicas del complejo γ-secretasa son un buen modelo para el estudio de las alteraciones proteicas que ocurren durante el avance de la EA. Los modelos celulares son un buen ejemplo para entender mejor las interacciones en el ámbito proteico de esta enfermedad.

★ Futuros proyectos

Este trabajo nos ha proporcionado la oportunidad de explorar dos nuevas vías, las manipulaciones genéticas y farmacológicas del complejo γ-secretasa. En el ámbito de las manipulaciones farmacológicas, nuestros estudios siguen avanzando con una nueva y prometedora generación de fármacos análogos al flurbiprofeno capaces de reducir los niveles de Aβ sin afectar a Notch.

Complementariamente, las manipulaciones genéticas mediante el estudio de la mutación APPI716F nos han generado nuevas preguntas referentes al tráfico celular y sinapsis neuronales. Hemos iniciado el estudio de tráfico intracelular de APP mediante la utilización de un constructo de APP unido a proteínas fluorescentes (APP Dendra) que nos permite su estudio mediante microscopía confocal. Por otro lado, estudiaremos la integridad de las sinapsis neuronales y su afectación con diferentes mutaciones de *APP* con estudios de espinas dendríticas en cultivos primarios neuronales y muestras de pacientes portadores de estas mutaciones.

CONCLUSIONES

VIII. CONCLUSIONES

1 Una depleción leve de los niveles de colesterol de membrana en cultivo celular reduce la generación de Aβ sin afectar a la proteólisis de Notch, ni la escisión de APP por ε- o γ-secretasa. Este efecto puede estar mediado por cambios en el tráfico de APP y una reducción en la producción de APP CTF y la fracción de APP asociada a los rafts lipídicos.

2 La mutación I716F de la APP provoca EA familiar con edad de inicio muy precoz y con abundantes depósitos de Aβ42 cerebral. En el ámbito funcional la mutación induce un aumento de la ratio Aβ42/Aβ40 y una reducción del procesamiento proteico de APP. Nuestro estudio demuestra que esta reducción del procesamiento puede representar un mecanismo patogénico adicional en la EA familiar.

BIBLIOGRAFÍA

IX. BIBLIOGRAFÍA

1. Fratiglioni L, Launer LJ, Andersen K, Breteler MM, Copeland JR, Dartigues JF, et al. Incidence of dementia and major subtypes in Europe: A collaborative study of population-based cohorts. Neurologic Diseases in the Elderly Research Group. Neurology 2000;54:S10-5.
2. www.alz.org. www.alz.org.
3. Alzheimer A. Über eine eigenartige Erkrankung der Hirnrinde. Allgemeine Zeitschrift für. Psychiatrie und Psychisch-Gerichtliche Medezine 1907;64:146-148.
4. Greene JD, Baddeley AD, Hodges JR. Analysis of the episodic memory deficit in early Alzheimer's disease: evidence from the doors and people test. Neuropsychologia 1996;34:537-51.
5. Pillon B, Deweer B, Agid Y, Dubois B. Explicit memory in Alzheimer's, Huntington's, and Parkinson's diseases. Arch Neurol 1993;50:374-9.
6. Price BH, Gurvit H, Weintraub S, Geula C, Leimkuhler E, Mesulam M. Neuropsychological patterns and language deficits in 20 consecutive cases of autopsy-confirmed Alzheimer's disease. Arch Neurol 1993;50:931-7.
7. Esteban-Santillan C, Praditsuwan R, Ueda H, Geldmacher DS. Clock drawing test in very mild Alzheimer's disease. J Am Geriatr Soc 1998;46:1266-9.
8. Kirk A, Kertesz A. On drawing impairment in Alzheimer's disease. Arch Neurol 1991;48:73-7.
9. McKhann G, Drachman D, Folstein M, Katzman R, Price D, Stadlan EM. Clinical diagnosis of Alzheimer's disease: report of the NINCDS-ADRDA Work Group under the auspices of Department of Health and Human Services Task Force on Alzheimer's Disease. Neurology 1984;34:939-44.
10. Dubois B, Feldman HH, Jacova C, Dekosky ST, Barberger-Gateau P, Cummings J, et al. Research criteria for the diagnosis of Alzheimer's disease: revising the NINCDS-ADRDA criteria. Lancet Neurol 2007;6:734-46.
11. St George-Hyslop PH. Piecing together Alzheimer's. Sci Am 2000;283:76-83.
12. Glenner GG, Wong CW. Alzheimer's disease: initial report of the purification and characterization of a novel cerebrovascular amyloid protein. Biochem Biophys Res Commun 1984;120:885-90.
13. Masters CL, Simms G, Weinman NA, Multhaup G, McDonald BL, Beyreuther K. Amyloid plaque core protein in Alzheimer disease and Down syndrome. Proc Natl Acad Sci U S A 1985;82:4245-9.

14. Selkoe DJ. Cell biology of the amyloid beta-protein precursor and the mechanism of Alzheimer's disease. Annu Rev Cell Biol 1994;10:373-403.
15. Rozemuller JM, Eikelenboom P, Stam FC. Role of microglia in plaque formation in senile dementia of the Alzheimer type. An immunohistochemical study. Virchows Arch B Cell Pathol Incl Mol Pathol 1986;51:247-54.
16. Wyss-Coray T. Inflammation in Alzheimer disease: driving force, bystander or beneficial response? Nat Med 2006;12:1005-15.
17. Markesbery WR. Oxidative stress hypothesis in Alzheimer's disease. Free Radic Biol Med 1997;23:134-47.
18. McGeer PL, Rogers J, McGeer EG. Inflammation, anti-inflammatory agents and Alzheimer disease: the last 12 years. J Alzheimers Dis 2006;9:271-6.
19. Crook R, Verkkoniemi A, Perez-Tur J, Mehta N, Baker M, Houlden H, et al. A variant of Alzheimer's disease with spastic paraparesis and unusual plaques due to deletion of exon 9 of presenilin 1. Nat Med 1998;4:452-5.
20. Brooks WS, Kwok JB, Kril JJ, Broe GA, Blumbergs PC, Tannenberg AE, et al. Alzheimer's disease with spastic paraparesis and 'cotton wool' plaques: two pedigrees with PS-1 exon 9 deletions. Brain 2003;126:783-91.
21. Dumanchin C, Tournier I, Martin C, Didic M, Belliard S, Carlander B, et al. Biological effects of four PSEN1 gene mutations causing Alzheimer disease with spastic paraparesis and cotton wool plaques. Hum Mutat 2006;27:1063.
22. Houlden H, Baker M, McGowan E, Lewis P, Hutton M, Crook R, et al. Variant Alzheimer's disease with spastic paraparesis and cotton wool plaques is caused by PS-1 mutations that lead to exceptionally high amyloid-beta concentrations. Ann Neurol 2000;48:806-8.
23. Karlstrom H, Brooks WS, Kwok JB, Broe GA, Kril JJ, McCann H, et al. Variable phenotype of Alzheimer's disease with spastic paraparesis. J Neurochem 2008;104:573-83.
24. Kwok JB, Halliday GM, Brooks WS, Dolios G, Laudon H, Murayama O, et al. Presenilin-1 mutation L271V results in altered exon 8 splicing and Alzheimer's disease with non-cored plaques and no neuritic dystrophy. J Biol Chem 2003;278:6748-54.
25. Mann DM, Pickering-Brown SM, Takeuchi A, Iwatsubo T. Amyloid angiopathy and variability in amyloid beta deposition is determined by mutation position in presenilin-1-linked Alzheimer's disease. Am J Pathol 2001;158:2165-75.
26. Mann DM, Takeuchi A, Sato S, Cairns NJ, Lantos PL, Rossor MN, et al. Cases of Alzheimer's disease due to deletion of exon 9 of the presenilin-1 gene show

an unusual but characteristic beta-amyloid pathology known as 'cotton wool' plaques. Neuropathol Appl Neurobiol 2001;27:189-96.

27. Shepherd CE, Gregory GC, Vickers JC, Brooks WS, Kwok JB, Schofield PR, et al. Positional effects of presenilin-1 mutations on tau phosphorylation in cortical plaques. Neurobiol Dis 2004;15:115-9.
28. Smith MJ, Kwok JB, McLean CA, Kril JJ, Broe GA, Nicholson GA, et al. Variable phenotype of Alzheimer's disease with spastic paraparesis. Ann Neurol 2001;49:125-9.
29. Takao M, Ghetti B, Hayakawa I, Ikeda E, Fukuuchi Y, Miravalle L, et al. A novel mutation (G217D) in the Presenilin 1 gene (PSEN1) in a Japanese family: presenile dementia and parkinsonism are associated with cotton wool plaques in the cortex and striatum. Acta Neuropathol 2002;104:155-70.
30. Verkkoniemi A, Kalimo H, Paetau A, Somer M, Iwatsubo T, Hardy J, et al. Variant Alzheimer disease with spastic paraparesis: neuropathological phenotype. J Neuropathol Exp Neurol 2001;60:483-92.
31. Steiner H, Revesz T, Neumann M, Romig H, Grim MG, Pesold B, et al. A pathogenic presenilin-1 deletion causes abberrant Abeta 42 production in the absence of congophilic amyloid plaques. J Biol Chem 2001;276:7233-9.
32. Shrimpton AE, Schelper RL, Linke RP, Hardy J, Crook R, Dickson DW, et al. A presenilin 1 mutation (L420R) in a family with early onset Alzheimer disease, seizures and cotton wool plaques, but not spastic paraparesis. Neuropathology 2007;27:228-32.
33. Miravalle L, Calero M, Takao M, Roher AE, Ghetti B, Vidal R. Amino-terminally truncated Abeta peptide species are the main component of cotton wool plaques. Biochemistry 2005;44:10810-21.
34. Uchihara T, Nakamura A, Nakayama H, Arima K, Ishizuka N, Mori H, et al. Triple immunofluorolabeling with two rabbit polyclonal antibodies and a mouse monoclonal antibody allowing three-dimensional analysis of cotton wool plaques in Alzheimer disease. J Histochem Cytochem 2003;51:1201-6.
35. Selkoe DJ, Ihara Y, Salazar FJ. Alzheimer's disease: insolubility of partially purified paired helical filaments in sodium dodecyl sulfate and urea. Science 1982;215:1243-5.
36. Nukina N, Ihara Y. Proteolytic fragments of Alzheimer's paired helical filaments. J Biochem 1985;98:1715-8.
37. Grundke-Iqbal I, Iqbal K, Tung YC, Quinlan M, Wisniewski HM, Binder LI. Abnormal phosphorylation of the microtubule-associated protein tau (tau) in Alzheimer cytoskeletal pathology. Proc Natl Acad Sci U S A 1986;83:4913-7.

38. Kosik KS, Joachim CL, Selkoe DJ. Microtubule-associated protein tau (tau) is a major antigenic component of paired helical filaments in Alzheimer disease. Proc Natl Acad Sci U S A 1986;83:4044-8.
39. Wischik CM, Novak M, Thogersen HC, Edwards PC, Runswick MJ, Jakes R, et al. Isolation of a fragment of tau derived from the core of the paired helical filament of Alzheimer disease. Proc Natl Acad Sci U S A 1988;85:4506-10.
40. Lee VM, Balin BJ, Otvos L, Jr., Trojanowski JQ. A68: a major subunit of paired helical filaments and derivatized forms of normal Tau. Science 1991;251:675-8.
41. Lee VM, Goedert M, Trojanowski JQ. Neurodegenerative tauopathies. Annu Rev Neurosci 2001;24:1121-59.
42. Goedert M, Spillantini MG. A century of Alzheimer's disease. Science 2006;314:777-81.
43. Braak H, Braak E. Neuropathological stageing of Alzheimer-related changes. Acta Neuropathol 1991;82:239-59.
44. Jellinger KA. Alzheimer's disease: a challenge for modern neuropathobiology. Acta Neuropathol 2009;118:1-3.
45. Vinters HV. Cerebral amyloid angiopathy. A critical review. Stroke 1987;18:311-24.
46. Attems J, Jellinger KA, Lintner F. Alzheimer's disease pathology influences severity and topographical distribution of cerebral amyloid angiopathy. Acta Neuropathol 2005;110:222-31.
47. Greenberg SM, Gurol ME, Rosand J, Smith EE. Amyloid angiopathy-related vascular cognitive impairment. Stroke 2004;35:2616-9.
48. Vinters HV, Pardridge WM, Secor DL, Ishii N. Immunohistochemical study of cerebral amyloid angiopathy. II. Enhancement of immunostaining using formic acid pretreatment of tissue sections. Am J Pathol 1988;133:150-62.
49. Saunders AM, Roses AD. Apolipoprotein E4 allele frequency, ischemic cerebrovascular disease, and Alzheimer's disease. Stroke 1993;24:1416-7.
50. Corder EH, Saunders AM, Strittmatter WJ, Schmechel DE, Gaskell PC, Small GW, et al. Gene dose of apolipoprotein E type 4 allele and the risk of Alzheimer's disease in late onset families. Science 1993;261:921-3.
51. Chalmers K, Wilcock GK, Love S. APOE epsilon 4 influences the pathological phenotype of Alzheimer's disease by favouring cerebrovascular over parenchymal accumulation of A beta protein. Neuropathol Appl Neurobiol 2003;29:231-8.

52. Fotenos AF, Snyder AZ, Girton LE, Morris JC, Buckner RL. Normative estimates of cross-sectional and longitudinal brain volume decline in aging and AD. Neurology 2005;64:1032-9.
53. Piguet O, Double KL, Kril JJ, Harasty J, Macdonald V, McRitchie DA, et al. White matter loss in healthy ageing: a postmortem analysis. Neurobiol Aging 2009;30:1288-95.
54. Jobst KA, Smith AD, Szatmari M, Esiri MM, Jaskowski A, Hindley N, et al. Rapidly progressing atrophy of medial temporal lobe in Alzheimer's disease. Lancet 1994;343:829-30.
55. Bobinski M, Wegiel J, Tarnawski M, Reisberg B, de Leon MJ, Miller DC, et al. Relationships between regional neuronal loss and neurofibrillary changes in the hippocampal formation and duration and severity of Alzheimer disease. J Neuropathol Exp Neurol 1997;56:414-20.
56. Bobinski M, Wegiel J, Wisniewski HM, Tarnawski M, Reisberg B, Mlodzik B, et al. Atrophy of hippocampal formation subdivisions correlates with stage and duration of Alzheimer disease. Dementia 1995;6:205-10.
57. Jack CR, Jr., Petersen RC, Xu Y, O'Brien PC, Smith GE, Ivnik RJ, et al. Rates of hippocampal atrophy correlate with change in clinical status in aging and AD. Neurology 2000;55:484-89.
58. Kril JJ, Patel S, Harding AJ, Halliday GM. Neuron loss from the hippocampus of Alzheimer's disease exceeds extracellular neurofibrillary tangle formation. Acta Neuropathol 2002;103:370-6.
59. Rossler M, Zarski R, Bohl J, Ohm TG. Stage-dependent and sector-specific neuronal loss in hippocampus during Alzheimer's disease. Acta Neuropathol 2002;103:363-9.
60. Whitwell JL, Shiung MM, Przybelski SA, Weigand SD, Knopman DS, Boeve BF, et al. MRI patterns of atrophy associated with progression to AD in amnestic mild cognitive impairment. Neurology 2008;70:512-20.
61. Chan D, Fox NC, Scahill RI, Crum WR, Whitwell JL, Leschziner G, et al. Patterns of temporal lobe atrophy in semantic dementia and Alzheimer's disease. Ann Neurol 2001;49:433-42.
62. Fox NC, Cousens S, Scahill R, Harvey RJ, Rossor MN. Using serial registered brain magnetic resonance imaging to measure disease progression in Alzheimer disease: power calculations and estimates of sample size to detect treatment effects. Arch Neurol 2000;57:339-44.

63. Kril JJ, Hodges J, Halliday G. Relationship between hippocampal volume and CA1 neuron loss in brains of humans with and without Alzheimer's disease. Neurosci Lett 2004;361:9-12.
64. Cotman CW, Su JH. Mechanisms of neuronal death in Alzheimer's disease. Brain Pathol 1996;6:493-506.
65. Cotman CW, Whittemore ER, Watt JA, Anderson AJ, Loo DT. Possible role of apoptosis in Alzheimer's disease. Ann N Y Acad Sci 1994;747:36-49.
66. Broe M, Shepherd CE, Milward EA, Halliday GM. Relationship between DNA fragmentation, morphological changes and neuronal loss in Alzheimer's disease and dementia with Lewy bodies. Acta Neuropathol 2001;101:616-24.
67. Stadelmann C, Deckwerth TL, Srinivasan A, Bancher C, Bruck W, Jellinger K, et al. Activation of caspase-3 in single neurons and autophagic granules of granulovacuolar degeneration in Alzheimer's disease. Evidence for apoptotic cell death. Am J Pathol 1999;155:1459-66.
68. Su JH, Anderson AJ, Cummings BJ, Cotman CW. Immunohistochemical evidence for apoptosis in Alzheimer's disease. Neuroreport 1994;5:2529-33.
69. Masliah E, Mallory M, Alford M, Tanaka S, Hansen LA. Caspase dependent DNA fragmentation might be associated with excitotoxicity in Alzheimer disease. J Neuropathol Exp Neurol 1998;57:1041-52.
70. Schindowski K, Belarbi K, Buee L. Neurotrophic factors in Alzheimer's disease: role of axonal transport. Genes Brain Behav 2008;7 Suppl 1:43-56.
71. Lacor PN, Buniel MC, Chang L, Fernandez SJ, Gong Y, Viola KL, et al. Synaptic targeting by Alzheimer's-related amyloid beta oligomers. J Neurosci 2004;24:10191-200.
72. Mukaetova-Ladinska EB, Garcia-Siera F, Hurt J, Gertz HJ, Xuereb JH, Hills R, et al. Staging of cytoskeletal and beta-amyloid changes in human isocortex reveals biphasic synaptic protein response during progression of Alzheimer's disease. Am J Pathol 2000;157:623-36.
73. Naslund J, Haroutunian V, Mohs R, Davis KL, Davies P, Greengard P, et al. Correlation between elevated levels of amyloid beta-peptide in the brain and cognitive decline. Jama 2000;283:1571-7.
74. tMcLean CA, Cherny RA, Fraser FW, Fuller SJ, Smith MJ, Beyreuther K, et al. Soluble pool of Abeta amyloid as a determinant of severity of neurodegeneration in Alzheimer's disease. Ann Neurol 1999;46:860-6.
75. Lue LF, Kuo YM, Roher AE, Brachova L, Shen Y, Sue L, et al. Soluble amyloid beta peptide concentration as a predictor of synaptic change in Alzheimer's disease. Am J Pathol 1999;155:853-62.

76. Hsia AY, Masliah E, McConlogue L, Yu GQ, Tatsuno G, Hu K, et al. Plaque-independent disruption of neural circuits in Alzheimer's disease mouse models. Proc Natl Acad Sci U S A 1999;96:3228-33.

77. Mucke L, Masliah E, Yu GQ, Mallory M, Rockenstein EM, Tatsuno G, et al. High-level neuronal expression of abeta 1-42 in wild-type human amyloid protein precursor transgenic mice: synaptotoxicity without plaque formation. J Neurosci 2000;20:4050-8.

78. Walsh DM, Klyubin I, Fadeeva JV, Cullen WK, Anwyl R, Wolfe MS, et al. Naturally secreted oligomers of amyloid beta protein potently inhibit hippocampal long-term potentiation in vivo. Nature 2002;416:535-9.

79. Hardy J, Duff K, Hardy KG, Perez-Tur J, Hutton M. Genetic dissection of Alzheimer's disease and related dementias: amyloid and its relationship to tau. Nat Neurosci 1998;1:355-8.

80. Barghorn S, Mandelkow E. Toward a unified scheme for the aggregation of tau into Alzheimer paired helical filaments. Biochemistry 2002;41:14885-96.

81. Meyer-Luehmann M, Mielke M, Spires-Jones TL, Stoothoff W, Jones P, Bacskai BJ, et al. A reporter of local dendritic translocation shows plaque- related loss of neural system function in APP-transgenic mice. J Neurosci 2009;29:12636-40.

82. Lewis J, Dickson DW, Lin WL, Chisholm L, Corral A, Jones G, et al. Enhanced neurofibrillary degeneration in transgenic mice expressing mutant tau and APP. Science 2001;293:1487-91.

83. Gotz J, Chen F, van Dorpe J, Nitsch RM. Formation of neurofibrillary tangles in P301l tau transgenic mice induced by Abeta 42 fibrils. Science 2001;293:1491-5.

84. Oddo S, Billings L, Kesslak JP, Cribbs DH, LaFerla FM. Abeta immunotherapy leads to clearance of early, but not late, hyperphosphorylated tau aggregates via the proteasome. Neuron 2004;43:321-32.

85. Gregory GC, Halliday GM. What is the dominant Abeta species in human brain tissue? A review. Neurotox Res 2005;7:29-41.

86. Gregory GC, Macdonald V, Schofield PR, Kril JJ, Halliday GM. Differences in regional brain atrophy in genetic forms of Alzheimer's disease. Neurobiol Aging 2006;27:387-93.

87. Gomez-Isla T, Growdon WB, McNamara MJ, Nochlin D, Bird TD, Arango JC, et al. The impact of different presenilin 1 andpresenilin 2 mutations on amyloid deposition, neurofibrillary changes and neuronal loss in the familial Alzheimer's disease brain: evidence for other phenotype-modifying factors. Brain 1999;122 (Pt 9):1709-19.

88. Munch G, Shepherd CE, McCann H, Brooks WS, Kwok JB, Arendt T, et al. Intraneuronal advanced glycation endproducts in presenilin-1 Alzheimer's disease. Neuroreport 2002;13:601-4.
89. Shepherd CE, Grace EM, Mann DM, Halliday GM. Relationship between neuronal loss and 'inflammatory plaques' in early onset Alzheimer's disease. Neuropathol Appl Neurobiol 2007;33:328-33.
90. Thinakaran G, Parent AT. Identification of the role of presenilins beyond Alzheimer's disease. Pharmacol Res 2004;50:411-8.
91. Butterfield DA, Drake J, Pocernich C, Castegna A. Evidence of oxidative damage in Alzheimer's disease brain: central role for amyloid beta-peptide. Trends Mol Med 2001;7:548-54.
92. Bush AI, Masters CL, Tanzi RE. Copper, beta-amyloid, and Alzheimer's disease: tapping a sensitive connection. Proc Natl Acad Sci U S A 2003;100:11193-4.
93. Smith MA, Harris PL, Sayre LM, Perry G. Iron accumulation in Alzheimer disease is a source of redox-generated free radicals. Proc Natl Acad Sci U S A 1997;94:9866-8.
94. Cotman CW, Berchtold NC. Exercise: a behavioral intervention to enhance brain health and plasticity. Trends Neurosci 2002;25:295-301.
95. Morgan D, Diamond DM, Gottschall PE, Ugen KE, Dickey C, Hardy J, et al. A beta peptide vaccination prevents memory loss in an animal model of Alzheimer's disease. Nature 2000;408:982-5.
96. Mattson MP. Pathways towards and away from Alzheimer's disease. Nature 2004;430:631-9.
97. Shepherd CE, Gregory GC, Vickers JC, Halliday GM. Novel 'inflammatory plaque' pathology in presenilin-1 Alzheimer's disease. Neuropathol Appl Neurobiol 2005;31:503-11.
98. Sokolova A, Hill MD, Rahimi F, Warden LA, Halliday GM, Shepherd CE. Monocyte chemoattractant protein-1 plays a dominant role in the chronic inflammation observed in Alzheimer's disease. Brain Pathol 2009;19:392-8.
99. Beglopoulos V, Sun X, Saura CA, Lemere CA, Kim RD, Shen J. Reduced beta-amyloid production and increased inflammatory responses in presenilin conditional knock-out mice. J Biol Chem 2004;279:46907-14.
100. Cagnin A, Brooks DJ, Kennedy AM, Gunn RN, Myers R, Turkheimer FE, et al. In-vivo measurement of activated microglia in dementia. Lancet 2001;358:461-7.

101. McGeer PL, McGeer EG. Glial cell reactions in neurodegenerative diseases: pathophysiology and therapeutic interventions. Alzheimer Dis Assoc Disord 1998;12 Suppl 2:S1-6.
102. Nathan C, Calingasan N, Nezezon J, Ding A, Lucia MS, La Perle K, et al. Protection from Alzheimer's-like disease in the mouse by genetic ablation of inducible nitric oxide synthase. J Exp Med 2005;202:1163-9.
103. Frautschy SA, Yang F, Irrizarry M, Hyman B, Saido TC, Hsiao K, et al. Microglial response to amyloid plaques in APPsw transgenic mice. Am J Pathol 1998;152:307-17.
104. Qiu WQ, Walsh DM, Ye Z, Vekrellis K, Zhang J, Podlisny MB, et al. Insulin-degrading enzyme regulates extracellular levels of amyloid beta-protein by degradation. J Biol Chem 1998;273:32730-8.
105. Yan Q, Zhang J, Liu H, Babu-Khan S, Vassar R, Biere AL, et al. Anti-inflammatory drug therapy alters beta-amyloid processing and deposition in an animal model of Alzheimer's disease. J Neurosci 2003;23:7504-9.
106. Nagele RG, D'Andrea MR, Lee H, Venkataraman V, Wang HY. Astrocytes accumulate A beta 42 and give rise to astrocytic amyloid plaques in Alzheimer disease brains. Brain Res 2003;971:197-209.
107. Cagnin A, Gerhard A, Banati RB. In vivo imaging of neuroinflammation. Eur Neuropsychopharmacol 2002;12:581-6.
108. Parachikova A, Agadjanyan MG, Cribbs DH, Blurton-Jones M, Perreau V, Rogers J, et al. Inflammatory changes parallel the early stages of Alzheimer disease. Neurobiol Aging 2007;28:1821-33.
109. Tanzi RE, Bertram L. Twenty years of the Alzheimer's disease amyloid hypothesis: a genetic perspective. Cell 2005;120:545-55.
110. St George-Hyslop PH, Tanzi RE, Polinsky RJ, Haines JL, Nee L, Watkins PC, et al. The genetic defect causing familial Alzheimer's disease maps on chromosome 21. Science 1987;235:885-90.
111. Tanzi RE, Gusella JF, Watkins PC, Bruns GA, St George-Hyslop P, Van Keuren ML, et al. Amyloid beta protein gene: cDNA, mRNA distribution, and genetic linkage near the Alzheimer locus. Science 1987;235:880-4.
112. Kang J, Lemaire HG, Unterbeck A, Salbaum JM, Masters CL, Grzeschik KH, et al. The precursor of Alzheimer's disease amyloid A4 protein resembles a cell-surface receptor. Nature 1987;325:733-6.
113. Goldgaber D, Lerman MI, McBride OW, Saffiotti U, Gajdusek DC. Characterization and chromosomal localization of a cDNA encoding brain amyloid of Alzheimer's disease. Science 1987;235:877-80.

114. Robakis NK, Ramakrishna N, Wolfe G, Wisniewski HM. Molecular cloning and characterization of a cDNA encoding the cerebrovascular and the neuritic plaque amyloid peptides. Proc Natl Acad Sci U S A 1987;84:4190-4.
115. Olson MI, Shaw CM. Presenile dementia and Alzheimer's disease in mongolism. Brain 1969;92:147-56.
116. Levy E, Carman MD, Fernandez-Madrid IJ, Power MD, Lieberburg I, van Duinen SG, et al. Mutation of the Alzheimer's disease amyloid gene in hereditary cerebral hemorrhage, Dutch type. Science 1990;248:1124-6.
117. Van Broeckhoven C, Haan J, Bakker E, Hardy JA, Van Hul W, Wehnert A, et al. Amyloid beta protein precursor gene and hereditary cerebral hemorrhage with amyloidosis (Dutch). Science 1990;248:1120-2.
118. Goate A, Chartier-Harlin MC, Mullan M, Brown J, Crawford F, Fidani L, et al. Segregation of a missense mutation in the amyloid precursor protein gene with familial Alzheimer's disease. Nature 1991;349:704-6.
119. Mullan M, Crawford F, Axelman K, Houlden H, Lilius L, Winblad B, et al. A pathogenic mutation for probable Alzheimer's disease in the APP gene at the N-terminus of beta-amyloid. Nat Genet 1992;1:345-7.
120. Hardy J. Framing beta-amyloid. Nat Genet 1992;1:233-4.
121. Hendriks L, van Duijn CM, Cras P, Cruts M, Van Hul W, van Harskamp F, et al. Presenile dementia and cerebral haemorrhage linked to a mutation at codon 692 of the beta-amyloid precursor protein gene. Nat Genet 1992;1:218-21.
122. Citron M, Oltersdorf T, Haass C, McConlogue L, Hung AY, Seubert P, et al. Mutation of the beta-amyloid precursor protein in familial Alzheimer's disease increases beta-protein production. Nature 1992;360:672-4.
123. Cai XD, Golde TE, Younkin SG. Release of excess amyloid beta protein from a mutant amyloid beta protein precursor. Science 1993;259:514-6.
124. Suzuki N, Cheung TT, Cai XD, Odaka A, Otvos L, Jr., Eckman C, et al. An increased percentage of long amyloid beta protein secreted by familial amyloid beta protein precursor (beta APP717) mutants. Science 1994;264:1336-40.
125. Nilsberth C, Westlind-Danielsson A, Eckman CB, Condron MM, Axelman K, Forsell C, et al. The 'Arctic' APP mutation (E693G) causes Alzheimer's disease by enhanced Abeta protofibril formation. Nat Neurosci 2001;4:887-93.
126. Haass C, Lemere CA, Capell A, Citron M, Seubert P, Schenk D, et al. The Swedish mutation causes early-onset Alzheimer's disease by beta-secretase cleavage within the secretory pathway. Nat Med 1995;1:1291-6.

127. Kim HS, Kim EM, Lee JP, Park CH, Kim S, Seo JH, et al. C-terminal fragments of amyloid precursor protein exert neurotoxicity by inducing glycogen synthase kinase-3beta expression. Faseb J 2003;17:1951-3.

128. Tagliavini F, Rossi G, Padovani A, Magoni M, Andora G, Sgarzi M, et al. A new APP mutation related to hereditary cerebral haemorrhage. Alzheimer´s Reports 1999.

129. Grabowski TJ, Cho HS, Vonsattel JP, Rebeck GW, Greenberg SM. Novel amyloid precursor protein mutation in an Iowa family with dementia and severe cerebral amyloid angiopathy. Ann Neurol 2001;49:697-705.

130. Walsh DM, Hartley DM, Condron MM, Selkoe DJ, Teplow DB. In vitro studies of amyloid beta-protein fibril assembly and toxicity provide clues to the aetiology of Flemish variant (Ala692-->Gly) Alzheimer's disease. Biochem J 2001;355:869-77.

131. Davis J, Xu F, Deane R, Romanov G, Previti ML, Zeigler K, et al. Early-onset and robust cerebral microvascular accumulation of amyloid beta-protein in transgenic mice expressing low levels of a vasculotropic Dutch/Iowa mutant form of amyloid beta-protein precursor. J Biol Chem 2004;279:20296-306.

132. Tsubuki S, Takaki Y, Saido TC. Dutch, Flemish, Italian, and Arctic mutations of APP and resistance of Abeta to physiologically relevant proteolytic degradation. Lancet 2003;361:1957-8.

133. Jarrett JT, Berger EP, Lansbury PT, Jr. The carboxy terminus of the beta amyloid protein is critical for the seeding of amyloid formation: implications for the pathogenesis of Alzheimer's disease. Biochemistry 1993;32:4693-7.

134. De Jonghe C, Esselens C, Kumar-Singh S, Craessaerts K, Serneels S, Checler F, et al. Pathogenic APP mutations near the gamma-secretase cleavage site differentially affect Abeta secretion and APP C-terminal fragment stability. Hum Mol Genet 2001;10:1665-71.

135. Bergman A, Religa D, Karlstrom H, Laudon H, Winblad B, Lannfelt L, et al. APP intracellular domain formation and unaltered signaling in the presence of familial Alzheimer's disease mutations. Exp Cell Res 2003;287:1-9.

136. Roher AE, Kokjohn TA, Esh C, Weiss N, Childress J, Kalback W, et al. The human amyloid-beta precursor protein770 mutation V717F generates peptides longer than amyloid-beta-(40-42) and flocculent amyloid aggregates. J Biol Chem 2004;279:5829-36.

137. Tamaoka A, Odaka A, Ishibashi Y, Usami M, Sahara N, Suzuki N, et al. APP717 missense mutation affects the ratio of amyloid beta protein species (A

beta 1-42/43 and a beta 1-40) in familial Alzheimer's disease brain. J Biol Chem 1994;269:32721-4.

138. Giliberto L, Zhou D, Weldon R, Tamagno E, De Luca P, Tabaton M, et al. Evidence that the Amyloid beta Precursor Protein-intracellular domain lowers the stress threshold of neurons and has a "regulated" transcriptional role. Mol Neurodegener 2008;3:12.

139. Keil U, Hauptmann S, Bonert A, Scherping I, Eckert A, Muller WE. Mitochondrial dysfunction induced by disease relevant AbetaPP and tau protein mutations. J Alzheimers Dis 2006;9:139-46.

140. Muller T, Meyer HE, Egensperger R, Marcus K. The amyloid precursor protein intracellular domain (AICD) as modulator of gene expression, apoptosis, and cytoskeletal dynamics-relevance for Alzheimer's disease. Prog Neurobiol 2008;85:393-406.

141. Nakayama K, Ohkawara T, Hiratochi M, Koh CS, Nagase H. The intracellular domain of amyloid precursor protein induces neuron-specific apoptosis. Neurosci Lett 2008;444:127-31.

142. Wisniewski KE, Dalton AJ, McLachlan C, Wen GY, Wisniewski HM. Alzheimer's disease in Down's syndrome: clinicopathologic studies. Neurology 1985;35:957-61.

143. Gyure KA, Durham R, Stewart WF, Smialek JE, Troncoso JC. Intraneuronal abeta-amyloid precedes development of amyloid plaques in Down syndrome. Arch Pathol Lab Med 2001;125:489-92.

144. Mori C, Spooner ET, Wisniewsk KE, Wisniewski TM, Yamaguch H, Saido TC, et al. Intraneuronal Abeta42 accumulation in Down syndrome brain. Amyloid 2002;9:88-102.

145. Rovelet-Lecrux A, Hannequin D, Raux G, Le Meur N, Laquerriere A, Vital A, et al. APP locus duplication causes autosomal dominant early-onset Alzheimer disease with cerebral amyloid angiopathy. Nat Genet 2006;38:24-6.

146. Peacock ML, Murman DL, Sima AA, Warren JT, Jr., Roses AD, Fink JK. Novel amyloid precursor protein gene mutation (codon 665Asp) in a patient with late-onset Alzheimer's disease. Ann Neurol 1994;35:432-8.

147. Peacock ML, Warren JT, Jr., Roses AD, Fink JK. Novel polymorphism in the A4 region of the amyloid precursor protein gene in a patient without Alzheimer's disease. Neurology 1993;43:1254-6.

148. Janssen JC, Beck JA, Campbell TA, Dickinson A, Fox NC, Harvey RJ, et al. Early onset familial Alzheimer's disease: Mutation frequency in 31 families. Neurology 2003;60:235-9.

149. Wakutani Y, Watanabe K, Adachi Y, Wada-Isoe K, Urakami K, Ninomiya H, et al. Novel amyloid precursor protein gene missense mutation (D678N) in probable familial Alzheimer's disease. J Neurol Neurosurg Psychiatry 2004;75:1039-42.
150. Roks G, Van Harskamp F, De Koning I, Cruts M, De Jonghe C, Kumar-Singh S, et al. Presentation of amyloidosis in carriers of the codon 692 mutation in the amyloid precursor protein gene (APP692). Brain 2000;123 (Pt 10):2130-40.
151. Kumar-Singh S, Cras P, Wang R, Kros JM, van Swieten J, Lubke U, et al. Dense-core senile plaques in the Flemish variant of Alzheimer's disease are vasocentric. Am J Pathol 2002;161:507-20.
152. Cras P, van Harskamp F, Hendriks L, Ceuterick C, van Duijn CM, Stefanko SZ, et al. Presenile Alzheimer dementia characterized by amyloid angiopathy and large amyloid core type senile plaques in the APP 692Ala-->Gly mutation. Acta Neuropathol 1998;96:253-60.
153. Kamino K, Orr HT, Payami H, Wijsman EM, Alonso ME, Pulst SM, et al. Linkage and mutational analysis of familial Alzheimer disease kindreds for the APP gene region. Am J Hum Genet 1992;51:998-1014.
154. Carter DA, Desmarais E, Bellis M, Campion D, Clerget-Darpoux F, Brice A, et al. More missense in amyloid gene. Nat Genet 1992;2:255-6.
155. Jones CT, Morris S, Yates CM, Moffoot A, Sharpe C, Brock DJ, et al. Mutation in codon 713 of the beta amyloid precursor protein gene presenting with schizophrenia. Nat Genet 1992;1:306-9.
156. Kumar-Singh S, De Jonghe C, Cruts M, Kleinert R, Wang R, Mercken M, et al. Nonfibrillar diffuse amyloid deposition due to a gamma(42)-secretase site mutation points to an essential role for N-truncated A beta(42) in Alzheimer's disease. Hum Mol Genet 2000;9:2589-98.
157. Pasalar P, Najmabadi H, Noorian AR, Moghimi B, Jannati A, Soltanzadeh A, et al. An Iranian family with Alzheimer's disease caused by a novel APP mutation (Thr714Ala). Neurology 2002;58:1574-5.
158. Ancolio K, Dumanchin C, Barelli H, Warter JM, Brice A, Campion D, et al. Unusual phenotypic alteration of beta amyloid precursor protein (betaAPP) maturation by a new Val-715 --> Met betaAPP-770 mutation responsible for probable early-onset Alzheimer's disease. Proc Natl Acad Sci U S A 1999;96:4119-24.
159. Cruts M, Dermaut B, Rademakers R, Van den Broeck M, Stogbauer F, Van Broeckhoven C. Novel APP mutation V715A associated with presenile Alzheimer's disease in a German family. J Neurol 2003;250:1374-5.

160. Guerreiro RJ, Baquero M, Blesa R, Boada M, Bras JM, Bullido MJ, et al. Genetic screening of Alzheimer's disease genes in Iberian and African samples yields novel mutations in presenilins and APP. Neurobiol Aging 2008.

161. Eckman CB, Mehta ND, Crook R, Perez-tur J, Prihar G, Pfeiffer E, et al. A new pathogenic mutation in the APP gene (I716V) increases the relative proportion of A beta 42(43). Hum Mol Genet 1997;6:2087-9.

162. Forloni G, Terreni L, Bertani I, Fogliarino S, Invernizzi R, Assini A, et al. Protein misfolding in Alzheimer's and Parkinson's disease: genetics and molecular mechanisms. Neurobiol Aging 2002;23:957-76.

163. Murrell J, Farlow M, Ghetti B, Benson MD. A mutation in the amyloid precursor protein associated with hereditary Alzheimer's disease. Science 1991;254:97-9.

164. Chartier-Harlin MC, Crawford F, Houlden H, Warren A, Hughes D, Fidani L, et al. Early-onset Alzheimer's disease caused by mutations at codon 717 of the beta-amyloid precursor protein gene. Nature 1991;353:844-6.

165. Murrell JR, Hake AM, Quaid KA, Farlow MR, Ghetti B. Early-onset Alzheimer disease caused by a new mutation (V717L) in the amyloid precursor protein gene. Arch Neurol 2000;57:885-7.

166. Ghidoni R, Albertini V, Squitti R, Paterlini A, Bruno A, Bernardini S, et al. Novel T719P AbetaPP mutation unbalances the relative proportion of amyloid-beta peptides. J Alzheimers Dis 2009;18:295-303.

167. Kwok JB, Li QX, Hallupp M, Whyte S, Ames D, Beyreuther K, et al. Novel Leu723Pro amyloid precursor protein mutation increases amyloid beta42(43) peptide levels and induces apoptosis. Ann Neurol 2000;47:249-53.

168. Sherrington R, Rogaev EI, Liang Y, Rogaeva EA, Levesque G, Ikeda M, et al. Cloning of a gene bearing missense mutations in early-onset familial Alzheimer's disease. Nature 1995;375:754-60.

169. Levy-Lahad E, Wijsman EM, Nemens E, Anderson L, Goddard KA, Weber JL, et al. A familial Alzheimer's disease locus on chromosome 1. Science 1995;269:970-3.

170. Rogaev EI, Sherrington R, Rogaeva EA, Levesque G, Ikeda M, Liang Y, et al. Familial Alzheimer's disease in kindreds with missense mutations in a gene on chromosome 1 related to the Alzheimer's disease type 3 gene. Nature 1995;376:775-8.

171. Scheuner D, Eckman C, Jensen M, Song X, Citron M, Suzuki N, et al. Secreted amyloid beta-protein similar to that in the senile plaques of Alzheimer's disease is increased in vivo by the presenilin 1 and 2 and APP mutations linked to familial Alzheimer's disease. Nat Med 1996;2:864-70.

172. Guo Q, Fu W, Sopher BL, Miller MW, Ware CB, Martin GM, et al. Increased vulnerability of hippocampal neurons to excitotoxic necrosis in presenilin-1 mutant knock-in mice. Nat Med 1999;5:101-6.
173. Jankowsky JL, Fadale DJ, Anderson J, Xu GM, Gonzales V, Jenkins NA, et al. Mutant presenilins specifically elevate the levels of the 42 residue beta-amyloid peptide in vivo: evidence for augmentation of a 42-specific gamma secretase. Hum Mol Genet 2004;13:159-70.
174. St George-Hyslop PH, Petit A. Molecular biology and genetics of Alzheimer's disease. C R Biol 2005;328:119-30.
175. Hutton M, Hardy J. The presenilins and Alzheimer's disease. Hum Mol Genet 1997;6:1639-46.
176. Citron M, Westaway D, Xia W, Carlson G, Diehl T, Levesque G, et al. Mutant presenilins of Alzheimer's disease increase production of 42-residue amyloid beta-protein in both transfected cells and transgenic mice. Nat Med 1997;3:67-72.
177. Mehta ND, Refolo LM, Eckman C, Sanders S, Yager D, Perez-Tur J, et al. Increased Abeta42(43) from cell lines expressing presenilin 1 mutations. Ann Neurol 1998;43:256-8.
178. De Jonghe C, Cras P, Vanderstichele H, Cruts M, Vanderhoeven I, Smouts I, et al. Evidence that Abeta42 plasma levels in presenilin-1 mutation carriers do not allow for prediction of their clinical phenotype. Neurobiol Dis 1999;6:280-7.
179. Van Broeckhoven C, Backhovens H, Cruts M, Martin JJ, Crook R, Houlden H, et al. APOE genotype does not modulate age of onset in families with chromosome 14 encoded Alzheimer's disease. Neurosci Lett 1994;169:179-80.
180. Dermaut B, Kumar-Singh S, Engelborghs S, Theuns J, Rademakers R, Saerens J, et al. A novel presenilin 1 mutation associated with Pick's disease but not beta-amyloid plaques. Ann Neurol 2004;55:617-26.
181. Raux G, Gantier R, Thomas-Anterion C, Boulliat J, Verpillat P, Hannequin D, et al. Dementia with prominent frontotemporal features associated with L113P presenilin 1 mutation. Neurology 2000;55:1577-8.
182. Wolfe MS. When loss is gain: reduced presenilin proteolytic function leads to increased Abeta42/Abeta40. Talking Point on the role of presenilin mutations in Alzheimer disease. EMBO Rep 2007;8:136-40.
183. Strittmatter WJ, Saunders AM, Schmechel D, Pericak-Vance M, Enghild J, Salvesen GS, et al. Apolipoprotein E: high-avidity binding to beta-amyloid and increased frequency of type 4 allele in late-onset familial Alzheimer disease. Proc Natl Acad Sci U S A 1993;90:1977-81.

184. Saunders AM, Strittmatter WJ, Schmechel D, George-Hyslop PH, Pericak-Vance MA, Joo SH, et al. Association of apolipoprotein E allele epsilon 4 with late-onset familial and sporadic Alzheimer's disease. Neurology 1993;43:1467-72.

185. Farrer LA, Cupples LA, Haines JL, Hyman B, Kukull WA, Mayeux R, et al. Effects of age, sex, and ethnicity on the association between apolipoprotein E genotype and Alzheimer disease. A meta-analysis. APOE and Alzheimer Disease Meta Analysis Consortium. Jama 1997;278:1349-56.

186. Bales KR, Dodart JC, DeMattos RB, Holtzman DM, Paul SM. Apolipoprotein E, amyloid, and Alzheimer disease. Mol Interv 2002;2:363-75, 339.

187. DeMattos RB, Cirrito JR, Parsadanian M, May PC, O'Dell MA, Taylor JW, et al. ApoE and clusterin cooperatively suppress Abeta levels and deposition: evidence that ApoE regulates extracellular Abeta metabolism in vivo. Neuron 2004;41:193-202.

188. Dodart JC, Marr RA, Koistinaho M, Gregersen BM, Malkani S, Verma IM, et al. Gene delivery of human apolipoprotein E alters brain Abeta burden in a mouse model of Alzheimer's disease. Proc Natl Acad Sci U S A 2005;102:1211-6.

189. Bi X, Yong AP, Zhou J, Ribak CE, Lynch G. Rapid induction of intraneuronal neurofibrillary tangles in apolipoprotein E-deficient mice. Proc Natl Acad Sci U S A 2001;98:8832-7.

190. Brecht WJ, Harris FM, Chang S, Tesseur I, Yu GQ, Xu Q, et al. Neuron-specific apolipoprotein e4 proteolysis is associated with increased tau phosphorylation in brains of transgenic mice. J Neurosci 2004;24:2527-34.

191. Genis L, Chen Y, Shohami E, Michaelson DM. Tau hyperphosphorylation in apolipoprotein E-deficient and control mice after closed head injury. J Neurosci Res 2000;60:559-64.

192. Harris FM, Brecht WJ, Xu Q, Tesseur I, Kekonius L, Wyss-Coray T, et al. Carboxyl-terminal-truncated apolipoprotein E4 causes Alzheimer's disease-like neurodegeneration and behavioral deficits in transgenic mice. Proc Natl Acad Sci U S A 2003;100:10966-71.

193. Harris FM, Tesseur I, Brecht WJ, Xu Q, Mullendorff K, Chang S, et al. Astroglial regulation of apolipoprotein E expression in neuronal cells. Implications for Alzheimer's disease. J Biol Chem 2004;279:3862-8.

194. Huang Y, Liu XQ, Wyss-Coray T, Brecht WJ, Sanan DA, Mahley RW. Apolipoprotein E fragments present in Alzheimer's disease brains induce neurofibrillary tangle-like intracellular inclusions in neurons. Proc Natl Acad Sci U S A 2001;98:8838-43.

195. Ohkubo N, Lee YD, Morishima A, Terashima T, Kikkawa S, Tohyama M, et al. Apolipoprotein E and Reelin ligands modulate tau phosphorylation through an apolipoprotein E receptor/disabled-1/glycogen synthase kinase-3beta cascade. Faseb J 2003;17:295-7.
196. Tesseur I, Van Dorpe J, Bruynseels K, Bronfman F, Sciot R, Van Lommel A, et al. Prominent axonopathy and disruption of axonal transport in transgenic mice expressing human apolipoprotein E4 in neurons of brain and spinal cord. Am J Pathol 2000;157:1495-510.
197. Tesseur I, Van Dorpe J, Spittaels K, Van den Haute C, Moechars D, Van Leuven F. Expression of human apolipoprotein E4 in neurons causes hyperphosphorylation of protein tau in the brains of transgenic mice. Am J Pathol 2000;156:951-64.
198. Fagan AM, Watson M, Parsadanian M, Bales KR, Paul SM, Holtzman DM. Human and murine ApoE markedly alters A beta metabolism before and after plaque formation in a mouse model of Alzheimer's disease. Neurobiol Dis 2002;9:305-18.
199. Hoe HS, Freeman J, Rebeck GW. Apolipoprotein E decreases tau kinases and phospho-tau levels in primary neurons. Mol Neurodegener 2006;1:18.
200. Reiman EM, Chen K, Liu X, Bandy D, Yu M, Lee W, et al. Fibrillar amyloid-beta burden in cognitively normal people at 3 levels of genetic risk for Alzheimer's disease. Proc Natl Acad Sci U S A 2009;106:6820-5.
201. Bertram L, Tanzi RE. Alzheimer's disease: one disorder, too many genes? Hum Mol Genet 2004;13 Spec No 1:R135-41.
202. Rogaeva E, Meng Y, Lee JH, Gu Y, Kawarai T, Zou F, et al. The neuronal sortilin-related receptor SORL1 is genetically associated with Alzheimer disease. Nat Genet 2007;39:168-77.
203. Bettens K, Brouwers N, Engelborghs S, De Deyn PP, Van Broeckhoven C, Sleegers K. SORL1 is genetically associated with increased risk for late-onset Alzheimer disease in the Belgian population. Hum Mutat 2008;29:769-70.
204. Lambert JC, Heath S, Even G, Campion D, Sleegers K, Hiltunen M, et al. Genome-wide association study identifies variants at CLU and CR1 associated with Alzheimer's disease. Nat Genet 2009;41:1094-9.
205. Harold D, Abraham R, Hollingworth P, Sims R, Gerrish A, Hamshere ML, et al. Genome-wide association study identifies variants at CLU and PICALM associated with Alzheimer's disease. Nat Genet 2009;41:1088-93.
206. Selkoe DJ. The molecular pathology of Alzheimer's disease. Neuron 1991;6:487-98.

207. Hardy JA, Higgins GA. Alzheimer's disease: the amyloid cascade hypothesis. Science 1992;256:184-5.

208. Shankar GM, Li S, Mehta TH, Garcia-Munoz A, Shepardson NE, Smith I, et al. Amyloid-beta protein dimers isolated directly from Alzheimer's brains impair synaptic plasticity and memory. Nat Med 2008;14:837-42.

209. Hardy J, Selkoe DJ. The amyloid hypothesis of Alzheimer's disease: progress and problems on the road to therapeutics. Science 2002;297:353-6.

210. Poorkaj P, Bird TD, Wijsman E, Nemens E, Garruto RM, Anderson L, et al. Tau is a candidate gene for chromosome 17 frontotemporal dementia. Ann Neurol 1998;43:815-25.

211. Hutton M, Lendon CL, Rizzu P, Baker M, Froelich S, Houlden H, et al. Association of missense and 5'-splice-site mutations in tau with the inherited dementia FTDP-17. Nature 1998;393:702-5.

212. Spillantini MG, Bird TD, Ghetti B. Frontotemporal dementia and Parkinsonism linked to chromosome 17: a new group of tauopathies. Brain Pathol 1998;8:387-402.

213. Bales KR, Verina T, Dodel RC, Du Y, Altstiel L, Bender M, et al. Lack of apolipoprotein E dramatically reduces amyloid beta-peptide deposition. Nat Genet 1997;17:263-4.

214. Clarimon J, Munoz FJ, Boada M, Tarraga L, Sunyer J, Bertranpetit J, et al. Possible increased risk for Alzheimer's disease associated with neprilysin gene. J Neural Transm 2003;110:651-7.

215. Wavrant-DeVrieze F, Lambert JC, Stas L, Crook R, Cottel D, Pasquier F, et al. Association between coding variability in the LRP gene and the risk of late-onset Alzheimer's disease. Hum Genet 1999;104:432-4.

216. Myers A, Holmans P, Marshall H, Kwon J, Meyer D, Ramic D, et al. Susceptibility locus for Alzheimer's disease on chromosome 10. Science 2000;290:2304-5.

217. Ertekin-Taner N, Graff-Radford N, Younkin LH, Eckman C, Baker M, Adamson J, et al. Linkage of plasma Abeta42 to a quantitative locus on chromosome 10 in late-onset Alzheimer's disease pedigrees. Science 2000;290:2303-4.

218. Bertram L, Blacker D, Mullin K, Keeney D, Jones J, Basu S, et al. Evidence for genetic linkage of Alzheimer's disease to chromosome 10q. Science 2000;290:2302-3.

219. Olson JM, Goddard KA, Dudek DM. The amyloid precursor protein locus and very-late-onset Alzheimer disease. Am J Hum Genet 2001;69:895-9.

220. Wang J, Dickson DW, Trojanowski JQ, Lee VM. The levels of soluble versus insoluble brain Abeta distinguish Alzheimer's disease from normal and pathologic aging. Exp Neurol 1999;158:328-37.

221. Irizarry MC, McNamara M, Fedorchak K, Hsiao K, Hyman BT. APPSw transgenic mice develop age-related A beta deposits and neuropil abnormalities, but no neuronal loss in CA1. J Neuropathol Exp Neurol 1997;56:965-73.

222. Irizarry MC, Soriano F, McNamara M, Page KJ, Schenk D, Games D, et al. Abeta deposition is associated with neuropil changes, but not with overt neuronal loss in the human amyloid precursor protein V717F (PDAPP) transgenic mouse. J Neurosci 1997;17:7053-9.

223. Price JL, Morris JC. Tangles and plaques in nondemented aging and "preclinical" Alzheimer's disease. Ann Neurol 1999;45:358-68.

224. Nelson PT, Abner EL, Schmitt FA, Kryscio RJ, Jicha GA, Santacruz K, et al. Brains with medial temporal lobe neurofibrillary tangles but no neuritic amyloid plaques are a diagnostic dilemma but may have pathogenetic aspects distinct from Alzheimer disease. J Neuropathol Exp Neurol 2009;68:774-84.

225. Haass C, Schlossmacher MG, Hung AY, Vigo-Pelfrey C, Mellon A, Ostaszewski BL, et al. Amyloid beta-peptide is produced by cultured cells during normal metabolism. Nature 1992;359:322-5.

226. Seubert P, Vigo-Pelfrey C, Esch F, Lee M, Dovey H, Davis D, et al. Isolation and quantification of soluble Alzheimer's beta-peptide from biological fluids. Nature 1992;359:325-7.

227. Shoji M, Golde TE, Ghiso J, Cheung TT, Estus S, Shaffer LM, et al. Production of the Alzheimer amyloid beta protein by normal proteolytic processing. Science 1992;258:126-9.

228. Breen KC, Bruce M, Anderton BH. Beta amyloid precursor protein mediates neuronal cell-cell and cell-surface adhesion. J Neurosci Res 1991;28:90-100.

229. Sabo SL, Ikin AF, Buxbaum JD, Greengard P. The Alzheimer amyloid precursor protein (APP) and FE65, an APP-binding protein, regulate cell movement. J Cell Biol 2001;153:1403-14.

230. Xu H, Greengard P, Gandy S. Regulated formation of Golgi secretory vesicles containing Alzheimer beta-amyloid precursor protein. J Biol Chem 1995;270:23243-5.

231. Kinoshita A, Fukumoto H, Shah T, Whelan CM, Irizarry MC, Hyman BT. Demonstration by FRET of BACE interaction with the amyloid precursor protein at the cell surface and in early endosomes. J Cell Sci 2003;116:3339-46.

232. Mizuguchi M, Ikeda K, Kim SU. Differential distribution of cellular forms of beta-amyloid precursor protein in murine glial cell cultures. Brain Res 1992;584:219-25.

233. Simons M, Keller P, De Strooper B, Beyreuther K, Dotti CG, Simons K. Cholesterol depletion inhibits the generation of beta-amyloid in hippocampal neurons. Proc Natl Acad Sci U S A 1998;95:6460-4.

234. Wahrle S, Das P, Nyborg AC, McLendon C, Shoji M, Kawarabayashi T, et al. Cholesterol-dependent gamma-secretase activity in buoyant cholesterol-rich membrane microdomains. Neurobiol Dis 2002;9:11-23.

235. Koo EH, Sisodia SS, Archer DR, Martin LJ, Weidemann A, Beyreuther K, et al. Precursor of amyloid protein in Alzheimer disease undergoes fast anterograde axonal transport. Proc Natl Acad Sci U S A 1990;87:1561-5.

236. Buxbaum JD, Thinakaran G, Koliatsos V, O'Callahan J, Slunt HH, Price DL, et al. Alzheimer amyloid protein precursor in the rat hippocampus: transport and processing through the perforant path. J Neurosci 1998;18:9629-37.

237. Vassar R, Citron M. Abeta-generating enzymes: recent advances in beta- and gamma-secretase research. Neuron 2000;27:419-22.

238. Kimberly WT, LaVoie MJ, Ostaszewski BL, Ye W, Wolfe MS, Selkoe DJ. Gamma-secretase is a membrane protein complex comprised of presenilin, nicastrin, Aph-1, and Pen-2. Proc Natl Acad Sci U S A 2003;100:6382-7.

239. Takasugi N, Tomita T, Hayashi I, Tsuruoka M, Niimura M, Takahashi Y, et al. The role of presenilin cofactors in the gamma-secretase complex. Nature 2003;422:438-41.

240. Edbauer D, Winkler E, Regula JT, Pesold B, Steiner H, Haass C. Reconstitution of gamma-secretase activity. Nat Cell Biol 2003;5:486-8.

241. Koike H, Tomioka S, Sorimachi H, Saido TC, Maruyama K, Okuyama A, et al. Membrane-anchored metalloprotease MDC9 has an alpha-secretase activity responsible for processing the amyloid precursor protein. Biochem J 1999;343 Pt 2:371-5.

242. Lammich S, Kojro E, Postina R, Gilbert S, Pfeiffer R, Jasionowski M, et al. Constitutive and regulated alpha-secretase cleavage of Alzheimer's amyloid precursor protein by a disintegrin metalloprotease. Proc Natl Acad Sci U S A 1999;96:3922-7.

243. Slack BE, Ma LK, Seah CC. Constitutive shedding of the amyloid precursor protein ectodomain is up-regulated by tumour necrosis factor-alpha converting enzyme. Biochem J 2001;357:787-94.

244. Buxbaum JD, Liu KN, Luo Y, Slack JL, Stocking KL, Peschon JJ, et al. Evidence that tumor necrosis factor alpha converting enzyme is involved in regulated alpha-secretase cleavage of the Alzheimer amyloid protein precursor. J Biol Chem 1998;273:27765-7.

245. Kojro E, Fahrenholz F. The non-amyloidogenic pathway: structure and function of alpha-secretases. Subcell Biochem 2005;38:105-27.

246. Haass C, Hung AY, Schlossmacher MG, Teplow DB, Selkoe DJ. beta-Amyloid peptide and a 3-kDa fragment are derived by distinct cellular mechanisms. J Biol Chem 1993;268:3021-4.

247. Cao X, Sudhof TC. A transcriptionally [correction of transcriptively] active complex of APP with Fe65 and histone acetyltransferase Tip60. Science 2001;293:115-20.

248. Cao X, Sudhof TC. Dissection of amyloid-beta precursor protein-dependent transcriptional transactivation. J Biol Chem 2004;279:24601-11.

249. Kimberly WT, Zheng JB, Guenette SY, Selkoe DJ. The intracellular domain of the beta-amyloid precursor protein is stabilized by Fe65 and translocates to the nucleus in a notch-like manner. J Biol Chem 2001;276:40288-92.

250. Zheng H, Jiang M, Trumbauer ME, Sirinathsinghji DJ, Hopkins R, Smith DW, et al. beta-Amyloid precursor protein-deficient mice show reactive gliosis and decreased locomotor activity. Cell 1995;81:525-31.

251. Perez RG, Zheng H, Van der Ploeg LH, Koo EH. The beta-amyloid precursor protein of Alzheimer's disease enhances neuron viability and modulates neuronal polarity. J Neurosci 1997;17:9407-14.

252. Iwatsubo T, Odaka A, Suzuki N, Mizusawa H, Nukina N, Ihara Y. Visualization of A beta 42(43) and A beta 40 in senile plaques with end-specific A beta monoclonals: evidence that an initially deposited species is A beta 42(43). Neuron 1994;13:45-53.

253. Grundke-Iqbal I, Iqbal K, George L, Tung YC, Kim KS, Wisniewski HM. Amyloid protein and neurofibrillary tangles coexist in the same neuron in Alzheimer disease. Proc Natl Acad Sci U S A 1989;86:2853-7.

254. Takahashi RH, Milner TA, Li F, Nam EE, Edgar MA, Yamaguchi H, et al. Intraneuronal Alzheimer abeta42 accumulates in multivesicular bodies and is associated with synaptic pathology. Am J Pathol 2002;161:1869-79.

255. Gouras GK, Tsai J, Naslund J, Vincent B, Edgar M, Checler F, et al. Intraneuronal Abeta42 accumulation in human brain. Am J Pathol 2000;156:15-20.

256. Wegiel J, Kuchna I, Nowicki K, Frackowiak J, Mazur-Kolecka B, Imaki H, et al. Intraneuronal Abeta immunoreactivity is not a predictor of brain amyloidosis-beta or neurofibrillary degeneration. Acta Neuropathol 2007;113:389-402.
257. Cleary JP, Walsh DM, Hofmeister JJ, Shankar GM, Kuskowski MA, Selkoe DJ, et al. Natural oligomers of the amyloid-beta protein specifically disrupt cognitive function. Nat Neurosci 2005;8:79-84.
258. Lee G, Neve RL, Kosik KS. The microtubule binding domain of tau protein. Neuron 1989;2:1615-24.
259. Binder LI, Frankfurter A, Rebhun LI. The distribution of tau in the mammalian central nervous system. J Cell Biol 1985;101:1371-8.
260. Hong M, Zhukareva V, Vogelsberg-Ragaglia V, Wszolek Z, Reed L, Miller BI, et al. Mutation-specific functional impairments in distinct tau isoforms of hereditary FTDP-17. Science 1998;282:1914-7.
261. Buee L, Bussiere T, Buee-Scherrer V, Delacourte A, Hof PR. Tau protein isoforms, phosphorylation and role in neurodegenerative disorders. Brain Res Brain Res Rev 2000;33:95-130.
262. Brandt R, Leger J, Lee G. Interaction of tau with the neural plasma membrane mediated by tau's amino-terminal projection domain. J Cell Biol 1995;131:1327-40.
263. Maas T, Eidenmuller J, Brandt R. Interaction of tau with the neural membrane cortex is regulated by phosphorylation at sites that are modified in paired helical filaments. J Biol Chem 2000;275:15733-40.
264. Fulga TA, Elson-Schwab I, Khurana V, Steinhilb ML, Spires TL, Hyman BT, et al. Abnormal bundling and accumulation of F-actin mediates tau-induced neuronal degeneration in vivo. Nat Cell Biol 2007;9:139-48.
265. Lee G. Tau and src family tyrosine kinases. Biochim Biophys Acta 2005;1739:323-30.
266. Kuret J, Congdon EE, Li G, Yin H, Yu X, Zhong Q. Evaluating triggers and enhancers of tau fibrillization. Microsc Res Tech 2005;67:141-55.
267. Maeda S, Sahara N, Saito Y, Murayama M, Yoshiike Y, Kim H, et al. Granular tau oligomers as intermediates of tau filaments. Biochemistry 2007;46:3856-61.
268. Maeda S, Sahara N, Saito Y, Murayama S, Ikai A, Takashima A. Increased levels of granular tau oligomers: an early sign of brain aging and Alzheimer's disease. Neurosci Res 2006;54:197-201.
269. Sisodia SS. Beta-amyloid precursor protein cleavage by a membrane-bound protease. Proc Natl Acad Sci U S A 1992;89:6075-9.

270. Kwak YD, Brannen CL, Qu T, Kim HM, Dong X, Soba P, et al. Amyloid precursor protein regulates differentiation of human neural stem cells. Stem Cells Dev 2006;15:381-9.
271. Caille I, Allinquant B, Dupont E, Bouillot C, Langer A, Muller U, et al. Soluble form of amyloid precursor protein regulates proliferation of progenitors in the adult subventricular zone. Development 2004;131:2173-81.
272. Postina R, Schroeder A, Dewachter I, Bohl J, Schmitt U, Kojro E, et al. A disintegrin-metalloproteinase prevents amyloid plaque formation and hippocampal defects in an Alzheimer disease mouse model. J Clin Invest 2004;113:1456-64.
273. Garton KJ, Gough PJ, Raines EW. Emerging roles for ectodomain shedding in the regulation of inflammatory responses. J Leukoc Biol 2006;79:1105-16.
274. Huovila AP, Turner AJ, Pelto-Huikko M, Karkkainen I, Ortiz RM. Shedding light on ADAM metalloproteinases. Trends Biochem Sci 2005;30:413-22.
275. Kieseier BC, Pischel H, Neuen-Jacob E, Tourtellotte WW, Hartung HP. ADAM-10 and ADAM-17 in the inflamed human CNS. Glia 2003;42:398-405.
276. Nuttall RK, Silva C, Hader W, Bar-Or A, Patel KD, Edwards DR, et al. Metalloproteinases are enriched in microglia compared with leukocytes and they regulate cytokine levels in activated microglia. Glia 2007;55:516-26.
277. Avramovich Y, Amit T, Youdim MB. Non-steroidal anti-inflammatory drugs stimulate secretion of non-amyloidogenic precursor protein. J Biol Chem 2002;277:31466-73.
278. Vassar R, Bennett BD, Babu-Khan S, Kahn S, Mendiaz EA, Denis P, et al. Beta-secretase cleavage of Alzheimer's amyloid precursor protein by the transmembrane aspartic protease BACE. Science 1999;286:735-41.
279. Savonenko AV, Melnikova T, Laird FM, Stewart KA, Price DL, Wong PC. Alteration of BACE1-dependent NRG1/ErbB4 signaling and schizophrenia-like phenotypes in BACE1-null mice. Proc Natl Acad Sci U S A 2008;105:5585-90.
280. Koo EH, Squazzo SL. Evidence that production and release of amyloid beta-protein involves the endocytic pathway. J Biol Chem 1994;269:17386-9.
281. Rossner S, Apelt J, Schliebs R, Perez-Polo JR, Bigl V. Neuronal and glial beta-secretase (BACE) protein expression in transgenic Tg2576 mice with amyloid plaque pathology. J Neurosci Res 2001;64:437-46.
282. Bigl M, Apelt J, Luschekina EA, Lange-Dohna C, Rossner S, Schliebs R. Expression of beta-secretase mRNA in transgenic Tg2576 mouse brain with Alzheimer plaque pathology. Neurosci Lett 2000;292:107-10.

283. Hartlage-Rubsamen M, Zeitschel U, Apelt J, Gartner U, Franke H, Stahl T, et al. Astrocytic expression of the Alzheimer's disease beta-secretase (BACE1) is stimulus-dependent. Glia 2003;41:169-79.
284. Heneka MT, Sastre M, Dumitrescu-Ozimek L, Dewachter I, Walter J, Klockgether T, et al. Focal glial activation coincides with increased BACE1 activation and precedes amyloid plaque deposition in APP[V717I] transgenic mice. J Neuroinflammation 2005;2:22.
285. Holsinger RM, McLean CA, Beyreuther K, Masters CL, Evin G. Increased expression of the amyloid precursor beta-secretase in Alzheimer's disease. Ann Neurol 2002;51:783-6.
286. Yang LB, Lindholm K, Yan R, Citron M, Xia W, Yang XL, et al. Elevated beta-secretase expression and enzymatic activity detected in sporadic Alzheimer disease. Nat Med 2003;9:3-4.
287. Colciaghi F, Marcello E, Borroni B, Zimmermann M, Caltagirone C, Cattabeni F, et al. Platelet APP, ADAM 10 and BACE alterations in the early stages of Alzheimer disease. Neurology 2004;62:498-501.
288. Holsinger RM, Lee JS, Boyd A, Masters CL, Collins SJ. CSF BACE1 activity is increased in CJD and Alzheimer disease versus [corrected] other dementias. Neurology 2006;67:710-2.
289. Zhong Z, Ewers M, Teipel S, Burger K, Wallin A, Blennow K, et al. Levels of beta-secretase (BACE1) in cerebrospinal fluid as a predictor of risk in mild cognitive impairment. Arch Gen Psychiatry 2007;64:718-26.
290. Rossner S, Sastre M, Bourne K, Lichtenthaler SF. Transcriptional and translational regulation of BACE1 expression--implications for Alzheimer's disease. Prog Neurobiol 2006;79:95-111.
291. Wolfe MS, Kopan R. Intramembrane proteolysis: theme and variations. Science 2004;305:1119-23.
292. Chen F, Hasegawa H, Schmitt-Ulms G, Kawarai T, Bohm C, Katayama T, et al. TMP21 is a presenilin complex component that modulates gamma-secretase but not epsilon-secretase activity. Nature 2006;440:1208-12.
293. Zhou S, Zhou H, Walian PJ, Jap BK. CD147 is a regulatory subunit of the gamma-secretase complex in Alzheimer's disease amyloid beta-peptide production. Proc Natl Acad Sci U S A 2005;102:7499-504.
294. De Strooper B, Annaert W, Cupers P, Saftig P, Craessaerts K, Mumm JS, et al. A presenilin-1-dependent gamma-secretase-like protease mediates release of Notch intracellular domain. Nature 1999;398:518-22.

295. Struhl G, Greenwald I. Presenilin is required for activity and nuclear access of Notch in Drosophila. Nature 1999;398:522-5.

296. Struhl G, Adachi A. Nuclear access and action of notch in vivo. Cell 1998;93:649-60.

297. Lecourtois M, Schweisguth F. Indirect evidence for Delta-dependent intracellular processing of notch in Drosophila embryos. Curr Biol 1998;8:771-4.

298. Henricson A, Kall L, Sonnhammer EL. A novel transmembrane topology of presenilin based on reconciling experimental and computational evidence. Febs J 2005;272:2727-33.

299. Laudon H, Hansson EM, Melen K, Bergman A, Farmery MR, Winblad B, et al. A nine-transmembrane domain topology for presenilin 1. J Biol Chem 2005;280:35352-60.

300. Spasic D, Tolia A, Dillen K, Baert V, De Strooper B, Vrijens S, et al. Presenilin-1 maintains a nine-transmembrane topology throughout the secretory pathway. J Biol Chem 2006;281:26569-77.

301. Brunkan AL, Martinez M, Walker ES, Goate AM. Presenilin endoproteolysis is an intramolecular cleavage. Mol Cell Neurosci 2005;29:65-73.

302. Wolfe MS, Xia W, Ostaszewski BL, Diehl TS, Kimberly WT, Selkoe DJ. Two transmembrane aspartates in presenilin-1 required for presenilin endoproteolysis and gamma-secretase activity. Nature 1999;398:513-7.

303. Thinakaran G, Teplow DB, Siman R, Greenberg B, Sisodia SS. Metabolism of the "Swedish" amyloid precursor protein variant in neuro2a (N2a) cells. Evidence that cleavage at the "beta-secretase" site occurs in the golgi apparatus. J Biol Chem 1996;271:9390-7.

304. De Strooper B, Saftig P, Craessaerts K, Vanderstichele H, Guhde G, Annaert W, et al. Deficiency of presenilin-1 inhibits the normal cleavage of amyloid precursor protein. Nature 1998;391:387-90.

305. Kornilova AY, Bihel F, Das C, Wolfe MS. The initial substrate-binding site of gamma-secretase is located on presenilin near the active site. Proc Natl Acad Sci U S A 2005;102:3230-5.

306. Das C, Berezovska O, Diehl TS, Genet C, Buldyrev I, Tsai JY, et al. Designed helical peptides inhibit an intramembrane protease. J Am Chem Soc 2003;125:11794-5.

307. Tu H, Nelson O, Bezprozvanny A, Wang Z, Lee SF, Hao YH, et al. Presenilins form ER Ca2+ leak channels, a function disrupted by familial Alzheimer's disease-linked mutations. Cell 2006;126:981-93.

308. Smith IF, Green KN, LaFerla FM. Calcium dysregulation in Alzheimer's disease: recent advances gained from genetically modified animals. Cell Calcium 2005;38:427-37.

309. Serban G, Kouchi Z, Baki L, Georgakopoulos A, Litterst CM, Shioi J, et al. Cadherins mediate both the association between PS1 and beta-catenin and the effects of PS1 on beta-catenin stability. J Biol Chem 2005;280:36007-12.

310. Zhang Z, Hartmann H, Do VM, Abramowski D, Sturchler-Pierrat C, Staufenbiel M, et al. Destabilization of beta-catenin by mutations in presenilin-1 potentiates neuronal apoptosis. Nature 1998;395:698-702.

311. Moon RT, Bowerman B, Boutros M, Perrimon N. The promise and perils of Wnt signaling through beta-catenin. Science 2002;296:1644-6.

312. Yu G, Nishimura M, Arawaka S, Levitan D, Zhang L, Tandon A, et al. Nicastrin modulates presenilin-mediated notch/glp-1 signal transduction and betaAPP processing. Nature 2000;407:48-54.

313. Edbauer D, Winkler E, Haass C, Steiner H. Presenilin and nicastrin regulate each other and determine amyloid beta-peptide production via complex formation. Proc Natl Acad Sci U S A 2002;99:8666-71.

314. Chavez-Gutierrez L, Tolia A, Maes E, Li T, Wong PC, de Strooper B. Glu(332) in the Nicastrin ectodomain is essential for gamma-secretase complex maturation but not for its activity. J Biol Chem 2008;283:20096-105.

315. Zhao G, Liu Z, Ilagan MX, Kopan R. Gamma-secretase composed of PS1/Pen2/Aph1a can cleave notch and amyloid precursor protein in the absence of nicastrin. J Neurosci;30:1648-56.

316. Crystal AS, Morais VA, Pierson TC, Pijak DS, Carlin D, Lee VM, et al. Membrane topology of gamma-secretase component PEN-2. J Biol Chem 2003;278:20117-23.

317. Goutte C, Tsunozaki M, Hale VA, Priess JR. APH-1 is a multipass membrane protein essential for the Notch signaling pathway in Caenorhabditis elegans embryos. Proc Natl Acad Sci U S A 2002;99:775-9.

318. Francis R, McGrath G, Zhang J, Ruddy DA, Sym M, Apfeld J, et al. aph-1 and pen-2 are required for Notch pathway signaling, gamma-secretase cleavage of betaAPP, and presenilin protein accumulation. Dev Cell 2002;3:85-97.

319. Shirotani K, Edbauer D, Kostka M, Steiner H, Haass C. Immature nicastrin stabilizes APH-1 independent of PEN-2 and presenilin: identification of nicastrin mutants that selectively interact with APH-1. J Neurochem 2004;89:1520-7.

320. Ma G, Li T, Price DL, Wong PC. APH-1a is the principal mammalian APH-1 isoform present in gamma-secretase complexes during embryonic development. J Neurosci 2005;25:192-8.
321. Serneels L, Dejaegere T, Craessaerts K, Horre K, Jorissen E, Tousseyn T, et al. Differential contribution of the three Aph1 genes to gamma-secretase activity in vivo. Proc Natl Acad Sci U S A 2005;102:1719-24.
322. Serneels L, Van Biervliet J, Craessaerts K, Dejaegere T, Horre K, Van Houtvin T, et al. gamma-Secretase heterogeneity in the Aph1 subunit: relevance for Alzheimer's disease. Science 2009;324:639-42.
323. Lai MT, Chen E, Crouthamel MC, DiMuzio-Mower J, Xu M, Huang Q, et al. Presenilin-1 and presenilin-2 exhibit distinct yet overlapping gamma-secretase activities. J Biol Chem 2003;278:22475-81.
324. Wakabayashi T, De Strooper B. Presenilins: members of the gamma-secretase quartets, but part-time soloists too. Physiology (Bethesda) 2008;23:194-204.
325. Hebert SS, Serneels L, Dejaegere T, Horre K, Dabrowski M, Baert V, et al. Coordinated and widespread expression of gamma-secretase in vivo: evidence for size and molecular heterogeneity. Neurobiol Dis 2004;17:260-72.
326. Dejaegere T, Serneels L, Schafer MK, Van Biervliet J, Horre K, Depboylu C, et al. Deficiency of Aph1B/C-gamma-secretase disturbs Nrg1 cleavage and sensorimotor gating that can be reversed with antipsychotic treatment. Proc Natl Acad Sci U S A 2008;105:9775-80.
327. Steiner H, Fluhrer R, Haass C. Intramembrane proteolysis by gamma-secretase. J Biol Chem 2008;283:29627-31.
328. Gu Y, Chen F, Sanjo N, Kawarai T, Hasegawa H, Duthie M, et al. APH-1 interacts with mature and immature forms of presenilins and nicastrin and may play a role in maturation of presenilin.nicastrin complexes. J Biol Chem 2003;278:7374-80.
329. Kim SH, Sisodia SS. A sequence within the first transmembrane domain of PEN-2 is critical for PEN-2-mediated endoproteolysis of presenilin 1. J Biol Chem 2005;280:1992-2001.
330. Shiraishi H, Sai X, Wang HQ, Maeda Y, Kurono Y, Nishimura M, et al. PEN-2 enhances gamma-cleavage after presenilin heterodimer formation. J Neurochem 2004;90:1402-13.
331. Prokop S, Shirotani K, Edbauer D, Haass C, Steiner H. Requirement of PEN-2 for stabilization of the presenilin N-/C-terminal fragment heterodimer within the gamma-secretase complex. J Biol Chem 2004;279:23255-61.

332. Luo WJ, Wang H, Li H, Kim BS, Shah S, Lee HJ, et al. PEN-2 and APH-1 coordinately regulate proteolytic processing of presenilin 1. J Biol Chem 2003;278:7850-4.

333. Lazarov VK, Fraering PC, Ye W, Wolfe MS, Selkoe DJ, Li H. Electron microscopic structure of purified, active gamma-secretase reveals an aqueous intramembrane chamber and two pores. Proc Natl Acad Sci U S A 2006;103:6889-94.

334. Ogura T, Mio K, Hayashi I, Miyashita H, Fukuda R, Kopan R, et al. Three-dimensional structure of the gamma-secretase complex. Biochem Biophys Res Commun 2006;343:525-34.

335. Osenkowski P, Li H, Ye W, Li D, Aeschbach L, Fraering PC, et al. Cryoelectron microscopy structure of purified gamma-secretase at 12 A resolution. J Mol Biol 2009;385:642-52.

336. Kopan R, Ilagan MX. Gamma-secretase: proteasome of the membrane? Nat Rev Mol Cell Biol 2004;5:499-504.

337. Lleo A. Activity of gamma-secretase on substrates other than APP. Curr Top Med Chem 2008;8:9-16.

338. Struhl G, Adachi A. Requirements for presenilin-dependent cleavage of notch and other transmembrane proteins. Mol Cell 2000;6:625-36.

339. Hemming ML, Elias JE, Gygi SP, Selkoe DJ. Proteomic profiling of gamma-secretase substrates and mapping of substrate requirements. PLoS Biol 2008;6:e257.

340. Zhao G, Mao G, Tan J, Dong Y, Cui MZ, Kim SH, et al. Identification of a new presenilin-dependent zeta-cleavage site within the transmembrane domain of amyloid precursor protein. J Biol Chem 2004;279:50647-50.

341. Roberds SL, Anderson J, Basi G, Bienkowski MJ, Branstetter DG, Chen KS, et al. BACE knockout mice are healthy despite lacking the primary beta-secretase activity in brain: implications for Alzheimer's disease therapeutics. Hum Mol Genet 2001;10:1317-24.

342. Willem M, Garratt AN, Novak B, Citron M, Kaufmann S, Rittger A, et al. Control of peripheral nerve myelination by the beta-secretase BACE1. Science 2006;314:664-6.

343. Ghosh AK, Kumaragurubaran N, Hong L, Kulkarni S, Xu X, Miller HB, et al. Potent memapsin 2 (beta-secretase) inhibitors: design, synthesis, protein-ligand X-ray structure, and in vivo evaluation. Bioorg Med Chem Lett 2008;18:1031-6.

344. Hussain I. The potential for BACE1 inhibitors in the treatment of Alzheimer's disease. IDrugs 2004;7:653-8.

345. Ghosh AK, Bilcer G, Harwood C, Kawahama R, Shin D, Hussain KA, et al. Structure-based design: potent inhibitors of human brain memapsin 2 (beta-secretase). J Med Chem 2001;44:2865-8.
346. Asai M, Hattori C, Iwata N, Saido TC, Sasagawa N, Szabo B, et al. The novel beta-secretase inhibitor KMI-429 reduces amyloid beta peptide production in amyloid precursor protein transgenic and wild-type mice. J Neurochem 2006;96:533-40.
347. Park IH, Jeon SY, Lee HJ, Kim SI, Song KS. A beta-secretase (BACE1) inhibitor hispidin from the mycelial cultures of Phellinus linteus. Planta Med 2004;70:143-6.
348. Jeon SY, Bae K, Seong YH, Song KS. Green tea catechins as a BACE1 (beta-secretase) inhibitor. Bioorg Med Chem Lett 2003;13:3905-8.
349. Chang WP, Koelsch G, Wong S, Downs D, Da H, Weerasena V, et al. In vivo inhibition of Abeta production by memapsin 2 (beta-secretase) inhibitors. J Neurochem 2004;89:1409-16.
350. Chang WP, Downs D, Huang XP, Da H, Fung KM, Tang J. Amyloid-beta reduction by memapsin 2 (beta-secretase) immunization. Faseb J 2007;21:3184-96.
351. Shih Ie M, Wang TL. Notch signaling, gamma-secretase inhibitors, and cancer therapy. Cancer Res 2007;67:1879-82.
352. Kornilova AY, Das C, Wolfe MS. Differential effects of inhibitors on the gamma-secretase complex. Mechanistic implications. J Biol Chem 2003;278:16470-3.
353. Dovey HF, John V, Anderson JP, Chen LZ, de Saint Andrieu P, Fang LY, et al. Functional gamma-secretase inhibitors reduce beta-amyloid peptide levels in brain. J Neurochem 2001;76:173-81.
354. Comery TA, Martone RL, Aschmies S, Atchison KP, Diamantidis G, Gong X, et al. Acute gamma-secretase inhibition improves contextual fear conditioning in the Tg2576 mouse model of Alzheimer's disease. J Neurosci 2005;25:8898-902.
355. Cole DC, Stock JR, Kreft AF, Antane M, Aschmies SH, Atchison KP, et al. (S)-N-(5-Chlorothiophene-2-sulfonyl)-beta,beta-diethylalaninol a Notch-1-sparing gamma-secretase inhibitor. Bioorg Med Chem Lett 2009;19:926-9.
356. Esler WP, Kimberly WT, Ostaszewski BL, Diehl TS, Moore CL, Tsai JY, et al. Transition-state analogue inhibitors of gamma-secretase bind directly to presenilin-1. Nat Cell Biol 2000;2:428-34.

357. Li YM, Xu M, Lai MT, Huang Q, Castro JL, DiMuzio-Mower J, et al. Photoactivated gamma-secretase inhibitors directed to the active site covalently label presenilin 1. Nature 2000;405:689-94.

358. Morohashi Y, Kan T, Tominari Y, Fuwa H, Okamura Y, Watanabe N, et al. C-terminal fragment of presenilin is the molecular target of a dipeptidic gamma-secretase-specific inhibitor DAPT (N-[N-(3,5-difluorophenacetyl)-L-alanyl]-S-phenylglycine t-butyl ester). J Biol Chem 2006;281:14670-6.

359. Lewis HD, Perez Revuelta BI, Nadin A, Neduvelil JG, Harrison T, Pollack SJ, et al. Catalytic site-directed gamma-secretase complex inhibitors do not discriminate pharmacologically between Notch S3 and beta-APP cleavages. Biochemistry 2003;42:7580-6.

360. Lanz TA, Karmilowicz MJ, Wood KM, Pozdnyakov N, Du P, Piotrowski MA, et al. Concentration-dependent modulation of amyloid-beta in vivo and in vitro using the gamma-secretase inhibitor, LY-450139. J Pharmacol Exp Ther 2006;319:924-33.

361. Panza F, Solfrizzi V, Frisardi V, Capurso C, D'Introno A, Colacicco AM, et al. Disease-Modifying Approach to the Treatment of Alzheimer's Disease: From alpha-Secretase Activators to gamma-Secretase Inhibitors and Modulators. Drugs Aging 2009;26:537-55.

362. Weggen S, Eriksen JL, Das P, Sagi SA, Wang R, Pietrzik CU, et al. A subset of NSAIDs lower amyloidogenic Abeta42 independently of cyclooxygenase activity. Nature 2001;414:212-6.

363. Sagi SA, Weggen S, Eriksen J, Golde TE, Koo EH. The non-cyclooxygenase targets of non-steroidal anti-inflammatory drugs, lipoxygenases, peroxisome proliferator-activated receptor, inhibitor of kappa B kinase, and NF kappa B, do not reduce amyloid beta 42 production. J Biol Chem 2003;278:31825-30.

364. Eriksen JL, Sagi SA, Smith TE, Weggen S, Das P, McLendon DC, et al. NSAIDs and enantiomers of flurbiprofen target gamma-secretase and lower Abeta 42 in vivo. J Clin Invest 2003;112:440-9.

365. Peretto I, Radaelli S, Parini C, Zandi M, Raveglia LF, Dondio G, et al. Synthesis and biological activity of flurbiprofen analogues as selective inhibitors of beta-amyloid(1)(-)(42) secretion. J Med Chem 2005;48:5705-20.

366. Lleo A, Berezovska O, Herl L, Raju S, Deng A, Bacskai BJ, et al. Nonsteroidal anti-inflammatory drugs lower Abeta42 and change presenilin 1 conformation. Nat Med 2004;10:1065-6.

367. Okochi M, Fukumori A, Jiang J, Itoh N, Kimura R, Steiner H, et al. Secretion of the Notch-1 Abeta-like peptide during Notch signaling. J Biol Chem 2006;281:7890-8.

368. Weggen S, Eriksen JL, Sagi SA, Pietrzik CU, Ozols V, Fauq A, et al. Evidence that nonsteroidal anti-inflammatory drugs decrease amyloid beta 42 production by direct modulation of gamma-secretase activity. J Biol Chem 2003;278:31831-7.

369. Beher D, Clarke EE, Wrigley JD, Martin AC, Nadin A, Churcher I, et al. Selected non-steroidal anti-inflammatory drugs and their derivatives target gamma-secretase at a novel site. Evidence for an allosteric mechanism. J Biol Chem 2004;279:43419-26.

370. Takahashi Y, Hayashi I, Tominari Y, Rikimaru K, Morohashi Y, Kan T, et al. Sulindac sulfide is a noncompetitive gamma-secretase inhibitor that preferentially reduces Abeta 42 generation. J Biol Chem 2003;278:18664-70.

371. Imbimbo BP. An update on the efficacy of non-steroidal anti-inflammatory drugs in Alzheimer's disease. Expert Opin Investig Drugs 2009;18:1147-68.

372. Imbimbo BP, Del Giudice E, Colavito D, D'Arrigo A, Dalle Carbonare M, Villetti G, et al. 1-(3',4'-Dichloro-2-fluoro[1,1'-biphenyl]-4-yl)-cyclopropanecarboxylic acid (CHF5074), a novel gamma-secretase modulator, reduces brain beta-amyloid pathology in a transgenic mouse model of Alzheimer's disease without causing peripheral toxicity. J Pharmacol Exp Ther 2007;323:822-30.

373. Dvir E, Friedman JE, Lee JY, Koh JY, Younis F, Raz S, et al. A novel phospholipid derivative of indomethacin, DP-155 [mixture of 1-steroyl and 1-palmitoyl-2-{6-[1-(p-chlorobenzoyl)-5-methoxy-2-methyl-3-indolyl acetamido]hexanoyl}-sn-glycero-3-phosophatidyl [corrected] choline], shows superior safety and similar efficacy in reducing brain amyloid beta in an Alzheimer's disease model. J Pharmacol Exp Ther 2006;318:1248-56.

374. Kukar T, Murphy MP, Eriksen JL, Sagi SA, Weggen S, Smith TE, et al. Diverse compounds mimic Alzheimer disease-causing mutations by augmenting Abeta42 production. Nat Med 2005;11:545-50.

375. Gasparini L, Ongini E, Wilcock D, Morgan D. Activity of flurbiprofen and chemically related anti-inflammatory drugs in models of Alzheimer's disease. Brain Res Brain Res Rev 2005;48:400-8.

376. Gasparini L, Rusconi L, Xu H, del Soldato P, Ongini E. Modulation of beta-amyloid metabolism by non-steroidal anti-inflammatory drugs in neuronal cell cultures. J Neurochem 2004;88:337-48.

377. Berezovska O, Lleo A, Herl LD, Frosch MP, Stern EA, Bacskai BJ, et al. Familial Alzheimer's disease presenilin 1 mutations cause alterations in the conformation of presenilin and interactions with amyloid precursor protein. J Neurosci 2005;25:3009-17.

378. Fraering PC, Ye W, LaVoie MJ, Ostaszewski BL, Selkoe DJ, Wolfe MS. gamma-Secretase substrate selectivity can be modulated directly via interaction with a nucleotide-binding site. J Biol Chem 2005;280:41987-96.

379. Racchi M, Baetta R, Salvietti N, Ianna P, Franceschini G, Paoletti R, et al. Secretory processing of amyloid precursor protein is inhibited by increase in cellular cholesterol content. Biochem J 1997;322 (Pt 3):893-8.

380. Frears ER, Stephens DJ, Walters CE, Davies H, Austen BM. The role of cholesterol in the biosynthesis of beta-amyloid. Neuroreport 1999;10:1699-705.

381. Galbete JL, Martin TR, Peressini E, Modena P, Bianchi R, Forloni G. Cholesterol decreases secretion of the secreted form of amyloid precursor protein by interfering with glycosylation in the protein secretory pathway. Biochem J 2000;348 Pt 2:307-13.

382. Prince M, Cullen M, Mann A. Risk factors for Alzheimer's disease and dementia: a case-control study based on the MRC elderly hypertension trial. Neurology 1994;44:97-104.

383. Breteler MM, Claus JJ, Grobbee DE, Hofman A. Cardiovascular disease and distribution of cognitive function in elderly people: the Rotterdam Study. Bmj 1994;308:1604-8.

384. Wilson PW, Myers RH, Larson MG, Ordovas JM, Wolf PA, Schaefer EJ. Apolipoprotein E alleles, dyslipidemia, and coronary heart disease. The Framingham Offspring Study. Jama 1994;272:1666-71.

385. Aronson MK, Ooi WL, Morgenstern H, Hafner A, Masur D, Crystal H, et al. Women, myocardial infarction, and dementia in the very old. Neurology 1990;40:1102-6.

386. Skoog I, Lernfelt B, Landahl S, Palmertz B, Andreasson LA, Nilsson L, et al. 15-year longitudinal study of blood pressure and dementia. Lancet 1996;347:1141-5.

387. Jarvik GP, Wijsman EM, Kukull WA, Schellenberg GD, Yu C, Larson EB. Interactions of apolipoprotein E genotype, total cholesterol level, age, and sex in prediction of Alzheimer's disease: a case-control study. Neurology 1995;45:1092-6.

388. Sparks DL. Coronary artery disease, hypertension, ApoE, and cholesterol: a link to Alzheimer's disease? Ann N Y Acad Sci 1997;826:128-46.

389. Desmond DW, Tatemichi TK, Paik M, Stern Y. Risk factors for cerebrovascular disease as correlates of cognitive function in a stroke-free cohort. Arch Neurol 1993;50:162-6.

390. Jick H, Zornberg GL, Jick SS, Seshadri S, Drachman DA. Statins and the risk of dementia. Lancet 2000;356:1627-31.

391. Wolozin B, Kellman W, Ruosseau P, Celesia GG, Siegel G. Decreased prevalence of Alzheimer disease associated with 3-hydroxy-3-methyglutaryl coenzyme A reductase inhibitors. Arch Neurol 2000;57:1439-43.

392. Rockwood K, Kirkland S, Hogan DB, MacKnight C, Merry H, Verreault R, et al. Use of lipid-lowering agents, indication bias, and the risk of dementia in community-dwelling elderly people. Arch Neurol 2002;59:223-7.

393. Yaffe K, Barrett-Connor E, Lin F, Grady D. Serum lipoprotein levels, statin use, and cognitive function in older women. Arch Neurol 2002;59:378-84.

394. Zamrini E, McGwin G, Roseman JM. Association between statin use and Alzheimer's disease. Neuroepidemiology 2004;23:94-8.

395. Yasojima K, McGeer EG, McGeer PL. 3-hydroxy-3-methylglutaryl-coenzyme A reductase mRNA in Alzheimer and control brain. Neuroreport 2001;12:2935-8.

396. Simons M, Schwarzler F, Lutjohann D, von Bergmann K, Beyreuther K, Dichgans J, et al. Treatment with simvastatin in normocholesterolemic patients with Alzheimer's disease: A 26-week randomized, placebo-controlled, double-blind trial. Ann Neurol 2002;52:346-50.

397. Sparks DL, Sabbagh MN, Connor DJ, Lopez J, Launer LJ, Browne P, et al. Atorvastatin for the treatment of mild to moderate Alzheimer disease: preliminary results. Arch Neurol 2005;62:753-7.

398. www.clinicaltrials.org.

399. Abad-Rodriguez J, Ledesma MD, Craessaerts K, Perga S, Medina M, Delacourte A, et al. Neuronal membrane cholesterol loss enhances amyloid peptide generation. J Cell Biol 2004;167:953-60.

400. Chen Y, Mills JD, Periasamy A. Protein localization in living cells and tissues using FRET and FLIM. Differentiation 2003;71:528-41.

401. Cubitt AB, Heim R, Adams SR, Boyd AE, Gross LA, Tsien RY. Understanding, improving and using green fluorescent proteins. Trends Biochem Sci 1995;20:448-55.

402. Gordon GW, Berry G, Liang XH, Levine B, Herman B. Quantitative fluorescence resonance energy transfer measurements using fluorescence microscopy. Biophys J 1998;74:2702-13.

403. Dowling K, Dayel MJ, Lever MJ, French PM, Hares JD, Dymoke-Bradshaw AK. Fluorescence lifetime imaging with picosecond resolution for biomedical applications. Opt Lett 1998;23:810-2.
404. Gadella TW, Jr., Jovin TM. Oligomerization of epidermal growth factor receptors on A431 cells studied by time-resolved fluorescence imaging microscopy. A stereochemical model for tyrosine kinase receptor activation. J Cell Biol 1995;129:1543-58.
405. Hanley QS, Ramkumar V. An internal standardization procedure for spectrally resolved fluorescence lifetime imaging. Appl Spectrosc 2005;59:261-6.
406. Wang Y, Shyy JY, Chien S. Fluorescence proteins, live-cell imaging, and mechanobiology: seeing is believing. Annu Rev Biomed Eng 2008;10:1-38.
407. Bacskai BJ, Skoch J, Hickey GA, Allen R, Hyman BT. Fluorescence resonance energy transfer determinations using multiphoton fluorescence lifetime imaging microscopy to characterize amyloid-beta plaques. J Biomed Opt 2003;8:368-75.
408. Elangovan M, Day RN, Periasamy A. Nanosecond fluorescence resonance energy transfer-fluorescence lifetime imaging microscopy to localize the protein interactions in a single living cell. J Microsc 2002;205:3-14.
409. Krishnan RV, Masuda A, Centonze VE, Herman B. Quantitative imaging of protein-protein interactions by multiphoton fluorescence lifetime imaging microscopy using a streak camera. J Biomed Opt 2003;8:362-7.
410. Sekar RB, Periasamy A. Fluorescence resonance energy transfer (FRET) microscopy imaging of live cell protein localizations. J Cell Biol 2003;160:629-33.
411. Fassbender K, Simons M, Bergmann C, Stroick M, Lutjohann D, Keller P, et al. Simvastatin strongly reduces levels of Alzheimer's disease beta -amyloid peptides Abeta 42 and Abeta 40 in vitro and in vivo. Proc Natl Acad Sci U S A 2001;98:5856-61.
412. Kojro E, Gimpl G, Lammich S, Marz W, Fahrenholz F. Low cholesterol stimulates the nonamyloidogenic pathway by its effect on the alpha -secretase ADAM 10. Proc Natl Acad Sci U S A 2001;98:5815-20.
413. Ehehalt R, Keller P, Haass C, Thiele C, Simons K. Amyloidogenic processing of the Alzheimer beta-amyloid precursor protein depends on lipid rafts. J Cell Biol 2003;160:113-23.
414. Refolo LM, Pappolla MA, LaFrancois J, Malester B, Schmidt SD, Thomas-Bryant T, et al. A cholesterol-lowering drug reduces beta-amyloid pathology in a transgenic mouse model of Alzheimer's disease. Neurobiol Dis 2001;8:890-9.

415. Xiong H, Callaghan D, Jones A, Walker DG, Lue LF, Beach TG, et al. Cholesterol retention in Alzheimer's brain is responsible for high beta- and gamma-secretase activities and Abeta production. Neurobiol Dis 2008;29:422-37.

416. Cole SL, Grudzien A, Manhart IO, Kelly BL, Oakley H, Vassar R. Statins cause intracellular accumulation of amyloid precursor protein, beta-secretase-cleaved fragments, and amyloid beta-peptide via an isoprenoid-dependent mechanism. J Biol Chem 2005;280:18755-70.

417. Cordle A, Landreth G. 3-Hydroxy-3-methylglutaryl-coenzyme A reductase inhibitors attenuate beta-amyloid-induced microglial inflammatory responses. J Neurosci 2005;25:299-307.

418. Ostrowski SM, Wilkinson BL, Golde TE, Landreth G. Statins reduce amyloid-beta production through inhibition of protein isoprenylation. J Biol Chem 2007;282:26832-44.

419. Won JS, Im YB, Khan M, Contreras M, Singh AK, Singh I. Lovastatin inhibits amyloid precursor protein (APP) beta-cleavage through reduction of APP distribution in Lubrol WX extractable low density lipid rafts. J Neurochem 2008;105:1536-49.

420. Eckert GP, Hooff GP, Strandjord DM, Igbavboa U, Volmer DA, Muller WE, et al. Regulation of the brain isoprenoids farnesyl- and geranylgeranylpyrophosphate is altered in male Alzheimer patients. Neurobiol Dis 2009;35:251-7.

421. Wada S, Morishima-Kawashima M, Qi Y, Misono H, Shimada Y, Ohno-Iwashita Y, et al. Gamma-secretase activity is present in rafts but is not cholesterol-dependent. Biochemistry 2003;42:13977-86.

422. Sawamura N, Ko M, Yu W, Zou K, Hanada K, Suzuki T, et al. Modulation of amyloid precursor protein cleavage by cellular sphingolipids. J Biol Chem 2004;279:11984-91.

423. Osenkowski P, Ye W, Wang R, Wolfe MS, Selkoe DJ. Direct and potent regulation of gamma-secretase by its lipid microenvironment. J Biol Chem 2008;283:22529-40.

424. Kalvodova L, Kahya N, Schwille P, Ehehalt R, Verkade P, Drechsel D, et al. Lipids as modulators of proteolytic activity of BACE: involvement of cholesterol, glycosphingolipids, and anionic phospholipids in vitro. J Biol Chem 2005;280:36815-23.

425. Ariga T, McDonald MP, Yu RK. Role of ganglioside metabolism in the pathogenesis of Alzheimer's disease--a review. J Lipid Res 2008;49:1157-75.

426. Beel AJ, Mobley CK, Kim HJ, Tian F, Hadziselimovic A, Jap B, et al. Structural studies of the transmembrane C-terminal domain of the amyloid precursor protein (APP): does APP function as a cholesterol sensor? Biochemistry 2008;47:9428-46.

427. Sastre M, Steiner H, Fuchs K, Capell A, Multhaup G, Condron MM, et al. Presenilin-dependent gamma-secretase processing of beta-amyloid precursor protein at a site corresponding to the S3 cleavage of Notch. EMBO Rep 2001;2:835-41.

428. Parvathy S, Hussain I, Karran EH, Turner AJ, Hooper NM. Cleavage of Alzheimer's amyloid precursor protein by alpha-secretase occurs at the surface of neuronal cells. Biochemistry 1999;38:9728-34.

429. Rietveld A, Neutz S, Simons K, Eaton S. Association of sterol- and glycosylphosphatidylinositol-linked proteins with Drosophila raft lipid microdomains. J Biol Chem 1999;274:12049-54.

430. Huttunen HJ, Peach C, Bhattacharyya R, Barren C, Pettingell W, Hutter-Paier B, et al. Inhibition of acyl-coenzyme A: cholesterol acyl transferase modulates amyloid precursor protein trafficking in the early secretory pathway. Faseb J 2009;23:3819-28.

431. Vetrivel KS, Cheng H, Kim SH, Chen Y, Barnes NY, Parent AT, et al. Spatial segregation of gamma-secretase and substrates in distinct membrane domains. J Biol Chem 2005;280:25892-900.

432. Lee SJ, Liyanage U, Bickel PE, Xia W, Lansbury PT, Jr., Kosik KS. A detergent-insoluble membrane compartment contains A beta in vivo. Nat Med 1998;4:730-4.

433. Cordy JM, Hussain I, Dingwall C, Hooper NM, Turner AJ. Exclusively targeting beta-secretase to lipid rafts by GPI-anchor addition up-regulates beta-site processing of the amyloid precursor protein. Proc Natl Acad Sci U S A 2003;100:11735-40.

434. Hur JY, Welander H, Behbahani H, Aoki M, Franberg J, Winblad B, et al. Active gamma-secretase is localized to detergent-resistant membranes in human brain. Febs J 2008;275:1174-87.

435. Allen JA, Halverson-Tamboli RA, Rasenick MM. Lipid raft microdomains and neurotransmitter signalling. Nat Rev Neurosci 2007;8:128-40.

436. Brown DA, Rose JK. Sorting of GPI-anchored proteins to glycolipid-enriched membrane subdomains during transport to the apical cell surface. Cell 1992;68:533-44.

437. Parkin ET, Turner AJ, Hooper NM. Amyloid precursor protein, although partially detergent-insoluble in mouse cerebral cortex, behaves as an atypical lipid raft protein. Biochem J 1999;344 Pt 1:23-30.

438. Ehehalt R, Michel B, De Pietri Tonelli D, Zacchetti D, Simons K, Keller P. Splice variants of the beta-site APP-cleaving enzyme BACE1 in human brain and pancreas. Biochem Biophys Res Commun 2002;293:30-7.

439. Munro S. Lipid rafts: elusive or illusive? Cell 2003;115:377-88.

440. Sandvig K, van Deurs B. Transport of protein toxins into cells: pathways used by ricin, cholera toxin and Shiga toxin. FEBS Lett 2002;529:49-53.

441. Hoglund K, Wallin A, Blennow K. Effect of statins on beta-amyloid metabolism in humans: potential importance for the development of senile plaques in Alzheimer's disease. Acta Neurol Scand Suppl 2006;185:87-92.

442. Wolozin B, Wang SW, Li NC, Lee A, Lee TA, Kazis LE. Simvastatin is associated with a reduced incidence of dementia and Parkinson's disease. BMC Med 2007;5:20.

443. Arvanitakis Z, Schneider JA, Wilson RS, Bienias JL, Kelly JF, Evans DA, et al. Statins, incident Alzheimer disease, change in cognitive function, and neuropathology. Neurology 2008;70:1795-802.

444. Haag MD, Hofman A, Koudstaal PJ, Stricker BH, Breteler MM. Statins are associated with a reduced risk of Alzheimer disease regardless of lipophilicity. The Rotterdam Study. J Neurol Neurosurg Psychiatry 2009;80:13-7.

445. Abrahamson EE, Ikonomovic MD, Dixon CE, DeKosky ST. Simvastatin therapy prevents brain trauma-induced increases in beta-amyloid peptide levels. Ann Neurol 2009;66:407-14.

446. Lichtenthaler SF, Ida N, Multhaup G, Masters CL, Beyreuther K. Mutations in the transmembrane domain of APP altering gamma-secretase specificity. Biochemistry 1997;36:15396-403.

447. Lichtenthaler SF, Wang R, Grimm H, Uljon SN, Masters CL, Beyreuther K. Mechanism of the cleavage specificity of Alzheimer's disease gamma-secretase identified by phenylalanine-scanning mutagenesis of the transmembrane domain of the amyloid precursor protein. Proc Natl Acad Sci U S A 1999;96:3053-8.

448. Herl L, Thomas AV, Lill CM, Banks M, Deng A, Jones PB, et al. Mutations in amyloid precursor protein affect its interactions with presenilin/gamma-secretase. Mol Cell Neurosci 2009;41:166-74.

449. Lippa CF, Swearer JM, Kane KJ, Nochlin D, Bird TD, Ghetti B, et al. Familial Alzheimer's disease: site of mutation influences clinical phenotype. Ann Neurol 2000;48:376-9.

450. Haass C, Selkoe DJ. Soluble protein oligomers in neurodegeneration: lessons from the Alzheimer's amyloid beta-peptide. Nat Rev Mol Cell Biol 2007;8:101-12.

451. Hardy J. Lewy bodies in Alzheimer's disease in which the primary lesion is a mutation in the amyloid precursor protein. Neurosci Lett 1994;180:290-1.

452. Lantos PL, Ovenstone IM, Johnson J, Clelland CA, Roques P, Rossor MN. Lewy bodies in the brain of two members of a family with the 717 (Val to Ile) mutation of the amyloid precursor protein gene. Neurosci Lett 1994;172:77-9.

453. Uchikado H, Lin WL, DeLucia MW, Dickson DW. Alzheimer disease with amygdala Lewy bodies: a distinct form of alpha-synucleinopathy. J Neuropathol Exp Neurol 2006;65:685-97.

454. McPhie DL, Lee RK, Eckman CB, Olstein DH, Durham SP, Yager D, et al. Neuronal expression of beta-amyloid precursor protein Alzheimer mutations causes intracellular accumulation of a C-terminal fragment containing both the amyloid beta and cytoplasmic domains. J Biol Chem 1997;272:24743-6.

455. Capell A, Steiner H, Romig H, Keck S, Baader M, Grim MG, et al. Presenilin-1 differentially facilitates endoproteolysis of the beta-amyloid precursor protein and Notch. Nat Cell Biol 2000;2:205-11.

456. Oster-Granite ML, McPhie DL, Greenan J, Neve RL. Age-dependent neuronal and synaptic degeneration in mice transgenic for the C terminus of the amyloid precursor protein. J Neurosci 1996;16:6732-41.

457. Yankner BA, Dawes LR, Fisher S, Villa-Komaroff L, Oster-Granite ML, Neve RL. Neurotoxicity of a fragment of the amyloid precursor associated with Alzheimer's disease. Science 1989;245:417-20.

458. Jiang Y, Mullaney KA, Peterhoff CM, Che S, Schmidt SD, Boyer-Boiteau A, et al. Alzheimer's-related endosome dysfunction in Down syndrome is Abeta-independent but requires APP and is reversed by BACE-1 inhibition. Proc Natl Acad Sci U S A;107:1630-5.

459. Leyssen M, Ayaz D, Hebert SS, Reeve S, De Strooper B, Hassan BA. Amyloid precursor protein promotes post-developmental neurite arborization in the Drosophila brain. Embo J 2005;24:2944-55.

460. Ma H, Lesne S, Kotilinek L, Steidl-Nichols JV, Sherman M, Younkin L, et al. Involvement of beta-site APP cleaving enzyme 1 (BACE1) in amyloid precursor

protein-mediated enhancement of memory and activity-dependent synaptic plasticity. Proc Natl Acad Sci U S A 2007;104:8167-72.

461. Qi-Takahara Y, Morishima-Kawashima M, Tanimura Y, Dolios G, Hirotani N, Horikoshi Y, et al. Longer forms of amyloid beta protein: implications for the mechanism of intramembrane cleavage by gamma-secretase. J Neurosci 2005;25:436-45.

462. Funamoto S, Morishima-Kawashima M, Tanimura Y, Hirotani N, Saido TC, Ihara Y. Truncated carboxyl-terminal fragments of beta-amyloid precursor protein are processed to amyloid beta-proteins 40 and 42. Biochemistry 2004;43:13532-40.

463. Sung S, Yang H, Uryu K, Lee EB, Zhao L, Shineman D, et al. Modulation of nuclear factor-kappa B activity by indomethacin influences A beta levels but not A beta precursor protein metabolism in a model of Alzheimer's disease. Am J Pathol 2004;165:2197-206.

464. Zhao G, Cui MZ, Mao G, Dong Y, Tan J, Sun L, et al. gamma-Cleavage is dependent on zeta-cleavage during the proteolytic processing of amyloid precursor protein within its transmembrane domain. J Biol Chem 2005;280:37689-97.

465. Deshpande A, Mina E, Glabe C, Busciglio J. Different conformations of amyloid beta induce neurotoxicity by distinct mechanisms in human cortical neurons. J Neurosci 2006;26:6011-8.

466. Hartley DM, Walsh DM, Ye CP, Diehl T, Vasquez S, Vassilev PM, et al. Protofibrillar intermediates of amyloid beta-protein induce acute electrophysiological changes and progressive neurotoxicity in cortical neurons. J Neurosci 1999;19:8876-84.

467. Kayed R, Sokolov Y, Edmonds B, McIntire TM, Milton SC, Hall JE, et al. Permeabilization of lipid bilayers is a common conformation-dependent activity of soluble amyloid oligomers in protein misfolding diseases. J Biol Chem 2004;279:46363-6.

468. Walsh DM, Lomakin A, Benedek GB, Condron MM, Teplow DB. Amyloid beta-protein fibrillogenesis. Detection of a protofibrillar intermediate. J Biol Chem 1997;272:22364-72.

469. Crouch PJ, Harding SM, White AR, Camakaris J, Bush AI, Masters CL. Mechanisms of A beta mediated neurodegeneration in Alzheimer's disease. Int J Biochem Cell Biol 2008;40:181-98.

470. Iadecola C, Zhang F, Niwa K, Eckman C, Turner SK, Fischer E, et al. SOD1 rescues cerebral endothelial dysfunction in mice overexpressing amyloid precursor protein. Nat Neurosci 1999;2:157-61.

471. Lin H, Bhatia R, Lal R. Amyloid beta protein forms ion channels: implications for Alzheimer's disease pathophysiology. Faseb J 2001;15:2433-44.

472. von Bernhardi R. Glial cell dysregulation: a new perspective on Alzheimer disease. Neurotox Res 2007;12:215-32.

473. Seeger G, Gartner U, Ueberham U, Rohn S, Arendt T. FAD-mutation of APP is associated with a loss of its synaptotrophic activity. Neurobiol Dis 2009;35:258-63.

ANEXO

γ-Secretase as a Therapeutic Target in Alzheimer's Disease

Guardia-Laguarta C., Pera M. and Lleó A.*

Alzheimer Laboratory, Neurology Department, Hospital de la Santa Creu i Sant Pau. Barcelona. Centro de Investigación Biomédica en Red sobre Enfermedades Neurodegenerativas (CIBERNED), Spain

Abstract: γ-secretase is an intramembranous multi-protein complex that cleaves many type-I proteins with critical roles in neuronal function. In Alzheimer's disease (AD) interest in γ-secretase comes, in part, from the fact that this complex is responsible for the last cleavage step of the amyloid precursor protein (APP) that generates the amyloid-β peptide (Aβ). Aβ represents the primary component of the amyloid plaque, one of the main pathological hallmarks of AD. Over the last years, considerable efforts have been made to develop drugs to reduce Aβ production with the aim to slow AD progression. Many inhibitors of this protease have been identified, although the clinical use has been limited by concerns about the possible toxicity of these compounds. γ-secretase inhibitors have been shown to reduce Aβ *in vitro* and *in vivo*, but interference with Notch proteolysis causes immunological and gastrointestinal toxicity in animal models. The observation that some nonsteroidal anti-inflammatory drug (NSAID) derivatives are able to specifically lower $A\beta_{42}$ and the development of inhibitors with Notch-sparing selectivity has revived the interest in γ-secretase as an attractive target for drug intervention in AD. Despite the fact that all clinical trials with NSAIDs or γ-secretase modulators in AD have failed to show clinical benefit thus far, the main concern is that the Aβ-lowering potency of the tested compounds may be too low. Active efforts are being made to develop compounds able to penetrate into the brain to lower Aβ at physiological doses without interfering with the cleavage and function of other critical γ-secretase substrates. These novel inhibitors and modulators may soon offer hope in the Alzheimer's fight.

Keywords: γ-Secretase, NSAIDs, Alzheimer's disease, β-amyloid, Notch.

INTRODUCTION

Alzheimer disease (AD) is the most common form of dementia and affects over 20 million people worldwide. This number is expected to rise up to 115 million by 2050 if new preventive or curative treatments do not emerge [1]. Current treatments for AD, such as acetylcholinesterase inhibitors or memantine, offer a modest symptomatic benefit but have little or no impact on disease progression. A great effort is being made to develop novel therapies to treat this devastating condition. Most disease modifying therapies that have emerged over the last years have focussed on targets related with the main neuropathological hallmarks of AD: amyloid plaques, neurofibrillary tangles, inflammation and oxidative stress.

Amyloid plaques are mainly composed of the 4-kDa amyloid-β peptide (Aβ). Much evidence supports the view that oligomers of Aβ in high concentrations are neurotoxic and initiate a cascade of events eventually leading to synaptic and neuronal dysfunction and death [2, 3]. Aβ is proteolytically generated from a larger β-amyloid precursor protein (APP) through sequential cleavages by the enzymes β- and γ-secretase. γ-secretase cleaves the C-terminus of APP at different positions to generate Aβ peptides of different lengths. Although, $A\beta_{40}$ is the most predominant species, the longer and more amyloidogenic $A\beta_{42}$ is the one initially deposited in the brain and predominates in diffuse and mature plaques [4].

The two main anti-amyloid approaches have been to reduce the production or to increase the clearance of $A\beta_{42}$. The goal of Aβ reduction has focused on a search for molecules that inhibit β- or γ-secretase [5]. β-secretase (β-site APP-cleaving enzyme, BACE) is a single membrane spanning aspartyl protease expressed at high levels in neurons and BACE1 is the main isoform in the brain [6, 7]. Development of active inhibitors for this protease has been stimulated by the observation that brain and cerebrospinal fluid (CSF) BACE1 activity is increased in AD [8, 9]. Some effective compounds have been tested *in vitro* and in animal models and a potent inhibitor developed by CoMentis has recently completed a phase I trial [10, 11]. γ-secretase is an unusual aspartyl protease that intramembranously cleaves a wide range of type I membrane proteins in addition to APP [12, 13]. Initial enthusiasm for γ-secretase inhibitors has cooled down by the concern that these compounds may lead to adverse effects due to inhibition of Notch processing [14]. Paradoxically, this unwanted effect has made γ-secretase an attractive target in cancer research [15]. The development of inhibitors with Notch-sparing selectivity and the finding that some nonsteroidal anti-inflammatory drugs (NSAIDs) and related compounds are able to specifically lower $A\beta_{42}$, have revived the interest in γ-secretase as an attractive drug target in AD. In this review, we will summarize the current evidence that supports γ-secretase as a valid target for AD.

STRUCTURE AND ACTIVITY OF γ-SECRETASE

γ-secretase belongs to a group of proteases called intra-membrane cleaving proteases (I-CLiPs) that are membrane-embedded enzymes that hydrolyze transmembrane substrates and the residues essential to catalysis reside within the

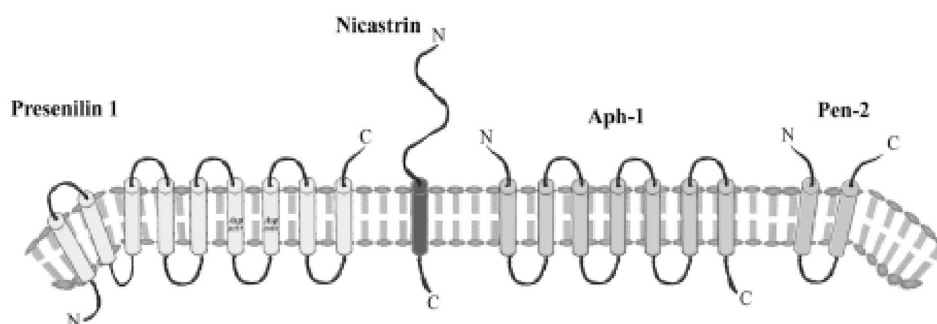
*Address correspondence to this author at the Memory Unit, Alzheimer's Laboratory, Neurology Department, Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, Sant Antoni Mª Claret 167, Barcelona, 08025, Spain; Tel: +34 93 556 59 86; Fax: +34 93 556 56 02; E-mail: alleo@santpau.es

1389-4501/10 $55.00+.00 © 2010 Bentham Science Publishers Ltd.

boundaries of the lipid bilayer [16]. These I-CLiPs are proposed to bend or unwind their helical substrates to make the amide bonds susceptible to hydrolysis [17]. γ-secretase is an aspartyl protease composed of four components that are required for the enzymatic activity: presenilin (PS), anterior pharynx-defective-1 (Aph-1), presenilin enhancer-2 (Pen-2) and nicastrin. [18-25]. Two mammalian PS homologues exist, PS1 and PS2, and they show a high degree of homology (67%) and functional redundancy. PS are nine-transmembrane proteins that must undergo endoproteolysis to generate active N- and C-terminal fragments (NTF and CTF) that remain closely associated [26-28]. Several studies have indicated that the PS heterodimer plays a key role in γ-secretase function. First, cells cultured from mouse embryos deficient in PS1 (PS1-/-) have a marked reduction in Aβ and accumulate APP CTFs, the direct substrate of γ-secretase [23, 29-31]. Second, the loss of PS1 and PS2 leads to the accumulation of APP CTFs and complete absence of Aβ [32, 33]. Third, PS contains a G*X*GD motif, similar to that of the bacterial aspartyl proteases type-4 prepilin peptidases (TFPPs) [34] and signal peptide peptidase (SPP) [35]. Last, mutation of either of two conserved transmembrane aspartates (Asp257 or Asp385) in PS1 abolishes γ-secretase activity and studies with transition-state analogue inhibitors of γ-secretase showed that these compounds were able to bind directly to the NTF/CTF heterodimer [21, 36, 37]. All together, these studies suggest that PS is an aspartyl protease that contains the catalytic center of the γ-secretase complex at the NTF/CTF interface. In addition, other studies have indicated the existence of an additional substrate-binding site in PS1, distinct from the active site [38, 39]. Another line of data that supports PS1 as a key player in AD pathogenesis comes from the fact that mutations in the *PSEN* genes are the most common cause of familial early-onset AD (www. molgen.ua.ac.be/ADMutations). To date, more than 175 mutations in *PSEN1* gene have been identified in familial AD, and most of them elevate the $A\beta_{42/40}$ ratio and interfere with the processing of APP and other γ-secretase substrates [40, 41]. Interestingly, *PSEN1* mutations interfere with many other functions in which PS1 is involved, such as cell adhesion, apoptosis, protein trafficking, calcium homeostasis, tau phosphorylation and β-catenin turnover among others [42]. Taken together, *PSEN1* mutations seem to result in a partial loss-of-function of the γ-secretase [43]. The same loss-of-function effect would be responsible for the gain of a toxic property causing elevated $A\beta_{42/40}$ ratio due to an incomplete Aβ cleavage.

In addition to PS1, three other subunits are necessary for active γ-secretase: nicastrin, Aph-1 and Pen-2 (Fig. **1**). In this sense, γ-secretase is a unique intramembrane protease composed by four proteins while all the others apparently work alone as single proteins [44]. Nicastrin is a type I membrane glycoprotein with a large lumenal domain involved in the assembly, maturation and activation of the γ-secretase complex [24, 45, 46]. However, whether the

A



B

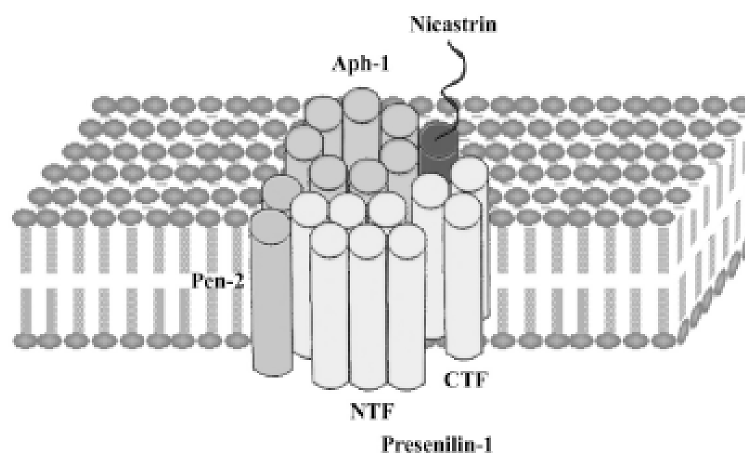


Fig. (1). Structure of the γ-secretase complex. A) Topology of the four subunits of the enzyme: presenilin, nicastrin, Aph-1 and Pen-2. **B)** 3D image of the distribution within the plasma membrane of the four γ-secretase components.

extracellular region of nicastrin plays a role in substrate recognition remains controversial [46, 47]. Nicastrin conditional knock-out mice display learning and memory deficits and age-dependent cortical neuronal loss [48]. Aph-1 is a seven-transmembrane domain (TMD) protein with a cytosolic C-terminus while Pen-2 encodes a two-TMD hairpin-like protein with both ends in the lumen (Fig. **1**) [22, 25, 49, 50]. In humans, there are two paralog *APH-1* genes (*APH-1A and B)* but three variants of the Aph-1 protein (Aph-1a with two splice variants, S and L respectively, and Aph-1b), which differentially incorporate in different γ-secretase complexes [51, 52]. Aph-1a is the major isoform present in γ-secretase complexes [53]. Therefore, while *APH-1A* gene is essential for Notch signaling during embryogenesis [53, 54], *APH-1B* can be removed completely, and this leads to a significant Aβ reduction [55]. Under these conditions Notch function is maintained by the presence of *APH-1A* [55]. Although these four subunits act as a limiting factors, other factors, like TMP21 and CD147 among others, can influence γ-secretase activity [56, 57]. The protein TMP21 has been reported to differentially modulate γ-cleavage of APP [56] while CD147 appears to play a role as a negative regulator of γ-secretase [57]. Although these proteins can modulate γ-secretase activity they do not appear to act at the γ-secretase level [58-60]. Given that there are two PS and three Aph-1 proteins, at least six different complexes exist with potentially different biological functions [51, 52, 54, 61]. Consistent with this notion, complexes containing different Aph-1 or PS proteins have been shown to display distinct but overlapping γ-secretase activities [26, 52, 54, 61-63].

All components of γ-secretase assemble in the endoplasmic reticulum in a specific manner to become fully functional. Initially, nicastrin and Aph-1 form a subcomplex and subsequently presenilin is incorporated to form a heterotrimeric subcomplex [64]. The addition of Pen-2 results in a mature complex and allows the activation of the complex by endoproteolysis of presenilin [65-68]. It is still debated the exact stoichiometry of the complex and whether oligomerization can occur *in vivo* [69]. However, this phenomenon is unlikely to have a significant impact on the activity because it has been reported that purified γ-secretase can be fully active in a monomeric form [69]. The structure elucidation of the γ-secretase complexes has been complicated by the lack of crystal structure of γ-secretase. However, according to a low-resolution map obtained by electron microscopy studies [70-72], human γ-secretase has an spherical structure with three potential interior cavities [71, 72] or, alternatively, one interior central pore [70].

SUBSTRATE SPECIFICITY OF γ-SECRETASE

Since the initial studies that demonstrated that PS1-dependent γ-secretase is essential for the processing of APP and the Notch receptor [23, 74], an increasing number of type-I membrane proteins have been shown to be cleaved by γ-secretase (Fig. **2** and Table **1**) [12, 13]. Despite the fact that more than 70 type-I integral membrane proteins are known to be cleaved by γ-secretase (Table **1**), the physio-logical function of these proteolytic events is poorly understood. γ-secretase displays poor substrate specificity with no clear consensus sequence motif which suggests a major degradative function [73]. However, a functional γ-

Table 1. Known γ-Secretase Substrates

Substrate	Function	Refs.
ADAM10	Proteolytic processing and shedding of proteins	[165]
Alcadein α, β, γ	Post-synaptic protein	[166]
ApoER2/LRP8	Lipoprotein receptor, neuronal migration, synaptic plasticity, LTP	[167, 168]
APP	Cell adhesion, migration, synaptogenesis, neuritic growth	[23]
APLP1, APLP2	Cell adhesion, migration, synaptogenesis, neuritic growth	[169]
Bri2 (Itm2b)	Type-II oriented transmembrane protein	[170]
CD43	T Cell migration and proliferation, leukocyte cell to cell interactions	[171]
CD44	Cell adhesion, metastasis, tumor growth	[172, 173]
CSF-1R	Receptor tyrosine kinase. Proliferation and differentiation	[101]
CXCL16 & CX3CL1	Transmembrane chemokine ligands	[174-177]
DCC	Netrin-1 receptor. Axonal guide	[178]
Delta 1	Receptor Notch ligand	[179-182]
DNER	Neuronal Notch receptor ligand	[84]
DSG2	Structural component of desmosomes	[84]
Dystroglycan	Member of multiprotein dystrophin-glycoprotein complex	[84]
E-Cadherin	Cell adhesion	[183]
Ephrin B1,B2	Ephrin receptor ligand. Neuritogenesis and angiogenesis	[184]
EphB2	Receptor tyrosine kinase. Neuritogenesis and angiogenesis	[185]
Erb-B4	Growth-factor-dependent receptor tyrosine kinase	[78, 186-188]
GluR3	Glutamate receptor	[189]
Growth hormone receptor	Receptor	[190]
HLA-A2	MHC Class I protein. T-cell development	[191]
IFNaR2	Subunit of the type I IFN-α receptor	[192, 193]
Insulin receptor	Receptor tyrosine kinase	[194]
Interleukin-1 type I and II receptor	Cytokine receptor	[195, 196]
Ire1 α/β	ER transmembrane protein with kinase and endoribonuclease activities.	[197]
IGF-1R	Tyrosine kinase receptor. Cell proliferation	[198]
Jagged	Notch ligand	[180, 181]

(Table 1) Contd…..

Substrate	Function	Refs.
Klotho	Regulates hormone metabolism	[199]
LAR	Phosphatase of receptor tyrosine kinase. Synapses formation and neuronal network	[200]
LDLR	Lipoprotein receptor	[84]
LRP 1	Endocytic receptor. LDL superfamily receptor.	[201-204]
Megalin/LRP 2	Endocytosis and transport	[205]
N-cadherin	Cell adhesion	[77]
NCAM-L1	Cell adhesion molecule	[206, 207]
Nectin-1α	Adherens-junction formation. Synaptic contact	[99]
Notch 1-4	Signaling receptor. Cell differentiation. Neuritic growth.	[74, 208, 209]
NPR-C	Natriuretic peptid receptor	[84]
p75^{NTR}	Neurotrophin co-receptor. Cell survival	[210, 211]
NRG-1	ErbB family ligand. Growth factor, differentiation	[212]
NRADD	Induce apoptosis in certain cell types	[213]
PLXDC2	Nervous system protein	[84]
Polyductin/ fibrocystin	Cell receptor	[214]
γ-protocadherins	Neuronal connectivity and survival.	[215]
RPTP (κ,μ)	Receptor protein tyrosine phosphatase. Cell adhesion receptors	[216]
SorLA, Sortilin, SorCS1b	Vps10p receptors. Sorting and intracellular trafficking.	[102]
Syndecan 1-3	Cell-surface proteoglycan co-receptor, cytokine receptor	[84, 217]
Tie-1	Tyrosine kinase receptor, vascular development	[218]
Tyr, Tyrp1, DCT/Tyrp2	Pigment synthesis, intracellular trafficking	[100]
Vasorin	TGF-β inhibitor	[84]
VE-Cadherin	Cell adhesion molecule	[219]
VLDL receptor	Lipoprotein receptor	[167]
Voltage-gated sodium channel β-1-4 subunits	Regulates cell adhesion and migration	[220, 221]
VEGFR-1	Growth factor receptor	[222, 223]

Abbreviations: ADAM10, A disintegrin and metalloprotease; ApoER2, Apolipoprotein E receptor-2; APP, Amyloid precursor protein; APLP, Amyloid precursor like-protein; CSF-1R, Colony-stimulating factor 1; CXCL, Chemokine (C-X-C motif) ligand; DCC, Deleted in colorectal cancer; DNER, Delta/Notch-like EGF repeat; DSG2, Desmoglein 2; GluR3, Glutamate receptor 3; HLA-A2, Human leukocyte antigen type 2; IFNaR2, Subunit of the type I IFN-α receptor; IGF-1R, Insulin-like growth factor 1 Receptor; LAR, Leukocyte-common antigen related; LDLR, Low density lipoprotein receptor; LRP1, Low-density lipoprotein receptor-related protein; NCAM-L1, Neural cell adhesion molecule L1; NPR-C, Natriuretic peptid receptor; NRG-1, Neuregulin-1; NRADD, neurotrophin receptor alike death domain protein; NTR, neurotrophin receptor; PLXDC2, Plexin domain containing 2; RPTP, receptor protein tyrosine phosphatase; VLDL, very low density lipoprotein; VEGFR-1, vascular endothelial growth factor

secretase cleavage has been clearly demonstrated for some substrates. Notch proteolysis by γ-secretase generates an intracellular domain which is essential for many cell differentiation events and neurite outgrowth (Fig. **2**) [74-76]. Proteolysis of N-cadherin leads to degradation of the transcriptional factor CBP (CREB binding protein), and cleavage of ErB4 inhibits astrocyte differentiation by interacting with repressors of astrocyte gene expression [77-79]. Cleavage of APP generates an APP intracellular domain (AICD), although its role in signal transduction remains controversial [80-82]. The general requirements to be cleaved efficiently by γ-secretase are: a type I transmembrane helix and a small ectodomain usually resulting from a prior shedding by another protease [83]. However, not all type-I transmembrane proteins with short ectodomain are processed by γ-secretase and data suggest that both a permissive transmembrane and permissive cytoplasmic domains are also necessary [83, 84]. Some substrates, such as APP, APLP-1, Notch, or CD44 are cleaved at multiple sites by γ-secretase. For example, APP is cleaved at the γ-site (near residues 40-42), at the ε-site (near residue 49) and at the ζ-site (near residue 46) [85].

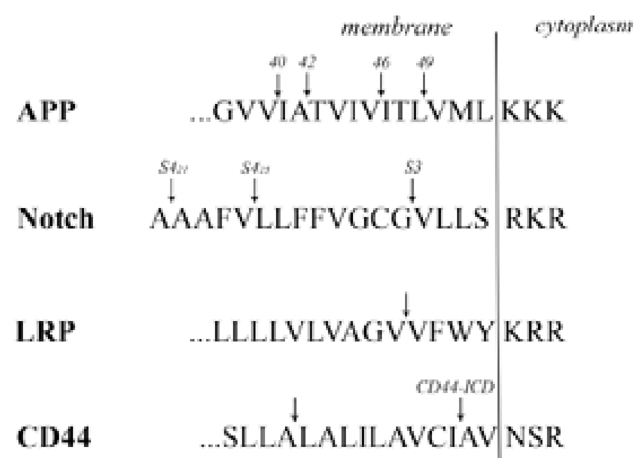


Fig. (2). Regulated intramembrane proteolysis by γ-secretase. Schematic representation of the intramembraneous cleavage sites of APP, Notch, LRP and CD44.

The long list of substrates processed by γ-secretase has clear implications for the development of new therapies for AD and, in particular, for the search of γ-secretase inhibitors or modulators. Interference with the cleavage of substrates with important cellular functions, such as Notch, has been shown to be associated with serious adverse effects in animal models [14, 86].

γ-SECRETASE AS A VALID THERAPEUTIC TARGET

Three properties make γ-secretase a highly interesting but challenging target. First, γ-secretase is an unconventional aspartyl protease that resides and cleaves its substrates within the lipid bilayer. Second, AD is believed to be caused by a progressive cerebral accumulation of Aβ, and γ-secretase cleaves APP to release Aβ. Third, γ-secretase

processes a wide range of type I membrane proteins, some of them with critical cellular functions. The challenge in AD research has been thus far to find a γ-secretase inhibitor able to selectively lower Aβ but without interfering with the cleavage of other important substrates.

Current research on γ-secretase inhibitors has mainly focussed on compounds with Notch-sparing selectivity. The working paradigm is that partial inhibition of γ-secretase will lower Aβ sufficiently while avoiding Notch-related side effects. Interestingly, a report using transgenic mice heterozygous for one or more components of γ-secretase showed that >30 % inhibition of γ-secretase induces abnormal proliferation of granulocytes and that >50 % inhibition increases tumorigenesis [87]. Therefore, it has been suggested that up to 30% γ-secretase inhibition could be an achievable target in humans to avoid Notch-related side effects. By contrast, interference with Notch has made γ-secretase an attractive target in cancer research and γ-secretase inhibitors are currently being investigated in breast cancer and leukaemia (www.clinicaltrials.gov) [15].

Although treatment with γ-secretase inhibitors has been shown to lower Aβ in plasma and in the brain, *in vivo* imaging animal studies suggest that γ-secretase inhibition could be a better strategy to prevent formation of new amyloid plaques rather than to remove existing ones [88, 89]. In agreement with these data, studies in transgenic animal models have indicated that reducing expression of APP is able to halt amyloid progression but remaining plaques may persist many months [90].

DEVELOPMENT OF γ-SECRETASE INHIBITORS AND MODULATORS

Several γ-secretase inhibitors have been shown to decrease Aβ *in vitro* and *in vivo* [36-39, 91-96]. Transition-state analogue (TSA) inhibitors, compounds designed to interact with the active site of γ-secretase the protease, were found to bind directly to PS1 NTF-CTF heterodimer [36, 37], which is the biologically active form. TSA inhibitors also block the cleavage of other γ-secretase substrates, including the Notch receptor [97]. In fact, long term treatment with γ-secretase inhibitors causes gastrointestinal toxicity and interferes with the maturation of B- and T-lymphocytes in mice, effects due to inhibition of Notch signaling [14, 98]. Inhibition of γ-secretase by these drugs can be monitored by the accumulation of the CTFs of different substrates, such as APP, nectin, sortilin receptors and tyrosinase among others [99-102].

Designed peptides based on the transmembrane domain of APP and constrained in a helical conformation have been shown to inhibit γ-secretase [39]. The use of helical peptide inhibitors as photoaffinity probes led to the localization of a substrate docking site on the PS NTF/CTF interface, at a distinct but overlapping site from that of TSA inhibitors [38]. Extension of a helical peptide inhibitor by just three additional residues resulted in a potent inhibitor capable of binding to both active and substrate docking sites [38, 103]. The close proximity of both sites suggests that only part of the transmembrane substrate might need to insert into the active site, with the rest remaining in the docking site [38]. Investigation of other proteases similar to γ-secretase has been important for the development of specific γ-secretase inhibitors. One example can be found in the study of SPP [104]. SPP is an intramembrane aspartyl protease that contains active motifs and biochemical characteristics also found in PS [35]. SPP is inhibited by helical peptides and TSA inhibitors and contains a substrate-binding site distinct from the active site [72, 104, 105]. Although these proteases bear similar active sites, SPP does not require additional protein cofactors, has opposite membrane topologies that of PS and cleaves type II transmembrane proteins.

A number of structurally diverse γ-secretase inhibitors have been described in addition to the classical TSA [106]. One of the most commonly used inhibitors in research studies is the dipeptidic compound DAPT (*N*-[*N*-(3,5-difluorophenacetyl)-L-alanyl]-(*S*)-phenylglycine *t*-butyl ester) [94]. Interestingly, DAPT has been shown to bind to the C-terminus of PS at a novel site distinct from the active or substrate-binding sites [107]. Acute or chronic γ-secretase inhibition with DAPT can lower $A\beta_{42}$ and improves cognitive deficits in a transgenic animal model [92, 94].

Current efforts are focused to develop compounds able to inhibit γ-secretase with Notch-sparing selectivity. Compounds able to inhibit γ-secretase with 10-15-fold Notch-1-sparing selectivity have been developed [96, 108]. These compounds can lower Aβ *in vivo* in transgenic mice without Notch-1 related side effects. The benzodiazepine analogue LY411575 and the benzolactam LY450139 (semagacestat), developed by Eli-Lilly, have been widely tested *in vitro* and *in vivo* [109, 110]. Semagacestat is the most well known γ-secretase inhibitor that has reached clinical testing. Semagacestat can lower $A\beta_{1-x}$ in the low nanomolar range, and it is 3-fold more selective in inhibiting APP than Notch γ-secretase cleavage [11, 109]. This compound is able to reduce Aβ levels in plasma, CSF and in the brain of different animal models [11, 109]. However, a recent study has shown that γ-secretase inhibition with DAPT or semagacestat also reduced spine density in mice *via* an APP-dependent pathway [111].

Begacestat (GSI-953), a thiosphere sulfonamide inhibitor developed by Wyeth, has also been well-characterized in preclinical studies [112]. Begacestat lowers $A\beta_{42}$ in the low nanomolar range and it is 16-fold more selective for APP over Notch cleavage. This compound is able to lower brain, plasma and CSF Aβ in a transgenic tg2576 mouse model. Begacestat is currently in clinical trials.

A considerable advance in the field of γ-secretase took place after the discovery that some commonly used NSAIDs selectively lowered $A\beta_{42}$ in cell culture and transgenic animal models, independently of cyclooxygenase (COX) activity [113, 114]. Therefore, the (R)-enantiomers that have low COX inhibitory activity still retain the ability to reduce $A\beta_{42}$ [113, 115]. NSAIDs shift the cleavage of APP to promote shorter Aβ species, in particular $A\beta_{38}$, but do not inhibit the cleavage of other γ-secretase substrates [113, 116, 117]. Interestingly, NSAIDs also seem to shift the proteolytic cleavage of Notch to generate shorter species of Nβ, the Aβ-like peptide cleaved by γ-secretase, but do not inhibit Notch signaling pathway or the release of the intracellular

domain [118]. At higher concentrations NSAIDs are able to inhibit overall γ-secretase activity [119, 120], indicating that there is a window for modulation of γ-secretase. NSAIDs are also able to modulate the cleavage site of SPP [105]. Taken together, NSAIDs appear to induce a conformational change in γ-secretase through an allosteric mechanism [117, 119-121]. Although the molecular target of NSAIDs has remained elusive, a recent study using a biotinylated photoactivable drug showed that, surprisingly, γ-secretase modulators are able to bind to the juxtamembrane region of APP [122].

Since the original description that some NSAIDs lower $A\beta_{42}$, enormous efforts have been done to develop γ-secretase modulators with enhanced $A\beta_{42}$-lowering effects but without COX inhibitory activity. Several flurbiprofen analogues with potent and selective inhibitory activity against $A\beta_{42}$ have been reported [116, 123, 124]. These compounds display improved potency against $A\beta_{42}$ in cell culture and transgenic mice and improve learning deficits in animal models of AD [124]. Interestingly, the search for novel γ-secretase modulators has encountered compounds with $A\beta_{42}$-raising properties, such as celecoxib, a COX-2 selective NSAID, or fenofibrate, a PPARα agonist [125-127]. The existence of such γ-secretase modulators suggests that γ-secretase can be pharmacologically manipulated in a way similar to the genetic modifications induced by familial AD mutations, which lead to an elevation of $A\beta_{42}$ production [127, 128].

Other non-NSAID molecules with modulatory effect on γ-secretase have been reported. The finding that γ-secretase contains a nucleotide-binding site led to the discovery of compounds able to modulate γ-secretase by targeting this site [129]. These compounds resemble kinase inhibitors and inhibit APP processing without affecting the proteolysis of Notch. In this setting, the Abl kinase inhibitor imatinib (Gleevec™) and other related compounds are being investigated as selective inhibitors of Aβ production [130].

Although the discovery of γ-secretase modulators has revived the interest in γ-secretase, the limited potency of these compounds and the poor pharmacokinetic properties have challenged its use in humans. Whereas γ-secretase inhibitors with subnanomolar activity have been reported [91, 103], the most potent NSAID-type γ-secretase modulator show potencies in the low micromolar concentration range. NSAID-analogues exhibit poor brain penetration, which has been associated with the presence of the carboxylic acid moiety. Many novel γ-secretase modulators with enhanced $A\beta_{42}$-lowering potency have been developed by companies such as Merck, Pfizer, EnVivo Pharmaceuticals or Chiesi Farmaceutici, and its clinical use is currently under investigation [116, 123, 131, 132]. In particular, Merck has developed a γ-secretase modulator (GSM-1) that selectively reduces $A\beta_{42}$ in cell culture and monkeys [11]. Chiesi has also developed a potent γ-secretase modulator (CHF5074) that preferentially lowers $A\beta_{42}$ in cell culture and attenuates Aβ pathology and behavioral deficits in a transgenic mouse model of AD [116, 123, 131, 133]. CHF5074 is moving towards clinical testing [116, 133]. Finally, EnVivo Pharmaceuticals has developed a γ-secretase modulator (EVP-0962) with enhanced $A\beta_{42}$-lowering activity that improves hippocampal dependent memory in a transgenic mouse model of AD [134].

γ-SECRETASE INHIBITORS AND MODULATORS IN HUMANS

Despite the concerns about the possible toxicity of γ-secretase inhibitors in humans, these compounds have advanced to the clinical arena without overt side effects. Nowadays, there are six ongoing clinical trials with γ-secretase inhibitors in humans (www.clinicaltrials.gov). The γ-secretase inhibitor LY450139 (semagacestat) developed by Eli-Lilly has safely completed phase 1 and 2 in healthy volunteers and AD patients [135-137]. Skin rash and hair color change were reported in the treatment group [137]. The phase 2 randomized, double-blind study demonstrated that the compound lowered plasma but not CSF Aβ levels [137]. However, a recent study using stable-isotope labeling in healthy volunteers has shown that semagacestat is able to acutely lower Aβ in CSF [138]. The compound has moved on to phase 3, and results are expected for 2012. Wyeth (GSI-953/begacestat), Merck (MK-0752), Pfizer (PF-3084014), Eisai (E2012) and Bristol-Myers-Squibb (BMS-708163) have also developed γ-secretase inhibitors and trials are currently in phase I or II [133].

One of the first evidence pointing to a potential protective role of NSAIDs for AD was the observation that subjects with arthritis have a reduced incidence of AD [139]. Since then, many retrospective epidemiological studies have shown a reduced incidence of AD among NSAID users [140-151]. A meta-analysis of nine studies showed that the use of NSAIDs was associated with a lower risk of developing AD, and the benefit was mainly observed in long-term users [152]. However, the reduced risk of AD can not be clearly associated with those NSAIDs that reduce $A\beta_{42}$ [153, 154]. This putative protective effect has not been confirmed in prospective trials. A large NIA-sponsored preventive trial (ADAPT) with celecoxib or naproxen was halted due to concerns about increased cardiovascular risk. In spite of the early termination, no cognitive benefit could be detected with any drug [155]. The possible preventive effect of NSAIDs has not been confirmed in patients with AD. Many clinical trials with different NSAIDs (Table **2**) have failed to show any efficacy in patients with AD [156-160] or mild cognitive impairment (MCI) [161, 162]. A recent placebo-controlled trial with R-flurbiprofen sponsored by Myriad could not demonstrate any efficacy [163, 164]. The failure of all these trials could be explained by the modest Aβ-lowering potency and brain penetration of the tested compounds, and the possibility that these drugs may be only effective in early phases of the disease.

Taken together, the potential protective role of NSAIDs observed in retrospective epidemiological studies has not been confirmed in prospective studies and clinical trials in AD have failed to show any benefit thus far. Therefore, NSAIDs are not currently recommended as a treatment for patients with AD or MCI. Other γ-secretase modulators with enhanced Aβ-lowering effects have been developed by Merck, Pfizer, EnVivo Pharmaceuticals or Chiesi Farmaceutici and its clinical use is being investigated [116, 123, 131, 133].

Table 2. Clinical Trials with NSAIDs other than Aspirin in AD or MCI

Study	Drug	Type of NSAID	Patients Enrolled/ Completed	Duration (Weeks)	Outcome
Rogers *et al*. [224]	Indomethacin	COX-1 mainly PPARγ agonist NF-κB inhibitor Aβ42-lowering agent	24/14	26	Small benefit
Scharf *et al*. [157]	Diclofenac/ Misoprostol	COX-1/COX-2	24/12	25	No benefit
Aisen *et al*. [160]	Naproxen	COX-1/COX-2 PPARγ agonist	118/90	52	No benefit
Aisen *et al*. [159]	Nimesulide	COX-2 selective	26/18	12 + 12	No benefit
Soininen *et al*. [225]	Celecoxib	COX-2 selective	285/278	52	No benefit
Aisen *et al*. [226]	Rofecoxib	COX-2 selective	122/89	52	No benefit
Reines *et al*. [156]	Rofecoxib	COX-2 selective	348/253	52	No benefit
Zanetti *et al*. [227]	Ibuprofen	COX-1/COX-2 PPARγ agonist	132/95	54 + 27	Non-significant slower decline at 18 months
Wilcock *et al* [164]	R-flurbiprofen	$A\beta_{42}$-lowering NF-κB inhibitor	210/160	54	Slower decline in mild AD
Thal *et al*. [162]*	Rofecoxib	COX-2 selective	1457/588	4 years	No benefit
Gómez-Isla *et al*. [161]*	Triflusal	COX-1 mainly NF-κB inhibitor	257/152	58	Lower rate of progression
De Jong *et al*. [228]	Indomethacin	COX-1 mainly PPARγ agonist NF-κB inhibitor $A\beta_{42}$-lowering agent	51/38	1 year	No benefit
Galasko *et al*. [163]	R-flurbiprofen	$A\beta_{42}$-lowering NF-κB inhibitor	48/48	21 days	Higher plasma drug concentration was related to lower $A\beta_{42}$ plasma levels

*The trial included only patients with MCI.

CONCLUSIONS

γ-secretase has reemerged as an interesting therapeutic target for drug intervention in AD. The biochemical characterization of this protease has allowed the development of novel γ-secretase inhibitors with Notch-sparing selectivity or modulators with enhanced $A\beta_{42}$-lowering properties. The lack of efficacy observed so far in clinical trials may be due to the limited potency of the tested compounds and the poor pharmacokinetic properties, in particular brain penetration. Some novel promising compounds have been developed and clinical benefit is currently being investigated. Paradoxically, interference of some of these drugs with Notch proteolysis has made this approach attractive for cancer research.

ACKNOWLEDGEMENTS

This work was supported by the Ministry of Health (FISPI071137) and Fundació Marató TV3 (072610) to A.L.

REFERENCES

[1] Wimo A, Winblad B, Aguero-Torres H, von Strauss E. The magnitude of dementia occurrence in the world. Alzheimer Dis Assoc Disord 2003; 17(2): 63-7.

[2] Shankar GM, Li S, Mehta TH, *et al*. Amyloid-β protein dimers isolated directly from Alzheimer's brains impair synaptic plasticity and memory. Nat Med 2008; 14(8): 837-42.

[3] Cleary JP, Walsh DM, Hofmeister JJ, *et al*. Natural oligomers of the amyloid-β protein specifically disrupt cognitive function. Nat Neurosci 2005; 8(1): 79-84.

[4] Iwatsubo T, Odaka A, Suzuki N, Mizusawa H, Nukina N, Ihara Y. Visualization of Aβ 42(43) and Aβ 40 in senile plaques with end-specific Aβ monoclonals: evidence that an initially deposited species is Aβ 42(43). Neuron 1994; 13(1): 45-53.

[5] Citron M. β-secretase inhibition for the treatment of Alzheimer's disease--promise and challenge. Trends Pharmacol Sci 2004; 25(2): 92-7.

[6] Li R, Lindholm K, Yang LB, *et al*. Amyloid β peptide load is correlated with increased β-secretase activity in sporadic Alzheimer's disease patients. Proc Natl Acad Sci USA 2004; 101(10): 3632-7.

[7] Vassar R, Bennett BD, Babu-Khan S, *et al*. β-secretase cleavage of Alzheimer's amyloid precursor protein by the transmembrane aspartic protease BACE. Science 1999; 286(5440): 735-41.

[8] Fukumoto H, Cheung BS, Hyman BT, Irizarry MC. β-secretase protein and activity are increased in the neocortex in Alzheimer disease. Arch Neurol 2002; 59(9): 1381-9.

[9] Zetterberg H, Andreasson U, Hansson O, *et al*. Elevated cerebrospinal fluid BACE1 activity in incipient Alzheimer disease. Arch Neurol 2008; 65(8): 1102-7.

[10] Ghosh AK, Kumaragurubaran N, Hong L, *et al*. Potent memapsin 2 (β-secretase) inhibitors: design, synthesis, protein-ligand X-ray structure, and *in vivo* evaluation. Bioorg Med Chem Lett 2008; 18(3): 1031-6.

[11] Panza F, Solfrizzi V, Frisardi V, *et al*. Disease-modifying approach to the treatment of Alzheimer's disease: from α-secretase activators

to γ-secretase inhibitors and modulators. Drugs Aging 2009; 26(7): 537-55.
[12] Lleo A. Activity of γ-secretase on substrates other than APP. Curr Top Med Chem 2008; 8(1): 9-16.
[13] McCarthy JV, Twomey C, Wujek P. Presenilin-dependent regulated intramembrane proteolysis and γ-secretase activity. Cell Mol Life Sci 2009; 66(9): 1534-55.
[14] Wong GT, Manfra D, Poulet FM, *et al*. Chronic treatment with the γ-secretase inhibitor LY-411,575 inhibits β-amyloid peptide production and alters lymphopoiesis and intestinal cell differentiation. J Biol Chem 2004; 279(13): 12876-82.
[15] Shih Ie M, Wang TL. Notch signaling, γ-secretase inhibitors, and cancer therapy. Cancer Res 2007; 67(5): 1879-82.
[16] Wolfe MS, Kopan R. Intramembrane proteolysis: theme and variations. Science 2004; 305(5687): 1119-23.
[17] Wolfe MS. Intramembrane proteolysis. Chem Rev 2009; 109(4): 1599-612.
[18] Edbauer D, Winkler E, Regula JT, Pesold B, Steiner H, Haass C. Reconstitution of γ-secretase activity. Nat Cell Biol 2003; 5(5): 486-8.
[19] Kimberly WT, LaVoie MJ, Ostaszewski BL, Ye W, Wolfe MS, Selkoe DJ. γ-secretase is a membrane protein complex comprised of presenilin, nicastrin, Aph-1, and Pen-2. Proc Natl Acad Sci USA 2003; 100(11): 6382-7.
[20] Takasugi N, Tomita T, Hayashi I, *et al*. The role of presenilin cofactors in the γ-secretase complex. Nature 2003; 422(6930): 438-41.
[21] Wolfe MS, Xia W, Ostaszewski BL, Diehl TS, Kimberly WT, Selkoe DJ. Two transmembrane aspartates in presenilin-1 required for presenilin endoproteolysis and γ-secretase activity. Nature 1999; 398(6727): 513-7.
[22] Goutte C, Hepler W, Mickey KM, Priess JR. Aph-2 encodes a novel extracellular protein required for GLP-1-mediated signaling. Development 2000; 127(11): 2481-92.
[23] De Strooper B, Saftig P, Craessaerts K, *et al*. Deficiency of presenilin-1 inhibits the normal cleavage of amyloid precursor protein. Nature 1998; 391(6665): 387-90.
[24] Yu G, Nishimura M, Arawaka S, *et al*. Nicastrin modulates presenilin-mediated notch/glp-1 signal transduction and βAPP processing. Nature 2000; 407(6800): 48-54.
[25] Francis R, McGrath G, Zhang J, *et al*. Aph-1 and pen-2 are required for Notch pathway signaling, γ-secretase cleavage of βAPP, and presenilin protein accumulation. Dev Cell 2002; 3(1): 85-97.
[26] Capell A, Grunberg J, Pesold B, *et al*. The proteolytic fragments of the Alzheimer's disease-associated presenilin-1 form heterodimers and occur as a 100-150-kDa molecular mass complex. J Biol Chem 1998; 273(6): 3205-11.
[27] Thinakaran G, Regard JB, Bouton CM, *et al*. Stable association of presenilin derivatives and absence of presenilin interactions with APP. Neurobiol Dis 1998; 4(6): 438-53.
[28] Yu G, Chen F, Levesque G, *et al*. The presenilin 1 protein is a component of a high molecular weight intracellular complex that contains β-catenin. J Biol Chem 1998; 273(26): 16470-5.
[29] Xia W, Zhang J, Ostaszewski BL, *et al*. Presenilin 1 regulates the processing of β-amyloid precursor protein C-terminal fragments and the generation of amyloid β-protein in endoplasmic reticulum and Golgi. Biochemistry 1998; 37(47): 16465-71.
[30] Palacino JJ, Berechid BE, Alexander P, *et al*. Regulation of amyloid precursor protein processing by presenilin 1 (PS1) and PS2 in PS1 knockout cells. J Biol Chem 2000; 275(1): 215-22.
[31] Wiltfang J, Esselmann H, Cupers P, e*t al*. Elevation of β-amyloid peptide 2-42 in sporadic and familial Alzheimer's disease and its generation in PS1 knockout cells. J Biol Chem 2001; 276(46): 42645-57.
[32] Herreman A, Serneels L, Annaert W, Collen D, Schoonjans L, De Strooper B. Total inactivation of γ-secretase activity in presenilin-deficient embryonic stem cells. Nat Cell Biol 2000; 2(7): 461-2.
[33] Zhang Z, Nadeau P, Song W, *et al*. Presenilins are required for γ-secretase cleavage of β-APP and transmembrane cleavage of Notch-1. Nat Cell Biol 2000; 2(7): 463-5.
[34] Steiner H, Kostka M, Romig H, *et al*. Glycine 384 is required for presenilin-1 function and is conserved in bacterial polytopic aspartyl proteases. Nat Cell Biol 2000; 2(11): 848-51.
[35] Weihofen A, Binns K, Lemberg MK, Ashman K, Martoglio B. Identification of signal peptide peptidase, a presenilin-type aspartic protease. Science 2002; 296(5576): 2215-8.
[36] Li YM, Xu M, Lai MT, *et al*. Photoactivated γ-secretase inhibitors directed to the active site covalently label presenilin 1. Nature 2000; 405(6787): 689-94.
[37] Esler WP, Kimberly WT, Ostaszewski BL, *et al*. Transition-state analogue inhibitors of γ-secretase bind directly to presenilin-1. Nat Cell Biol 2000; 2(7): 428-34.
[38] Kornilova AY, Bihel F, Das C, Wolfe MS. The initial substrate-binding site of γ-secretase is located on presenilin near the active site. Proc Natl Acad Sci USA 2005; 102(9): 3230-5.
[39] Das C, Berezovska O, Diehl TS, *et al*. Designed helical peptides inhibit an intramembrane protease. J Am Chem Soc 2003; 125(39): 11794-5.
[40] Bentahir M, Nyabi O, Verhamme J, *et al*. Presenilin clinical mutations can affect γ-secretase activity by different mechanisms. J Neurochem 2006; 96(3): 732-42.
[41] Lleo A, Berezovska O, Growdon JH, Hyman BT. Clinical, pathological, and biochemical spectrum of Alzheimer disease associated with PS-1 mutations. Am J Geriatr Psychiatry 2004; 12(2): 146-56.
[42] Parks AL, Curtis D. Presenilin diversifies its portfolio. Trends Genet 2007; 23(3): 140-50.
[43] De Strooper B. Loss-of-function presenilin mutations in Alzheimer disease. Talking Point on the role of presenilin mutations in Alzheimer disease. EMBO Rep 2007; 8(2): 141-6.
[44] Li H, Wolfe MS, Selkoe DJ. Toward structural elucidation of the γ-secretase complex. Structure 2009; 17(3): 326-34.
[45] Edbauer D, Winkler E, Haass C, Steiner H. Presenilin and nicastrin regulate each other and determine amyloid β-peptide production via complex formation. Proc Natl Acad Sci USA 2002; 99(13): 8666-71.
[46] Chavez-Gutierrez L, Tolia A, Maes E, Li T, Wong PC, de Strooper B. Glu(332) in the Nicastrin ectodomain is essential for γ-secretase complex maturation but not for its activity. J Biol Chem 2008; 283(29): 20096-105.
[47] Shah S, Lee SF, Tabuchi K, *et al*. Nicastrin functions as a γ-secretase-substrate receptor. Cell 2005; 122(3): 435-47.
[48] Tabuchi K, Chen G, Sudhof TC, Shen J. Conditional forebrain inactivation of nicastrin causes progressive memory impairment and age-related neurodegeneration. J Neurosci 2009; 29(22): 7290-301.
[49] Crystal AS, Morais VA, Pierson TC, *et al*. Membrane topology of γ-secretase component PEN-2. J Biol Chem 2003; 278(22): 20117-23.
[50] Goutte C, Tsunozaki M, Hale VA, Priess JR. APH-1 is a multipass membrane protein essential for the Notch signaling pathway in Caenorhabditis elegans embryos. Proc Natl Acad Sci USA 2002; 99(2): 775-9.
[51] Shirotani K, Edbauer D, Prokop S, Haass C, Steiner H. Identification of distinct γ-secretase complexes with different APH-1 variants. J Biol Chem 2004; 279(40): 41340-5.
[52] Hebert SS, Serneels L, Dejaegere T, *et al*. Coordinated and widespread expression of γ-secretase *in vivo*: evidence for size and molecular heterogeneity. Neurobiol Dis 2004; 17(2): 260-72.
[53] Ma G, Li T, Price DL, Wong PC. APH-1a is the principal mammalian APH-1 isoform present in γ-secretase complexes during embryonic development. J Neurosci 2005; 25(1): 192-8.
[54] Serneels L, Dejaegere T, Craessaerts K, *et al*. Differential contribution of the three Aph1 genes to γ-secretase activity *in vivo*. Proc Natl Acad Sci USA 2005; 102(5): 1719-24.
[55] Serneels L, Van Biervliet J, Craessaerts K, *et al*. γ-Secretase heterogeneity in the Aph1 subunit: relevance for Alzheimer's disease. Science 2009; 324(5927): 639-42.
[56] Chen F, Hasegawa H, Schmitt-Ulms G, *et al*. TMP21 is a presenilin complex component that modulates γ-secretase but not ε-secretase activity. Nature 2006; 440(7088): 1208-12.
[57] Zhou S, Zhou H, Walian PJ, Jap BK. CD147 is a regulatory subunit of the γ-secretase complex in Alzheimer's disease amyloid β-peptide production. Proc Natl Acad Sci USA 2005; 102(21): 7499-504.
[58] Winkler E, Hobson S, Fukumori A, *et al*. Purification, pharmacological modulation, and biochemical characterization of interactors of endogenous human γ-secretase. Biochemistry 2009; 48(6): 1183-97.

[59] Vetrivel KS, Gong P, Bowen JW, *et al*. Dual roles of the transmembrane protein p23/TMP21 in the modulation of amyloid precursor protein metabolism. Mol Neurodegener 2007; 2: 4.

[60] Vetrivel KS, Zhang X, Meckler X, *et al*. Evidence that CD147 modulation of β-amyloid (Aβ) levels is mediated by extracellular degradation of secreted Aβ. J Biol Chem 2008; 283(28): 19489-98.

[61] Lai MT, Chen E, Crouthamel MC, *et al*. Presenilin-1 and presenilin-2 exhibit distinct yet overlapping γ-secretase activities. J Biol Chem 2003; 278(25): 22475-81.

[62] Dejaegere T, Serneels L, Schafer MK, *et al*. Deficiency of Aph1B/C-γ-secretase disturbs Nrg1 cleavage and sensorimotor gating that can be reversed with antipsychotic treatment. Proc Natl Acad Sci USA 2008; 105(28): 9775-80.

[63] Shirotani K, Tomioka M, Kremmer E, Haass C, Steiner H. Pathological activity of familial Alzheimer's disease-associated mutant presenilin can be executed by six different γ-secretase complexes. Neurobiol Dis 2007; 27(1): 102-7.

[64] Gu Y, Chen F, Sanjo N, *et al*. APH-1 interacts with mature and immature forms of presenilins and nicastrin and may play a role in maturation of presenilin.nicastrin complexes. J Biol Chem 2003; 278(9): 7374-80.

[65] Luo WJ, Wang H, Li H, *et al*. PEN-2 and APH-1 coordinately regulate proteolytic processing of presenilin 1. J Biol Chem 2003; 278(10): 7850-4.

[66] Prokop S, Shirotani K, Edbauer D, Haass C, Steiner H. Requirement of PEN-2 for stabilization of the presenilin N-/C-terminal fragment heterodimer within the γ-secretase complex. J Biol Chem 2004; 279(22): 23255-61.

[67] Shiraishi H, Sai X, Wang HQ, *et al*. PEN-2 enhances γ-cleavage after presenilin heterodimer formation. J Neurochem 2004; 90(6): 1402-13.

[68] Kim SH, Sisodia SS. A sequence within the first transmembrane domain of PEN-2 is critical for PEN-2-mediated endoproteolysis of presenilin 1. J Biol Chem 2005; 280(3): 1992-2001.

[69] Sato T, Diehl TS, Narayanan S, *et al*. Active γ-secretase complexes contain only one of each component. J Biol Chem 2007; 282(47): 33985-93.

[70] Lazarov VK, Fraering PC, Ye W, Wolfe MS, Selkoe DJ, Li H. Electron microscopic structure of purified, active γ-secretase reveals an aqueous intramembrane chamber and two pores. Proc Natl Acad Sci USA 2006; 103(18): 6889-94.

[71] Ogura T, Mio K, Hayashi I, *et al*. Three-dimensional structure of the γ-secretase complex. Biochem Biophys Res Commun 2006; 343(2): 525-34.

[72] Osenkowski P, Li H, Ye W, *et al*. Cryoelectron microscopy structure of purified γ-secretase at 12 A resolution. J Mol Biol 2009; 385(2): 642-52.

[73] Kopan R, Ilagan MX. γ-secretase: proteasome of the membrane? Nat Rev Mol Cell Biol 2004; 5(6): 499-504.

[74] De Strooper B, Annaert W, Cupers P, *et al*. A presenilin-1-dependent γ-secretase-like protease mediates release of Notch intracellular domain. Nature 1999; 398(6727): 518-22.

[75] Berezovska O, McLean P, Knowles R, *et al*. Notch1 inhibits neurite outgrowth in postmitotic primary neurons. Neuroscience 1999; 93(2): 433-9.

[76] Sestan N, Artavanis-Tsakonas S, Rakic P. Contact-dependent inhibition of cortical neurite growth mediated by notch signaling. Science 1999; 286(5440): 741-6.

[77] Marambaud P, Wen PH, Dutt A, *et al*. A CBP binding transcriptional repressor produced by the PS1/ε-cleavage of N-cadherin is inhibited by PS1 FAD mutations. Cell 2003; 114(5): 635-45.

[78] Ni CY, Murphy MP, Golde TE, Carpenter G. γ-Secretase cleavage and nuclear localization of ErbB-4 receptor tyrosine kinase. Science 2001; 294(5549): 2179-81.

[79] Ni CY, Yuan H, Carpenter G. Role of the ErbB-4 carboxyl terminus in γ-secretase cleavage. J Biol Chem 2003; 278(7): 4561-5.

[80] Cao X, Sudhof TC. A transcriptionally [correction of transcriptively] active complex of APP with Fe65 and histone acetyltransferase Tip60. Science 2001; 293(5527): 115-20.

[81] Zhang YW, Wang R, Liu Q, Zhang H, Liao FF, Xu H. Presenilin/γ-secretase-dependent processing of β-amyloid precursor protein regulates EGF receptor expression. Proc Natl Acad Sci USA 2007; 104(25): 10613-8.

[82] Muller T, Meyer HE, Egensperger R, Marcus K. The amyloid precursor protein intracellular domain (AICD) as modulator of gene expression, apoptosis, and cytoskeletal dynamics-relevance for Alzheimer's disease. Prog Neurobiol 2008; 85(4): 393-406.

[83] Struhl G, Adachi A. Requirements for presenilin-dependent cleavage of notch and other transmembrane proteins. Mol Cell 2000; 6(3): 625-36.

[84] Hemming ML, Elias JE, Gygi SP, Selkoe DJ. Proteomic profiling of γ-secretase substrates and mapping of substrate requirements. PLoS Biol 2008; 6(10): e257.

[85] Zhao G, Mao G, Tan J, *et al*. Identification of a new presenilin-dependent σ-cleavage site within the transmembrane domain of amyloid precursor protein. J Biol Chem 2004; 279(49): 50647-50.

[86] Milano J, McKay J, Dagenais C, *et al*. Modulation of notch processing by γ-secretase inhibitors causes intestinal goblet cell metaplasia and induction of genes known to specify gut secretory lineage differentiation. Toxicol Sci 2004; 82(1): 341-58.

[87] Li T, Wen H, Brayton C, *et al*. Moderate reduction of γ-secretase attenuates amyloid burden and limits mechanism-based liabilities. J Neurosci 2007; 27(40): 10849-59.

[88] Garcia-Alloza M, Subramanian M, Thyssen D, *et al*. Existing plaques and neuritic abnormalities in APP:PS1 mice are not affected by administration of the γ-secretase inhibitor LY-411575. Mol Neurodegener 2009; 4: 19.

[89] Best JD, Smith DW, Reilly MA, *et al*. The novel γ-secretase inhibitor N-[cis-4-[(4-chlorophenyl)sulfonyl]-4-(2,5-difluorophenyl) cyclohexyl]-1,1, 1-trifluoromethanesulfonamide (MRK-560) reduces amyloid plaque deposition without evidence of notch-related pathology in the Tg2576 mouse. J Pharmacol Exp Ther 2007; 320(2): 552-8.

[90] Jankowsky JL, Slunt HH, Gonzales V, *et al*. Persistent amyloidosis following suppression of Aβ production in a transgenic model of Alzheimer disease. PLoS Med 2005; 2(12): e355.

[91] Churcher I, Williams S, Kerrad S, *et al*. Design and synthesis of highly potent benzodiazepine γ-secretase inhibitors: preparation of (2S,3R)-3-(3,4-difluorophenyl)-2-(4-fluorophenyl)-4- hydroxy-N-((3S)-1-methyl-2-oxo-5- phenyl-2,3-dihydro-1H-benzo[e][1,4]-diazepin-3-yl)butyramide by use of an asymmetric Ireland-Claisen rearrangement. J Med Chem 2003; 46(12): 2275-8.

[92] Comery TA, Martone RL, Aschmies S, *et al*. Acute γ-secretase inhibition improves contextual fear conditioning in the Tg2576 mouse model of Alzheimer's disease. J Neurosci 2005; 25(39): 8898-902.

[93] Cole DC, Stock JR, Kreft AF, *et al*. (S)-N-(5-Chlorothiophene-2-sulfonyl)-β,β-diethylalaninol a Notch-1-sparing γ-secretase inhibitor. Bioorg Med Chem Lett 2009; 19(3): 926-9.

[94] Dovey HF, John V, Anderson JP, *et al*. Functional γ-secretase inhibitors reduce β-amyloid peptide levels in brain. J Neurochem 2001; 76(1): 173-81.

[95] Kornilova AY, Das C, Wolfe MS. Differential effects of inhibitors on the γ-secretase complex. Mechanistic implications. J Biol Chem 2003; 278(19): 16470-3.

[96] Mayer SC, Kreft AF, Harrison B, *et al*. Discovery of begacestat, a Notch-1-sparing γ-secretase inhibitor for the treatment of Alzheimer's disease. J Med Chem 2008; 51(23): 7348-51.

[97] Lewis HD, Perez Revuelta BI, Nadin A, *et al*. Catalytic site-directed γ-secretase complex inhibitors do not discriminate pharmacologically between Notch S3 and β-APP cleavages. Biochemistry 2003; 42(24): 7580-6.

[98] Searfoss GH, Jordan WH, Calligaro DO, *et al*. Adipsin, a biomarker of gastrointestinal toxicity mediated by a functional γ-secretase inhibitor. J Biol Chem 2003; 278(46): 46107-16.

[99] Kim DY, Ingano LA, Kovacs DM. Nectin-1α, an immunoglobulin-like receptor involved in the formation of synapses, is a substrate for presenilin/γ-secretase-like cleavage. J Biol Chem 2002; 277(51): 49976-81.

[100] Wang R, Tang P, Wang P, Boissy RE, Zheng H. Regulation of tyrosinase trafficking and processing by presenilins: partial loss of function by familial Alzheimer's disease mutation. Proc Natl Acad Sci USA 2006; 103(2): 353-8.

[101] Wilhelmsen K, van der Geer P. Phorbol 12-myristate 13-acetate-induced release of the colony-stimulating factor 1 receptor cytoplasmic domain into the cytosol involves two separate cleavage events. Mol Cell Biol 2004; 24(1): 454-64.

[102] Nyborg AC, Ladd TB, Zwizinski CW, *et al.* Vps10p sorting receptors, are novel γ-secretase substrates. Mol Neurodegener 2006; 1: 3.

[103] Bihel F, Das C, Bowman MJ, Wolfe MS. Discovery of a Subnanomolar helical D-tridecapeptide inhibitor of γ-secretase. J Med Chem 2004; 47(16): 3931-3.

[104] Sato T, Ananda K, Cheng CI, Suh EJ, Narayanan S, Wolfe MS. Distinct pharmacological effects of inhibitors of signal peptide peptidase and γ-secretase. J Biol Chem 2008; 283(48): 33287-95.

[105] Sato T, Nyborg AC, Iwata N, *et al.* Signal peptide peptidase: biochemical properties and modulation by nonsteroidal antiinflammatory drugs. Biochemistry 2006; 45(28): 8649-56.

[106] Olson RE, Albright CF. Recent progress in the medicinal chemistry of γ-secretase inhibitors. Curr Top Med Chem 2008; 8(1): 17-33.

[107] Morohashi Y, Kan T, Tominari Y, *et al.* C-terminal fragment of presenilin is the molecular target of a dipeptidic γ-secretase-specific inhibitor DAPT (N-[N-(3,5-difluorophenacetyl)-L-alanyl]-S-phenylglycine t-butyl ester). J Biol Chem 2006; 281(21): 14670-6.

[108] Barten DM, Guss VL, Corsa JA, *et al.* Dynamics of β-amyloid reductions in brain, cerebrospinal fluid, and plasma of β-amyloid precursor protein transgenic mice treated with a γ-secretase inhibitor. J Pharmacol Exp Ther 2005; 312(2): 635-43.

[109] Lanz TA, Karmilowicz MJ, Wood KM, *et al.* Concentration-dependent modulation of amyloid-β *in vivo* and *in vitro* using the γ-secretase inhibitor, LY-450139. J Pharmacol Exp Ther 2006; 319(2): 924-33.

[110] Best JD, Jay MT, Otu F, *et al.* Quantitative measurement of changes in amyloid-β(40) in the rat brain and cerebrospinal fluid following treatment with the γ-secretase inhibitor LY-411575 [N2-[(2S)-2-(3,5-difluorophenyl)-2-hydroxyethanoyl]-N1-[(7S)-5-methyl-6-ox o-6,7-dihydro-5H-dibenzo[b,d]azepin-7-yl]-L-alaninamide]. J Pharmacol Exp Ther 2005; 313(2): 902-8.

[111] Bittner T, Fuhrmann M, Burgold S, *et al.* γ-secretase inhibition reduces spine density *in vivo* via an amyloid precursor protein-dependent pathway. J Neurosci 2009; 29(33): 10405-9.

[112] Martone RL, Zhou H, Atchison K, *et al.* Begacestat (GSI-953): a novel, selective thiophene sulfonamide inhibitor of amyloid precursor protein γ-secretase for the treatment of Alzheimer's disease. J Pharmacol Exp Ther 2009; 331(2): 598-608.

[113] Weggen S, Eriksen JL, Das P, *et al.* A subset of NSAIDs lower amyloidogenic Aβ42 independently of cyclooxygenase activity. Nature 2001; 414(6860): 212-6.

[114] Sagi SA, Weggen S, Eriksen J, Golde TE, Koo EH. The non-cyclooxygenase targets of non-steroidal anti-inflammatory drugs, lipoxygenases, peroxisome proliferator-activated receptor, inhibitor of κB kinase, and NFκB, do not reduce amyloid-β 42 production. J Biol Chem 2003; 278(34): 31825-30.

[115] Eriksen JL, Sagi SA, Smith TE, *et al.* NSAIDs and enantiomers of flurbiprofen target γ-secretase and lower Aβ 42 *in vivo*. J Clin Invest 2003; 112(3): 440-9.

[116] Peretto I, Radaelli S, Parini C, *et al.* Synthesis and biological activity of flurbiprofen analogues as selective inhibitors of β-amyloid 1-42 secretion. J Med Chem 2005; 48(18): 5705-20.

[117] Lleo A, Berezovska O, Herl L, *et al.* Nonsteroidal anti-inflammatory drugs lower Aβ42 and change presenilin 1 conformation. Nat Med 2004; 10(10): 1065-6.

[118] Okochi M, Fukumori A, Jiang J, *et al.* Secretion of the Notch-1 Aβ-like peptide during Notch signaling. J Biol Chem 2006; 281(12): 7890-8.

[119] Beher D, Clarke EE, Wrigley JD, *et al.* Selected non-steroidal anti-inflammatory drugs and their derivatives target γ-secretase at a novel site. Evidence for an allosteric mechanism. J Biol Chem 2004; 279(42): 43419-26.

[120] Takahashi Y, Hayashi I, Tominari Y, *et al.* Sulindac sulfide is a noncompetitive γ-secretase inhibitor that preferentially reduces Aβ 42 generation. J Biol Chem 2003; 278(20): 18664-70.

[121] Weggen S, Eriksen JL, Sagi SA, *et al.* Evidence that nonsteroidal anti-inflammatory drugs decrease amyloid β 42 production by direct modulation of γ-secretase activity. J Biol Chem 2003; 278(34): 31831-7.

[122] Kukar TL, Ladd TB, Bann MA, *et al.* Substrate-targeting γ-secretase modulators. Nature 2008; 453(7197): 925-9.

[123] Imbimbo BP, Hutter-Paier B, Villetti G, *et al.* CHF5074, a novel γ-secretase modulator, attenuates brain β-amyloid pathology and learning deficit in a mouse model of Alzheimer's disease. Br J Pharmacol 2009; 156(6): 982-93.

[124] Imbimbo BP, Del Giudice E, Cenacchi V, *et al. In vitro* and *in vivo* profiling of CHF5022 and CHF5074 Two β-amyloid1-42 lowering agents. Pharmacol Res 2007; 55(4): 318-28.

[125] Gasparini L, Ongini E, Wilcock D, Morgan D. Activity of flurbiprofen and chemically related anti-inflammatory drugs in models of Alzheimer's disease. Brain Res Brain Res Rev 2005; 48(2): 400-8.

[126] Gasparini L, Rusconi L, Xu H, del Soldato P, Ongini E. Modulation of β-amyloid metabolism by non-steroidal anti-inflammatory drugs in neuronal cell cultures. J Neurochem 2004; 88(2): 337-48.

[127] Kukar T, Murphy MP, Eriksen JL, *et al.* Diverse compounds mimic Alzheimer disease-causing mutations by augmenting Aβ42 production. Nat Med 2005; 11(5): 545-50.

[128] Berezovska O, Lleo A, Herl LD, *et al.* Familial Alzheimer's disease presenilin 1 mutations cause alterations in the conformation of presenilin and interactions with amyloid precursor protein. J Neurosci 2005; 25(11): 3009-17.

[129] Fraering PC, Ye W, LaVoie MJ, Ostaszewski BL, Selkoe DJ, Wolfe MS. γ-Secretase substrate selectivity can be modulated directly via interaction with a nucleotide-binding site. J Biol Chem 2005; 280(51): 41987-96.

[130] Netzer WJ, Dou F, Cai D, *et al.* Gleevec inhibits β-amyloid production but not Notch cleavage. Proc Natl Acad Sci USA 2003; 100(21): 12444-9.

[131] Imbimbo BP, Del Giudice E, Colavito D, *et al.* 1-(3',4'-Dichloro-2-fluoro[1,1'-biphenyl]-4-yl)-cyclopropanecarboxylic acid (CHF5074), a novel γ-secretase modulator, reduces brain β-amyloid pathology in a transgenic mouse model of Alzheimer's disease without causing peripheral toxicity. J Pharmacol Exp Ther 2007; 323(3): 822-30.

[132] Peretto I, La Porta E. γ-secretase modulation and its promise for Alzheimer's disease: a medicinal chemistry perspective. Curr Top Med Chem 2008; 8(1): 38-46.

[133] Imbimbo BP. An update on the efficacy of non-steroidal anti-inflammatory drugs in Alzheimer's disease. Expert Opin Investig Drugs 2009; 18(8): 1147-68.

[134] Rogers KE, Felsenstein M, Chesworth R, *et al. In vitro* and *in vivo* characterization of γ-secretase modulators. Program No. 726.7/ G36. 2009 Neuroscience Meeting Planner; Chicago, IL: Society for Neuroscience, 2009. Online.

[135] Siemers E, Skinner M, Dean RA, *et al.* Safety, tolerability, and changes in amyloid β concentrations after administration of a γ-secretase inhibitor in volunteers. Clin Neuropharmacol 2005; 28(3): 126-32.

[136] Siemers ER, Quinn JF, Kaye J, *et al.* Effects of a γ-secretase inhibitor in a randomized study of patients with Alzheimer disease. Neurology 2006; 66(4): 602-4.

[137] Fleisher AS, Raman R, Siemers ER, *et al.* Phase 2 safety trial targeting amyloid β production with a γ-secretase inhibitor in Alzheimer disease. Arch Neurol 2008; 65(8): 1031-8.

[138] Bateman RJ, Siemers ER, Mawuenyega KG, *et al.* A γ-secretase inhibitor decreases amyloid-β production in the central nervous system. Ann Neurol 2009; 66(1): 48-54.

[139] McGeer PL, McGeer E, Rogers J, Sibley J. Anti-inflammatory drugs and Alzheimer disease. Lancet 1990; 335(8696): 1037.

[140] Rich JB, Rasmusson DX, Folstein MF, Carson KA, Kawas C, Brandt J. Nonsteroidal anti-inflammatory drugs in Alzheimer's disease. Neurology 1995; 45(1): 51-5.

[141] Szekely CA, Thorne JE, Zandi PP, *et al.* Nonsteroidal anti-inflammatory drugs for the prevention of Alzheimer's disease: a systematic review. Neuroepidemiology 2004; 23(4): 159-69.

[142] McGeer PL, Schulzer M, McGeer EG. Arthritis and anti-inflammatory agents as possible protective factors for Alzheimer's disease: a review of 17 epidemiologic studies. Neurology 1996; 47(2): 425-32.

[143] Henderson AS, Jorm AF, Christensen H, Jacomb PA, Korten AE. Aspirin, anti-inflammatory drugs and risk of dementia. Int J Geriatr Psychiatry 1997; 12(9): 926-30.

[144] Fourrier A, Letenneur L, Begaud B, Dartigues JF. Nonsteroidal antiinflammatory drug use and cognitive function in the elderly: inconclusive results from a population-based cohort study. J Clin Epidemiol 1996; 49(10): 1201.

[145] Stewart WF, Kawas C, Corrada M, Metter EJ. Risk of Alzheimer's disease and duration of NSAID use. Neurology 1997; 48(3): 626-32.

[146] in t' Veld BA, Ruitenberg A, Hofman A, *et al.* Nonsteroidal antiinflammatory drugs and the risk of Alzheimer's disease. N Engl J Med 2001; 345(21): 1515-21.
[147] Breitner JC, Welsh KA, Helms MJ, *et al.* Delayed onset of Alzheimer's disease with nonsteroidal anti-inflammatory and histamine H2 blocking drugs. Neurobiol Aging 1995; 16(4): 523-30.
[148] Breitner JC, Gau BA, Welsh KA, *et al.* Inverse association of anti-inflammatory treatments and Alzheimer's disease: initial results of a co-twin control study. Neurology 1994; 44(2): 227-32.
[149] Hayden KM, Zandi PP, Khachaturian AS, *et al.* Does NSAID use modify cognitive trajectories in the elderly? The Cache County study. Neurology 2007; 69(3): 275-82.
[150] Beard CM, Waring SC, O'Brien PC, Kurland LT, Kokmen E. Nonsteroidal anti-inflammatory drug use and Alzheimer's disease: a case-control study in Rochester, Minnesota, 1980 through 1984. Mayo Clin Proc 1998; 73(10): 951-5.
[151] Zandi PP, Anthony JC, Hayden KM, Mehta K, Mayer L, Breitner JC. Reduced incidence of AD with NSAID but not H2 receptor antagonists: the Cache County Study. Neurology 2002; 59(6): 880-6.
[152] Etminan M, Gill S, Samii A. Effect of non-steroidal anti-inflammatory drugs on risk of Alzheimer's disease: systematic review and meta-analysis of observational studies. BMJ 2003; 327(7407): 128.
[153] Vlad SC, Miller DR, Kowall NW, Felson DT. Protective effects of NSAIDs on the development of Alzheimer disease. Neurology 2008; 70(19): 1672-7.
[154] Szekely CA, Green RC, Breitner JC, *et al.* No advantage of Aβ42-lowering NSAIDs for prevention of Alzheimer dementia in six pooled cohort studies. Neurology 2008; 70(24): 2291-8.
[155] Martin BK, Szekely C, Brandt J, *et al.* Cognitive function over time in the Alzheimer's Disease Anti-inflammatory Prevention Trial (ADAPT): results of a randomized, controlled trial of naproxen and celecoxib. Arch Neurol 2008; 65(7): 896-905.
[156] Reines SA, Block GA, Morris JC, *et al.* Rofecoxib: no effect on Alzheimer's disease in a 1-year, randomized, blinded, controlled study. Neurology 2004; 62(1): 66-71.
[157] Scharf S, Mander A, Ugoni A, Vajda F, Christophidis N. A double-blind, placebo-controlled trial of diclofenac/misoprostol in Alzheimer's disease. Neurology 1999; 53(1): 197-201.
[158] Van Gool WA, Weinstein HC, Scheltens P, Walstra GJ. Effect of hydroxychloroquine on progression of dementia in early Alzheimer's disease: an 18-month randomised, double-blind, placebo-controlled study. Lancet 2001; 358(9280): 455-60.
[159] Aisen PS, Schmeidler J, Pasinetti GM. Randomized pilot study of nimesulide treatment in Alzheimer's disease. Neurology 2002; 58(7): 1050-4.
[160] Aisen PS, Schafer KA, Grundman M, *et al.* Effects of rofecoxib or naproxen vs placebo on Alzheimer disease progression: a randomized controlled trial. JAMA 2003; 289(21): 2819-26.
[161] Gomez-Isla T, Blesa R, Boada M, *et al.* A randomized, double-blind, placebo controlled-trial of triflusal in mild cognitive impairment: the TRIMCI study. Alzheimer Dis Assoc Disord 2008; 22(1): 21-9.
[162] Thal LJ, Ferris SH, Kirby L, *et al.* A randomized, double-blind, study of rofecoxib in patients with mild cognitive impairment. Neuropsychopharmacology 2005; 30(6): 1204-15.
[163] Galasko DR, Graff-Radford N, May S, *et al.* Safety, tolerability, pharmacokinetics, and Aβ levels after short-term administration of R-flurbiprofen in healthy elderly individuals. Alzheimer Dis Assoc Disord 2007; 21(4): 292-9.
[164] Wilcock GK, Black SE, Hendrix SB, Zavitz KH, Swabb EA, Laughlin MA. Efficacy and safety of tarenflurbil in mild to moderate Alzheimer's disease: a randomised phase II trial. Lancet Neurol 2008; 7(6): 483-93.
[165] Tousseyn T, Thathiah A, Jorissen E, *et al.* ADAM10, the rate-limiting protease of regulated intramembrane proteolysis of Notch and other proteins, is processed by ADAMS-9, ADAMS-15, and the γ-secretase. J Biol Chem 2009; 284(17): 11738-47.
[166] Araki Y, Miyagi N, Kato N, *et al.* Coordinated metabolism of Alcadein and amyloid β-protein precursor regulates FE65-dependent gene transactivation. J Biol Chem 2004; 279(23): 24343-54.
[167] Hoe HS, Rebeck GW. Regulation of ApoE receptor proteolysis by ligand binding. Brain Res Mol Brain Res 2005; 137(1-2): 31-9.
[168] May P, Bock HH, Nimpf J, Herz J. Differential glycosylation regulates processing of lipoprotein receptors by γ-secretase. J Biol Chem 2003; 278(39): 37386-92.
[169] Walsh DM, Fadeeva JV, LaVoie MJ, *et al.* γ-Secretase cleavage and binding to FE65 regulate the nuclear translocation of the intracellular C-terminal domain (ICD) of the APP family of proteins. Biochemistry 2003; 42(22): 6664-73.
[170] Martin L, Fluhrer R, Reiss K, Kremmer E, Saftig P, Haass C. Regulated intramembrane proteolysis of Bri2 (Itm2b) by ADAM10 and SPPL2a/SPPL2b. J Biol Chem 2008; 283(3): 1644-52.
[171] Andersson CX, Fernandez-Rodriguez J, Laos S, Baeckstrom D, Haass C, Hansson GC. Shedding and γ-secretase-mediated intramembrane proteolysis of the mucin-type molecule CD43. Biochem J 2005; 387(Pt 2): 377-84.
[172] Lammich S, Okochi M, Takeda M, *et al.* Presenilin-dependent intramembrane proteolysis of CD44 leads to the liberation of its intracellular domain and the secretion of an Aβ-like peptide. J Biol Chem 2002; 277(47): 44754-9.
[173] Okamoto I, Kawano Y, Murakami D, *et al.* Proteolytic release of CD44 intracellular domain and its role in the CD44 signaling pathway. J Cell Biol 2001; 155(5): 755-62.
[174] Gough PJ, Garton KJ, Wille PT, Rychlewski M, Dempsey PJ, Raines EW. A disintegrin and metalloproteinase 10-mediated cleavage and shedding regulates the cell surface expression of CXC chemokine ligand 16. J Immunol 2004; 172(6): 3678-85.
[175] Scholz F, Schulte A, Adamski F, *et al.* Constitutive expression and regulated release of the transmembrane chemokine CXCL16 in human and murine skin. J Invest Dermatol 2007; 127(6): 1444-55.
[176] Hundhausen C, Schulte A, Schulz B, *et al.* Regulated shedding of transmembrane chemokines by the disintegrin and metalloproteinase 10 facilitates detachment of adherent leukocytes. J Immunol 2007; 178(12): 8064-72.
[177] Schulte A, Schulz B, Andrzejewski MG, *et al.* Sequential processing of the transmembrane chemokines CX3CL1 and CXCL16 by alpha- and γ-secretases. Biochem Biophys Res Commun 2007; 358(1): 233-40.
[178] Taniguchi Y, Kim SH, Sisodia SS. Presenilin-dependent "γ-secretase" processing of deleted in colorectal cancer (DCC). J Biol Chem 2003; 278(33): 30425-8.
[179] Bland CE, Kimberly P, Rand MD. Notch-induced proteolysis and nuclear localization of the Delta ligand. J Biol Chem 2003; 278(16): 13607-10.
[180] LaVoie MJ, Selkoe DJ. The Notch ligands, Jagged and Delta, are sequentially processed by α-secretase and presenilin/γ-secretase and release signaling fragments. J Biol Chem 2003; 278(36): 34427-37.
[181] Ikeuchi T, Sisodia SS. The Notch ligands, Delta1 and Jagged2, are substrates for presenilin-dependent "γ-secretase" cleavage. J Biol Chem 2003; 278(10): 7751-4.
[182] Six E, Ndiaye D, Laabi Y, *et al.* The Notch ligand Delta1 is sequentially cleaved by an ADAM protease and γ-secretase. Proc Natl Acad Sci USA 2003; 100(13): 7638-43.
[183] Marambaud P, Shioi J, Serban G, *et al.* A presenilin-1/γ-secretase cleavage releases the E-cadherin intracellular domain and regulates disassembly of adherens junctions. EMBO J 2002; 21(8): 1948-56.
[184] Georgakopoulos A, Litterst C, Ghersi E, *et al.* Metalloproteinase/Presenilin1 processing of ephrinB regulates EphB-induced Src phosphorylation and signaling. EMBO J 2006; 25(6): 1242-52.
[185] Litterst C, Georgakopoulos A, Shioi J, *et al.* Ligand binding and calcium influx induce distinct ectodomain/γ-secretase-processing pathways of EphB2 receptor. J Biol Chem 2007; 282(22): 16155-63.
[186] Lee HJ, Jung KM, Huang YZ, *et al.* Presenilin-dependent γ-secretase-like intramembrane cleavage of ErbB4. J Biol Chem 2002; 277(8): 6318-23.
[187] Vecchi M, Carpenter G. Constitutive proteolysis of the ErbB-4 receptor tyrosine kinase by a unique, sequential mechanism. J Cell Biol 1997; 139(4): 995-1003.
[188] Zhou W, Carpenter G. Heregulin-dependent trafficking and cleavage of ErbB-4. J Biol Chem 2000; 275(44): 34737-43.
[189] Meyer EL, Strutz N, Gahring LC, Rogers SW. Glutamate receptor subunit 3 is modified by site-specific limited proteolysis including cleavage by γ-secretase. J Biol Chem 2003; 278(26): 23786-96.
[190] Cowan JW, Wang X, Guan R, *et al.* Growth hormone receptor is a target for presenilin-dependent γ-secretase cleavage. J Biol Chem 2005; 280(19): 19331-42.

[191] Carey BW, Kim DY, Kovacs DM. Presenilin/γ-secretase and α-secretase-like peptidases cleave human MHC Class I proteins. Biochem J 2007; 401(1): 121-7.
[192] El Fiky A, Arch AE, Krolewski JJ. Intracellular domain of the IFNαR2 interferon receptor subunit mediates transcription via Stat2. J Cell Physiol 2005; 204(2): 567-73.
[193] Saleh AZ, Fang AT, Arch AE, Neupane D, El Fiky A, Krolewski JJ. Regulated proteolysis of the IFNαR2 subunit of the interferon-α receptor. Oncogene 2004; 23(42): 7076-86.
[194] Kasuga K, Kaneko H, Nishizawa M, Onodera O, Ikeuchi T. Generation of intracellular domain of insulin receptor tyrosine kinase by γ-secretase. Biochem Biophys Res Commun 2007; 360(1): 90-6.
[195] Elzinga BM, Twomey C, Powell JC, Harte F, McCarthy JV. Interleukin-1 receptor type 1 is a substrate for γ-secretase-dependent regulated intramembrane proteolysis. J Biol Chem 2009; 284(3): 1394-409.
[196] Kuhn PH, Marjaux E, Imhof A, De Strooper B, Haass C, Lichtenthaler SF. Regulated intramembrane proteolysis of the interleukin-1 receptor II by γ-, β-, and γ-secretase. J Biol Chem 2007; 282(16): 11982-95.
[197] Niwa M, Sidrauski C, Kaufman RJ, Walter P. A role for presenilin-1 in nuclear accumulation of Ire1 fragments and induction of the mammalian unfolded protein response. Cell 1999; 99(7): 691-702.
[198] McElroy B, Powell JC, McCarthy JV. The insulin-like growth factor 1 (IGF-1) receptor is a substrate for γ-secretase-mediated intramembrane proteolysis. Biochem Biophys Res Commun 2007; 358(4): 1136-41.
[199] Bloch L, Sineshchekova O, Reichenbach D, *et al*. Klotho is a substrate for α-, β- and γ-secretase. FEBS Lett 2009.
[200] Haapasalo A, Kim DY, Carey BW, Turunen MK, Pettingell WH, Kovacs DM. Presenilin/γ-secretase-mediated cleavage regulates association of leukocyte-common antigen-related (LAR) receptor tyrosine phosphatase with β-catenin. J Biol Chem 2007; 282(12): 9063-72.
[201] Takayama Y, May P, Anderson RG, Herz J. Low density lipoprotein receptor-related protein 1 (LRP1) controls endocytosis and c-CBL-mediated ubiquitination of the platelet-derived growth factor receptor β (PDGFR β). J Biol Chem 2005; 280(18): 18504-10.
[202] May P, Reddy YK, Herz J. Proteolytic processing of low density lipoprotein receptor-related protein mediates regulated release of its intracellular domain. J Biol Chem 2002; 277(21): 18736-43.
[203] Kinoshita A, Shah T, Tangredi MM, Strickland DK, Hyman BT. The intracellular domain of the low density lipoprotein receptor-related protein modulates transactivation mediated by amyloid precursor protein and Fe65. J Biol Chem 2003; 278(42): 41182-8.
[204] Lleo A, Waldron E, von Arnim CA, *et al*. Low density lipoprotein receptor-related protein (LRP) interacts with presenilin 1 and is a competitive substrate of the amyloid precursor protein (APP) for γ-secretase. J Biol Chem 2005; 280(29): 27303-9.
[205] Zou Z, Chung B, Nguyen T, Mentone S, Thomson B, Biemesderfer D. Linking receptor-mediated endocytosis and cell signaling: evidence for regulated intramembrane proteolysis of megalin in proximal tubule. J Biol Chem 2004; 279(33): 34302-10.
[206] Maretzky T, Schulte M, Ludwig A, *et al*. L1 is sequentially processed by two differently activated metalloproteases and presenilin/γ-secretase and regulates neural cell adhesion, cell migration, and neurite outgrowth. Mol Cell Biol 2005; 25(20): 9040-53.
[207] Stoeck A, Keller S, Riedle S, *et al*. A role for exosomes in the constitutive and stimulus-induced ectodomain cleavage of L1 and CD44. Biochem J 2006; 393(Pt 3): 609-18.
[208] Mizutani T, Taniguchi Y, Aoki T, Hashimoto N, Honjo T. Conservation of the biochemical mechanisms of signal transduction among mammalian Notch family members. Proc Natl Acad Sci USA 2001; 98(16): 9026-31.
[209] Saxena MT, Schroeter EH, Mumm JS, Kopan R. Murine notch homologs (N1-4) undergo presenilin-dependent proteolysis. J Biol Chem 2001; 276(43): 40268-73.
[210] Jung KM, Tan S, Landman N, *et al*. Regulated intramembrane proteolysis of the p75 neurotrophin receptor modulates its association with the TrkA receptor. J Biol Chem 2003; 278(43): 42161-9.
[211] Kanning KC, Hudson M, Amieux PS, Wiley JC, Bothwell M, Schecterson LC. Proteolytic processing of the p75 neurotrophin receptor and two homologs generates C-terminal fragments with signaling capability. J Neurosci 2003; 23(13): 5425-36.
[212] Bao J, Wolpowitz D, Role LW, Talmage DA. Back signaling by the Nrg-1 intracellular domain. J Cell Biol 2003; 161(6): 1133-41.
[213] Gowrishankar K, Zeidler MG, Vincenz C. Release of a membrane-bound death domain by γ-secretase processing of the p75NTR homolog NRADD. J Cell Sci 2004; 117(Pt 18): 4099-111.
[214] Kaimori JY, Nagasawa Y, Menezes LF, *et al*. Polyductin undergoes notch-like processing and regulated release from primary cilia. Hum Mol Genet 2007; 16(8): 942-56.
[215] Haas IG, Frank M, Veron N, Kemler R. Presenilin-dependent processing and nuclear function of γ-protocadherins. J Biol Chem 2005; 280(10): 9313-9.
[216] Anders L, Mertins P, Lammich S, *et al*. Furin-, ADAM 10-, and γ-secretase-mediated cleavage of a receptor tyrosine phosphatase and regulation of β-catenin's transcriptional activity. Mol Cell Biol 2006; 26(10): 3917-34.
[217] Schulz JG, Annaert W, Vandekerckhove J, Zimmermann P, De Strooper B, David G. Syndecan 3 intramembrane proteolysis is presenilin/γ-secretase-dependent and modulates cytosolic signaling. J Biol Chem 2003; 278(49): 48651-7.
[218] Marron MB, Singh H, Tahir TA, *et al*. Regulated proteolytic processing of Tie1 modulates ligand responsiveness of the receptor-tyrosine kinase Tie2. J Biol Chem 2007; 282(42): 30509-17.
[219] Schulz B, Pruessmeyer J, Maretzky T, *et al*. ADAM10 regulates endothelial permeability and T-Cell transmigration by proteolysis of vascular endothelial cadherin. Circ Res 2008; 102(10): 1192-201.
[220] Kim DY, Ingano LA, Carey BW, Pettingell WH, Kovacs DM. Presenilin/γ-secretase-mediated cleavage of the voltage-gated sodium channel β2-subunit regulates cell adhesion and migration. J Biol Chem 2005; 280(24): 23251-61.
[221] Wong HK, Sakurai T, Oyama F, *et al*. β Subunits of voltage-gated sodium channels are novel substrates of β-site amyloid precursor protein-cleaving enzyme (BACE1) and γ-secretase. J Biol Chem 2005; 280(24): 23009-17.
[222] Boulton ME, Cai J, Grant MB. γ-Secretase: a multifaceted regulator of angiogenesis. J Cell Mol Med 2008; 12(3): 781-95.
[223] Cai J, Jiang WG, Grant MB, Boulton M. Pigment epithelium-derived factor inhibits angiogenesis via regulated intracellular proteolysis of vascular endothelial growth factor receptor 1. J Biol Chem 2006; 281(6): 3604-13.
[224] Rogers J, Kirby LC, Hempelman SR, *et al*. Clinical trial of indomethacin in Alzheimer's disease. Neurology 1993; 43(8): 1609-11.
[225] Soininen H, West C, Robbins J, Niculescu L. Long-term efficacy and safety of celecoxib in Alzheimer's disease. Dement Geriatr Cogn Disord 2007; 23(1): 8-21.
[226] Aisen PS, Thal LJ, Ferris SH, *et al*. Rofecoxib in patients with mild cognitive impairment: further analyses of data from a randomized, double-blind, trial. Curr Alzheimer Res 2008; 5(1): 73-82.
[227] Pasqualetti P, Bonomini C, Dal Forno G, *et al*. A randomized controlled study on effects of ibuprofen on cognitive progression of Alzheimer's disease. Aging Clin Exp Res 2009; 21(2): 102-10.
[228] de Jong D, Jansen R, Hoefnagels W, *et al*. No effect of one-year treatment with indomethacin on Alzheimer's disease progression: a randomized controlled trial. PLoS ONE 2008; 3(1): e1475.

Received: October 01, 2009 Revised: October 10, 2009 Accepted: October 20, 2009